

Ellen G. White Estate

MANUSCRIPT RELEASES, VOL. 7 [NOS. 419-525]

ELLEN G. WHITE



---

# **Manuscript Releases Volume Seven [Nos. 419-525]**

---

**Elena de White**

**1990**

**Copyright © 2017  
Ellen G. White Estate, Inc.**



## Información sobre este libro

### Visión general

Este libro electrónico es proporcionado por [Ellen G. White Estate](#). Está incluido en los [libros en línea](#) gratuitos más grandes. colección en el sitio web de Ellen G. White Estate.

### Sobre el Autor

Elena G. de White (1827-1915) es considerada la autora estadounidense más traducida, sus obras se han publicado en más de 160 idiomas. Escribió más de 100.000 páginas sobre una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiada por el Espíritu Santo, exaltó a Jesús y señaló las Escrituras como base de la fe.

### Más enlaces

[Una breve biografía de Elena G. de White](#)  
[Acerca del patrimonio de Elena G. de White](#)

### Acuerdo de licencia de usuario final

La visualización, impresión o descarga de este libro le otorga solo una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para su uso exclusivo y personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de obras derivadas u otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro rescinde la licencia otorgada por el presente.

### Más información

Para obtener más información sobre el autor, los editores o cómo puede apoyar este servicio, comuníquese con Ellen G. White Estate en [mail@whiteestate.org](mailto:mail@whiteestate.org). Estamos agradecidos por su interés y comentarios y le deseamos la bendición de Dios mientras lee.



## Una palabra de explicación

Cuando Ellen White murió en 1915, dejó sus manuscritos y cartas bajo la custodia de un pequeño grupo de ministros y administradores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día a quienes había designado para servir como fideicomisarios de su patrimonio. Con el paso de los años, estos fideicomisarios y sus sucesores se dieron cuenta cada vez más de la utilidad potencial para la Iglesia de esta mina de oro de materiales inéditos. Se desarrollaron procedimientos mediante los cuales las entidades eclesiásticas, o incluso los individuos, podían solicitar la "Publicación" de extractos específicos de los escritos de Elena G. de White para su uso en libros, artículos, conferencias de clase o sermones. Para obtener detalles sobre el proceso de publicación, se remite al lector al prefacio de Manuscript Releases, vol. 1.

Como en los volúmenes anteriores, los materiales actualmente disponibles en otros lugares en forma publicada no se han incluido en el presente volumen. En unos pocos casos, los materiales bajo consideración y a los que se les asignó un número de liberación no fueron procesados. Y el número no fue reasignado. Hasta 1983, solo se "publicaban" los extractos solicitados para uso público. Comenzando con la liberación del manuscrito No. 970, el White Estate comenzó a "liberar" cartas o manuscritos completos, en la medida de lo posible, incluso si solo se solicitaban párrafos particulares.

La copia de este volumen se envió al editor lista para la cámara, lo que significa que cualquier error tipográfico u otras inexactitudes que puedan aparecer son responsabilidad del White Estate, no del editor.

Nos complace hacer que estos materiales estén disponibles en esta forma y confiamos en que los consejos, las advertencias y los principios presentados por el autor traerán una bendición a todos los lectores.

Los Síndicos de la

Patrimonio de Elena G. de White.

**Washington DC**

## Contenido

Información sobre este libro Una . . . . .	i
palabra de explicación. . . . .	iii
MR No. 419—Educación de la Primera Infancia . . . . .	9
Los niños de ocho meses pueden entender el significado de una Corrección: . . . . .	9
La dieta de los niños debe controlarse cuidadosamente. . . . .	9.
A los niños de siete años se les puede enseñar trabajo útil A los . . . . .	10
niños pequeños se les debe enseñar cortesía. . . . .	11
La educación debe comenzar en los albores de la razón Se . . . . .	13
necesitan jardines de infancia en nuestras escuelas. . . . .	13
La educación continúa desde la infancia hasta la edad . . . . .	13
adulta La educación comienza en los primeros años Se . . . . .	14
debe enseñar a los niños a hacer ofrendas de sacrificio. . . . .	14
Métodos de jardín de infantes que se utilizarán en las reuniones campestres. . . . .	dieciséis
Los niños pueden aprender a respetar los derechos de los demás; ser - estar Moldeado desde la infancia. . . . .	dieciséis
Los niños en sus primeros años pueden moldear figuras de arcilla. . . . .	17
Idealmente, los padres deberían enseñar a los niños durante los primeros diez años. . . . .	18
Importancia de la educación en el hogar durante los primeros diez años del niño . . . . .	19
Niños a educar desde los primeros años. . . . .	20
Se necesitan escuelas de iglesia en las ciudades. . . . .	20
A los niños más pequeños se les puede enseñar deberes sencillos en . . . . .	21
el hogar Una escuela de la iglesia en el hogar.Describió un sermón . . . . .	22
para padres e hijos . . . . .	25
MR No. 420—1880 Campamento en Milton, Oregón . . . . .	30
MR No. 421—Apelación a los trabajadores en San Francisco : : . . . . .	36
MR No. 422—Material adicional sobre Elena G. de White y Reforma de . . . . .	41
Salud MR No. 423—Agradecimiento a Marian Davis . . . . .	42
MR No. 424—Satanás como Ángel de Luz . . . . .	43
MR No. 425—Inspiración para enfermeras . . . . .	44
MR No. 426—Libertad religiosa . . . . .	50
MR n° 427—Apreciación de Marian Davis—2 . . . . .	51
MR N.º 428: publicado anteriormente como N.º 304 . . . . .	51

MR No. 429—Sindicatos . . . . .	52
El resultado de exaltarse a uno mismo. . . . .	60
MR Núm. 430—Relación de Trabajadores Institucionales. . . . .	64
MR nº 431—Poligamia . . . . .	66
MR No. 432—Trato con niños . . . . .	67
MR No. 433—La Resurrección MR No. . . . .	68
434—Discurso a los Trabajadores Bíblicos y Ministros MR No. 435 . . . . .	70
—Sra. El trabajo y los viajes de White en Australia MR No. 436— . . . . .	73
Experiencias de Elena de White en Australia MR No. 437—Pruebas . . . . .	78
bíblicas, no pruebas hechas por el hombre MR No. 438—Tres mensajes . . . . .	80
de EG White relacionados con la	
Trabajar en Nueva York . . . . .	82
MR Núm. 439: Firmeza en tiempos de apostasía . . . . .	94
MR nº 440—La Guerra Civil . . . . .	95
MR No. 441—Necesidad de Organización y Espíritu de Unidad . . . . .	97
MR No. 442—Trabajo comercial de Pacific Press . . . . .	99
MR No. 443—Ellen G. White Letters—Lo Sagrado y lo	
Común . . . . .	100
La carta que trata de asuntos comunes, mencionada anteriormente	100
MR No. 444—Cambios provocados por el pecado . . . . .	105
MR No. 445—Pasos en la conversión . . . . .	106
MR No. 446—Un médico y apóstol . . . . .	107
MR No. 447—Cualificaciones de enfermeras para SDA Health	
Instituciones . . . . .	108
MR Núm. 448—“Espíritu de profecía y adulterio, divorcio,	
nuevo matrimonio y membresía en la iglesia” (disponible en	
Patrimonio Blanco). . . . .	112
MR No. 449—“Ministros y trabajadores que han violado	
el Séptimo Mandamiento” (Disponible en White	
Bienes) . . . . .	113
MR No. 450—Liderazgo cristiano . . . . .	114
MR No. 451—El Diezmo El . . . . .	116
Uso del Diezmo El Segunda . . . . .	116
Diezmo . . . . .	118
MR No. 452—Contemplando a Cristo . . . . .	120
MR nº 453-Sra. SMI Henry y la WTCU. . . . .	131
MR No. 454—Razones para la Apostasía en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. . . . .	143
MR No. 455—Carta a la tripulación del “Pitcairn” . . . . .	162

MR No. 456—La posición del esposo en el hogar MR No. 457 . . . . .	169
—Familiaridad con el sexo opuesto . . . . .	170
MR No. 458—Consejos sobre la Obra del Sanatorio . . . . .	173
MR nº 459—Los blancos en Colorado . . . . .	175
MR No. 460—La obra nefasta de Satanás en la Tierra . . . . .	176
MR No. 461—E. Comentarios de G. White sobre Wright, michigan . . . . .	177
MR No. 462—Sesión de la Asociación General de 1883 . . . . .	182
MR nº 463—Los sentidos y la sensualidad . . . . .	183
MR No. 464—Principios del crecimiento cristiano . . . . .	185
MR No. 465—En <a href="#">Manuscrito Publicación No. 1064</a> . . . . .	187
MR No. 466—En <a href="#">Manuscrito Publicación No. 346</a> . . . . .	188
MR Núm. 467—El poder de Cristo puede ejercerse con seguridad	189
MR No. 468—Educación de la Primera Infancia .	190
MR No. 469—Artículos biográficos de EG White para Ellen, por Pablo Ricchiuti. 191. . . . .	191
MR No. 470—En <a href="#">Manuscrito Publicación No. 1236</a> . . . . .	193
MR Núm. 471—La justicia de Cristo revelada por el amor, No Egoísmo. . . . .	194
MR No. 472—Educación Temprana de la . . . . .	200
Juventud MR No. 473—Preparación del Alma . . . . .	202
MR nº 474—Hacer pan . . . . .	203
MR Núm. 475—Reuniones de reavivamiento dirigidas por Elena de White .	204
MR nº 476—Materiales en Maranatha .	209
MR No. 477—En busca de una excelente capacitación para el ministerio . . . . .	210
MR Núm. 478: Pioneros en Australia con Elena G. de White . . . . .	213
Dos años después de salir de Australia . . . . .	211
MR No. 479—Anna y Nathaniel White . . . . .	217
MR No. 480—Reconversión y Rebautismo . . . . .	218
Reconversión y Rebautismo. . . . .	218
MR No. 481—En Sermons and Talks, vol. 1, págs. 105-119. . .	228
MR No. 482—Relación de la muerte de Cristo con el carácter Transformación . . . . .	229
MR nº 483—El Espíritu de 1876 . . . . .	231
Una presentación sobre Elena de White orientada al bicentenario Por RW Olson. . . . .	231

MR No. 484—Distinción entre lo sagrado y lo Común . . . . .	246
MR No. 485—Ciencia e Interpretación Bíblica . . . . .	248
MR No. 486—Desarrollo de la obra ASD en Alemania. . . . .	251
MR No. 487—El Espíritu Santo es una Persona . . . . .	253
MR No. 488—Demas . . . . .	254
MR No. 489—En <a href="#">Manuscrito Publicación No. 1077</a> . . . . .	255
MR No. 490—El Sanatorio Melrose . . . . .	256
MR No. 491—Publicado como Testimonies to Southern Africa .	266
MR No. 492—Obra de los pioneros ASD en Escandinavia . . . . .	267
MR No. 493—La oración de intercesión en la vida de Elena de White.	269
MR Núm. 494—Qué significa la justicia de Cristo para nosotros . .	271
MR Núm. 495—Obra misional de los últimos días . . . . .	273
MR No. 496—Ama a tu prójimo como a ti mismo . . . . .	274
MR No. 497—Los impulsos de corte en las discusiones son incorrectos. . .	280
MR Núm. 498—Deben cumplirse las acusaciones. . . . .	281
MR Núm. 499—Cristo y la economía judía . . . . .	282
MR No. 500—Ellen G. White y las mujeres médicas . . . . .	284
MR No. 501—Trabajo de sondeo . . . . .	285
MR No. 502—Dieta y espiritualidad de los ministros MR No. . . . .	286
503—Consagración total del hogar MR No. 504—Divorcio y . . . . .	288
nuevo matrimonio . . . . .	289
MR No. 505—Creación del mundo . . . . .	291
MR No. 506—Uniendo los brazos con el brazo de Satanás . . . . .	292
MR No. 507—Ítems para “Crítica de la Profetisa de la Salud” .	294
MR No. 508—Exhortación a la fidelidad a la Iglesia Miembros y ancianos . . . . .	299
MR No. 509—Una lección de Pentecostés MR . . . . .	306
No. 510—Métodos para alcanzar a los incrédulos . . . . .	307
MR No. 511—Sanatorio de Battle Creek . . . . .	309
MR No. 512—Uso del Diezmo MR . . . . .	310
No. 513—Artículos para Usar en la Revista del Ministerio . . . . .	311
MR No. 514—En <a href="#">Mensajes Seleccionados 3:337</a> , y <a href="#">manuscrito Comunicado N ° 869</a> . . . . .	312
MR No. 515—Consejos sobre Trabajo Médico . . . . .	313
MR nº 516—Inspiración . . . . .	323
MR Núm. 517—Hablar en Cristo, no en las faltas de los . . . . .	324
hombres MR Núm. 518—Ministerio en equipo . . . . .	326

MR No. 519—Cristo el administrador de nuestras instituciones . . . . .	343
MR No. 520—Una oración de Elena G. de White . . . . .	345
MR Núm. 521—La Escritura es la clave de la Escritura . . . . .	347
MR No. 522—Profetas escribieron para nuestros . . . . .	348
tiempos MR No. 523—Ellen White sobre la muerte de James . . . . .	350
White MR No. 524—En <a href="#">Manuscript Release No. 1433</a> . . . . .	351
MR No. 525—Los efectos del consumo de carne en el hombre . . . . .	352

## **MR No. 419—Educación de la Primera Infancia**

### **Los niños de ocho meses pueden entender el significado de un Corrección:**

Lo siguiente que me mostró fueron los pecados de los padres al descuidar a sus hijos. Vi que tendrían una terrible cuenta que dar. Han fomentado y acariciado los malos temperamentos de sus hijos hasta que Dios frunció el ceño sobre ellos y sus hijos. Se han olvidado de lo que estaba escrito en la Santa Palabra, “el que detiene la vara , a su hijo aborrece”, y los niños son dejados crecer en lugar de ser criados o educados. Se cree que los pobres niños no saben ni entienden el significado de una corrección a la edad de ocho, nueve o diez meses, y comienzan a mostrar terquedad muy jóvenes, y sus padres la cuidan y alimentan hasta que crecen sus malas pasiones. con su crecimiento y se fortalecen con su fuerza.— [Manuscrito 1, 1854, 4.](#) (“Reprobación por adulterio y abandono de niños”, 12 de febrero de 1854).

### **La dieta de los niños debe controlarse cuidadosamente**

La comida que comían los niños con los que me he familiarizado cuando estaban en los autos, no generaba buena sangre ni buen humor. Estos niños eran frágiles. Algunos tenían llagas en la cabeza, la cara y las manos. Otros tenían dolor en los ojos, lo que destruía la belleza de sus rostros. Otros, aunque no padecían ninguna erupción en la piel, padecían catarro, dificultad en la garganta, escalofríos y fiebre. Sus padres se mantuvieron en continua preocupación y perplejidad.

Noté a un niño, de tres años de edad, que tenía dificultad intestinal. Tenía mucha fiebre. La madre parecía pensar que la comida ayudaría en su caso, y cada vez que él pedía comida, ella le daba [2] pollo frito, pan con mantequilla o un rico pastel. Otro niño de unos diez años sufría de fiebre y no estaba dispuesto a comer. Sin embargo, la madre la instó a comer esto y aquello. niños, enfermos,

quejumbrosos y febriles, se les instó a comer alimentos inadecuados para ser colocados en cualquier estómago humano, incluso si se encontraban en las condiciones más saludables.

Estos niños así tratados imprudentemente, eran criaturas de las circunstancias, hechos miserables por el proceder seguido hacia ellos por sus padres, quienes debían haber sido muy ignorantes de las leyes de la vida y la salud. Estas leyes deben gobernar los apetitos y pasiones de los padres. Entonces los padres estarán capacitados para educar a su descendencia.

Nos dolió escuchar las inquietas reprimendas de las madres, mientras trataban de controlar los arrebatos de mal genio que mostraban los niños. Pero estas madres no se controlaron; entonces, ¿cómo podrían esperar que sus hijos, con sus hábitos pervertidos, tuvieran un temperamento tranquilo? Tanto los padres como los niños comían a intervalos irregulares durante todo el día, después de haber comido abundantemente tres veces al día. El niño en los autos que vendía pasteles, dulces, nueces y frutas, fue patrocinado libremente por los padres indulgentes.

Sentimos pena por estas madres; tenían una mirada tan desgastada y preocupada, y eran imágenes de desánimo. Con frecuencia los oía relatar sus propios sufrimientos y las dolencias de sus pobres hijos, y contar lo que el médico les había dicho de vez en cuando. Muchos dijeron que buscaban un clima más saludable; porque ellos y sus hijos siempre estaban [enfermos.—Manuscrito 1, 1876, 2, 3.](#) ("D  
12 de junio de 1876.)

### [3] **A los niños de siete años se les puede enseñar un trabajo útil**

A algunas madres les desagrada la disciplina que les da pacientemente para enseñar a sus hijos cómo hacer pequeños deberes y cultivar en ellos un amor por estos deberes, amor que crecerá con ellos. Algunos piensan que los niños de siete y ocho años son demasiado pequeños para que se les asignen las tareas de coser, lavar los platos, remendar prolijamente su propia ropa, hacer las camas, barrer y quitar el polvo.

Pero dejar que los niños crezcan sin acostumbrarse a estos importantes hábitos de trabajo útil, con la idea de que los adoptarán poco a poco, es un triste error. Estos deberes descuidados en la niñez se encontrarán en la juventud y en la edad adulta como una tarea fastidiosa, y el niño que con el entrenamiento adecuado podría madurar hasta convertirse en una mujer agradable y útil,

por ocupación, ser convertido en un esclavo.—Manuscrito 4, 1876, 14.  
("Testimonio de EH Gaskill y su esposa", alrededor de 1876).

### Los niños pequeños deben ser enseñados cortesía

Me invitas a visitarte en Bro. de Fred Harmon. No digo que no vendré, pero sería injusto conmigo mismo y contigo si viniera y conversara con ambos como lo he hecho varias veces. Es mi deber hacerle una declaración clara.

Me haces preguntas serias que no debo responder de forma descuidada porque estas preguntas implican mucho y para responderte con la debida consideración e inteligencia, no debo ser interrumpido constantemente por tus juegos con tus hijos. ¿ No has pensado, hermana mía, que no te estás haciendo justicia a ti misma y mostrándome el debido respeto y cortesía a mí, tu huésped?

Su hija Daisy es una niña muy prometedora. ella atrae [4] aviso y elogios y halagos de los demás y todos la elogian por su inteligencia; pero tenga mucho cuidado de no servir a su vanidad. Cuando tenga invitados, puede decirles a sus hijos: Ahora deseo visitar a mis amigos y deben divertirse.

Daisy tiene 4(?) años, es una niña muy simpática y sus percepciones son grandes. Formará hábitos rápidamente. Puede, cuando tiene una visita especial que hacer con sus amigos, decir que ella no debe molestarlo poniendo su vocecita aguda para distraer su mente, y pierde todo el beneficio que tiene el privilegio de tener. Será tal como manejes el asunto. Sostenías las cuerdas y un látigo y llevabas un imaginario conduciendo un caballo. Tu voz [fue] escuchada en la dirección y etc., luego su voz se intercalaba constantemente en la conversación y una risa. Fue una mezcla de lo común y lo sagrado de tal manera que fue una entrevista muy dolorosa para mí, ya que no era posible que usted pudiera tener ideas claras de lo que estaba tratando de decirle, y no podía ser una fiable para comunicar lo dicho.

No educaréis a vuestros hijos para que respeten a los mayores ya los que colaboran con Dios. Ustedes mismos han sido maestros exigentes. Habéis necesitado cautela de ser tan severos si no se ha dado todo el respeto y la debida atención a vuestras palabras de instrucción. Tienes una escuelita en tu propia familia y

necesitamos movernos como padres sabiamente. Si consideras que todo deseo expresado a tus pequeños debe ser gratificado, los volverás egoístas y sus deseos se multiplicarán y serán predominantes. Al visitar a nuestra gente en otros lugares, la educación que deis a vuestros hijos [5] les hará un fastidio y os aconsejo ahora que los dejéis en casa porque es evidente que se los pone en exhibición como prodigios de inteligencia y del bien que podáis hacer. cumplir como colaboradores con Dios en las familias que visitas no está hecho. No os agrada estar separados de vuestros hijos y dejar que otros se ocupen de ellos. Pero aprendí en nuestros trabajos que la formación del carácter correcto en mis hijos requería esto. El cambio continuo hizo que los niños notaran y escucharan comentarios que calculaban la indulgencia, y los elogios y las caricias trajeron a su educación un amor por sí mismos y la idea de que debían ser administrados como la parte más importante del programa.

Yo les aconsejaría, como misioneros que hacen una obra para Dios, que tengan a sus pequeños bajo el mejor cuidado y disciplina posible. No es de ninguna manera perfecto. Sería mucho más que las ventajas que les puede dar en todas las circunstancias.

No separaríamos la juventud y la vejez, y me encantaría tener niños en la habitación donde estoy si no llenan toda la habitación y son el elemento que todo lo impregna. Es adecuado enseñar a los pequeños que hay momentos en los que no deben disponer de todo tu tiempo y recursos para divertirlos. No necesita hacer una larga recitación del asunto a los niños, sino actuar según se presenten las oportunidades. Dícales que no debe ser interrumpido porque desea escuchar y hablar ahora. Y el carácter del niño debe formarse para no considerar a sus hijos en este mundo como para llevar a cabo sin restricciones sus propios deseos. Deben ser educados en cuanto a lo que es apropiado y correcto. Ana dio al Señor a su hijo y lo separó de ella tan pronto como fue destetado y le traía una pequeña túnica al muchacho cada año. Cuantas lágrimas y oraciones se mezclaron [6] en los puntos puestos en ese pequeño abrigo. ¿No fue un sacrificio para ella verse privada del cuidado de su amado? Con qué orgullo ella habría querido al hijo que Dios le había dado, pero ella entregó este niño al Señor para que lo sirviera, y qué agradecido y gozoso su corazón porque el Señor aceptó la ofrenda y evidenció que Él consideraba el

regalo de la madre como un olor fragante ofrecido a Dios.—Carta 12, 1884, págs. 1-3. (Al hermano y la hermana Brownsberger, 1884.)

#### **La educación debe comenzar en los albores de la razón**

El Señor tiene una controversia con los padres, porque han permitido que sus hijos sigan sus propios caminos perniciosos, por los cuales se habla mal del camino de la verdad. La educación debe comenzar en el hogar en el amanecer de la razón, y debe llevarse adelante en el temor y amor de Dios.—Carta 117, 1898, pág. 4. (Al hermano Griggs, 1 de diciembre de 1898.)

#### **Se necesitan jardines de infancia en nuestras escuelas**

La hermana Peck estaba a cargo de la reunión de los niños, y durante las vacaciones en varias ocasiones estuvieron presentes hasta cuatrocientos niños y padres. La hermana Peck ha puesto a prueba su fuerza para interesar a los niños. Esto ha requerido una vigilancia constante y una gestión entusiasta. Los niños se dividen en clases bajo la dirección de maestros que son instruidos por la hermana Peck.

Esta es una obra misionera en el más alto sentido de la palabra. Las lecciones dadas son muy claras, y tanto los padres como los niños se sienten atraídos por ellas. En la medida de lo posible, se siguen los métodos del jardín de infancia. La hermana Peck conduce las mentes de los niños de la naturaleza al Dios de la naturaleza. Así ella siembra las semillas de la verdad. Y cuando los [7] padres escuchan la sencilla historia de labios de los niños, quedan encantados.

Este trabajo debe hacerse en todas nuestras reuniones campestres. Y debemos tener en nuestras escuelas a personas que tengan tacto y habilidad para llevar adelante una línea de trabajo de jardín de infantes. —Carta 138, 1898, págs. 11, 12. (Al Dr. J. H. Kellogg, 14 de diciembre de 1898.)

#### **La educación continúa desde la infancia hasta la edad adulta**

Muchos padres envían a sus hijos a la escuela y piensan que cuando han hecho esto los han educado. Pero la educación es un asunto de mayor amplitud de lo que muchos creen. Comprende todo el proceso por el cual se instruye al niño desde la niñez hasta la niñez, desde la niñez hasta la juventud, y desde la juventud hasta la edad adulta. Tan pronto como

el niño es capaz de formarse una idea, debe comenzar su educación. Los maestros de la escuela harán algo por educar a los jóvenes, pero el ejemplo de los padres hará más de lo que se puede lograr por cualquier otro medio. Su conversación, la forma en que manejan sus asuntos comerciales, los gustos y disgustos que expresan, todo ayuda a moldear el carácter. La disposición que el niño ve en ti, el dominio propio, el dominio propio, la amabilidad, la cortesía, todo serán lecciones diarias para él. Como el tiempo, esta educación continúa, la tendencia de esta escuela cotidiana será hacer de su hijo lo que debe ser.—Manuscrito 58, 1899, 4, 5. (“El deber de los padres hacia los hijos”, 13 de abril de 1899).

[8]

### La educación comienza en los primeros años

En la disciplina impartida durante los primeros años de la niñez, los padres están dejando impresiones duraderas en la mente de sus hijos. Es en estos primeros años que están sentando las bases del carácter.

“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”, son las palabras del sabio Salomón. En los primeros años los niños pueden recibir aquellos principios que determinarán su vida y destino futuros. La educación y formación de la juventud comienza con el niño en brazos de su madre. A esta temprana edad, el temperamento y el espíritu del niño pueden ser alentados o reprimidos.—Manuscrito 43, 1900, 12. (“Fragmentos”, 2 de agosto de 1900.)

### Se debe enseñar a los niños a hacer ofrendas de sacrificio

Hijitos, acordaos que sois propiedad del Señor. Jesús dio su vida para que tú pudieras ser salvo. Vea cuánto puede hacer por Él. Primero entréguele sus corazones. Acéptenlo como su Salvador personal y conságrense a Él como hijos suyos. El tesoro máspreciado que podéis dar al Señor es el corazón. Preséntale una Ofrenda de Año Nuevo entregándole tú mismo. “Vosotros no sois vuestros, porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”

¿Cuántos harán una ofrenda al Señor de todo el ser, para ser usado como templo para Su morada? Busca al Señor mientras Él

Puede ser encontrado. A medida que te entregues a Él para ser limpiado de todo pecado, Él te aceptará como Su hijo. Él ha revelado Su amor por ti al enviar a Su Hijo a este mundo para morir por ti, y Él te ayudará a servirle.

¿Apreciarás el gran sacrificio que Cristo ha hecho en tu [9] ¿beneficio? Entrégate en cuerpo, alma y espíritu al amado Salvador que te ama. Este es el regalo más grande que le puedes hacer. ¿Harás esto?

Los padres deben ayudar a sus hijos en esta buena obra, trayendo a sus pequeños al Señor como ofrenda. Con paciencia y amor deben enseñar a sus hijos que Jesús es su mejor amigo. Que los padres asuman sus deberes descuidados y lleven a sus hijos a Cristo. Que no se demoren. Si los padres cumplieran con su deber en el temor del Señor, habría más hijos sirviendo en el ejército del Señor, siendo entrenados y educados para hacer Su voluntad.

Enseñen a sus hijos con sencillez y amor las lecciones que Dios les ha dado, para que aprendan a ser miembros de la familia real e hijos del Rey celestial. Lea para su propio beneficio los capítulos octavo y noveno de Segunda de Corintios. Lea esta instrucción una y otra vez, para que no sólo entienda sino que practique las lecciones dadas. Lean diligentemente y en oración, y luego entréguense al Señor para ser guiados y controlados por Su Espíritu Santo.

Hijitos, podéis hacer mucho por el Señor. Pídeles a tus padres que te den el dinero que planean gastar en comprarte regalos, y llévale este dinero al Señor Jesús. La causa de Dios tiene gran necesidad de dinero. Precisamente en este momento hay preciosos instrumentos que pertenecen a Dios en peligro de perderse para la causa. El Sanatorio de Dinamarca y la Editorial de Noruega tienen una gran necesidad de ayuda. No podemos darnos el lujo de que estas preciosas instituciones se nos escapen de las manos. Que se enseñe a los niños a practicar la abnegación con respecto a gastar dinero para ellos mismos o para sus amigos. Que hagan regalos a Dios ayudando a Sus [10] instituciones oprimidas. Hijitos, traigan sus ofrendas al Señor. Que sean ofrendas de abnegación, porque estáis deseosos de ser la mano amiga del Señor en la obra misionera. Algunos pueden dar muy poco, pero por Su bendición, el Señor puede hacer que ese poco

largo camino.—Manuscrito 71, 1900, 1, 2. (“Niños para ser ayudantes del Señor”, 3 de diciembre de 1900).

### **Métodos de jardín de infantes que se utilizarán en las reuniones campestres**

Las características importantes de la reunión campestre son las reuniones para los niños y jóvenes. Se deben organizar reuniones especiales para los niños. Los métodos de jardín de infancia y las lecciones prácticas de la naturaleza pueden utilizarse con gran ventaja para interesar a los más pequeños. Por este medio se les puede enseñar las parábolas de Cristo. Así la verdad será fijada en sus mentes como un clavo en un lugar seguro. Esta es una obra de las mayores consecuencias para los miembros más jóvenes de la familia del Señor. Incluso los niños que son favorecidos con la instrucción cristiana en el hogar pueden aprender mucho en estas reuniones que les serán de gran ayuda. Enseñad a los niños con la sencillez de Cristo. Recibirán el conocimiento, y cuando regresen a sus hogares, sacarán lecciones preciosas del tesoro del corazón.

Se debe dar tiempo y oportunidad a los jóvenes para que se instruyan más plenamente en la obra de Dios. La verdad bíblica debe serles clara. Aquellos que tienen una experiencia en la verdad deben escudriñar las Escrituras con ellos. Esto será como semilla sembrada en buena tierra.

Las reuniones para los niños y jóvenes deben conducirse de tal manera que causen una impresión favorable en los que [11] vienen de afuera. Los diversos métodos y planes utilizados para interesar a los niños y jóvenes impresionarán a los incrédulos. En muchos casos puede así sembrarse semilla que brotará y dará fruto.—Manuscrito 74, 1900, 1, 2. (“Nuestras reuniones campestres”, 12 de diciembre de 1900.)

### **Los niños pueden aprender a respetar los derechos de los demás; para ser moldeado desde la infancia**

Padres, dad vuestro tiempo a vuestros hijos. Enséñeles a formar hábitos cuidadosos. Algunos padres permiten que sus hijos sean destructivos, que usen como juguetes lo que no tienen derecho a tocar. Se debe enseñar a los niños que no deben manejar la propiedad de otras personas. Para la comodidad y felicidad de la familia se les debe enseñar a observar las reglas del decoro. Los niños no son más felices porque se les permite manejar todo lo que ven. Si ellos están

no educados para ser cuidadosos, crecerán con rasgos de carácter desagradables y destructivos.

El mayor sufrimiento ha sobrevenido a la familia humana porque los padres se han apartado del plan divino para seguir sus propias imaginaciones e ideas imperfectamente desarrolladas. Muchos padres siguen el impulso. Olvidan que el bien presente y futuro de sus hijos requiere una disciplina inteligente.

Los padres hacen mucho mal a sus hijos cuando les permiten gritar y llorar. No se les debe permitir ser descuidados y bulliciosos. Si estos rasgos objetables de carácter no se controlan en sus primeros años, los llevarán consigo, fortalecidos y desarrollados, a la vida religiosa y comercial. Los niños serán igual de felices si se les enseña a estar tranquilos en la casa.

Padres y madres, sed sensatos. Enseñe a sus hijos que ellos [12] debe estar subordinado a la ley. No les permitas pensar que por ser niños, es su privilegio hacer todo el ruido que quieran en la casa. Deben establecerse y aplicarse reglas y normas sabias, para que la belleza de la vida hogareña no se eche a perder...

Nuestros hijos han de ser educados línea por línea, precepto por precepto, un poco aquí y un poco allá. Desde la infancia, el carácter del niño debe ser moldeado y moldeado de acuerdo con el plan divino. Deben inculcarse virtudes en su mente abierta.— [Manuscrito 49, 1901, 5, 6, 8](#). (“Ocúpese de su propia salvación”, 26 de junio de 1901.)

### **Los niños en sus primeros años pueden moldear figuras de arcilla**

Me complació mucho mi visita al Hogar de Huérfanos. Me siento tan agradecida de que las personas sin hogar puedan tener un hogar tan agradable. Nunca antes había visto reunidos a un número tan grande de niños, y todos brillantes y alegres. Sus rostros son saludables, sus ojos claros, sus nervios fuertes. Verlas y oírlas me hace más bien que una dosis de medicina. El superintendente parece estar bien adaptado a su puesto de confianza, que ocupa con su esposa.

Este hogar es una escuela de educación tanto para niños como para niñas. Si tuviera hijos a los que me vería obligado a dejar sin madre, sentiría que es un gran privilegio dejarlos en un hogar así.

Me alegró poder visitar el departamento de jardín de infantes y ver a los pequeños trabajando en líneas bíblicas, moldeando figuras de arcilla para ilustrar temas bíblicos, familiarizándose así con la verdad celestial.

[13] Dondequiera que les toque la suerte en el futuro, recordarán esta instrucción. La semilla que se siembra dará una cosecha preciosa.

Esta es la instrucción que todo niño debe recibir en sus primeros años. Este es el trabajo que los padres deben hacer en el hogar. La familia en el Hogar Haskell es una lección objetiva para todos los padres. Si los niños que tienen padres y un hogar tuvieran la mitad de la paciente instrucción que se da a los huérfanos en el hogar, las cosas serían muy diferentes. Si las madres dedicaran menos tiempo a cocinar y coser y más tiempo a enseñar a sus hijos en el amor y el temor de Dios, cuán complacido estaría el Señor. Pero muchos padres parecen ser solo hijos adultos, que no han dejado atrás sus maneras e inclinaciones infantiles. Recuerden los padres que Satanás está jugando el juego de la vida para cada alma, y que la simpatía, la tolerancia y el amor prácticos son la prueba de la pureza y el desinterés.—Carta 70, 1901, pp. 2, 3. (Al Dr. y la Sra. JH Kellogg, 1 de mayo de 1901).

**Idealmente, los padres deberían enseñar a los niños durante los primeros diez años**

Los padres son responsables de la salvación de sus hijos. Durante los primeros diez años de vida de un niño, debe permanecer en la escuela de origen, con el padre y la madre como tutores y maestros.

Se debe enseñar a los niños a obedecer el mandato: "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen sobre la tierra que Jehová tu Dios te da". Los hijos deben familiarizarse con sus padres y, a su vez, los padres deben familiarizarse con sus hijos. Tanto los padres como los hijos deben aprender a cumplir con su deber hacia Dios y entre sí.

[14] Desde sus primeros años, los niños deben ser entrenados para llevar su parte de las cargas del hogar. Se les debe enseñar que las obligaciones son mutuas. También se les debe enseñar a trabajar rápida y minuciosamente. Esta educación será de gran valor para ellos en los años venideros.—Manuscrito 75, 1901, 1. ("Responsabilidad de los padres", 5 de agosto de 1901.)

### **Importancia de la escuela en el hogar durante los primeros diez años del niño**

No puedo dormir después de las doce y media. En la noche estaba presentando ante los padres de la iglesia de Los Ángeles un mensaje que me dio el Señor con respecto a su pecaminoso descuido de educar a sus hijos desde su misma infancia para formar caracteres que obtengan la aprobación de Dios. Los padres no deben considerar nada como de importancia suficiente para tomar el lugar de su trabajo para sus hijos.

Por favor, lea los capítulos quinto, sexto y séptimo de Deuteronomio ... Los padres deben tomar todas las precauciones para evitar que sus hijos crezcan con rasgos de carácter objetables. Los padres deben controlarse a sí mismos, por causa de Aquel en quien afirman creer como su Creador y Redentor. Padres, a menos que os preparéis para la vida presente y futura, no seréis admitidos en la ciudad de Dios. Las palabras dirigidas por Pablo a Timoteo están dirigidas a cada miembro de la iglesia: "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina". "Tú mismo" viene primero. El templo del alma debe ser limpiado. La lámpara interior debe ser recortada. La piedad, la virtud y la piedad deben revelarse en la vida del hogar. Dios no aceptará el servicio más espléndido si el que lo ofrece no se consagra primero a ÉL con la entrega total del alma. A menos que la raíz sea santa, no puede haber fruto aceptable. El gran apóstol, al [15] recomendar las iglesias de Macedonia a sus conversos de Corinto por su benevolencia y liberalidad cristiana, expresa enfáticamente el secreto del valor de sus buenas obras: "Primero se entregaron a sí mismos al Señor".

Jesús exige de los padres de Los Ángeles un cambio profundo de actitud en el hogar. Él les ha confiado la responsabilidad de educar a sus hijos para Él. Estos niños son Su propiedad, y mediante el entrenamiento diligente de sus capacidades, deben ser cuidadosamente mejorados, para que ninguno de ellos se pierda. Esta responsabilidad ningún padre o madre puede descuidar con seguridad. Si eluden la obra dada por Dios que deben hacer en la iglesia en su propia casa, a Dios se le robará la influencia que debe ejercerse por Él en el hogar y fuera del hogar. Al no criar a sus hijos en la disciplina y amonestación del Señor, los padres le roban a Dios los talentos que les ha confiado.

Todos deben poner sus capacidades al máximo uso. Padres, inviertan sabiamente cada talento que Dios les ha confiado. Cultiva la piedad en casa. Apreciad y ejemplificad en la vida del hogar los sagrados principios de la verdad. Todos deben ser trabajadores. Se debe enseñar a los niños a llevar su peso de responsabilidad, a hacer pequeñas obras de servicio. Sus manos y mentes deben mantenerse ocupadas en deberes útiles...

Durante los primeros diez años de la vida de un niño, el hogar debe ser su escuela. En el hogar, padres e hijos deben aprender juntos el camino del Señor. La rebelión y la desobediencia de un niño requieren disciplina. Pero al administrar esta disciplina, comprendan los padres su propia relación con el Padre celestial. ¿No se apartan a menudo de [16] Dios, negándose a obedecer sus mandamientos? Estudiemos estas palabras: "El que hace la verdad viene a la luz, para que sus obras sean manifiestas, que son hechas en Dios."—[Manuscrito 79, 1901, 1-3, 8](#). ("Testimonio a los padres de la Iglesia de Los Ángeles", 18 de agosto de 1901).

### **Niños a educar desde los primeros años**

Padres y madres, a vosotros Dios os ha confiado los hijos, y sobre vosotros recae una gran responsabilidad, la de educarlos con paciencia y fidelidad. Formar a vuestros hijos para que se conviertan en miembros de la familia real, hijos del Rey celestial, es vuestro primer deber. Usted es responsable ante Dios de educarlos cuidadosamente, desde sus primeros años, para que sean amables y serviciales, pacientes y tolerantes.—[Manuscrito 42, 1903, 2](#). ("The Training of Children", 4 de mayo de 1903).

### **Se necesitan escuelas de iglesia en las ciudades**

En nuestras escuelas más grandes se deben hacer provisiones para la educación de los niños más pequeños. Esta línea de trabajo debe manejarse sabiamente, en conexión con el trabajo de los estudiantes más avanzados. Se debe alentar a los estudiantes mayores a que participen en la enseñanza de las clases inferiores.

Estas cosas no son bagatelas, indignas de nuestra consideración. Deseo afirmar especialmente que se puede hacer mucho más para salvar y educar a los hijos de aquellos que en la actualidad no pueden escapar.

de las ciudades Se establecerán escuelas eclesiásticas en estas ciudades, y en conexión con estas escuelas se hará provisión para la enseñanza de estudios superiores, donde se requieran. Estas escuelas se pueden administrar de tal manera, parte a parte, que serán un todo completo. El Señor tiene Sus métodos y Sus planes. Su sabiduría es de largo alcance.—Carta 189, 1903, pág. 6. (Al hermano Griggs, 26 de agosto de 1903.)

**A los niños más pequeños se les pueden enseñar deberes domésticos sencillos**

La verdad, en todos sus aspectos importantes, necesita tener un dominio mucho más profundo sobre todos los que tienen que ver con la formación de nuestra juventud. Los padres deben trabajar hábilmente por sus propios hijos, ayudándolos mientras aún están en el hogar a adquirir aptitudes para trabajar como misioneros de Cristo cuando dejen el hogar. Se debe enseñar a los niños a ser fieles en el trabajo. Deben aprender a aliviar a la madre cansada, compartiendo sus cargas. Los niños mayores pueden ayudarla mucho ayudándola a cuidar a los más pequeños. Y los más jóvenes pueden aprender a realizar muchas de las tareas sencillas del hogar.

Los hombres y las mujeres jóvenes deben considerar la capacitación en los deberes del hogar como la parte más importante de su educación. La empresa familiar es una sociedad social sagrada, en la que cada miembro debe desempeñar un papel, ayudándose mutuamente. El trabajo del hogar es moverse suavemente, como las diferentes partes de una maquinaria bien regulada. La madre debe ser liberada de las cargas que los hijos e hijas pueden asumir.

Cuán importante es que los padres y las madres den a sus hijos, desde su más tierna infancia, la instrucción adecuada. Deben enseñarles a obedecer el mandato: “Honra a tu padre ya tu madre, para que tus días se alarguen sobre la tierra que Jehová tu Dios te da”. Y los niños, a medida que crecen en años, deben apreciar el cuidado que sus padres les han brindado. Deben encontrar su mayor placer en ayudar al padre ya la madre.

Los padres y las madres deben hacer todo lo que esté a su alcance para llevar adelante [18] el trabajo del hogar en líneas rectas. La ley de Dios, con sus santos principios y solemnes preceptos, ha de regir siempre. Los principios de la Biblia deben ser enseñados y practicados. Los padres son para enseñar

sus hijos lecciones de este Libro Sagrado, haciendo que estas lecciones sean tan simples, pero interesantes, que serán fácilmente entendidas.

Cuanto más unidos estén los miembros de la familia en su trabajo en el hogar, más edificante y útil será la influencia que el padre y la madre y los hijos e hijas ejercerán fuera del hogar.

Es un asunto serio enviar a los niños lejos del hogar, privándolos así del cuidado de sus padres. Es de la mayor importancia que se establezcan escuelas de la iglesia, a las cuales los niños puedan ser enviados, y todavía estén bajo el cuidado de sus madres, y tengan la oportunidad de practicar las lecciones de ayuda que es el designio de Dios que aprendan en el hogar.

En nuestras escuelas más grandes también se deben tomar medidas para la educación de los niños más pequeños. Este trabajo debe administrarse sabiamente, en relación con la formación de estudiantes más avanzados. Se debe alentar a los estudiantes mayores a que participen en la enseñanza de estas clases más bajas.

Se puede hacer mucho más para salvar y educar a los hijos de aquellos que actualmente no pueden salir de las ciudades. Este es un asunto digno de nuestros mejores esfuerzos. Se establecerán escuelas eclesiásticas para los niños en las ciudades, y en conexión con estas escuelas se hará provisión para la enseñanza de estudios superiores, donde se requieran. Estas escuelas se pueden administrar de tal manera, parte a parte, que serán un todo completo.

[19] Estudiemos diligentemente el camino del Señor, para que podamos discernir sus métodos y planes. Su sabiduría es de largo alcance.—  
Manuscrito 129, 1903, 6, 7. (“¿Cómo será educada nuestra juventud?”, 28 de octubre de 1903).

#### **Descripción de una escuela de iglesia hogareña**

A medida que se establezcan escuelas de iglesia en el futuro, hay una clase de trabajo por hacer en relación con ellas que no se ha hecho en el pasado. Todos los que puedan deben tener los privilegios de una escuela de iglesia en el hogar. Sería bueno que varias familias de un barrio se unieran para emplear a un maestro humilde y temeroso de Dios para dar a los padres la ayuda que se necesita en la educación de sus hijos. Esto será una gran ventaja, y un plan más agradable al Señor.

que el que se ha seguido en gran medida de sacar a los jóvenes de sus hogares para asistir a una de nuestras escuelas más grandes. Los miembros de la iglesia, unidos, podrían erigir un edificio económico y conseguir un maestro sabio que se hiciera cargo de la escuela.

Se necesitan nuestras pequeñas iglesias. Y los niños se necesitan en sus casas, donde puedan ser una ayuda para sus padres cuando terminen las horas de estudio. El hogar cristiano es el mejor lugar para los niños pequeños; porque aquí pueden tener disciplina paternal que es según el orden del Señor. Dios quiere que consideremos estas cosas en toda su sagrada importancia. Es el precioso privilegio de los maestros y padres cooperar para enseñar a los niños cómo beber del gozo de la vida de Cristo aprendiendo a seguir su ejemplo. Los primeros años del Salvador fueron años útiles. Él era el ayudante de su madre en el hogar; y Él estaba cumpliendo Su comisión tan fielmente cuando realizaba los deberes del hogar y trabajaba en el banco del carpintero [20], como cuando se ocupaba en Su obra pública de ministerio.

No se requiere que todos los jóvenes abandonen las responsabilidades del hogar para ir a seminarios o escuelas superiores a fin de alcanzar el peldaño más alto de la escalera. Debe recordarse que en el mismo hogar generalmente hay niños pequeños para ser instruidos. El mayor siempre debe tratar de ayudar al más joven. Consideren los miembros mayores de la familia que esta parte de la viña del Señor necesita ser cultivada, y resuelvan que harán lo mejor que puedan para hacer atractivo el hogar y tratar con paciencia a las mentes más jóvenes.

Hay jóvenes en nuestros hogares a quienes el Señor ha capacitado para dar el conocimiento que tienen a los demás. Que estos se esfuercen por mantener frescas en la mente las lecciones espirituales para que puedan impartir el conocimiento que han adquirido. Si estos miembros mayores de la familia se convirtieran en aprendices con los niños, se sugerirían nuevas ideas y las horas de estudio serían un tiempo de decidido placer tanto como de provecho.

Los tiernos años de la niñez son años de sagrada responsabilidad para los padres y las madres. Los padres tienen el deber sagrado de enseñar a sus hijos a ayudar a llevar las cargas del hogar, a contentarse con una comida sencilla y sencilla y un vestido limpio y económico. Los requisitos de los padres siempre deben ser razonables; la bondad debe expresarse, no con una indulgencia tonta, sino con una dirección sabia. Los padres deben enseñar a sus hijos con gusto, sin

regaños o reproches, tratando de atar los corazones de los pequeños a ellos con las cuerdas de seda del amor. Que todos, padres y madres, maestros, hermanos y hermanas mayores, se conviertan en una fuerza educadora para [21] mantener todo interés espiritual y crear una atmósfera sana en el hogar y la vida escolar que instruya a los niños más pequeños en la crianza y amonestación del Señor.

Nuestros Hijos son propiedad del Señor; han sido comprados por precio. Este pensamiento debe ser el motivo principal de nuestro trabajo por ellos. El método más exitoso para asegurar su salvación y mantenerlos fuera del camino de la tentación es instruirlos constantemente en la palabra de Dios. Y a medida que los padres se conviertan en aprendices con sus hijos, descubrirán que su propio crecimiento en el conocimiento de la verdad es más rápido. La incredulidad desaparecerá; la fe y la actividad aumentarán; la seguridad y la confianza se profundizarán a medida que avancen en el conocimiento del Señor. Sus oraciones sufrirán una transformación, volviéndose más fervientes y sinceras. Cristo es la Cabeza de Su iglesia, la dependencia de Su pueblo; Él dará la gracia necesaria a aquellos que lo buscan en busca de sabiduría e instrucción.

Hablo a los padres ya las madres: podéis ser educadores en vuestras iglesias de origen; pueden ser agencias misioneras espirituales. Que los padres y las madres sientan la necesidad de ser misioneros en el hogar, la necesidad de mantener la atmósfera del hogar libre de la influencia del lenguaje desagradable y apresurado, y la escuela en el hogar un lugar donde los ángeles de Dios puedan entrar y bendecir y dar éxito a los esfuerzos . poner adelante.

Unámonos los padres para proporcionar un lugar para la instrucción diaria de sus hijos, eligiendo como maestro a uno que sea apto para enseñar, y que como siervo consagrado de Cristo aumente en conocimiento al impartir instrucción. El maestro que se ha consagrado al servicio de Dios podrá hacer una obra definida en el servicio misionero [22] , e instruirá a los niños en la misma línea. Que los padres y las madres cooperen con el maestro, trabajando fervientemente por la salvación de sus hijos. Si los padres se dieran cuenta de la importancia de estos pequeños centros educativos, cooperando para hacer la obra que el Señor desea que se haga en este tiempo, los planes del enemigo para nuestros hijos se verán frustrados.—Manuscrito 33, 1908. (“Home Schools”, 17 de mayo de 1908.)

## Sermón a padres e hijos

[2 Pedro 1:1-13, citado]

Estas palabras deberían significar mucho para nosotros; y debemos estudiar este capítulo diligentemente, para que podamos aprender a practicar las virtudes que presenta ante nosotros. Si hacemos estas cosas, dice el apóstol, “no caeremos jamás”. Es de gran importancia para nosotros en nuestra experiencia espiritual que tengamos la seguridad de que estamos pisando con seguridad y andando con inteligencia en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

Esta tarde deseo dirigirme en particular a los padres ya los niños. Éstos deben entender que tienen obligaciones solemnes que descansan sobre ellos, las más solemnes que jamás hayan recaído sobre los mortales.

Asuman los padres su trabajo y trabajen inteligentemente por la salvación de sus familias.

Padres y madres, estamos al borde del mundo eterno, y lo que ahora debemos tratar de entender con más fervor es lo que debemos hacer para heredar la vida eterna. Si prosigues en conocer al Señor, sabrás que Su salida está preparada como el alba.

Debemos prepararnos para la gran crisis que se avecina. ¿No sentiréis vuestras responsabilidades con respecto a la educación y formación [23] de vuestros hijos en asuntos espirituales?

Aquí están los niños. Vuestras hijas se inclinan, si ven un vestido diferente al que tienen, a desear un vestido parecido a ese. O tal vez quieren algo más que ven que otros tienen, que usted no siente que estaría de acuerdo con su fe para otorgarles. ¿Permitirás que se burlen de ti, dejando que te moldeen a ti en lugar de moldearlos a ellos de acuerdo con los principios del evangelio? Nuestros hijos son muy preciosos a los ojos de Dios. Enseñémosles la palabra de Dios y entrenémoslos en sus caminos. Es vuestro privilegio enseñar a vuestros hijos a vivir para que tengan el elogio del cielo.

¿Nos estamos preparando para el cielo? Decimos que somos; y deberíamos estar preparándonos para la futura vida inmortal. Debemos comportarnos de tal manera que demos la impresión correcta a aquellos que se pongan en contacto con nosotros. No animemos a nuestros hijos a seguir las modas del mundo; y si somos fieles en darles una educación adecuada, no lo harán. Pero si dejas que tus hijos te gobiernen, seguramente se apartarán del puro

principios de la palabra de Dios y andará en los caminos del mundo. Que vean cuánto sacrificó el Señor por ellos cuando vino a este mundo.

Había todo para oponerse a Su avance, sin embargo, Él nos dio un ejemplo perfecto en cada detalle de la vida, justo el ejemplo que seguimos y enseñamos a seguir a nuestros hijos.

Viste a tus hijos con ropa sencilla y pulcra, pero no les dejes tener nada que puedan suponer que quieren. Puede que pidan un vestido con un escote bajo porque está de moda usarlos [24] así.

¿Quién ha supuesto tal moda? No es una moda correcta, y no debemos permitirnos considerarla correcta. Debemos vestir a nuestros hijos de tal manera que aprendan a moldear sus vidas en líneas sencillas y ordenadas. Debemos prepararnos para la gran revisión que pronto tendrá lugar, y nuestros hijos deben participar en esta obra de preparación. Queremos que la luz, la luz pura del cielo brille en nuestros corazones.

Todo el cielo está interesado en nuestros hijos, y los padres entristecen al Espíritu de Dios cuando no logran criarlos en la disciplina y amonestación del Señor. Padres, sed amables con vuestros hijos, pero sed firmes. Hágales ver que quiere decir todo lo que les dice. Las modas del mundo a menudo toman una forma ridícula, y debes tomar una posición firme contra ellas. Nuestra forma de vestir, así como nuestra conducta, debe ser un ministerio, una educación.

Padres, sois responsables de la obra de criar a vuestros hijos en la disciplina y amonestación del Señor. Estos niños necesitan instrucción línea por línea, precepto por precepto, un poco aquí y un poco allá. Es posible que a veces te sientas molesto porque tus hijos van en contra de lo que les has dicho. Pero, ¿han pensado alguna vez que muchas veces van en contra de lo que el Señor les ha mandado hacer para que puedan prepararse para Su obra y conocer Su voluntad como se revela en Su palabra? Si continúas conociendo al Señor, puedes hacer una espléndida representación de Cristo ante el mundo.

Nunca manifiestes pasión cuando tus hijos hagan lo malo. Cuando la madre da un tirón o un golpe a su hijo, ¿crees que le permite ver la belleza del carácter cristiano? De hecho no; sólo tiende a suscitar malos sentimientos en el corazón, y el niño no es corregido en absoluto. Al esforzarnos por cumplir con nuestro deber de manera inteligente, [25]

necesitamos considerar que nuestros hijos deben tener una relación correcta con Dios, que

ellos pueden tener una entrada a través de las puertas de la Ciudad de Dios y tener derecho a todas las ventajas que el cielo puede dar.

Ahora tenemos poco tiempo. Preparémonos fervientemente para las solemnes escenas del futuro. El Señor quiere que trabajemos bajo la dirección de Su palabra. No muestra ningún amor verdadero dejar que sus hijos hagan lo que les plazca y pensar que al hacerlo lo están haciendo bien. El esposo y la esposa deben estar unidos en la obra de tratar de formar en sus hijos hábitos correctos de habla y conducta. Si dibujan constantemente en las líneas de Cristo, la voluntad de Cristo será la regla en sus vidas, y verán la salvación de Dios en sus hogares. Que inviten al Espíritu de Dios a desempeñar Su parte en la formación de los hijos en la disciplina y amonestación del Señor.

Con este poder de ayudar en todo momento de necesidad, obtendrán la victoria.

¿No te ha dado Dios todas las pruebas de su amor? ¿No permitió que Jesús viniera a este mundo como nuestro modelo? Los hombres no pudieron soportar la perfección del carácter de Cristo, y lo tomaron y lo crucificaron. Hay una crucifixión que debe continuar en nuestras vidas, una muerte constante al yo y al pecado. Debemos andar con circunspección, para que nuestras vidas puedan predicar el evangelio de Cristo a aquellos con quienes nos relacionamos. Si hablamos y andamos con circunspección, la luz de Cristo se revelará en nuestras vidas.

Deseaba al comienzo de mis charlas dirigiros estas palabras . Te los dejo para que pienses. Seamos fieles a los deberes de la vida del hogar. Hagan comprender a sus hijos que allí debe reinar la obediencia. Enséñales a distinguir entre lo que es sensato y lo que es tonto en el asunto del vestido, y provéales ropa limpia y sencilla. Como pueblo que se está [26] preparando para el pronto regreso de Cristo, debemos dar al mundo un ejemplo de vestimenta modesta en contraste con la moda predominante del día. Hablen de estas cosas y planifiquen sabiamente lo que harán, luego lleven a cabo sus planes en sus familias. Decidíos a ser guiados por principios superiores a las nociones y deseos de vuestros hijos.

Los padres deben subir a una plataforma más alta. Tienen una obra sagrada que hacer para llevar a sus hijos a la armonía con Cristo. Padres, no descuidéis este trabajo. Necesitas moverte constantemente en el consejo y temor del Señor Dios de Israel. Hablen con sus hijos acerca de las lecciones de la palabra; orar con ellos. Buscar

confesión de corazón de parte de ellos. Muéstrales cuál es el camino equivocado y cuál es el correcto, y su necesidad de someter su voluntad a la voluntad de Dios si quieren ser vencedores. Veo a muchos padres tomando un curso con sus hijos que los excluirá del reino de Dios. Oh, que éstos puedan ahora arrepentirse y tratar de redimir el tiempo, para que Dios pueda ayudarlos a hacer su parte.

No esperaba hablarles más que unas pocas palabras esta tarde. Quiero que tengas la luz y la bendición que el Señor desea darte. Alcanza estas bendiciones; busca la idoneidad para la vida eterna, para que otros puedan ver que estás entrando en armonía con el cielo. Cuando el alma toma su posición del lado derecho, todo el cielo se llena de regocijo, alabanza y acción de gracias. ¿No nos aferraremos a Cristo para hacer lo mejor que podamos? Oren con sus hijos.

Impresione sus mentes con el pensamiento de que Cristo fue dado a nuestro mundo para que podamos amar Su belleza de carácter y buscar seguirlo en cada detalle. Si continúas conociendo al Señor, la bendición de Dios descansará sobre ti. Necesitamos glorificar a Dios [27] más de lo que lo hacemos, alabarle con el alma en alto. Si estudiáramos más fielmente las virtudes de Su carácter, deseearíamos ser más como Él. Si en los puntos menores llevamos a cabo las instrucciones del Señor, Él nos dará fuerzas para seguirlo en los asuntos importantes. Necesitamos ver la necesidad de llevar los principios de la verdad a cada propósito y acción de la vida.

Hay una gran obra que llevar a cabo en esta localidad. Considere cómo Dios ha obrado para traer estos edificios a nuestra posesión. Hemos hecho todos los esfuerzos posibles para establecer la obra en este lugar; y son pocos los que conocen las verdaderas dificultades que hemos tenido que afrontar. Ahora estamos en posesión, y por esto doy gracias al Señor con el corazón, el alma y la voz.

Hay muchos aquí que necesitarán tomar su posición directamente contraria a las costumbres y modas del mundo. Es posible que no quieran hacer esto, pero esto no debe hacer ninguna diferencia. Vamos a tener una gran experiencia aquí dentro de poco tiempo, y todo debe alinearse con los principios correctos. Aquí hay hombres y mujeres de capacidad. Queremos que se dé cuenta de sus capacidades y haga su parte para llevar a cabo los propósitos de Dios para este lugar. Aquí hay hombres que se preparan para entrar en altos cargos de confianza; pero no están preparados para estos puestos. Necesitan ser reconvertidos, y dejar que el

bendición de Dios viene a la vida para transformar el carácter. Si los que vienen aquí para obtener una educación buscan ayudar en todas las formas posibles, Dios les multiplicará las bendiciones, y dándoles Su conocimiento y Su gracia los hará vencedores por medio de la sangre del Cordero y la palabra de su testimonio. — Manuscrito [45, 1911, 2-7](#). (Sermón, 6 de noviembre de 1911.)

[28] **MR No. 420—1880 Campamento en Milton, Oregón**

Más de dos semanas y sin cartas de nadie. Parece que estamos excluidos del mundo. No ha llegado ni una línea de nadie excepto una escritura de Battle Creek para que yo la firme. Una palabra del hermano Kellogg, afirmando que el hermano White se estaba poniendo en marcha y había vuelto a comprar nuestro lugar en Bow; eso es todo.

Llegamos al suelo esta mañana. Todos están tan ocupados como abejas construyendo su ciudad de tiendas de campaña, martillando, limpiando la maleza y estirando sus tiendas. Están entrando cargas.

Anoche hablé en la ciudad de Walla Walla. Los hermanos habían acampado en el río Walla Walla. Se enteraron de la cita y vinieron a la reunión. Una carreta llena de hombres, mujeres y niños nos encontramos en el camino hacia Brother Woods. La hija de la hermana Maxson con sus tres hijos estaban en el vagón. Llevaba tres días en la carretera. Llegó más de cien millas. Parte de su compañía volvió a Walla Walla y asistió a nuestra reunión.

Las pobres ovejas dispersas han sido dejadas para ser despedazadas por lobos y morir de hambre sin comida. Vienen de todas direcciones. Estas pobres almas no han tenido trabajo y, sin embargo, parecen aferrarse a la verdad, pero están hambrientas de comida. Creo que nunca hubo un lugar donde mi testimonio fuera más necesario que en esta región del país. Parecen estar profundamente afectados por lo que escuchan. Se apodera de sus corazones. Mi oración es continuamente, Señor obra de cualquier manera, envía por quien quieras. Hazme un instrumento de justicia. Dame tu palabra para dar a la gente. Hazme un canal de luz.

Nunca sentí la necesidad como ahora de velar en oración. Quiero que todas mis palabras y acciones representen correctamente la santa fe que [29] profesamos. Oh, no quiero que Cristo se avergüence de mí como su seguidor. Debemos hablar y actuar de la manera en que deseamos que otros hablen y actúen. Queremos estar tan conectados con Dios que permitamos que nuestra luz brille en nuestras palabras, nuestro espíritu y nuestro comportamiento. Nosotros

debemos saber que estamos en Cristo y Cristo en nosotros, o no podemos enseñar y guiar a otros...

El pasado martes por la noche me sentí presionado como un carro bajo las gavillas. Mientras oraba en la familia del hermano Woods, lloré en agonía del alma con fuerte llanto y lágrimas. Busqué al Señor después de ir a mi habitación. No pude evitar llorar en voz alta. Mi corazón se entristeció por el pueblo de Dios, las ovejas de Su prado. La mayor parte de la noche la pasamos en oración. Después de las dos, dormí hasta las cuatro, eso es todo. Las lágrimas y las oraciones fueron mi alimento durante la noche.

El miércoles por la noche tuve mucha libertad para hablar en Walla Walla. Jueves llegó en el suelo. La reunión comenzó esa noche.

Dormido pero alrededor de una hora. Viernes, reuniones todo el día. Hablé en la tarde con gran libertad de una manera muy puntual, pero la oscuridad parecía tan grande. Ha habido un gran prejuicio contra mí que yo no sabía, pero no estoy preocupado por esto. Dios puede quitarlo. Él puede trabajar para nosotros.

**sábado, 22 de mayo.**

Querido esposo,

Este día comenzó con aguaceros suaves... Tuvimos una excelente Escuela Sabática; ciento veinte en la escuela. Lo hicieron muy bien. María cuestionó la división infantil y lo hizo de primera. Hablé unos treinta minutos con la escuela.

El élder Haskell predicó con gran sencillez. Salí al estrado temblando, con la cabeza palpitando de dolor. Hablé del capítulo cincuenta y ocho de Isaías. El Señor habló a través de mí. Las palabras vinieron en demostración del Espíritu y poder, casi más rápido [30] de lo que podía articularlas. La congregación estaba casi toda llorando. Los llamé y unos cincuenta se adelantaron y dieron testimonio. Todos lloraban como niños. Todos sintieron el poder y la presencia de Dios. De hecho, hubo la revelación de Su poder.

Los corazones estaban sometidos y quebrantados ante Dios.

Un predicador de Dunkard dio un excelente testimonio. Un hombre de cabello blanco dio testimonio de que pensó que no podría asistir a la reunión, pero cuando leyó en el periódico que el élder Van Horn y la hermana White estarían presentes, pensó que debía asistir. Llegó ciento cuarenta millas a caballo ya pie. Él tuvo

No escuché un sermón de Adviento durante seis años. La reunión que había tenido ese día fue verdaderamente preciosa. El discurso que había escuchado de la hermana White sería alimento para él durante mucho tiempo. Estaba bien pagado por su viaje si no recibía más. Dijo que no podía quedarse sino unos días pero que debía regresar a casa. De ida y vuelta, este hombre enfermizo de salud, recorría doscientas ochenta millas para oír dos o tres discursos.

Este es el primer día que puedo decir que estoy seguro de que estoy cumpliendo con mi deber al venir a Oregón. Pero ahora sé, tengo un testimonio para este pueblo. Este ha sido un día, un sábado, que nunca olvidaré, porque Jesús se ha acercado mucho a mí. Me sentí envuelta en luz y paz, y la alegría llenó mi alma. Todos en esta reunión recordarán este sábado como uno de los mejores de sus vidas. Verdaderamente Dios ha hablado a los corazones mientras nosotros hablábamos a los oídos de la gente. Dios puede hacer más en un momento por Su Espíritu que nosotros con nuestro propio trabajo en toda una vida. Jesús nunca me pareció tan precioso como ahora. La palabra de Su gracia es maná para el alma creyente. Las preciosas promesas de Dios son alimento para el alma hambrienta.

Hemos [31] experimentado hoy la promesa “Serán saciados abundantemente de la grosura de tu casa; y les darás a beber del río de tus delicias.”

Ha sido una cruz continua para mí estar tan lejos de ti y de los amigos que amo, pero cuando sé que estoy en el camino de la obediencia, soy feliz. Las privaciones no son nada, las pruebas no son nada, la angustia y la angustia del alma por los demás las puedo soportar sin un murmullo. Solo hazme saber que estoy haciendo la voluntad de mi Padre celestial y estoy contento. Siento que no retrocedería ante ninguna dificultad o dificultad si fuera por el bien de Jesús. Quiero entender más claramente los caminos de Dios y el glorioso plan de redención, el alcance y la limitación de nuestra responsabilidad y las verdades de peso de la Palabra de Dios. Siento mi propia nada y que Jesús es todo y en todos. Acerquémonos mucho a Dios, avanzando en la vida divina paso a paso. Cuanta más gracia recibamos, más grande será nuestra capacidad para aprehender y disfrutar con mayor luz, amplitud y profundidad de Su amor; y tendremos un intenso anhelo de conocer la plenitud de ese amor infinito que sobrepasa todo conocimiento...

Domingo 23 de mayo: Es una mañana muy fresca. Nuestra carpa es la más cómoda en el suelo. Tres carpas seguidas toman a todos los ministros

y sus esposas, María y yo. Elegimos cocinar y comer en una mesa. Nuestras tiendas son todas muy pequeñas. Después de sacar la mesa de la tienda, todos nos preparamos para la oración familiar...

Hermano. y la hermana Colcord, el hermano y la hermana Jones, el élder Haskell, Mary y yo componíamos la compañía reunida... Tuvimos una temporada muy provechosa al leer la manera en que la labor de Paul, mostró que llevaba la carga sobre su alma continuamente. No lo despidió ni se olvidó de su responsabilidad por un momento. Pasamos algún tiempo leyendo las Escrituras y luego nos inclinamos en oración. Fue un tiempo de llanto, [32] de confesión. Hubo una humillación del alma ante Dios...

Nuestro tiempo de oración fue muy solemne y se caracterizó por un profundo fervor en la oración y en el reconocimiento de los errores y los errores... Siento cada vez más la necesidad de que aquellos a quienes Dios ha hecho sus atalayas sean como Dios diseñó que fueran ejemplos . al rebaño sobre el cual Dios los ha puesto por obispos.

El élder Haskell habló esta mañana con libertad a una carpa llena. Acabo de dejar el stand. Hablé sobre la cabalgata de Cristo a Jerusalén. Tuve una gran libertad y la gente escuchaba en cuanto a sus vidas. ¡Oh, que la palabra hablada se apodere de las almas, que todos hagamos bien nuestra parte y quedemos absueltos en el día de las cuentas finales! La idea de que nunca volveré a reunirme con la compañía hasta que se celebre el juicio y se abran los libros y se equilibren las cuentas de todos, me hace sentir muy solemne. Oh, que Dios me ayude a hacer mi trabajo con fidelidad. ¿A quién encontraré en ese gran día? ¿Habrà alguien en esta congregación salvado a través de las palabras habladas a ellos hoy?

Me acaban de traer una carta tuya sin fecha, así que no puedo decir cuánto tiempo ha estado en camino. Willie lo reenvió el día catorce. Hoy es el veintitrés.

Le envié una carta larga que contenía el relato de la reunión en el sur de California inmediatamente después de enviar la que menciona. Probablemente lo recibiste poco después. A veces he estado demasiado nervioso para escribir. Una vez Mary me escribió. Te he escrito varias cartas desde que llegué al Territorio de Washington. Estoy muy complacido de recibir esta carta de usted porque alivia mi mente de una gran ansiedad. Yo [33] nada sé [de] lo que Dios tiene para mí en el futuro, pero sí espero tener clara luz en cuanto a mi deber y hacer todo como para la eternidad.

Trataremos de trabajar duro aquí en esta reunión campestre, y no podremos hacer nada sin la ayuda del Señor. Él estará conmigo. Lo hará, sé que lo hará, pues hago de Él mi única confianza y Él me ayudará mientras trabajo con toda humildad de espíritu. Veo la necesidad de una vigilancia constante y una oración incesante. Mi corazón busca a Dios constantemente. Podemos hacer grandes cosas en Su fuerza. El Señor ayudará; el Señor fortalecerá y bendecirá. Espero que vean claramente su camino y sean fuertes en Dios para luchar contra todo mal y mantenerse libres en Dios, en el poder de Su gracia, humildad y mansedumbre. Puedes ser una gran bendición para Su pueblo cuando te despojes de ti mismo. Jesús tomará posesión del alma y se desarrollará en la vida y el carácter. Tal vez siento demasiado, pero siento muy profundamente el gran trabajo que hay que hacer y los pocos que se dedican a este gran trabajo. Tengo miedo continuo de no hacer bien mi parte y hacer todo lo que podría hacer. El Señor sí me ayuda en los Testimonios, eso lo sé. No podría, no, no podría por mí mismo hacer este trabajo. Confío en el Señor para cuidar de ti.

El ministro Dunkard estuvo aquí esta mañana y me rogó que escribiera a algunos de su iglesia una carta que los anime. Se encuentran con una gran oposición de sus amigos de Dunkard y él dice que considerarían una carta mía como de su Madre en Cristo y que sería lo siguiente que vendrían a la reunión. No pudieron venir a esta reunión porque varios están enfermos y necesitan que estos los cuiden [34]. Iría a esta iglesia si pudiera, pero son setenta y cinco millas en transporte privado por un camino accidentado. Dayton está a mitad de camino.

**Hay una iglesia en Dayton. no se como sera Puedo ir allí todavía. Con toda probabilidad no volveré a Oregón.**

Puedo pasar más tiempo aquí que dos meses. Que el Señor me enseñe mi deber. Se espera que hable en Portland a mi regreso de este lugar entre la reunión campestre y la de Salem. Dirija sus próximas cartas a Salem. Las cartas tardan tanto en cruzar el continente....

Todos están ganando confianza de que Dios me ha dado un testimonio obrando a través de mí y si puedo alcanzarlos, estaré muy agradecido con Dios porque amo sus almas y quiero que tengan éxito en la superación. ¡Oh, el valor del alma; ¡Quién puede estimarlo! Mi clamor a Dios es, Ayúdame a salvar almas; hazme sabor de vida para vida.

Oh, mi querido esposo, si ambos podemos pelear la buena guerra, si podemos

ambos pueden salir victoriosos y ambos descansar en la ciudad de Dios, ¡qué descanso será ese! Cómo lo apreciaremos. Podemos tener respeto a la recompensa de la recompensa. Podemos apreciar el cielo. Hemos sufrido juntos, trabajado juntos, y si podemos ser tan felices como para disfrutar juntos de la recompensa, entonces todo está ganado de nuestra parte.

Podemos darnos el lujo de trabajar duro aquí, permitirnos ser peregrinos y forasteros. Si pierdo el cielo, lo pierdo todo. Oh, quiero ver a Jesús y vivir en Su presencia y quiero que tú lo veas. Debemos verlo juntos, alabarlo juntos, ser coronados juntos. Viviremos enteramente para Dios. Haremos los más fervientes esfuerzos por la corona de la vida. Buscaremos entrar en la gloria todo lo que podamos, para que podamos entrar con el gozo de nuestro Señor. Jesús es nuestra fuerza, nuestro apoyo, la corona de nuestro regocijo. Cada uno llevado a la verdad, [35] y profundamente convertido, puede ser el medio de traer a otros al conocimiento de la verdad y por medio de ese uno, las iglesias pueden ser levantadas y decenas llevadas a Jesucristo. Puede que ninguno de nosotros viva mucho tiempo, pero es nuestro privilegio entronizarnos en los corazones de aquellos que aman a Dios y cuando nos despojamos de la armadura queremos mirar hacia atrás con gratos recuerdos de las almas salvadas a través de nuestro instrumento.

Que Dios te bendiga, esposo mío, con Su gracia. Esta es la oración continua de Su Ellen.—Carta [29, 1880](#), pp. 1-10. (A James White, 20 al 23 de mayo de 1880.)

**Publicado el 16 de abril de 1975.**

[36] **MR No. 421—Apelación a los trabajadores en San Francisco**

La semana pasada pensamos que debíamos dejar Battle Creek e ir a la costa del Pacífico, pero no nos atrevimos a movernos repentina o impulsivamente; había demasiado en juego. Repetidamente hemos tenido temporadas de oración sobre el tema, y aún no nos hemos atrevido a movernos. Puede ser nuestro deber permanecer aquí hasta después de la próxima temporada de reuniones campestres, a menos que se nos necesite especialmente en la costa del Pacífico, para ayudar en las cosas allí.

No queremos estorbar a los que ahora lo están haciendo bien. Creo que Dios nos dirigirá correctamente cuando deseemos tanto su consejo. Sólo queremos que se haga Su voluntad en nosotros. Solo queremos estar donde podamos lograr la mayor cantidad de bien. Hay mucho por hacer aquí que otros no pueden hacer tan bien como nosotros. Hay reuniones todos los días, ya veces dos veces al día, para arreglar asuntos que están enredados. Todos los asuntos requieren pensamiento y son una carga para la mente, especialmente si esa mente está desgastada. Necesitaremos especialmente la ayuda de Dios si estamos en este puesto.

¡Oh, que Dios santificara el ejército y purificara la asamblea, que Su Espíritu libre pudiera correr de corazón a corazón y ser glorificado! Anhelamos la presencia y el poder de Dios. Estos podemos y debemos tener en todos los eventos. Vivimos en el período más importante que el mundo jamás haya presenciado. Una gran obra ha de hacerse en poco tiempo.

Oh, que todos podamos seguir la dirección del Espíritu de Dios, y no tener egoísmo en nada de lo que hagamos.

Hermano Butler, podemos esperar grandes cosas del Señor. Dejemos nuestra marca alta. Que la fe se mezcle con todos nuestros esfuerzos.

Nosotros [37] no podemos hacer nada a menos que Dios nos ayude. Él tiene reservada ayuda para nosotros, abundante bendición y poder, si lo creemos y luchamos por ello. Nuestros ministros pueden revestirse de su justicia si así lo desean. Si cumplen con los requisitos de la Palabra de Dios, cada día pueden caminar con Dios y adquirir una rica experiencia en las cosas de Dios.

Hermano Butler, debemos llegar más alto. No limitaremos al Santo . Debemos orar, y eso con fervor, para que los ángeles sean dirigidos a venir en nuestra ayuda para enfrentar la oscuridad moral que cubre la tierra como un velo fúnebre. Nos regocijamos mucho de que estés trabajando en San Francisco, para llevar la advertencia solemne ante la gente. Esperamos y oramos para que cada elemento de nuestro pueblo que profesa la verdad esté en armonía con el Espíritu de Dios, para que puedan trabajar unidos y en fe y esperanza, y que Dios le dé a la verdad una victoria gloriosa en San Francisco.

Anhelamos estar con ustedes, para hablarle a la gente como el Señor nos dé expresión, pero hay trabajo por hacer, no solo en esa ciudad grande e inicua, sino en casi todas partes. Esperamos y rezamos para que sus esfuerzos sean altamente exitosos. No olvide que el trabajo del púlpito debe ser seguido por el esfuerzo privado. El hermano A no debería dedicar su mente a escribir mucho, ahora que se está haciendo este esfuerzo. El mayor éxito alcanza a aquellos que se relacionan lo más estrechamente posible con aquellos con quienes trabajan, ganan su simpatía y confianza, visitan en sus hogares a los que parecen interesados y oran con ellos y por ellos. Sólo así se seguirá la orden de salir por los caminos y vallados, y obligarlos a entrar.

Es este esfuerzo junto al fuego, este trabajo en el hogar, el que se acompaña con un éxito señalado. Pruébenlo, hermanos en el ministerio. Algunos de nuestros ministros no aman este tipo de trabajo. Ellos lo evitan. Hay una cruz adherida [38] a tales esfuerzos personales, pero este es el trabajo que la gente debe tener si abraza la verdad impopular. En este contacto cercano con las almas que están en tinieblas, nuestra luz puede brillar más eficazmente, directamente sobre la oscuridad, y ellos verán por nuestro comportamiento, nuestra conversación, nuestros modales solemnes pero alegres y corteses, que la gracia de Dios está con nosotros. , y que la paz del cielo sea traída a sus hogares. Estarán encantados con la verdad que se acompaña de tan benditos resultados.

Hermano Butler, levante sus manos y dígales a los Hermanos A y B que levanten las manos y se aferren al Infinito. Busca grandes cosas. No tenga demasiadas cosas en la mente cuando se están haciendo esfuerzos importantes. Existe el peligro de que la mente se desvíe del trabajo especial para el momento por tener demasiado interés en otros asuntos. Un hombre no tiene suficiente poder para llevar a cabo varias líneas de trabajo.

Ponga todo lo que hay de usted en el trabajo presente en el que está ocupado por el momento. Dios te enseñará. El yo no trabajará aquí, sino Jesús. Dios obrará contigo si el yo está escondido en Jesús. Trabajen y sean canales de luz. Debemos ser llevados a una comunión cercana con la gente, que cuando nos aferramos a Dios, y Su gracia y poder vienen a través de nosotros, el canal, la gente debe sentirlo. No pueden dejar de sentir el peso del poder de la verdad que llevamos.

Hermanos míos, en vuestra santa obra, agarraos firmemente de lo alto y decid con toda vuestra alma: "No te dejaré ir a menos que me bendigas, incluso a mí". Enciende tus velas en el altar sagrado, y luego ábrete camino a través de la oscuridad moral del mundo, arrojando [39] luz en tu camino dondequiera que vayas. Puedes familiarizarte con el misterio de la piedad y experimentar la profundidad de las riquezas de la gracia de Dios. Arriba, hermanos, a la obra, como nunca antes. Espere cualquier cosa y todo en Dios. Que Dios encienda tu testimonio y que las ardientes palabras de la verdad se derritan en los corazones fríos. Os digo, hermanos, que no esperéis ni la mitad de lo que Dios está listo, dispuesto y ansioso para otorgaros. El cielo está lleno de importantes bendiciones que todos podemos recibir, porque están esperando fluir hacia abajo para que podamos otorgarlas a otros.

Pero se me ha mostrado que se pierde mucho en estos importantes esfuerzos, al tener el interés demasiado dividido: el hermano A se acurrucó escribiendo cuando debería estar conversando con almas que necesitan luz y conocimiento en el momento adecuado; El hermano B se ocupaba de sus libros cuando debería estar visitando, conversando y orando con las familias.

La luz debe llevarse a las mismas casas de aquellos que tienen interés, y este esfuerzo, aunque es cruzar para llevar, es el mismo trabajo que debe hacerse y que responderá al salir a los caminos y vallados y obligarlos para entrar. Id a esta obra, hermanos. Los santos ángeles os acompañarán hasta los fuertes de los que están en el error y en la oscuridad moral. Si todos los ministros hacen esto, veremos tal obra como aún no la hemos realizado.

Debemos aferrarnos al trabajo como si quisiéramos decir trabajo. Debemos movernos con seguridad y como si la verdad fuera una realidad. No trabajamos de la mejor manera, hermanos. El tiempo es corto. Supera al enemigo en general en todos los puntos. Toma sus fortalezas. Que Dios os ayude, hermanos míos, a aferraros al poder infinito y también fuertemente a vuestros [40] semejantes, y atraerlos con vosotros. Tráelos co

posible, y plantarlos en la plataforma de la verdad eterna. Necesitamos ser espiritualizados, energizados y santificados, para que Dios pueda obrar por nosotros, por nosotros ya través de nosotros para la gloria de Su nombre. El Señor está listo para hacer de Su parte, si nosotros estamos listos para que Él haga por nosotros.

Si somos capaces de soportar las manifestaciones de Su poder misericordioso, Él seguramente nos otorgará todo lo que podamos manejar sabiamente. Debido a que somos tan débiles que no podemos soportar el poder de la gracia de Dios, no recibimos mayores manifestaciones de lo alto. Estamos listos para apropiarnos de la gloria para nosotros mismos indignos. Si tenemos prosperidad nos exaltamos y pensamos que es por nuestros propios méritos que Dios nos favorece, y entonces nos deja caer en la tentación y nos deja luchar con dudas, perplejidades y tinieblas, para que tengamos una visión correcta de la Fuente de nuestra fuerza y nuestra entera dependencia de Jesucristo.

No somos nada, pero Cristo es todo y en todos. Podemos unir nuestra ignorancia a Su sabiduría, nuestra debilidad a Su fuerza, nuestras imperfecciones a Sus méritos, nuestra fragilidad a Su poder perdurable. Oh, sí, Él es nuestro todo. En Sus méritos podemos confiar ya través de Sus méritos podemos tener acceso a nuestro Padre celestial y así estar estrechamente conectados con el cielo. ¡Oh, cuánto anhelo logros más profundos y más elevados en la vida divina! Mi alma tiene hambre y sed de justicia. Amo a Jesús, pero nuestro amor es demasiado débil e inconsistente.

Hermano Butler, Dios hará por nosotros cosas más grandes de las que podemos pedir o pensar, si confiamos plenamente en Él. ¿Creeremos, avanzaremos con fe, con esperanza, con valentía, aferrándonos con firmeza al Poderoso? ¿Saldrás al campo en California con la fuerza del Dios de Israel? Que todos los que profesan la verdad presente lleven a cabo sus principios puros y santos en sus vidas. Si [41] nuestras hermanas sintieran que pueden hacer mucho, si se consagraran a Dios, podrían ser de gran ayuda. Si hablaran y trabajaran con sabiduría celestial entre aquellos a quienes conocen, podrían hacer una buena obra.

Si hablaran menos sobre asuntos sin importancia y oraran más fervientemente, y llevaran los casos de sus amigos personales, que no están en la verdad, a Jesús, rogándole que ilumine sus mentes, sus oraciones podrían hacer mucho bien; ciertamente lo harán si se ofrecen con fe. Nuestras hermanas pueden ser colaboradoras de Dios. Pueden ser capaces, cuando esta vida aquí termine, de mirar hacia atrás a sus vidas no como una vida estéril.

desierto, sino en capullos, flores y frutos como resultado del trabajo de su vida. Doy gracias a nuestras hermanas en San Francisco, especialmente a las hermanas Rowland y James, por su generosidad al ayudar a la causa de Dios. Que el Señor haga que se dupliquen sus medios porque se destinan a los cambistas.

Y a nuestro querido hermano C, a quien amo en el Señor, se le abra el camino para que su buena conciencia no sea herida por su prosperidad temporal. Creo que verá su salida más claramente donde tendrá menos perplejidades y podrá dedicar su preciosa influencia más plenamente a la preciosa causa de Cristo. Dios ama al hermano C y sentimos el más profundo interés por su querida familia.

Hermanos, espero que no se mantengan apartados porque es posible que no sean recibidos cordialmente y encuentren a todos sociables y listos para entablar una conversación. Ábrete camino con cortesía y humildad, gana la confianza mostrando interés en sus asuntos temporales, [42] luego busca tu oportunidad de hablar del interés de la causa y de la preciosa verdad. Que Dios te ayude a ver exactamente lo que hay que hacer.

No tengo idea de renunciar a la familia del hermano C. Los amo a todos, y Jesús los ama, y esperamos que se entreguen a la verdad y se preparen para una vida mejor. Es mala política construir todas nuestras esperanzas en este pobre mundo de dolor, sufrimiento y muerte. No se vaya de California demasiado pronto. Quédate todo el tiempo que creas que Dios te quiere.

Mucho amor a todos nuestros queridos hermanos y hermanas en Cristo.—Carta [55, 1874](#). (Al hermano Butler, 28 de octubre de 1874.)

**Publicado el 16 de abril de 1975.**

**MR No. 422—Material adicional sobre Elena G. de White [43]  
y Reforma de Salud**

No recuerdo haber estado en reuniones con IC Wellcome. Podría haber sido, pero no lo conozco, y nunca lo conocí de vista. Antes del '44, a veces perdía mi fuerza bajo la bendición de Dios. IC Wellcome puede haber confundido estos ejercicios del poder del Espíritu de Dios sobre mí con las visiones.

No tuve visiones hasta el invierno, cerca de la primavera, después de que había pasado el tiempo.—Carta 2, 1874, pág. 9. (A JN Loughborough, 24 de agosto de 1874.)

A menudo, mientras estaba allí [en el Instituto de Salud Rural, St. Helena, California], me obligaban a comer carne porque no había nada más que pudiera comer. A veces me sentía tan débil y mareado por la falta de comida buena y saludable que casi me tambaleaba por la debilidad.

[La cocinera] no se ha dedicado a preparar platos sanos para que la carne como alimento sea cada vez menos necesaria. —Carta 4, 1884, pags. 3. (Al hermano y la hermana Maxson, 6 de febrero de 1884).

**Publicado el 16 de abril de 1975.**

[44] **MR No. 423—Agradecimiento a Marian Davis**

Me siento muy agradecida por la ayuda de la hermana Marian Davis para sacar mis libros. Reúne material de mis diarios, de mis cartas y de los artículos publicados en los periódicos. Valoro mucho su fiel servicio. Ella ha estado conmigo durante veinticinco años, y constantemente ha ido adquiriendo cada vez mayor habilidad para el trabajo de clasificar y agrupar mis escritos.—Carta [9](#), 1903, p. 1. (Al élder y a la Sra. John Burden, 6 de enero de 1903.)

**Publicado el 16 de abril de 1975.**

**MR No. 424—Satanás como Ángel de Luz**

[45]

Son aquellos que han tenido más luz a los que Satanás trata de atrapar con más asiduidad. Él sabe que si puede engañarlos, ellos, bajo su control, vestirán el pecado con vestiduras de justicia y descarriarán a muchos. Yo digo a todos: Estad en guardia; porque como un ángel de luz Satanás está caminando en cada asamblea de obreros cristianos, y en cada iglesia, tratando de ganar a los miembros para su lado. Se me ordena dar al pueblo de Dios la advertencia: “No os dejéis engañar; Dios no puede ser burlado.”—[Manuscrito 15, 1908](#), 5. (“The Need of Watchfulness”, escrito a máquina el 30 de marzo de 1908.)

En este período de la historia del mundo, los siervos de Dios deben tener confianza en Su capacidad para capacitar a los hombres para hacer Su obra de diversas maneras, para la gloria de Su nombre. Los designados para liderar la administración de Su causa en la tierra deben tener fe en que Él es capaz de perfeccionar una obra en justicia, incluso por medio de obreros imperfectos. Los que están a cargo de la obra ahora deben tratar de edificar, animar, fortalecer, pero no desalentar ni desarmar lo que se ha comenzado...

Nunca debe olvidar que Satanás, disfrazado de ángel de luz, siempre está listo para alentar cualquier cosa que conduzca a una pérdida de confianza en nuestra literatura denominacional. Le agradecería tener muchas mentes ocupadas en encontrar defectos en las publicaciones que Dios ha bendecido.—Carta [70, 1910](#), págs. 1, 2. (Al élder AG Daniells, 11 de agosto de 1910.)

**Publicado el 23 de mayo de 1975.**

[46]

## MR No. 425—Inspiración para enfermeras

Algunos de nuestros hermanos en California dieron una donación de cuarenta y cinco dólares como muestra de simpatía, expresando el deseo de que me comprara una buena silla cómoda. Me he apropiado de ese regalo para esta iglesia [Parramatta, NSW]. Les dije a los que presentaron el regalo que deseaba que tuvieran algo invertido en este campo misionero. Ciertamente, necesitaba una silla lo más cómoda posible, pero esperaré con la esperanza de que el Señor me devuelva la salud. Espero no necesitar sillones por mucho tiempo, aunque todavía estoy bajo la mano de la aflicción. Me regocijo al ver que la verdad reúne almas que proclamarán las alabanzas de Aquel que las llamó de las tinieblas a su luz admirable.—Carta 34, 1892, págs. 6, 7. (Al Dr. y a la Sra. John Harvey Kellogg, 16 de septiembre de 1892.)

Es privilegio de todo el que tiene parte en cualquier rama de la obra del Señor saber que sus pecados son perdonados y regocijarse en la seguridad de una vida superior en los atrios celestiales. Esta esperanza es más preciosa que la plata o el oro o las piedras preciosas. Mantén esta esperanza siempre brillante y trata de impartirla a otros. Sabiendo que la sonrisa de Dios descansa sobre ti, tu corazón se llenará de alegría y paz.

Preste atención a la amable invitación de Cristo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil y ligera mi carga”.

[47]

Que todos busquen ese descanso que Cristo ha prometido. Debes revelar al mundo la verdad de Sus palabras. Debéis mostrar que al llevar el yugo de Cristo, hay felicidad genuina.

No lo deshonres al dudar de las palabras de Dios. A medida que crees en Él, Él cooperará contigo en tus esfuerzos y, en unión con Él, podrás realizar una obra aceptable. A través de la justicia que Él imparte, puedes escapar de la corrupción que hay en el mundo a causa de la lujuria.

“Regocijaos en el Señor siempre, y otra vez os digo: Regocijaos”. Oh, que podamos escuchar más de la alabanza de Dios procedente de corazones agradecidos. Necesitamos cristianos que vivan constantemente bajo la luz del sol, que en todas las circunstancias puedan alabar al Señor. Con la esperanza y seguridad que Cristo ha prometido, ¿cómo podemos ser infelices?

No hay excusa ni justificación para que ningún cristiano esté descontento. Nunca des la impresión de que estás desilusionado con el camino que Cristo te ha marcado a seguir.

Nuestro carácter debe ser conformado a la imagen de Cristo. De hecho y en verdad debemos ser dóciles a la ley de Dios. Entonces Él podrá demostrar a través de nosotros las bendiciones que se reciben mediante la obediencia a los principios de Su palabra. El Rey del cielo está listo para reconocer al alma más humilde que le sirve.

Ruego que la rica bendición de Dios descansa sobre todos los que están relacionados de alguna manera con la obra del Sanatorio Paradise Valley. **Pon toda tu alma en la realización del trabajo que es esencial.** El verdadero servicio implica un cumplimiento fiel de los deberes diarios. Incluso cuando te dedicas a tus tareas diarias, puedes reflejar la imagen divina. Aquellos que cultiven fielmente un espíritu de abnegación y [48] sacrificio propio, aprendiendo del Salvador las lecciones de mansedumbre y humildad de corazón, estarán en una posición en la que Dios pueda usarlos en Su obra de reflejar al mundo la gloria de la imagen divina.

Espero que el trabajo en el edificio se complete pronto. Hasta el momento no he podido asegurar ningún regalo u ofrenda para ayudar a llevar adelante el trabajo, pero continuaré haciendo todo lo posible para que el trabajo no se retrase debido a la escasez de medios. Es posible que las obras del ascensor deban esperar, pero confiamos en que el edificio pronto estará listo para el alojamiento de los pacientes.

Diría a los obreros: Dios os fortalecerá y animará, si miráis constantemente a Él. Si Él te sonrío, vale más para ti que la plata o el oro. Que todos reconozcan su dependencia de la guía de Dios. Deja que el corazón esté esperanzado y en paz. No se permitan abrigar ningún sentimiento de descontento. Es el deber de cada uno esforzarse por impartir valor y buen ánimo a aquellos que están relacionados con Él.

En su adoración matutina, considere el pensamiento de que nuestro Salvador era carpintero y trabajaba con Su padre, José. El Príncipe del cielo trabajó como ustedes trabajan con las manos. él había sido el

exaltado comandante en el cielo, pero Él dejó a un lado Su corona real, y vino a nuestro mundo, viviendo una vida de trabajo y penalidades, para poder entrar en plena simpatía con la raza humana. Al recibirlo, se les da poder para llegar a ser hijos de Dios.

Los que se dedican a la operación de edificar tienen cada uno su respectivo trabajo. Para asegurar una perfecta cooperación y armonía, debe haber una organización completa. Debe haber un [49] arquitecto para planificar y para ver que los planes se lleven a cabo. Alguien debe hacer el trabajo de llevar el ladrillo y la argamasa a los que pondrán el ladrillo. Y debe haber trabajadores competentes e interesados en todas las diversas líneas. Pero aunque vuestras tareas sean variadas, sin embargo podéis combinaros en perfecta armonía.

El trabajo dentro del edificio también puede ser placentero si todo es alegre, feliz y sin quejas. Las enfermeras, la matrona, la cocinera, el tenedor de libros, todos pueden cultivar una disposición alegre en el desempeño de sus respectivos deberes. Recuerda que el Señor observa cada uno de tus movimientos y escucha cada palabra que hablas.

Los que trabajan en la tierra y los que cuidan el ganado también pueden darse cuenta de que son una parte esencial del gran todo. “Vosotros sois labranza de Dios; sois edificio de Dios.” Cada uno debe respetar a todos los demás trabajadores y cultivar las gracias de la paciencia y de hablar palabras amables y alentadoras para aquellos con quienes está relacionado.

No te detengas en las imperfecciones o los errores del pasado. Sigán adelante, mirando las cosas gloriosas que están delante. Que tu conversación sea en el cielo, “de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo”. Quitad todo descontento, toda murmuración, toda palabra desagradable. No honramos a Cristo cuando disputamos y peleamos unos con otros. Nadie entrará al cielo con un espíritu de crítica, y deseamos tener un anticipo de los principios del cielo manifestados aquí abajo.

Que cada creyente profeso avance. Debemos tener aspiraciones santificadas y refinadas, ambiciones dignas. Siga siempre adelante, buscando un carácter que represente el del Señor Jesús. Debemos [50] reconocer la perfección de Su carácter, y demostrar en nuestro vive los principios de ese carácter.

“¡Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios! por eso el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amado, ahora estamos

los hijos de Dios; y aún no se manifiesta lo que hemos de ser; pero sabemos que, cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él; porque le veremos tal como es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro. Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.

Y sabéis que él se manifestó para quitar nuestros pecados; y en Él no hay pecado. Todo el que permanece en él, no peca; todo el que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. Hijitos, nadie os engañe: el que hace justicia es justo, como él es justo.”—Carta 299, 1905, págs. 1-4. (A los Auxiliares del Sanatorio Paradise Valley, 22 de octubre de 1905.)

Willie me ha dicho que tu madre está descansando. Me encantaría saber de usted, contándome sobre la última enfermedad y muerte de su madre. ¿Sufrió mucho? ¿Estaba su mente clara? ¿Dónde está tu hermana? Por favor, escríbame unas pocas líneas; Me complacería mucho saber de ti y de Hattie.—Carta 194, 1907, pág. 1. (A Emma White, 13 de junio de 1907.)

Publicado el 23 de mayo de 1975.

[51]

## MR No. 426—Libertad religiosa

El mundo se está volviendo cada vez más sin ley. Las iglesias están unidas en sus esfuerzos por restringir la libertad religiosa. ¿Qué estamos haciendo como pueblo en esta crisis? ¿Estamos purificando nuestras almas por la obediencia a las palabras de Cristo? ¿Estamos humillando nuestros corazones ante Dios y confesando nuestros pecados? ¿Buscamos con fervor y contrición de alma a Aquel que es la fuente de nuestra fortaleza? ¿Estamos reclamando las promesas, creyendo que Jesús perdona nuestras transgresiones y perdona nuestros pecados? ¿Nos estamos educando para vencer toda tentación de murmurar y quejarnos? ...

Siempre necesitamos manifestar bondad y verdadera cortesía. Es posible que tengamos que suplicar con la mayor seriedad ante los consejos legislativos el derecho a ejercer un juicio independiente, a adorar a Dios de acuerdo con los dictados de nuestra conciencia. Así, en Su Providencia, Dios ha diseñado que las demandas de Su santa ley sean presentadas ante los hombres en la más alta autoridad. Pero al hacer todo lo que podamos como hombres y mujeres que no ignoran las artimañas de Satanás, no debemos manifestar amargura de sentimiento. Constantemente debemos ofrecer oración por la ayuda divina. Sólo Dios puede contener los cuatro vientos hasta que los ángeles sellen a los siervos de Dios en sus frentes.—Carta 5, 1883, págs. 1, 4. (A los “Queridos hermanos”, noviembre de 1883.)

Se me ha mostrado que desde la primera rebelión Satanás estaba trabajando con este fin, para exaltar su propio poder en contradicción con la ley de Dios y el poder de Dios. Él hace esto al exaltar la observancia del domingo, y cualquier cosa que este pueblo haga como su voz, para respetar [52] el sábado de los ídolos, ¿no deshonraría a Dios y confundiría las mentes y las colocaría donde serán engañadas por las artimañas de Satanás? Cualquier cosa que hagamos que exalte lo espurio para tomar el lugar del sábado verdadero y genuino, es desleal a Dios y debemos actuar con mucho cuidado para no exaltar las decisiones del hombre de pecado. No podemos encontrarnos en una posición neutral en este asunto de tan gran trascendencia. Los mandamientos de Dios y la fe de Jesús deben ser de

convicción del deber inscrita en nuestros [estandartes](#).—[Manuscrito 6, 1889, 12.](#)  
(Sin título, 4 de noviembre de 1889.)

La persecución de dos de nuestros hermanos de una de las iglesias vecinas, y la sentencia que les obligó a pagar una multa o ser colocados en el cepo, ha creado tal indignación en la mente del público que la gente está lista para escuchar y está pidiendo las razones de nuestra fe. Esta persecución ha resultado a favor de la verdad y no en contra de ella. Nuestros hermanos se negaron a pagar la multa, y la alternativa fue el cepo, pero las autoridades no tienen tales instrumentos de tortura. Obligaron a un hermano a pagar la multa, apoderándose de su caballo y carro, dejándolo sin posibilidad de llegar a casa, por lo que tuvo que entregar el dinero. El otro hermano no tiene bienes que puedan embargar y se niega a pagar la multa; así que aquí está el asunto.—[Carta 40b, 1894, pags. 2.](#) (A CH Jones, 14 de mayo de 1894.)

El pueblo de Dios que guarda los mandamientos dentro de poco será colocado en una posición sumamente difícil; pero todos aquellos que han caminado en la luz y han difundido la luz, se darán cuenta de que Dios se interpone en su favor. Cuando todo parezca más amenazador, entonces el Señor revelará Su poder a Sus fieles. Cuando la nación para la cual Dios ha obrado de manera tan maravillosa, y sobre la cual Él ha extendido el escudo de la Omnipotencia, abandona los principios protestantes, y a través de su legislatura da aprobación y apoyo al romanismo para limitar la libertad religiosa, entonces Dios obrará en Su propio poder para Su pueblo que es verdadero. Se ejercerá la tiranía de Roma, pero Cristo es nuestro refugio.—[Carta 61, 1895, pp. 11, 12.](#)

(A OA Olsen, 2 de febrero de 1895.)

**Publicado el 23 de mayo de 1975.**

[54] **MR No. 427—Agradecimiento a Marian Davis—2**

(Ver también Publicación del manuscrito No. 423)

Es posible que no pueda regresar a California hasta el próximo otoño, aunque estaré muy contento de regresar lo antes posible. Ahora estamos comenzando el trabajo en el Vol. I y II, y Vida de Cristo. Marian es ferviente y ansiosa por poner toda su alma en este trabajo. Ella es de lo mejor de coraje. Mis trabajadores están aquí [en Battle Creek] y no viajaré mucho este invierno. Trabajé tan constantemente, y el trabajo era de carácter tan agotador que siento que ahora es mi deber descansar este invierno. Estamos bien situados para hacer nuestro trabajo de libros ahora y si el frío invierno no me resulta desfavorable, llevaré a cabo mi determinación, que parece ser lo único que puedo hacer si quiero completar mis libros, lo cual estoy muy ansioso. hacer. —[Carta 30, 1889](#), pags. 3. (Al hermano Fulton, 27 de noviembre de 1889.)

Marian y Eliza son la mejor ayuda que pude tener y las aprecio mucho. —[Carta 7, 1884](#), pág. 1. (Al élder y a la señora Uriah Smith, 19 de junio de 1884.)

**Publicado el 23 de mayo de 1975.**

**MR N.º 428: publicado anteriormente como [N.º 304](#)**

[55]

### MR No. 429—Sindicatos de Trabajadores

He recibido y leído su carta. Puedo simpatizar contigo en tu perplejidad. Desearía poder verte y hablar contigo. No suponga, por mi carta, que creo que usted ha cambiado en cuanto a economía. Yo creo que nada de eso. Pero conozco el peligro de aquellos que no han tenido la experiencia que tú has tenido, y tendrás que cuidarte constantemente contra la introducción de esto y aquello, que, aunque aparentemente inofensivos, conducirían al sacrificio de principios que nunca deberían ser mantenidos en nuestro trabajo de restaurante.

Las recetas que se forman en el antiguo plan de preparación de alimentos se recopilan y se incluyen en nuestros documentos de salud. Esto no está bien. En nuestros diarios de salud sólo deben incluirse recetas de los alimentos más sencillos, sencillos y saludables. No debemos esperar que aquellos que toda su vida han dado rienda suelta al apetito, entiendan cómo preparar alimentos que sean a la vez sanos, sencillos y apetitosos. Esta es la ciencia que todo sanatorio y restaurante de salud debe

Debemos enseñar a la gente cómo preparar platos que no sean caros, sino saludables y sabrosos. Y nunca debe aparecer una receta en nuestras revistas de salud que dañe nuestra reputación como reformadores de la salud. Si el patrocinio de nuestros restaurantes disminuye porque nos negamos a apartarnos de los principios correctos, que disminuya. Debemos guardar el camino del Señor, tanto a través de malas noticias como de buenas noticias.

Os presento estas cosas en mis cartas para ayudarlos a aferrarse [56] a la derecha y a desechar lo que no podemos traer a nuestro sanatorios y restaurantes sin sacrificar el principio.

Me gustaría que pudieras leer los diarios de este país y notar los relatos de cómo hombres en posiciones de responsabilidad han caído muertos mientras viajaban o en algún entretenimiento. Nunca han sido tan frecuentes las muertes de hombres ricos en la alta vida últimamente. Este es el resultado de una violación de las leyes de la naturaleza. La causa está siendo seguida por el efecto. Las fuerzas vitales se extinguen con la indulgencia. "Insuficiencia cardíaca", dicen los médicos que atendieron a estos hombres en su muerte. ¡Pobres almas! Ellos abusaron de la maravillosa maquinaria del Señor hasta que

no pudo aguantar más y abandonó el conflicto. Dios no hace un milagro para mantener en movimiento la maquinaria que está desgastada por el abuso que se le impone.

En Su mensaje de advertencia, nuestro Salvador nos ha dicho cómo será el fin del mundo. “Como eran los días de Noé”, dice, “así será también la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no supo hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos; así será también la venida del Hijo del hombre.”

Cristo vio claramente cuál sería la condición de la sociedad en el futuro. Vio que la autoindulgencia controlaría a hombres y mujeres. ¿Qué hay de la relación matrimonial hoy? ¿No está pervertida y contaminada, hecha como en los días de Noé? Divorcio tras divorcio se registra en los diarios. Este es el matrimonio del que habla Cristo cuando dice que antes del diluvio estaban “casándose y dándose en matrimonio”.

Antes del diluvio había violencia en la tierra, angustiante [57] violencia. ¿Qué se actúa constantemente en nuestras ciudades hoy? Los hombres matan a las mujeres y las mujeres matan a los hombres. Las jóvenes de quince o dieciséis años son asesinadas porque se niegan a ser la esposa de algún hombre.

Hoy existe el mismo estado de cosas que existía antes del diluvio, y cuanto más nos acercamos a las grandes ciudades, peor es el mal. Mi mensaje es: No construyáis sanatorios en las ciudades. Las leyes de la tierra serán cada vez más opresivas, como en los días de Noé.

¿Hasta cuándo sufrirá el Señor la opresión de los pobres para que los ricos acumulen riquezas? Estos hombres están amontonando tesoros para los últimos días. Su dinero se coloca donde no hace ningún bien a nadie. Para aumentar sus millones, roban a los pobres, y los gritos de los hambrientos no son para ellos más que el ladrido de un perro. Pero el Señor marca cada acto de opresión. No hay grito de sufrimiento que Él no escuche. Los que hoy maquinan para obtener más y más dinero, poniendo en marcha planes que significan para los pobres el hambre, en el último gran día se enfrentarán cara a cara con sus hechos de opresión e injusticia.

Los que se pretenden hijos de Dios no se vinculen en ningún caso con los sindicatos que se formen o se formen.

Esto lo prohíbe el Señor. ¿Acaso los que estudian las profecías no pueden ver y entender lo que está delante de nosotros? Los transgresores de la ley de Dios se han puesto del lado de su Caudillo, el General de la rebelión.

Él entiende cómo idear sus esquemas satánicos ya través de quién trabajar para llevarlos a cabo. Se esfuerza por llevar a cada alma a tomar partido por él, y bajo la influencia de sus tentaciones, miles se atan en manojos, listos [58] para ser consumidos por el fuego del último día. Los que ceden a su tentación se convierten a su vez en tentadores, situándose entre los más capaces de sus ayudantes.

En el tiempo de la siega, el Señor dirá a sus segadores: “Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla, pero recoged el trigo en mi granero”. Dios tiene un pueblo en la tierra que verá la maldad de cada fase de la opresión y se negará a unirse con el enemigo para llevar a cabo su plan.

Hermano mío, no debemos involucrarnos demasiado en responsabilidades de carácter comercial. Así nos colocamos donde nos volvemos incapaces de hacer la obra especial que en este último tiempo ha de llevarse a cabo. Nuestros corazones no deben oprimirse bajo cargas de carácter financiero. No debemos gastar nuestro tiempo y energía en una obra que, tras un examen crítico, se encuentra que produce muy poco resultado en la salvación de las almas. Si la obra en la que os habéis ocupado trae una cosecha de almas, esto ciertamente se verá. No permita que una carga de asuntos desconcertantes los obligue a usted ya su familia a un trabajo duro y cerrado en una obra en la que la salvación del alma no es la característica principal. No os endeudéis pesadamente en el esfuerzo de llevar adelante líneas de trabajo que hacen poco por llevar las almas a la verdad, líneas de trabajo en las que los intereses comerciales son la característica principal.

El Señor desea que seamos sensatos y que razonemos de causa a efecto. Dondequiera que se establezca un sanatorio, se proveerán instalaciones, en mayor o menor medida, según lo requiera el caso, para la preparación de alimentos saludables. En el futuro será imposible transportar los alimentos saludables desde Estados Unidos. Y por otras razones, será mejor hacer tus comidas donde estés, en la medida de lo posible [59] .

Estamos viviendo en medio de los peligros de los últimos días, y el Señor desea que Su pueblo establezca industrias en los diferentes países.

Deberían establecerse industrias en relación con el Sanatorio de Wahroonga, pero en la actualidad es imposible definir exactamente cuáles deberían ser. Esto se abrirá ante ti a medida que avances en tu trabajo.

El Sanatorio de Wahroonga se amueblará con una ayuda no ordinaria. Si el Dr. Caro hubiera aprendido las lecciones que debería haber aprendido después de llegar a Australia, hoy estaría donde el Espíritu Santo obraría a través de él. Pero ahora es una pregunta muy dudosa en mi mente si debe estar conectado con el Sanatorio. Para esta institución se necesita un médico económico, temeroso de Dios, que se vincule con el Dr. Kress y su esposa, estando con ellos hombro con hombro y de corazón a corazón.

La Dra. Caro necesita una reconversión. Esto debe tenerlo para entender sus imperfecciones de carácter, y moldear la edificación de su carácter a la semejanza divina. Sin reconversión, no puede complacer al Maestro.

Mientras estuvo en Maitland, tomó medidas que dañaron gravemente su influencia y demostraron que era un hombre en quien no se podía confiar. Nuevamente, en Parramatta y en Sydney, mostró que estaba inclinado a hacer una gran exhibición por nada. Se separó de su Dios cuando intentó obtener el reconocimiento del mundo.

Había sido reconocido por Dios. El Señor ha declarado que Él deseaba que él se mantuviera firme en Su fuerza. Tenía una influencia que, si se hubiera mantenido a la altura de la norma, lo habría convertido en un trabajador que no tiene por qué avergonzarse. Pero se apartó del poder de Dios al reconocimiento humano, y en la estimación de los hombres con quienes se vinculó, echó a perder su influencia como un hombre elegido para una obra especial. Ya no lo miraban de la misma manera [60] en que lo habían mirado hasta entonces. Su esfuerzo por ser el primero y el más grande lo llevó al lugar donde fue el último de todos.

Dios no quería que el Dr. Caro mezclara sus pequeños asuntos comerciales con las grandes verdades que manejaba. Pero este es el gran error que cometió, y a menos que cambie de corazón, lo repetirá, si tiene la oportunidad de obtener los medios para su propio beneficio, para que pueda evitar la economía y lanzarse a la gratificación propia, para hacer una gran pantalla

Con respecto a tu trabajo, mi querido hermano, no puedo especificar cuál es tu deber, pero puedo decirte cuál no es. no es tu deber

llevar tantas cargas que perderéis la salud y el valor y la fe en Dios. Niéguese a empequeñecerse a sí mismo por el exceso de trabajo. Que el Señor le ayude a planificar tan sabiamente que aumente su poder espiritual, mental y físico.

Es su privilegio tener la vida superior, incluso la vida de Dios. El primer capítulo de Colosenses dice mucho de lo que les diría.

“Damos gracias a Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, orando siempre por vosotros, habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos, por la esperanza que está guardada para vosotros que estáis en los cielos, de lo cual habéis oído antes por la palabra de la verdad del evangelio; que ha venido a vosotros, como en todo el mundo; y lleva fruto, como también en vosotros desde el día que lo oísteis, y conocisteis en verdad la gracia de Dios... Por esto también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y desear que seáis llenos del conocimiento de Su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual; para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, siendo fructíferos en toda obra buena [61] y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad con gozo; dando gracias al Padre que nos hizo aptos para ser partícipes de la herencia de los santos en luz; quien nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo; en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados.”

Espero, hermano y hermana Burden, que no se coloquen donde estarán sobrecargados de trabajo. Su trabajo particular no puede ahora, quizás, ser definido. Pero el Señor puede y designará lo que haréis para producir fruto que, a su vez, producirá más fruto para vida eterna.

Tengo mucho más que decirles, pero no tengo el tiempo, siendo presionado con muchas cosas. He escrito claramente con respecto al Dr. Caro, no sea que, cuando estés en un lugar estrecho para recibir ayuda, te unas a alguien que no es apto para edificar, a la manera del Señor y de acuerdo con Sus métodos, una institución que ha de permanecer como memorial de la verdad. El Señor desea que todas Sus instituciones — sanatorios, casas editoriales y escuelas— sean un medio de preparar a un pueblo para estar firme en el día de Dios. Tenemos una obra evangelística decidida que hacer en las ciudades, y no debemos atarnos las manos, para

no puede hacer este trabajo. Debemos tener fe en Dios. No debemos vincularnos con hombres que se pondrían a sí mismos al frente y todo lo demás en un segundo plano.

No creas que he perdido la esperanza por la Dra. Caro. Yo no he; pero sé que si se le pone al frente de alguna institución, con la experiencia que ahora tiene, causará gran confusión y perplejidad. Necesita ver su necesidad de la unción celestial y humillarse ante el Señor. El Sanatorio no necesita sus ideas extravagantes. Todo en la institución debe ser limpio y [62] de buen gusto, pero no se debe mostrar extravagancia en el mobiliario.

Dios nos ayude a caminar y trabajar como hombres y mujeres en la frontera del mundo eterno. Pronto una terrible sorpresa vendrá sobre los habitantes de esta tierra. De repente, y con poder y gran gloria, vendrá Cristo. Entonces no habrá tiempo para prepararse para encontrarse con Él. Ahora es el momento de que nos preparemos. Cuando veo a mis hermanos caminando y trabajando como hombres en un sueño, siento que debo hacer algo para despertarlos. Que el Señor me ayude a cumplir con todo mi deber; porque no debe haber demora. Nos acercamos al último gran conflicto.

Esfuézate y haz del Señor tu Consejero. Confía en Él. Háganlo el primero, el último y el mejor en todo.—Carta 201, 1902. (Al hermano y la hermana JA Burden, 15 de diciembre de 1902.)

Tengo un mensaje para usted. El Señor está serio con Su pueblo. Esperaba que una gran humillación de corazón seguiría a la manifestación del desagrado del Señor en la destrucción de los edificios principales de nuestras dos instituciones más grandes. Pero qué poca influencia ha tenido esto para traer humillación y arrepentimiento.

El pueblo de Dios lo ha deshonrado, y sus corazones se han vuelto tan insensibles que incluso cuando Él habla en juicio, no hacen ningún cambio decidido.

El mal entró en las cortes celestiales a través del ángel que, junto a Cristo, ocupaba la posición más exaltada. Lucifer fue el primero de los querubines protectores, santo e inmaculado. De él se dice: "Tú sellas la suma, lleno de sabiduría y perfecto en hermosura. Has estado en Edén, el jardín de Dios; cada piedra preciosa era tu cubierta... Tú eres el querubín ungido que cubre; y yo te he puesto [63] así. Tú estabas en el santo monte de Dios; has andado arriba y abajo en medio de las piedras de fuego. tu eras

perfecto en tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad.”

Pero aunque honrado por encima de las huestes celestiales, Lucifer no estaba contento con su posición. Se aventuró a codiciar el homenaje debido únicamente al Creador. Abrigaba sentimientos de envidia, y estos sentimientos los comunicaba a los otros ángeles. Su empeño era asegurarse su servicio y lealtad. De una manera tan engañosa él [Lucifer] trabajó que los sentimientos que inculcó no pudieron ser tratados hasta que se desarrollaron en la mente de aquellos que los recibieron.

La influencia de la mente sobre la mente, un poder tan fuerte para el bien cuando está santificado, es igualmente fuerte para el mal en manos de aquellos que se oponen a Dios. Satanás usó este poder en su obra de infundir el mal en la mente de los ángeles, e hizo parecer que buscaba el bien del universo. Como querubín ungido, Lucifer había sido muy exaltado; fue muy amado por los seres celestiales, y su influencia sobre ellos fue fuerte. Muchos de ellos escucharon sus sugerencias y creyeron sus palabras. “Y hubo guerra en el cielo; Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón; y luchó el dragón y sus ángeles, y no prevalecieron; ni se halló más su lugar en el cielo.”

Expulsado del cielo, Satanás estableció su reino en este mundo y, desde entonces, se ha esforzado incansablemente por seducir a los seres humanos de su lealtad a Dios. Usa el mismo poder que usó en el cielo: la influencia de la mente sobre la mente. Los hombres se vuelven tentadores [64] de sus semejantes. Los sentimientos fuertes y corruptores de Satanás son apreciados y ejercen un poder magistral y apremiante. Bajo la influencia de estos sentimientos, los hombres se unen unos a otros en confederaciones, sindicatos y sociedades secretas. Están obrando en el mundo agentes que Dios no tolerará mucho más. En una forma más suave, el mismo mal y el mismo espíritu se han introducido en nuestras instituciones. El Señor me abrió el asunto, mostrándome que el mal era del mismo carácter que el introducido en el cielo. Era Satanás quien estaba trabajando para traer ciertas influencias para unir diferentes intereses bajo un solo control. Esto no estaba en armonía con la voluntad de Dios, y Él declaró que no sancionaría nada por el estilo.

Este trabajo se inició por primera vez en la oficina de Review and Herald. Las cosas se balancearon primero de una manera y luego de otra. Fue el enemigo de nuestra obra quien motivó el llamamiento para la consolidación de la obra de publicaciones bajo un poder controlador en Battle Creek.

Entonces ganó aceptación la idea de que la obra médico misionera avanzaría mucho si todas nuestras instituciones médicas y otros intereses médicos misioneros estuvieran bajo el control de la asociación médica en Battle Creek.

Se me dijo que debía alzar la voz para advertir contra esto. No debíamos estar bajo el control de hombres que no podían controlarse a sí mismos y que no estaban dispuestos a ser dóciles a Dios. No debíamos dejarnos guiar por hombres que quieren que su palabra sea el poder controlador. El desarrollo del deseo de controlar ha sido muy marcado, y Dios envió advertencia tras advertencia, prohibiendo las confederaciones y la consolidación. Nos advirtió que no nos comprometiéramos a [65] cumplir ciertos acuerdos que serían presentados por hombres que trabajan para controlar los movimientos de sus hermanos.

Me ha sido dada luz que hay papeles que han sido redactados por abogados que están cegando los ojos del sencillo pueblo de Dios. Los hombres tienen medios que están dispuestos a prestar a interés, y estos papeles, firmados por aquellos a quienes se les presta el dinero, se dan como garantía. Pero si los que reciben el dinero cambian de líderes, si se apartan de los principios rectos, podrían, debido a la redacción de los documentos, aprovecharse de aquellos cuyo dinero han recibido y traer opresión. Debemos guardarnos de las cosas que tientan a los hombres a lastimar a sus semejantes. Debemos protegernos contra la aceptación de documentos enmarcados en un lenguaje que es confuso para las mentes. No tenemos necesidad de tales documentos. Son una trampa, y se advierte a nuestro pueblo que tenga cuidado con ellos.

En Australia me dieron advertencias contra estas cosas. La palabra del Señor vino a mí: "Di a mi pueblo: No confíen en escritos hechos por abogados, llenos de tecnicismos y condiciones y restricciones, que ciegan la mente de quienes tienen que ver con ellos. Dios quiere que los que creen en la verdad se opongan a todo lo que se le parezca".

Somos miembros de la iglesia, creyentes en la Biblia, y no debemos hacer que el Señor Jesús se avergüence de llamarnos hermanos, porque no tenemos confianza los unos en los otros. Debemos temer a los que tienen

poca confianza en sus compañeros de trabajo, y que exigen que deben estar sujetos a acuerdos y restricciones, que pueden ser malinterpretados y utilizados para hacer daño. Si en el futuro [66] fueran desviados de su integridad, se aprovecharían de alguna redacción que en su momento no comprendieron quienes firmaron los documentos .

### **El resultado de exaltarse a uno mismo**

Se me ha instruido llamar la atención de nuestro pueblo sobre el segundo sueño dado a Nabucodonosor, y sobre la experiencia que le sobrevino como resultado de no prestar atención a la advertencia. Nabucodonosor estaba preocupado por el sueño, e incapaz de obtener de sus sabios una interpretación del mismo, llamó a Daniel y le contó el sueño.

“Vi”, dijo, “y he aquí un árbol en medio de la tierra, y su altura era grande. El árbol creció y se hizo fuerte, y su altura llegaba hasta el cielo, y su anchura hasta el fin de toda la tierra; sus hojas eran hermosas, y su fruto mucho, y en él había comida para todos; las bestias del campo tenían sombra debajo de él, y las aves del cielo moraban en sus ramas , y toda carne se alimentaba de él. Vi en las visiones de mi cabeza sobre mi cama, y he aquí, un vigilante y santo descendió del cielo, y dio un fuerte grito, y dijo así: Cortad el árbol, y cortad sus ramas, sacudid sus hojas. , y esparce su fruto; aléjense las bestias de debajo de él, y las aves de sus ramas; no obstante, dejad la cepa de sus raíces en la tierra, sí, con atadura de hierro y de bronce, en la hierba tierna del campo; y sea mojado con el rocío del cielo, y sea su parte con las bestias en la hierba de la tierra; y sea mudado su corazón de hombre, y désele corazón de bestia; y pasen sobre él siete tiempos ... Este sueño lo he visto yo, Nabucodonosor. Ahora tú, oh Beltsasar, declara su interpretación, ya que todos los [67] sabios de mi reino no pueden darme a conocer la interpretación; pero tú puedes, porque el espíritu de los dioses santos está en ti.”

El sueño y su significado llenaron a Daniel de asombro, y “le turbaban sus pensamientos”. Pero le dijo fielmente al rey que el destino del árbol era emblemático de su propia caída; que él haría

perdería la razón y, abandonando las moradas de los hombres, encontraría un hogar con las bestias del campo, y que permanecería en esta condición durante siete años. Instó al orgulloso monarca a arrepentirse y volverse a Dios, y con buenas obras evitar la calamidad amenazante.

“Por tanto, oh rey”, dijo, “sea grato mi consejo a ti, y quita tus pecados con justicia, y tus iniquidades con misericordia a los pobres; si puede ser una prolongación de tu tranquilidad.”

Si el rey hubiera prestado atención a este consejo, el mal amenazado podría haberse desviado. Pero siguió con orgullosa superioridad. Durante un tiempo quedó impresionado por la advertencia que le habían hecho. Pero su corazón no fue cambiado, y el corazón que no es completamente transformado por la gracia de Dios, pronto pierde la impresión hecha por el Espíritu Santo. Nabucodonosor sintió que estaba arraigado en el corazón de sus súbditos, y su prosperidad lo tentó a hacer cosas injustas. Su gobierno, que en el pasado había sido en gran medida justo y misericordioso, ahora se volvió duro y opresivo. La razón que Dios le había dado la usaba para su propia glorificación.

Aproximadamente un año después de que el rey recibiera la advertencia, estaba caminando en su palacio, pensando en su poder como gobernante del reino más grande de la tierra. Y habló el rey, y dijo: ¿No es esta la gran Babilonia que yo he edificado para casa de mi reino, con la fuerza de mi [68] poder, y para gloria de mi majestad?

El Dios del cielo leyó el corazón del rey y escuchó sus susurros de autocomplacencia. “Estando aún la palabra en la boca del rey, cayó una voz del cielo, que decía: Rey Nabucodonosor, a ti se te dice: El reino es traspasado de ti. Y te arrojarán de entre los hombres, y con las bestias del campo será tu morada; hierba te harán comer como a los bueyes, y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que sepas que el Altísimo se enseñoorea del reino de los hombres, y a quien Él quiere lo da.

“A la misma hora se cumplió la cosa sobre Nabucodonosor.” En un momento le fue arrebatada la razón, y quedó como una bestia. “Y fue echado de entre los hombres, y comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se mojaba con el rocío del cielo, hasta que sus cabellos crecieron como plumas de águila, y sus uñas como las de las aves”. Durante siete años fue así degradado. Durante siete años fue un asombro para sus súbditos. Al cabo de este tiempo le fue devuelta la razón,

y mirando con humildad al Dios del cielo, reconoció la mano divina en su castigo. La transformación había llegado. El poderoso monarca se había convertido en el humilde hijo de Dios, obediente a su voluntad. El déspota se había convertido en el gobernante sabio y compasivo.

En una proclamación pública, Nabucodonosor reconoció su culpa y la gran misericordia de Dios en su restauración. El registro dice: “Al final de los días, yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo, y mi entendimiento volvió a mí, y bendije al Altísimo, y alabé y honré al que vive por los siglos, cuyo dominio es una eternidad . señorío, y su reino [69] de generación en generación; y todos los habitantes de la tierra son reputados como nada; y Él hace conforme a Su voluntad en el ejército del cielo, y entre los habitantes de la tierra, y nadie puede detener Su mano, ni decirle: ¿Qué haces? Al mismo tiempo mi razón volvió a mí; y para la gloria de mi reino mi honor y brillo me devolvieron; y mis consejeros y señores me buscaron; y fui establecido en mi reino y me fue añadida majestad excelente. Ahora yo, Nabucodonosor, alabo, ensalzo y honro al Rey de los cielos, cuyas obras todas son verdad, y sus caminos juicio; y a los que andan en soberbia, Él los puede humillar.”

La lección que el Señor quiere que toda la humanidad aprenda de la experiencia del rey de Babilonia es que Él puede humillar a todos los que caminan con orgullo. Mediante una severa disciplina, Nabucodonosor tuvo que aprender la lección de que Dios, no el hombre, es el Gobernante, que Su reino es un reino eterno. Así que los hombres de hoy deben aprender que Dios es supremo. Cuando los hombres obtienen éxito en la obra del Señor, es porque Dios les ha dado este éxito, no para su propia gloria, sino para la gloria de Dios. El que pretenda robar un rayo de luz de la gloria del Señor encontrará que será castigado por su presunción.

David declara: “He visto al impío con gran poder, y extendiéndose como un laurel verde. Sin embargo, falleció, y he aquí que ya no estaba; sí, lo busqué, pero no pude encontrarlo”.

Que un pueblo se jacte de su propia sabiduría, que se exalte a sí mismo y se entregue al orgullo, y el resultado seguramente seguirá. Tan ciertamente como el sol brilla durante el día, así ciertamente va el orgullo antes de la destrucción, y un espíritu altivo antes de la caída. Que una iglesia se enorgullezca y

---

jactancioso, y esa iglesia será abatida. Que los que están a cargo de cualquier institución se vuelvan presuntuosos, atribuyéndose el mérito [70] del éxito que les ha llegado en ciertas líneas, que se gloríen en su sabiduría y en su eficiencia, y ciertamente serán llevados a la humillación.

— Carta 114, 1903. (A “Los líderes en nuestro trabajo”,

23 de mayo de 1903.)

**Publicado el 23 de mayo de 1975.**

## [71] **RM No. 430—Relación de Trabajadores Institucionales**

Un espíritu de independencia ha ido entrando en nuestras instituciones y muchos sienten que no son dóciles a nadie. Las lecciones del Señor Jesús no se consideran dignas de ser aceptadas como reglas para los deberes prácticos de la vida. Muchos han creado un estándar propio y están satisfechos de caminar en chispas de su propia ignición. Cristo dice: “Separados de mí nada podéis hacer”. Entonces, ¿no sería mejor seguir los pasos de Jesús? ...

El Señor Jesús no ha hablado al azar cuando dice que no puede haber unión entre Cristo y Belial, y sin embargo existe el peligro de que se fomente y desarrolle el elemento mundano que estará lleno de la sutileza de Satanás, y cuanto más inteligente sea el trabajadores irreligiosos, tanto más y mayor es el mal para aquellos que están asociados con ellos.

Mediante la obra de Su poder y gracia, el Señor está tratando de llevar a Su pueblo a una condición en la que los principios eternos puedan vivir en sus corazones, en la que se puedan hacer impresiones indelebles en las almas, para que así como Satanás venga con sus engañosas tentaciones como un ángel de la luz, puede ser vencido. Su sofistería, sus engaños, su política trabajarán constantemente para subvertir las almas, para que pueda borrar las marcas del discipulado cristiano de los siervos de Dios, y atraerlos a la confederación con aquellos a quienes él dirige y manda, los enemigos. de Cristo y c

Necesitamos estar completamente despiertos de la parálisis espiritual que nos ha sobrevenido. Muchos de nosotros hemos perdido nuestro primer amor; y no amamos a nuestros hermanos porque hemos estado respirando la malaria del mundo.

[72] Puedes decir que en el Retiro de Salud no hay ningún peligro de esto ; pero te digo que hay peligro. Este trabajo continúa continuamente. Si las almas no son vencidas, si sus pies no van por caminos extraños, es porque tienen los ojos ungidos claramente para discernir las asechanzas del enemigo, y tienen la vida escondida con Cristo en Dios, y una nueva, sobrenatural, divina la vida está ligada a la de ellos. los que

son uno con Cristo no se jactan de su sabiduría ni de sus capacidades, porque sienten su ineficacia y debilidad, y esto les lleva a tener hambre y sed de justicia. Confían en Uno poderoso para salvar hasta lo sumo a todos los que vienen a Él y ponen su confianza en Él. El valor de la comunión de los que aman y sirven a Dios, los beneficios de su consejo, no podrán ser discernidos por aquellos que mezclan sus intereses con los que no se preocupan por el Señor o Su verdad. Al contemplar, los hombres se transforman, y aquellos que se mezclan con el mundo encuentran el mundo más a su gusto natural que aquellos que aman y temen a Dios, que buscan conformar sus vidas a Sus requisitos. Pero Jesús ha dicho acerca de los que hacen su voluntad: “Le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre una roca; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y sopló viento, y azotó aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre una roca.”

Nuevamente Él dice: “Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre; aun el Espíritu de verdad [no de engaño]; a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve [a Jesús, el autor de la verdad], ni le conoce, pero vosotros le conocéis; porque mora con vosotros, y estará en vosotros.” ¿Cuál es la obra del Consolador? “Y cuando él venga, hará”:  
¿alabará, halagará, exaltará? [73]

No;—“reprenderá al mundo de pecado, de justicia y de juicio; de pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, porque voy al Padre, y no me veréis más; de juicio, porque el príncipe de este mundo es juzgado. Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta; pero todo lo que oiga, eso hablará, y os hará saber las cosas por venir. El me glorificará, porque tomará de lo mío, y os lo hará saber .”—[Manuscrito 3, 1892, 1, 4, 5](#). (“Relación de trabajadores institucionales”, sin fecha).

[74]

## MR No. 431—Poligamia

Salomón mezcló el error con la verdad y traicionó los encargos sagrados. Los males insidiosos del paganismo corrompieron su religión. Un paso equivocado dado, condujo a paso tras paso de alianza política. La poligamia tan común en ese tiempo se oponía directamente a la ley de Jehová. Pero este mal se introdujo en Palestina, y el Israel de Dios se mezcló en matrimonio con Fenicia, Egipto, Edom, Moab y Amón, naciones que se inclinaban ante santuarios idólatras, practicando ritos licenciosos y crueles, que deshonraban grandemente a Dios. Salomón apoyó y sostuvo estos...

En los días de Cristo todavía se podían ver las ruinas de los bosques erigidos por Salomón para sus esposas. Este lugar fue llamado el Monte de la Ofensa por todos los sinceros de Israel. Salomón pensó poco que esos santuarios de ídolos sobrevivirían a su reinado, incluso hasta que vino Shiloh y vio la melancólica vista.

Este caso queda registrado para todo el mundo religioso. Que los que conocen la palabra del Dios vivo se cuiden de acariciar los errores del mundo. Estos Satanás presenta en un estilo atractivo; porque nos engañaría y destruiría la sencillez de nuestra fe. Si se introducen estos errores, estropearán los preciosos hitos de la verdad.— [Manuscrito 47, 1898, 12-14](#). (“The Echo Office and Commercial Work”, 31 de marzo de 1898).

**Publicado el 23 de mayo de 1975.**

## MR Núm. 432—Trato con niños

[75]

Padres, al tratar con sus hijos, recuerden que están tratando con una reproducción de ustedes mismos. Por lo tanto, asegúrense de examinarse a sí mismos, para ver si en verdad están transformados en palabra y [espíritu](#). —[Manuscrito 79, 1901](#), 7. (“Testimonio a los padres de la Iglesia de Los Ángeles”, 18 de agosto de 1901).

**Publicado el 23 de mayo de 1975.**

[76]

## MR Núm. 433—La resurrección

Me siento triste porque no puedo dirigirme también al hermano. Ings. Pero el verdadero y fiel abanderado descansa. Nos halagamos de que contigo vendría a Australia, pero en lo que a él respecta, esta esperanza está apagada. Si estuviera a tu alcance, te visitaría y alentaría tu corazón. Primero el hijo pequeño fue separado del padre y de la madre, y ahora el esposo y padre se durmió en Jesús.

“Aquí está la paciencia de los santos, aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

“Y oí una voz del cielo que me decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor desde ahora; Sí, dice el Espíritu, para que descansen de sus trabajos; Y sus obras los siguen.”

La bendición del Señor ha acompañado los trabajos de su esposo, y lo extrañaremos. Nuestro querido hermano era leal a Dios. Fue su placer cooperar con Jesucristo, llevar alegremente el yugo del amado Salvador y llevar alegremente la carga de la obediencia, cumpliendo los mandamientos de Dios. Durante siglos el consuelo de los creyentes ha sido la declaración de Cristo sobre el sepulcro abierto de José: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá”. Que nada más que gratitud llene tu corazón; porque la vida de Jesús llega a ser la causa sustentadora de todos los que lo reciben como su Salvador personal. Cristo era la vida espiritual de tu esposo.

“No te dejaré sin consuelo; Vendré a ti. Todavía un poco , y el mundo no me verá más; pero vosotros me veis: porque yo vivo, [77] vosotros también viviréis.” La resurrección de Cristo de entre los muertos asegura que todos los que creen en Cristo como su Salvador personal, porque Él vive, ellos también vivirán. Su agencia viva continua en lo alto asegura el hecho de que Su muerte y resurrección les traigan vida e inmortalidad.

Tu esposo vivirá en el corazón de los que aman a Dios.

A medida que pase el tiempo lo extrañarás más y más. Que el Señor te fortalezca, te consuele y te bendiga. El Señor Jesús será para ti una ayuda siempre presente en tiempos de necesidad. En Él puedes confiar. Su muerte y resurrección deben mantenerse siempre frescas en la mente de aquellos que lo reciben y creen en Él como su Redentor. La resurrección de Cristo es la seguridad de nuestra salvación. Él es la fuente de nuestra vida. “Porque yo vivo, vosotros también viviréis”. Tenemos un Salvador vivo. En esto todos podemos regocijarnos. Cristo no está en la tumba nueva de José, sino que es nuestro amigo en la corte, intercediendo por nosotros. Acércate a tu Salvador con plena seguridad de fe; porque vive siempre para interceder por vosotros. De Él podéis depender para el consuelo y la paz.

Nunca olviden que la presencia amorosa del Salvador nos rodea continuamente, y estamos invitados a acudir a Él cuando estamos cansados y cargados. Él dice: “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí; porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es suave y mi carga ligera”. Búscalo como quien quiere que lo encuentres para alegría de tu alma. Esto dará vitalidad a vuestra fe y fervor a vuestras oraciones. Nunca te acerques a tu Señor con la impresión de que Él está lejos de ti. Él está cerca de ti, incluso a tu diestra para ayudarte. Asegúrate de confiarle a Él el cuidado de tu alma. Eres Suyo por creación, y eres Suyo por redención.—Carta 75, 1897, pp. 1, 2. (A la Hermana Ings, 3 de julio de 1897).

## [78] MR No. 434—Discurso a los trabajadores y ministros bíblicos

“Y uno de los ancianos respondió, diciéndome: ¿Qué son estos que están vestidos con túnicas blancas? ¿Y de dónde vinieron? Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus vestiduras, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Por tanto, están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que se sienta en el trono morará entre ellos. No tendrán más hambre, ni más sed; ni el sol los alcanzará, ni calor alguno. Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes de aguas vivas, y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos”.

¿Qué están haciendo? Cristo está abriendo los tesoros y las riquezas de la verdad de la Biblia que ahora no apreciamos, y que parece estar oculto a nuestros ojos. Deberíamos haber estado fuera de la vista de nuestra presente condición espiritual, si hubiéramos avanzado como la luz vino a nosotros. Deberíamos haber avanzado tanto que no reconoceríamos nuestra condición actual. Ha habido todo tipo de obstáculos para mantenernos en lo terrenal y lo común para que no nos aferremos a lo eterno. “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”. La verdad y la luz que Dios nos ha dado es como un tesoro invaluable escondido en un campo. Debemos comprar el campo y trabajar cada pie de él. Cuanto más miramos las promesas de la palabra de Dios, más brillantes se vuelven. Cuanto más practiquemos los principios de la palabra de Dios, más profundo será [79] nuestro entendimiento de ellos. Nuestra posición y fe está en la Biblia. Y nunca queremos que ningún alma traiga los testimonios antes que la Biblia.

He sentido que no era imprescindible volver al principio de la obra para mantener su importancia. He sentido que si no hubiera evidencia ahora, si el Espíritu Santo no estuviera controlando los testimonios ahora, no me importaría regresar. Si las credenciales divinas

no asista a los testimonios ahora, entonces es hora de que mi trabajo se detenga. Lo que queremos es la frescura de la presencia del Espíritu de Dios testificando a través de nosotros. Lo que quiero ver es el testimonio del Espíritu de Dios obrando en la mente humana. Creo que Dios habla a los corazones humanos.

Quiero que nuestros hermanos sientan la importancia de orar más y amar más a nuestros hermanos. El amor que se expresa, se revela. Habla con una voz que nada puede silenciar. Porque Dios envió a su Hijo al mundo porque amaba al mundo. Puede haber una nitidez con algunos, otro defecto con otro. Pero aquellos que abogan por la verdad pueden darse el lujo de ser justos y agradables. No necesita la mezcla humana. No es para que usted use el Espíritu Santo de Dios, pero es para que el Espíritu Santo lo use a usted.

“Sin embargo, el arcángel Miguel, cuando contendía con el diablo y disputaba sobre el cuerpo de Moisés, no se atrevió a lanzar contra él una acusación injuriosa, sino que dijo: El Señor te reprenda”. Tenga cuidado de no burlarse una vez. Queremos que el Espíritu Santo de Dios sea vida y voz para nosotros. Nuestra lengua debe ser como la pluma de un escritor listo porque el Espíritu de Dios está hablando a través del agente humano. Cuando usas ese twit and fling, has revuelto algo de ti mismo, y no queremos nada de esa mezcla.

Tenemos un mensaje de prueba para nuestro mundo, y debemos presentar [80] la verdad como es en Jesús, y vuestra vida como escondida con Cristo en Dios. No te presentas a ti mismo, pero la presencia y la preciosidad de la verdad son tan grandes, por qué es de tan largo alcance, tan profunda, tan amplia, que el yo se pierde de vista. No son discursos floridos lo que queremos, no un gran torrente de palabras que no signifiquen nada. Predique para que la gente pueda captar grandes ideas y extraer el mineral precioso escondido en las Escrituras. La Biblia es su propio intérprete. Debemos escondernos en Jesús. No es nuestra educación la que debe hacer el trabajo; que el Espíritu Santo de Dios venga a los corazones. Algunos que no entienden la verdad pueden sentirse inclinados a ridiculizarla. Sabemos que tenemos que manejar los argumentos de la verdad, y tendremos que enfrentar el ridículo y la oposición, pero ¿podemos permitirnos ponernos esa armadura de ridículo y sarcasmo mientras proclamamos la sagrada verdad? No podemos darnos el lujo de usar estas armas. Habla con calma y claramente, por el amor de Cristo. Queremos que nuestros discursos se mezclen con la fe. Quieres ponerte toda la armadura de Dios, y ser revestido con Su Espíritu, y tener Su

la justicia vaya delante de vosotros, y la gloria del Señor sea vuestra recompensa. Cuando sigas adelante de esta manera, con tanta seguridad todo el universo del cielo se ocupará de obrar sobre la gente, que te asombrará, como lo hiciste aquí. Tan pronto como tengas la mansedumbre y la humildad de Cristo, entonces el Señor Jesús tiene Sus inteligencias celestiales trabajando con agentes humanos. A Pablo puede plantar y Apolos regar, pero sólo Dios da el crecimiento.

Entre los que ridiculizan la verdad, algunos verán la necesidad de su proceder y se volverán al Señor. Tenemos una verdad solemnísima que proclamar al mundo. Que la obra de Dios comience en [81] vuestros hogares, en la iglesia, y veremos la salvación de Dios como no la hemos visto ni soñado. Si somos uno en Cristo Jesús, con tanta seguridad el mundo sabe que este amor no es del mundo. No tienes necesidad de decirles que tienes el Espíritu de Dios. Si está en el corazón, saldrá.

Su fe debe ser probada en el fuego. Se prueba para que se vea su preciosidad, y ustedes puedan mirar a Jesús, el Autor y Consumador de nuestra fe.—[Manuscrito 7, 1894, 1-3](#). (“Discurso a los trabajadores y ministros bíblicos en el campamento de Brighton”, 28 de junio de 1894).

**Publicado el 23 de mayo de 1975.**

## MR nº 435—Sra. El trabajo y los viajes de White en Australia

[82]

Me estoy cansando mucho de moverme. Me inquieta, asentando e inquietando, recogiendo manuscritos y desparramándolos, para ser recogidos de nuevo. Si miro a mi pobre yo finito, pronto me desanimaré; pero al poner los ojos en Jesús, el Autor y Consumador de mi fe, tomo valor y sigo adelante con Su nombre en mis labios hacia la meta para el premio del supremo llamamiento que es en Cristo Jesús.—Carta 102, 1894, pág. . . 1. (Al Sr. y la Sra. JE Blanco, 6 de febrero de 1894.)

No podemos sentarnos con los brazos cruzados y, sin embargo, ¿qué podemos hacer? ... Se abrió una puerta de pensamiento que no pude cerrar, y me quedé despierto casi una noche entera. He dicho una y otra vez, que Dios me ayude a no cometer errores y no dejar ningún deber sin cumplir. No pude asistir a la reunión ayer, estaba preocupado por una dificultad cardíaca. No he podido respirar libremente durante días. Hoy decido de nuevo abrocharme la armadura e ir a hablar a la gente de Seven Hills.—Carta 64, 1894, pags. 3. (Al élder OA Olsen, 6 de mayo de 1894.)

Nuestro grupo regresó e interrumpió mi futura búsqueda de fe. Recogieron mis almohadas y emprendimos el camino de regreso, hasta donde me sería prudente caminar. Nuevamente nos detuvimos y me prepararon un asiento para descansar un rato, y hablamos y planeamos un poco más.—Carta 82, 1894, pág. 5. (Al Sr. y la Sra. JE White, 1 de mayo de 1894.)

No hay lugar para entretener a nuestra gente sino en mi [83] hogar. Anoche alojamos a diecisiete personas. Informan esta mañana que todos han descansado bien....

Mantendremos un hotel gratis mientras vivamos en Granville; porque no hay otra manera de hacerlo. Tendremos que tener reuniones de consejo y reuniones de comités en nuestra casa, y aquellos que vengan a estas reuniones deben ser agasajados en nuestra casa y sentarse a nuestra mesa. Nos gusta tenerlos aquí, pero es casi una corriente constante

sobre [nosotros](#).—[Carta 11, 1895](#), págs. 7, 10, 11. (Al élder SN Haskell, 30 de enero de 1895).

Aunque los impuestos de Melbourne han sido excelentes, pensé que debería mejorar si pudiera vivir para llegar a Tasmania; pero después de dormir más horas de una noche que durante años, no tengo fuerzas. Mi corazón es débil. Apenas puedo tambalearme por la [habitación](#).—[Carta 22a, 1895](#), pags. 2. (A Marian Davis, 29 de noviembre de 1895.)

Todos hemos estado sufriendo de influenza epidémica. Hablé con ochenta personas reunidas en el nuevo molino hace cuatro semanas, se resfriaron y sufrieron considerablemente. Ahora estamos en pleno invierno. He tenido varias heladas, y dos noches ha habido hielo de un cuarto de pulgada de espesor.—[Carta 152, 1896](#), pág. 1. (A Edson y Emma White, 5 de julio de 1896.)

Estoy muy agradecido de que el próximo sábado podamos reunirnos en el comedor del segundo edificio. Esto será una gran bendición para todos nosotros. No podemos tornear y enyesar el edificio esta temporada. No hay [84] dinero para hacer esto. Pero el edificio cerrado será suficiente para protegernos del calor y del frío, y será limpio, dulce y saludable, para que podamos terminar la obra con ánimo renovado. Gracias al Señor por Su bondad y Su misericordia y Su amor. Creo que esta pequeña crisis ha sido una gran bendición. Nos ha llevado a todos a un espíritu apropiado de unidad unos con otros.—[Carta 152, 1897](#), pág. 7. (Para Edson, Emma y WC White, 6 de abril de 1897).

Comencé a sentirme maravillosamente agitado en mi mente... “¿Por qué”, dije, “llego demasiado tarde con mis sugerencias? ¿Han ido tan lejos los preparativos que sería un sacrificio cambiar ahora?”

“En cuanto a eso”, fue la respuesta, “si sus sugerencias hubieran sido un día después, habríamos estado algo perdidos, pero ahora solo necesitaremos madera más alta. Los cortes más cortos se pueden usar en el edificio que desea construir”.

Dije: “Seré responsable del cambio realizado. Si viene alguna censura, que caiga sobre mí. Estaréis a expensas de conseguir tiendas de campaña, y al trabajo de armarlas. No se debe poner a los estudiantes en la habitación sobre el molino. La influencia sería desmoralizadora”.

Ahora tenemos este edificio de dos pisos muy bien cerrado.—[Carta 141, 1897](#), pags. 9. (A WC White, 5 de mayo de 1897.)

Este día alabaré al Señor por Su bondad y Su amor y compasión hacia mí. Apenas siento mis enfermedades. he rezado más

fervientemente para que el Señor me dé salud y fortaleza para exponer ante las grandes congregaciones en nuestras reuniones campestres la importancia del [85] mensaje que se nos presenta. —Manuscrito 90, 1900, 1. (Diario, febrero de 1900.)

Ahora estamos planeando asistir a la próxima Conferencia General, tomando el barco que zarpará en agosto. Mi mente ha sido forjada, y vendré... Luché tres noches en oración, en diferentes momentos. No podía consentir en ir, y finalmente me decidí. No puedo pensar en estar fuera más de dos años, saliendo de aquí (Australia) el primero de agosto.—Carta 174, 1900, p. 4. (Al élder y a la señora S. N. Haskell, 21 de marzo de 1900.)

No necesito esperar a reflexionar antes de decir que creo que el mejor plan es fortalecer primero la obra en Adelaida. El clima es más saludable y la atmósfera espiritual mucho más favorable que la de Melbourne. Esta es la forma en que se me ha presentado el asunto, pero espero que usted decida el asunto a partir de su propio juicio. Creo que después de presentar todo el asunto ante el Señor, los hermanos llegarán a una decisión armoniosa...

Se me ha presentado claramente que el sanatorio que está planeando establecer debe ubicarse en el lugar más saludable que pueda conseguir. Pero mi advertencia es la del ángel que, de pie en Melbourne, dijo con voz clara y distinta: "No establezcáis escuelas ni sanatorios en las ciudades". En el futuro, las ciudades sin duda sentirán los terribles resultados de los terremotos y los incendios. Las ciudades serán destruidas por inundaciones y relámpagos. Fuera de las ciudades, es mi mensaje en este momento.— Carta 158, 1906, pp. 1, 2. (Al Dr. y a la Sra. DH Kress, 10 de mayo de 1906.)

Mis ojos me molestan, pero agradezco que a mi edad, sesenta y nueve [86] años, puedo escribir... Mi corazón está lleno de cosas que anhelo escribir. La verdad arde en mi alma como el fuego. Debo calcar las palabras en el papel. ¿Cómo puedo [abstenerme?](#)—Manuscrito 65, 1896, 2. (Diario, junio de 1896.)

Tomé como tema: "Como fue en los días de Noé, así será cuando el Hijo del Hombre se manifieste". El discurso fue una advertencia con respecto a las escenas finales de la historia de esta tierra. El poder de Dios vino sobre mí; las palabras vinieron en la demostración del Espíritu y el poder de Dios.—Carta 69, 1893, pág. 1. (A Leroy Nicola, 19 de julio de 1893.)

Estoy seguro de que si alguna vez salgo de la "Vida de Cristo" [debo] conseguir una cabaña en algún vasto desierto, o un lugar donde pueda esconderme, y no ser llamado a trabajar aquí y allá y en todas partes. Oh, que el Señor me indique el lugar donde puedo estar libre de perplejidades y de un movimiento constante, y poder completar esta obra. Pero quiero aprovechar al máximo mis oportunidades. Cuando estamos tratando de hacer tanto hablando aquí y allá, llenando este y aquel llamado, mi tiempo está tan fragmentado que no puedo hacer justicia a mis escritos. Desde el quince de agosto he hablado diecisiete veces...

Hablé el sábado pasado con mis dientes nuevos y hablé bastante bien, pero mis encías están demasiado adoloridas para disfrutarlas. Tomaré tiempo restaurar la salud de las encías. Sé que voy a disfrutar mucho de mis dientes [87], porque la hermana Caro es una dentista superior. Tiene todo el trabajo que puede hacer.—Carta 33, 1893, págs. 1, 2. (A la señora Jennie L. Ings, 26 de septiembre de 1893.)

Espero que vea si puede conseguir una casa de campo en las afueras de Sydney... Se me ocurrió un pensamiento bastante extraño: "¿Por qué no ver si Fountain Dale, la casa de la Sra. West, no se puede alquilar por un año a un precio razonable?". Suma, y déjame a mí ya mis trabajadores ir al lugar y sacar la "¿Vida de Cristo?".... Simplemente menciono esto. Anhele la jubilación.—Carta 137, 1894, págs. 1, 2. (A WC White, principios de 1894).

Tenemos una compañía casi continuamente, y no podemos ver ninguna forma, pero debemos tener compañía. No hay otro lugar que mi hogar para entretener a los visitantes y visitantes. Tengo una casa grande y conveniente, pero eso hace que mis hijas que hacen mi trabajo sean malas. Son tan preciosos a la vista de Dios como yo, y no puedo verlos sobrecargados de trabajo y sentirme libre de culpa.—Carta 117, 1895, pág. 1. (A Edson y Emma White, 15 de enero de 1895.)

El caballo se volvió inmanejable. Era demasiado largo para los ejes y el carruaje se amontonaba sobre él. Empezó a patear. Thud, thud, entró con sus tacones revestidos de acero en el carruaje, clavándose en el guardabarros. Estábamos completamente asustados. El élder Starr saltó del carruaje y estaba a la cabeza del caballo.

Pensé: "Tengo una cita para hablar en el salón de Sídney, y debo cumplir esa cita". El caballo continuó con su tarea de patear,... pero creo que el ángel de Dios estaba en la escena...

[88] La hermana Starr, Emily y yo salimos corriendo por la puerta, porque podíamos

No lo abrimos con nuestras prisas, y gracias al Señor todos aterrizamos a salvo en el suelo sin magulladuras. Nos habíamos desviado de la vía principal justo a tiempo y estábamos en una calle secundaria. Nos dirigimos a un montón de rocas al borde del camino, pusimos mi cojín en uno y me senté en él, y la hermana Starr y Emily encontraron asientos similares...

Mi corazón estaba en un estado triste por el susto... Me dolía la cabeza, me dolía el corazón.

Por un tiempo estuve tentado a pensar que a mi edad no debería estar viajando, sino establecerme donde pudiera estar tranquilo y descansar...

Sabbath, me hubiera gustado tanto que me liberaran de hablar . Estaba cansado y agotado. Fui a la reunión orando al Señor para que Su fuerza se perfeccionara en mi debilidad, y el Señor escuchó mi oración....

Nos enteramos de que el barco no partía hasta las dos de la mañana. Iba a salir a las once. Tuvimos todo como equipaje guardado el viernes. Lamentamos tener que irnos en sábado, pero no pudimos evitarlo. Todo estaba en nuestros camarotes excepto las carteras de mano con ropa de dormir que habíamos usado durante la noche...

Miércoles por la mañana ... El hermano Israel estaba en el barco para recibirnos, y había contratado una casa para nosotros, toda amueblada, para entrar de inmediato. Oh, cuán agradecidos estábamos de llegar a tierra y encontrar un lugar conveniente para quedarnos. El hermano y la hermana Israel tenían todo listo para nosotros y pronto nos sentimos como en [casa](#).—[Manuscrito 64, 1893, 2-4](#). (Diario, 2 al 8 de febrero de 1893.)

**Publicado el 23 de mayo de 1975.**

## [89] MR No. 436—Experiencias de Elena de White en Australia

Los ministros que no pueden evadir el argumento bíblico a favor del sábado obligatorio para el pueblo, hablan en sus púlpitos de que la Biblia no es todo el libro que debería ser. (Uno dijo que Daniel nunca debería ser parte de la Biblia; y otros libros que mencionó, y se dio el mismo testimonio ; y luego dijo que pensaba que habría una nueva Biblia, y algunos de los libros que ahora están en ella no Aparecer)....

Estos ministros visitan a la gente en todas partes, tuercen las Escrituras y anulan la palabra de Dios con sus declaraciones blasfemas. Estas fuertes y pronunciadas denuncias están eliminando la amarga oposición de algunos hombres como Scobie y Lamont. Tanto los tabaqueros como los no docentes, han dejado el tabaco y el té, y han tomado una posición decidida; y la evidencia de lo que la creencia en la verdad puede hacer, tiene una influencia sobre la gente, y ahora ven la obra del Espíritu de Dios, en la vida y el carácter, que sólo enloquece a los que odian la verdad.

Estos hermanos estaban en nuestra reunión campestre y estaban profundamente convencidos; y la continuación del trabajo después de la reunión campestre ha sido eficaz. Ambos dejaron el tabaco y el té. Vinieron a nuestra reunión de dos días que acababa de cerrar, y ambos participaron en la reunión. El hermano Scobie ha estado en aflicción por algún tiempo debido a una caída. Él me dijo: “Hermana White, no cree que mi semblante haya cambiado”. “Sí”, dije, “veo la impresión de la imagen de Cristo”. Él dijo: “Peso catorce libras más que cuando usaba tabaco y té”. Este hombre no había ofrecido una oración [90] en su casa durante toda su vida. Él dijo: “El hermano Lamont pesa quince libras más desde que dejó el tabaco”. Tiene hijas adultas.

El Sr. Lamont es padre de dos hombres muy finos, que piensan mucho en sus padres, especialmente en la madre. Ellos están en el negocio por sí mismos. Uno tiene una familia. Recientemente, uno de los hijos se sentó a su mesa y cenó con ellos. El padre humildemente y

reverentemente pidió una bendición. El hijo le dijo a su madre: “¡Qué cambio se ha producido en el Padre! Nunca antes había hecho algo como esto”. El padre respondió: “Tu madre es cristiana. Ella va al cielo y yo no puedo separarme de tu madre. Estoy tratando de ser cristiano e ir al cielo con ella; y esperamos que nuestros hijos también se hagan cristianos y nos encuentren allí”.

Sus hijos no tienen un testimonio práctico de la verdad. Salieron dos o tres, decidieron que guardarían el sábado. El Sr. Lamont parece incapaz de separarse de las obras hidráulicas, un asunto muy importante. Los gerentes lo han retenido, diciéndole que deben encontrar a otro hombre para que tome su lugar; pero durante esta reunión de dos días dice: “Ahora tendrán que arreglárselas sin mí; porque guardaré el sábado.” Tiene gran confianza en la misión y obra de la hermana White...

Una palabra más: aunque el hermano Lamont es un hábil hombre de negocios, no sabía leer hasta que se levantó la carpa en Maitland. Él está aprendiendo. Él está cavando en él hasta que lee. Ahora debemos tener una casa de reuniones. La gente está diciendo: “Estas personas pronto se irán y ustedes no tendrán un edificio para la iglesia, y luego serán esparcidos”. Queremos ver un edificio antes de irnos a América. He llevado la iglesia de Maitland en mi [alma](#).—[Carta 169, 1900](#), págs. 1-3. (A los hermanos Irwin y Haskell, 17 de julio de 1900.)

## [91] **MR No. 437—Exámenes bíblicos, no hechos por el hombre**

No nos preocupamos. La causa es del Señor; Él está a bordo del barco como director en jefe y guiará nuestra barca hacia el puerto. Nuestro Maestro puede comandar los vientos y las olas. Somos sólo sus trabajadores, para obedecer órdenes; lo que El dice, eso haremos. No tenemos necesidad de estar ansiosos o preocupados. Dios es nuestra confianza. El Señor envía Sus más ricas dotes de razón y razonamiento a un pueblo que Él ama y que guarda Sus mandamientos. Él de ninguna manera ha abandonado a Su pueblo que está trabajando en Sus filas. Dios está buscando hacer de Su iglesia la encarnación continua de Cristo. Los ministros del evangelio son los pastores auxiliares, Cristo es el pastor divino. Los miembros de la iglesia son las agencias de trabajo del Señor. Su iglesia se destacará de manera prominente. Es el cuerpo del Señor. Con todas sus fuerzas activas debe volverse uno con la gran Cabeza. Entre los miembros del cuerpo de Cristo debe haber unidad de acción. Son partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Esta lujuria tiene muchas ramas y comprende mucho; pero los que son partícipes de la naturaleza divina mantendrán las doctrinas de la palabra de Dios en su pureza. La Biblia debe ser seguida implícitamente.

Como pueblo que guarda los mandamientos de Dios, tenemos una obra muy sagrada que hacer para hacer clara, sencilla y clara la base espiritual de nuestra fe. Todos necesitan familiarizarse con los requisitos de Dios para este tiempo. Influencias de varios tipos y órdenes vendrán para desviar al pueblo de Dios de las pruebas salvadoras para este tiempo. Pero se introducirá una gran cantidad de pruebas hechas por el hombre que no tienen la menor relación con la obra que Dios nos ha dado para preparar un pueblo que esté de pie con todo el equipo de la armadura celestial puesta, sin dejar una sola pieza. La palabra de Dios y su ley pisoteada deben destacarse de manera tan marcada que los hombres y mujeres, miembros de otras iglesias, se enfrenten cara a cara, mente a mente, corazón a corazón con la verdad. Verán su superioridad sobre los multitudinarios errores que se presentan y están empujando sus

---

forma de aviso, para complementar si es posible la verdad para este tiempo solemne. Cada alma está tomando partido. Todos se alinean bajo el estandarte de la verdad y la justicia o bajo el estandarte de los poderes apóstatas que luchan por la supremacía.—Carta [121](#), [1900](#), págs. 3, 4. (Al hermano y la hermana Haskell, 13 de agosto de 1900).

**Publicado el 23 de mayo de 1975.**

[93] **MR No. 438—Tres mensajes de EG White relacionados con la obra en Nueva York**

Estoy profundamente interesado en el trabajo que se adelantará en muchos lugares. Estoy especialmente interesado en el progreso de la causa en el Gran Nueva York.

En la temporada nocturna parecía como si estuviera hablando con nuestros hermanos y hermanas en el Gran Nueva York. Llevaba una pesada carga en mi corazón. No intentaré describir las expresiones que vi en los semblantes de aquellos en la congregación; porque eran variados. Antes de mí hubo algunos que tienen mucho tacto y una capacidad superior para llegar a las almas, hombres y mujeres que, si se consagran, podrían despertar a muchos descuidados, indiferentes, impíos. Pero estos miembros de la iglesia habían perdido su control sobre el Señor Jesús. Deseaban mandar, no servir.

Mientras yo hablaba, se adelantó uno de autoridad, y repitió las siguientes Escrituras: “La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Porque por ella los ancianos obtuvieron buen informe.” “Por una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. De lo cual también el Espíritu Santo nos es testigo; porque después de haber dicho antes: Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré MIS leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré; y no me acordaré más de sus pecados e iniquidades... Teniendo un Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios; acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin vacilar; (porque fiel es el que prometió;) y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y [94] a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre; antes bien, exhortándoos unos a otros, y tanto más cuanto veis que el día se acerca.”

El Mensajero celestial continuó hablando. Él dijo: “Cristo se entregó a sí mismo por ti, y ahora está de pie en la presencia de Dios

como su Sumo Sacerdote. No sólo a través de Él podéis entrar en el verdadero tabernáculo no hecho de manos, sino que con Él podéis entrar en este templo santificado. Él es vuestra Cabeza, y vosotros sois Su casa amada.

“¿Has olvidado las escenas de Getsemaní? Cristo pasó por Su última y terrible prueba para que ustedes no perezcan, sino que tengan vida eterna. 'En esto percibimos el amor de Dios, porque Él dio Su vida por nosotros; y debemos dar nuestras vidas por los hermanos.'

“Al no trabajar en armonía, estás deshonrando grandemente a Dios. El enemigo de vuestras almas se deleita en veros trabajar en propósitos opuestos unos con otros. Necesitas cultivar el amor fraterno y la ternura de corazón. Si pudieras descorrer la cortina que vela el futuro y ver el resultado de tu curso de acción actual, seguramente serías guiado al arrepentimiento. Con el arrepentimiento podéis salvaros mucho tristeza.

“¿No sería bueno para ti buscar al Señor como lo buscaron los discípulos antes del día de Pentecostés? Después de la ascensión de Cristo, Sus discípulos, hombres de variados talentos y capacidades, se reunieron en un aposento alto para orar por el don del Espíritu Santo. En esta sala 'todos continuaban unánimes en oración y ruego'. Hicieron una obra completa de arrepentimiento al confesar sus propios pecados. No se les impuso la carga de confesar los pecados de los demás.

Resolviendo todas las diferencias y enajenaciones, eran unánimes y oraron con unidad de propósito durante diez días, al final de los cuales [95] 'fueron todos llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, como el Espíritu les dio expresión.' “El Espíritu Santo no puede ser revelado a los miembros de la iglesia en el Gran Nueva York mientras existan disensiones y conflictos. ¿No sería bueno que ustedes se despojen de 'toda malicia, y todo engaño, e hipocresías, y envidias, y todas las maledicciones', y 'deseen como niños recién nacidos, la leche sincera de la palabra, para que puedan crecer en ella? '

“Si en conjunto despojaran sus peculiares rasgos de carácter hereditarios y cultivados, y trabajaran juntos, el Señor podría obrar a través de ustedes. Pero las almas no serán convencidas ni convertidas hasta que lleguen a la unidad y al compañerismo cristiano. Perder de vista el yo. Mantén tus ojos fijos en el Redentor.

“La representación que hacéis ante los creyentes y los incrédulos es de discordia y contienda. Limpiar esta basura. Presione juntos. Que los trabajadores no piensen en irse a otra parte antes de que se lleve a cabo una obra completa de humillación y arrepentimiento. Trabajen en cuanto a sus vidas para vencer todo rasgo malvado de carácter. No estás colocado en este campo de trabajo para crear disensión y alienación.

Barrer los males que se han infiltrado. 'Considérense unos a otros para estimularse al amor ya las buenas obras'. “El Señor desea que todos Sus hijos se mezclen en unidad. ¿ No esperas vivir juntos en unidad en el mismo cielo? ¿Está Cristo dividido contra sí mismo? ¿Dará Él éxito en este campo antes de que se elimine toda la basura de las malas sospechas y la discordia? antes que los obreros, con unidad de propósito, dediquen corazón, alma, mente y [96] fuerzas a la obra tan santa a los ojos de Dios?

'Como aquel que os ha llamado es santo, así sed vosotros santos en toda forma de conversación.'

“En la oración de Cristo por sus discípulos, pidió a su Padre: 'Santifícalos en tu verdad; Tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así también yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.' ¿Quién está siendo santificado a través de la verdad? 'No ruego solamente por éstos', continuó, 'sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos; para que todos sean uno, como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

Y la gloria que me diste, yo les he dado; para que sean uno, así como nosotros somos uno; Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfectos en uno; y para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste como me amaste a mí.'

“La oración de Cristo aún no ha sido contestada. Hay un trabajo por hacer que aún queda por hacer. Aunque proclaman el mensaje del evangelio , los ministros y miembros laicos son envidiosos, llenos de conflictos, privados del amor que debería haber en sus corazones. Aquellos que dicen ser cristianos pero que revelan las características de los mundanos, están deshonrando el nombre de Jesús. ¿Consideraréis la representación que estáis haciendo ante los incrédulos? ¿Buscarás la bendición del Espíritu Santo para que puedas contestar la oración de Cristo? ¿No sería bueno que oraran para no defraudar al Señor Jesús al no ser Sus instrumentos? Cuando en palabra y

si contestáis Su oración, desechando toda variación, Su Espíritu dará testimonio de que sois Sus instrumentos, y el mundo [97] tomará conocimiento de vosotros, que habéis estado con Jesús y habéis aprendido de Él.

“El Señor llama a los que ahora trabajan en el Gran Nueva York a que se arrepientan y se conviertan. Tanto los ministros como los miembros laicos están parados en su propia luz y están desperdiciando muchas oportunidades preciosas. Hay mucha necesidad de juntarnos con profunda humillación y sincero arrepentimiento por la falta de unidad y amor fraterno que se ha manifestado. En la palabra, se instruye a los cristianos a no descuidar el congregarse. Si es necesario, ven junto con el ayuno. Busca con la mayor diligencia la causa de la enfermedad de tu alma, que debe ser curada. Hasta que en todo el sentido de la palabra seáis cristianos en vuestra asociación unos con otros, hasta que améis como hermanos, ¿cómo pueden ser aceptables ante Dios vuestros esfuerzos por los incrédulos? Vuestra primera obra es convertirnos nosotros mismos.”

El Mensajero celestial habló otras palabras, pero creo que es mejor no presentarlas ante ustedes; porque en tu actual condición espiritual no puedes soportarlos.

Los que son de la familia de la fe nunca deben descuidar el congregarse; porque este es el medio designado por Dios para conducir a sus hijos a la unidad, a fin de que en el amor cristiano y el compañerismo puedan ayudarse, fortalecerse y animarse unos a otros. Mis hermanos y hermanas en el Gran Nueva York, si se reúnen para las reuniones de oración; si, después de la confesión del pecado y la humillación del alma, tuvieran un banquete de amor, cada corazón lleno de verdadero amor por sus hermanos, verían la salvación de Dios.

Como hermanos de nuestro Señor, somos llamados con llamamiento santo a [98] una vida santa y feliz. Habiendo entrado en el camino angosto de la obediencia, refresquemos nuestras mentes en la comunión unos con otros y con Dios. Al ver que se acerca el día de Dios, reunámonos a menudo para estudiar su palabra y exhortarnos unos a otros a ser fieles hasta el fin. Estas asambleas terrenales son los medios señalados por Dios por los cuales tenemos la oportunidad de hablar unos con otros y reunir toda la ayuda posible para prepararnos, de la manera correcta, para recibir en las asambleas celestiales el cumplimiento de las promesas de nuestra herencia.

Recordad que en cada asamblea os encontráis con Cristo, el Maestro de asambleas. Fomentar un interés personal el uno en el otro;

porque no basta simplemente con conocer a los hombres. Debemos conocer a los hombres en Cristo Jesús. Se nos ordena “considerarnos unos a otros”. Esta es la nota clave del evangelio. La nota clave del mundo es uno mismo.

Cristo declara a sus discípulos: “Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede ocultar... Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. Los cristianos deben revelar al mundo que están llevando el yugo del gran Maestro, y aprendiendo de Él Su mansedumbre y humildad. Como hijos e hijas obedientes de Dios, deben cumplir con sus obligaciones hacia Él, dando al mundo una representación adecuada de Su carácter. Así se convierten en luces en el mundo.

Al peregrino cristiano no se le deja caminar en la oscuridad. Jesús marca el camino. Aquellos que lo siguen caminan bajo la luz del sol de Su presencia. El camino que recorre el peregrino es claro y bien definido. La justicia de Cristo va delante de Él, la justicia [99] que hace posible las buenas obras que caracterizan la vida de todo verdadero cristiano. Dios es su recompensa. Camina en la luz como Cristo está en la luz. A medida que avanza en la jornada cristiana, combina la fe con un ferviente esfuerzo por ganarse a otros para que lo acompañen.

Recibiendo constantemente la luz de la presencia de Cristo, refleja esta luz a los demás con palabras de aliento y obras de abnegación. Lleva el signo de la obediencia a la ley de Dios, que lo distingue de los que no siguen el camino que conduce a la vida eterna.

El peregrino cristiano no puede ser agrio, melancólico, deprimido. Es una tergiversación de la fe cristiana ser hosco, irrazonable o amargo de espíritu. Mis hermanos y hermanas, ya no acaricien tal espíritu. Preste atención a la amonestación del apóstol de estimularse unos a otros al amor ya las buenas obras. ¿Cómo puedes hacer esto? Mediante un comportamiento consciente y coherente. De vez en cuando haga una pausa para resumir los resultados de tal curso de acción, para determinar si es el camino más sabio a seguir. Descubrirán que la consideración cuidadosa de las necesidades de los demás, las palabras amables de simpatía y la ayuda atenta para ayudar a otros en su trabajo, los anima no solo a ellos, sino también a ustedes mismos, porque así se convierten en colaboradores de Dios.

Hermanos y hermanas, ¿se darán cuenta de que hay mucho en juego?  
¿Conducirás el trabajo de una manera tan sana y saludable

que todos los hilos ahora enredados y anudados se enderezarán. Estudie el décimo capítulo de Hebreos. No olviden “considerarse unos a otros para estimularse al amor y a las buenas obras”. Si todos los miembros de la iglesia en el Gran Nueva York ahora se acercan a Dios, aquellos que están en seria perplejidad debido a su confianza en sí mismos, confesarán que han manifestado un espíritu caprichoso y precipitado, y se volverán a Cristo, poniendo su confianza en él. Al darse cuenta de su propia [100] debilidad, llevarán el yugo de Cristo y aprenderán de él. Al recibir Su fuerza, se convertirán en hijos de Dios.

Todo cristiano tiene la obligación de hacer bien su parte. Por cada trabajador ahora en el Gran Nueva York, debería haber cien trabajadores. Muchos más miembros laicos, si estuvieran consagrados al servicio de Dios, podrían usar sus habilidades para dar el mensaje de advertencia de misericordia a las multitudes de incrédulos en este campo.

Los que están trabajando en esta ciudad deben ser una ayuda, una fortaleza y una bendición los unos para los otros. Cada trabajador debe alentar a su compañero de trabajo a trabajar al máximo de la capacidad que Dios le ha dado. Un obrero nunca debe debilitar las manos de otro a quien Dios ha designado para trabajar para Él. Satanás desalienta; Dios alienta.

Inconscientemente todo verdadero trabajador dirá: “¿No hay doce horas en el día? y no estoy trabajando al cierre del día? Debo caminar en la luz como uno de los hijos de la luz. Debo despojarme de 'todo peso y del pecado que tan fácilmente me asedia' y correr con paciencia la carrera que se me presenta. Estoy luchando por una corona de gloria que no se desvanece.

“Camina en la luz”. Andar en la luz significa resolver, ejercitar el pensamiento, ejercer la fuerza de voluntad, en un ferviente esfuerzo por representar a Cristo con dulzura de carácter. Significa desechar toda tristeza. No debes quedarte satisfecho simplemente diciendo: “Soy un hijo de Dios”. ¿Estás contemplando a Jesús y, al contemplarlo, te transformas a Su semejanza? Andar en la luz significa avance y progreso en los logros espirituales. Pablo declaró: “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; pero... olvidándome de las cosas que quedan atrás”, ~~contemplando~~ el Patrón, me extendiendo “a las cosas que están delante”. Caminar en la [101] luz significa “caminar rectamente”, caminar “en el camino del Señor”, “caminar por la fe”, “caminar en el Espíritu”, “caminar en la verdad”,

andar en amor”, a “andar en novedad de vida”. Es “perfeccionar la santidad en el temor de Dios”.

Qué cosa tan terrible es oscurecer el camino de los demás trayendo sombras y tinieblas sobre nosotros mismos. Que cada uno tenga cuidado de sí mismo. No culpes a otros de tus deserciones de carácter. Hermanos míos en el ministerio evangélico, hablen con ligereza; caminar en la luz. “Dios es luz, y en Él no hay oscuridad alguna”. No estudie cómo complacerse a sí mismo. Pierda de vista el yo y contemple las multitudes en el Gran Nueva York que están pereciendo en sus pecados. Reuníd en vuestras almas el coraje que sólo puede venir de la Luz del Mundo. Olvidánte de ti mismo, ayuda a los muchos que están a tu alcance a tu alrededor. No trabaje demasiado; pues debéis mantener despiertas las energías vitales. Date cuenta de que una obra de restauración a tu favor glorificará a Dios. Determinen que, independientemente de lo que hagan los demás, ustedes se apropiarán de las promesas de Dios para ustedes mismos, entretejiéndolas en el tejido de su experiencia diaria.

Hable de fe, y su fe aumentará. Deja de lamentarte. Trabaja en las líneas de Cristo. Con esfuerzo amoroso esfuérzate por agradarle. Su excelencia te ayudará a ser como Cristo. Estén siempre listos para levantar las manos caídas y fortalecer las rodillas débiles. Resplandeced como luces en el mundo, atrayendo a los demás con el resplandor de la gloria de Cristo revelado a través de vuestras buenas obras.

Que los miembros de las iglesias en el Gran Nueva York mantengan firme su profesión de fe una vez dada a los santos. Mientras caminas en la luz, ora, simplemente confiando en Jesús, tu Redentor. Él [102] desea que todo el que tenga fe en Él sea un verdadero Ayudador. “Un mandamiento nuevo os doy”, dice Él, “que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros”.

Dirijo esta carta a varias iglesias y grupos de creyentes en el Gran Nueva York. Dios te ayude a caminar en la luz. Camina para que tu vida refleje rayos de luz a los demás. Si trabajas como Dios quiere que lo hagas, muchos de los que serán salvos se agregarán a tus números. Confiad en el amor de Jesús, y tendréis gracia para salvar las almas que perecen. Su camino será como el camino de los justos: “una luz resplandeciente, que alumbrará más y más hasta el día perfecto”.—[Carta 98, 1902](#). (A las Iglesias y Compañías del Gran Nueva York, 8 de julio de 1902).

Me has hecho algunas preguntas sobre tu trabajo que no puedo responder; porque el Señor no me ha instruido específicamente con respecto a

ing su relación con el sanatorio en las condiciones actuales. Este asunto debe ser decidido por los hermanos que entienden la situación, los hermanos que están sobre el terreno y que han sido designados para tratar tales asuntos.

Pero hay algunas cosas acerca de las cuales he recibido instrucción. El Señor está llamando a que se trabaje en nuestras ciudades tan verdaderamente como está llamando a trabajar en países extranjeros. El Señor ha aprobado sus labores en relación con el hermano y la hermana Starr en la ciudad de Nueva York, y no creo que sea prudente, incluso si dejara ese trabajo, que también se lleve al élder Starr. Si no debe conectarse con el élder Starr como lo hizo el verano pasado, debemos esforzarnos por encontrar a alguien más para conectarse con él como lo ha hecho usted.

Se me dio luz de que el élder Starr tenía una obra que hacer como [103] evangelista en la obra de la ciudad, y que debe estar conectado con él y su esposa, otro hombre y mujer; que estas dos familias, si hicieran del Señor Jesús su Consejero, realizarían una buena obra. Esto fue antes de que usted fuera a la ciudad de Nueva York para trabajar con el hermano y la hermana Starr. Cuando me enteré del movimiento que habías hecho, me sentí muy complacido; porque sentí que ellos y ustedes se fortalecerían mutuamente.

El élder Starr como evangelista y el Dr. Kress como médico relacionado con el Sanatorio de Washington, trabajando en armonía unos con otros, han realizado una buena obra en la ciudad de Nueva York y han obtenido resultados favorables. Si se han encontrado otras personas que puedan llevar a cabo la obra médica en el Sanatorio en su ausencia, creo que agradecería al Señor que continuaran trabajando con el hermano y la hermana Starr o algún otro evangelista, en algunas de nuestras grandes ciudades.

A veces puede ser necesario que lo llamen al Sanatorio, como consejero, pero en su ausencia, otros necesariamente deben asumir en gran medida la carga del trabajo allí.

Estoy seguro de que el élder Starr y su esposa son necesarios en el campo, y que su obra puede fortalecerse si usted y su esposa lo apoyan como médicos.

Cristo declaró: "Yo y el Padre uno somos". Todos los trabajadores de nuestros sanatorios deben tratar de trabajar en una unidad similar con sus hermanos. Esto debería ser cierto en el caso de los médicos que ocupan puestos de responsabilidad. Deben ejercer un tacto dado por Dios, para mostrar

que al tratar con los enfermos y los que sufren, están llevando a cabo la misma obra que sus hermanos que están trabajando en el [104] ministerio de la Palabra. Cristo nos ha dado un ejemplo. Enseñó de las Escrituras las verdades del evangelio, y también sanó a los afligidos que acudían a él en busca de alivio. Él fue el médico más grande que el mundo jamás haya conocido y, sin embargo, combinó con su obra de sanación la impartición de la verdad salvadora del alma.

Y así deben trabajar nuestros médicos. Están haciendo la obra del Señor cuando trabajan como evangelistas, dando instrucciones sobre cómo el Señor Jesús puede sanar el alma. Todo médico debe saber orar con fe por los enfermos, así como administrar el tratamiento adecuado. Al mismo tiempo debe trabajar como uno de los ministros de Dios, para enseñar el arrepentimiento y la conversión, y la salvación del alma y el cuerpo. Tal combinación de trabajo ampliará su experiencia y aumentará grandemente su influencia.

El médico debe revelar la educación superior, en su capacidad de señalar al Salvador del mundo como aquel que puede sanar y salvar el alma y el cuerpo. Esto da a los afligidos un aliento que es del más alto valor. El ministerio a lo físico y lo espiritual deben combinarse, llevando a los afligidos a confiar en el poder del Médico celestial. Aquellos que, mientras dan los tratamientos adecuados, oren también por la gracia sanadora de Cristo, inspirarán fe en la mente de los pacientes. Su propio curso será una inspiración para aquellos que supusieron que sus casos no tenían remedio.

Esta es la razón por la que se establecieron nuestros sanatorios: para infundir valor a los desesperanzados al unir la oración de fe con el tratamiento apropiado y la instrucción en una vida física y espiritual correcta. A través de tales ministraciones, muchos serán convertidos. Los médicos en nuestros sanatorios deben dar el claro mensaje evangélico de la sanidad del alma.

[105] Nuestros sanatorios y nuestras iglesias pueden alcanzar un nivel más alto y más santo. La reforma pro salud debe ser enseñada y practicada por nuestro pueblo. El Señor está llamando a un reavivamiento de los principios de la reforma pro salud. Los adventistas del séptimo día tienen una obra especial que hacer como mensajeros para trabajar por las almas y los cuerpos de los hombres.

Cristo ha dicho de su pueblo: "Vosotros sois la luz del mundo". Somos el pueblo designado por el Señor, para proclamar las verdades de origen celestial. La obra más solemne y sagrada jamás dada a los mortales es la proclamación de los mensajes de los ángeles primero, segundo y tercero.

a nuestro mundo. En nuestras grandes ciudades debe haber institutos de salud para atender a los enfermos y enseñar los grandes principios de la reforma pro salud.

A menos que muchos experimenten una conversión especial, no veremos todo lo que podríamos ver en la curación de los enfermos, tanto corporal como espiritualmente. Necesitamos diariamente el poder de conversión de Jesucristo, para que podamos servir a Dios inteligentemente y bajo la gracia santificadora del Salvador.

Ahora, mi Hermano y Hermana Kress, en cuanto a las responsabilidades que cada uno debe llevar, no puedo marcar una línea definida. No puedo especificar el grado exacto de autoridad al que le da derecho su cargo. Pero que cada uno acaricie el espíritu y practique la mansedumbre de Jesucristo. Cuando lo exaltemos como el principal entre diez mil, y el Único en su totalidad codiciable, entonces no habrá dificultad para determinar quién asumirá la responsabilidad de la obra en el campo y en todas nuestras instituciones. Una cosa que sé, el trabajo más grande para nuestros médicos es tener acceso a la gente del mundo de la manera correcta. Hay un mundo que perece en el pecado, y ¿quién se hará cargo de la obra en nuestras ciudades? [106] El médico más grande es el que sigue los pasos de Jesucristo.

Hay una obra que hacer en todas nuestras ciudades, y aquellos que trabajen y caminen humildemente con Dios, esforzándose diariamente por ser vencedores, obtendrán preciosas victorias día tras día. La obra que se haga con humildad llevará las credenciales divinas. Ocultémonos en Dios. Lo que veo más claro es la necesidad de que hombres y mujeres estemos unidos para hacer el trabajo que hay que hacer en nuestras ciudades.

A menos que se entre en esta obra con el mayor fervor, Cristo no puede decir de muchos: Vosotros sois la luz del mundo. En cambio, se dará la sentencia : Fuiste pesado en la balanza y fuiste hallado falto". Esta gran obra solo ha sido tocada, y pronto será demasiado tarde. Satanás está obrando con todo engaño de iniquidad. El yo ha entrado y ha sido un gran poder obstaculizador para el trabajo que debería haberse hecho.

De aquellos que están formados a su imagen, Cristo requiere conformidad con su carácter. Madres, padres, ministros, médicos, escuchen la palabra del Señor: "Si sus hijos dejaren mi ley, y no anduvieren en mis juicios; si violan mis estatutos y no guardan mis mandamientos; entonces castigaré con vara su rebelión, y con azotes su iniquidad.

El Señor es tolerante con los hombres y llama fervientemente a todos al arrepentimiento. ¿Asumirán los ministros, los médicos esta obra que apenas ha sido tocada? Que Dios nos ayude a ser fieles y a hacer precisamente la obra que ahora es más esencial.—Carta 146, 1909. (Al hermano y la hermana Kress, 2 de diciembre de 1909.)

[107] Acabo de leer su carta y la del hermano y la hermana Kress. Me alegra saber de ti, y aprender de tu trabajo. Le enviaré una copia de una carta que le escribí al Dr. Kress, de la cual verá que estoy en completa armonía con el plan de su unión con usted en el trabajo en las ciudades. Nuestro deber de trabajar en las ciudades se me ha mantenido presente durante años.

Si se sirve al Señor verdadera e inteligentemente, habrá un estado de ánimo humilde y devoto. Nuestro pueblo necesita prestar atención a las advertencias que el Señor ha dado una y otra vez. Confío en que no os desviaréis de la gran obra que hay que hacer para iluminar al pueblo. Debes aprender de Cristo cómo llegar a la gran cantidad de personas en nuestras ciudades, que no conocen la verdad para este tiempo.

Que sus palabras sean de un carácter que exalte la palabra de Dios. Vivir y enseñar los principios de la reforma pro salud. Enfaticé su creencia en las grandes verdades sobre las cuales los cristianos generalmente estarán de acuerdo con usted. Al defender la verdad de Dios, debe ser un ejemplo para los creyentes en todos los aspectos. “Vosotros sois labranza de Dios; sois edificio de Dios.” Trate de seguir de cerca los planes del Señor. “Ocupaos en vuestra propia salvación con temor y temblor. Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.”

Todavía tengo presente la importancia de abrirnos camino en las grandes ciudades. Durante muchos años el Señor nos ha estado instando a este deber y, sin embargo, vemos comparativamente poco cumplido en nuestros grandes centros de población. Si no asumimos esta obra con determinación, Satanás multiplicará las dificultades que no serán fáciles de superar. Estamos muy atrasados en hacer el trabajo que debería haberse hecho en estas ciudades descuidadas por tanto tiempo. El trabajo ahora será más difícil de lo que hubiera sido hace unos años. Pero si emprendemos la obra en el nombre del Señor, se derribarán las barreras y obtendremos victorias decididas.

En esta obra se necesitan médicos y ministros del evangelio. Debemos presentar nuestras peticiones al Señor, y hacer lo mejor que podamos, presionando para

ward con toda la energía posible para hacer una apertura en las grandes ciudades. Si en el pasado hubiéramos trabajado de acuerdo con los planes del Señor, muchas luces brillarían intensamente y se apagarían.

En relación con la presentación de las verdades espirituales, también debemos presentar lo que dice la palabra de Dios sobre las cuestiones de la salud y la templanza. De todas las formas posibles, debemos tratar de poner las almas bajo el poder de convicción y conversión de Dios. Los creyentes en nuestras iglesias necesitan despertarse para hacer su parte. Señalemos tiempos de oración, y busquemos fervientemente al Señor para aumentar la fe y el valor. Que los ministros y otros miembros de la iglesia trabajen por las almas como nunca antes. No debemos gastar nuestro tiempo meramente en repetir una y otra vez las mismas cosas a las iglesias donde la verdad es bien conocida. Que los miembros de la iglesia trabajen unidos en sus diversas líneas para crear un interés. Los discípulos de Cristo deben unirse en el trabajo por las almas que perecen. Que los obreros inviten a otros a unirse a ellos en sus esfuerzos, para que muchos se enciendan con celo para trabajar por el Maestro.

Ruego a los miembros de la iglesia en cada ciudad que se aferren al Señor con un esfuerzo decidido para recibir el bautismo del Espíritu Santo. Tenga la seguridad de que Satanás no está dormido. Pondrá todos los obstáculos posibles en el camino de quien quiera avanzar en esta obra. Con demasiada frecuencia, estos obstáculos se consideran insuperables. Que [109] cada uno se convierta ahora sana y verdaderamente, y luego emprenda la obra inteligentemente y con fe.—Carta [148](#), 1909. (Al hermano y la hermana Starr, 2 de diciembre de 1909.)

**Publicado el 18 de junio de 1975.**

[110] **MR No. 439—La constancia en tiempos de apostasía**

No debe haber temor de que alguien que tenga una experiencia viva en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo sea derribado, incluso en una apostasía muy extendida. Si Jesús es formado interiormente, la esperanza de gloria, tanto los iletrados como los instruidos pueden dar testimonio de nuestra fe, diciendo: “Yo sé en quién he creído”. Algunos no podrán, en el argumento, mostrar en qué está equivocado su adversario, ya que nunca han tenido ninguna ventaja que otros hayan tenido, sin embargo, estos no son vencidos por la apostasía porque tienen la evidencia en su propio corazón de que tienen la verdad, y el razonamiento y los ataques más sutiles de Satanás no pueden apartarlos de su conocimiento de la verdad, y no tienen duda ni temor de que ellos mismos estén en [el error](#).—[Manuscrito 6, 1889, 24](#). (Sin título, 4 de noviembre de 1889.)

**Publicado el 18 de junio de 1975.**

## MR No. 440—La Guerra Civil

[111]

Se me mostró que el estado perplejo de nuestra nación exige una profunda humildad por parte del pueblo de Dios. Un tema sumamente importante ahora debería ocupar la mente de todos: ¿Estoy preparado para el día de Dios?

Dios está probando y purificando a su pueblo. Los refinará como el oro hasta que Su imagen se refleje en ellos y la escoria se consuma. Hay una gran obra aún por realizar para el pueblo de Dios. Deben poseer más espíritu de abnegación y más disposición a soportar, a sufrir por causa de la verdad.

Debe ser sacudido todo lo que puede ser sacudido. Vi que el pueblo de Dios, muchos de ellos, serán llevados a las posiciones más difíciles y deben estar asentados, arraigados y cimentados en la verdad, y moverse desde el principio, o sus pasos seguramente se deslizarán.

Se me mostró el terrible estado de nuestra nación, y nuevamente se me refirió a [Isaías 58:1-15](#), como una descripción del presente estado de cosas en nuestra nación, y la razón de su actual calamidad. Esta es una guerra muy injusta. Los habitantes de la tierra se han olvidado de Dios. Han pisoteado su ley y quebrantado el pacto sempiterno. Ellos han despreciado Su Sábado. El cuarto mandamiento me fue mostrado como un eslabón de oro que Dios diseñó para que sirviera como vínculo de unión uniendo al hombre con el hombre y conectando la tierra con el cielo y el hombre finito con el Dios infinito.

Pero el hombre de pecado se ha exaltado a sí mismo por encima de Dios, y ha buscado romper esta cadena de oro, pero no se ha roto. Todavía existe , y seguirá existiendo mientras permanezcan los nuevos cielos y la nueva tierra. En la antigüedad Dios iba delante de Su pueblo para luchar contra sus [112] enemigos, pero los santos y consagrados llevaban el arca que contenía los diez preceptos de Jehová, y si alguno había transgredido alguno de estos diez mandamientos del decálogo Dios apartaba Su rostro de Su pueblo y permitió que el enemigo hiciera una matanza espantosa. Si Israel guardaba los diez preceptos, una copia de los cuales estaba contenida en el arca que llevaban consigo, los ángeles de Dios pelearon con los ejércitos de Israel, y

aunque su número era muy pequeño, hizo retroceder a sus enemigos y les dio una victoria triunfal.

Los observadores del sábado ahora no pueden esperar esto, y no deberían, bajo ninguna consideración, involucrarse en esta terrible guerra. No tienen nada que esperar. El poder desolador de Dios está sobre la tierra para rasgar y destruir; los habitantes de la tierra están señalados para la espada, el hambre y la peste.—Manuscrito 5, 1862, 1, 2. ("Con respecto a la Guerra Civil", alrededor de 1862.)

[Nota: La fuerte declaración que aparece en el último párrafo aconsejando en contra de la participación de los Adventistas del Séptimo Día en la Guerra Civil, muy similar a [Testimonies for the Church 1:361](#), "Se me mostró que el pueblo de Dios, que es su peculiar tesoro, no puede participar en esta guerra desconcertante, porque se opone a todos los principios de su fe", etc., debe leerse a la luz del hecho de que en 1862 el servicio militar fue solo por alistamiento voluntario. Con la promulgación de leyes que crearon un borrador para el servicio militar, el Congreso dispuso el servicio no combatiente por parte de los hombres que se oponen a portar armas. Elena de White en ningún momento se opuso al servicio en la Guerra Civil bajo las disposiciones de estos proyectos de ley. Ver [Testimonios para la Iglesia 1:716-718](#) Apéndice.—RW Olson]

**Publicado el 18 de junio de 1975.**

## **MR No. 441—Necesidad de Organización y Espíritu de [113] Unidad**

Se me mostró que el hermano A ha hecho una obra muy oscura y dañina entre algunas de las iglesias de Nueva York. Ha sembrado las semillas de la incredulidad que han brotado y dado fruto...

Se me mostró la influencia oscura y mortal de B. Algunos se han aferrado a él. Se viste a su alrededor con un atuendo muy religioso, parece muy apacible y devoto, pero la corrupción y la rebelión están dentro y, sin embargo, algunos se aferrarán a él, aunque su influencia los atraerá a la oscuridad cada vez. Su corazón está en guerra con la obra del tercer ángel. Su corazón está en guerra con las visiones. Él los desprecia. Sin embargo, tiene muchos simpatizantes... Hay bastantes en Nueva York que han tomado un curso de rebelión como Datán y Abiram.—Carta 11, 1862, págs. 1-3. (A JN Andrews, 9 de noviembre de 1862.)

Se me presentó el estado de la iglesia. vi muchos cosas en un estado enredado, perplejo....

A la familia del hermano P le falta consagración....

Vi que el hermano E ha exigido su fuerza física hasta agotarla, postrarse; pero Dios lo ama, y si se apoya en Él, lo criará. No lo abandonará ahora...

Se me presentó el caso del hermano M. Vi que tenía la intención de ser verdadero y correcto. Él tiene un trabajo que hacer. Existe el peligro de que algunos malinterpreten los modales francos del hermano M. Debe poseer un espíritu dispuesto a reconocer sus errores y no debe justificarse ni oponerse a sus hermanos, sino ceder a su juicio, consejo y consejo...

Algunos han estado mirando con ojos celosos los movimientos realizados [114] en Battle Creek. Temen convertirse en Babilonia si se organizan. Me mostraron que las iglesias en el centro de Nueva York han sido una Babilonia perfecta, confusión. Y a menos que pueda haber un plan o sistema dispuesto sobre el cual la iglesia pueda actuar, hacer cumplir y llevar a cabo el orden, no tienen nada que esperar; deben dispersarse en fragmentos....

La influencia de los maestros sobre el cuerpo no ha sido correcta...  
Estos maestros inciertos han alimentado los elementos de desunión y confusión....

Algunos no trabajan directamente para derribar, sino indirectamente. Miran con indiferencia, expresan dudas, sospechas, temores y necesitan mayor evidencia que un Tomás incrédulo. No pondrán su mano en el trabajo con celo, o no lo harán, ni ejercerán sus energías para edificar . Su influencia se registra como una que retarda la obra de avance y reforma entre el pueblo de Dios...

No ha habido un alejamiento tan evidente de Dios. Ha sido gradual, y no supieron el tiempo en que Dios los dejó, porque estaban tan asimilados al mundo que la luz del cielo se retiró, y quedaron ciegos, miserables y desnudos.—Carta [16](#), [1861](#), pp.

1-5, 7, 8. ("To the Church in Roosevelt and Vicinity", 3 de agosto de 1861).

**Publicado el 18 de junio de 1975.**

## **MR No. 442—Trabajo comercial de Pacific Press [115]**

Mientras estuve en St. Helena, una y otra vez se me ha revelado que no había un estado de cosas correcto en Mountain View; que estaban presentes las mismas condiciones que hacían esencial que la obra editorial fuera removida de Oakland. Vi que en la elaboración de las ideas y los planes humanos se hacía caso omiso de la luz que Dios había dado en el pasado para corregir los males existentes. Existe el peligro de que se repita la experiencia del pasado. Los hombres que están sirviendo en la dirección de la obra pueden desviar la obra hacia líneas de mercantilismo con tanta seguridad como en el pasado.

Mi Instructor dijo: Esto en ningún caso debe ser. Han recibido advertencias en el pasado una y otra vez, durante dieciocho o veinte años, pero no las han prestado atención por completo. Hay quienes no han tenido corazón en el asunto de mudarse de Oakland, pero han estado oponiendo su resistencia a las instrucciones que se han dado; y su incredulidad se ha fortalecido con el espíritu de oposición al movimiento. El mensaje del Señor fue: “Fuera de las ciudades; romper la tentación continua de dedicarse a los negocios comerciales, que ha sido un daño tan grande para la obra.” La falta de atención a los mensajes dados y repetidos durante años ha causado un daño considerable a las almas de **muchos**.—**Manuscrito 57, 1906, 1, 2.**

(“The Work at Mountain View”, Talk, 3 de mayo de 1906).

**Publicado el 18 de junio de 1975.**

[116] **MR No. 443—Ellen G. White Letters—The Sacred  
y el común**

[Dos cartas que ilustran bien la distinción de Ellen White entre lo “sagrado” y lo “común” que ella explicó en su declaración que ahora se encuentra en [Mensajes Selectos 1:38.](#)]

He tenido muchos asuntos que escribir, y he estado trabajando duro. Mi corazón está firme, confiando en el Señor. En ningún caso debemos tener dudas, sino esperanzas.

Esta mañana encontré tu carta debajo de mi puerta. Me alegró saber de usted. Ayer te escribí una carta sobre temas comunes y cotidianos. Esta carta será enviada hoy. He escrito una larga carta sobre el tema del que se habla en su carta, y la he dado para que la copien. Esto será enviado a usted pronto....

Por la instrucción que el Señor me ha dado de vez en cuando, sé que debe haber obreros que hagan giras médico evangelistas entre los pueblos y aldeas...

Se necesitan obreros médicos misioneros en el campo del Sur, que puedan participar en la obra del Sanatorio. Se necesitan sanatorios en los que se pueda realizar con éxito el trabajo médico y quirúrgico. Estas instituciones, conducidas de acuerdo con la voluntad de Dios, eliminarían los prejuicios y llamarían a nuestra obra en una nota favorable. El objetivo supremo de los trabajadores de estas instituciones es ser la salud espiritual de los pacientes. La obra de evangelización exitosa puede realizarse en conexión con la obra médica misionera. Es a medida que se unen estas líneas de trabajo que podemos esperar recoger el fruto más preciado para el [Señor.—Carta 202, 1903](#), págs. 1, 3. (A Edson y Emma White, 11 de septiembre de 1903.)

[117] **La carta que trata de asuntos comunes, mencionada anteriormente**

Ha pasado mucho tiempo desde que te escribí. Estaré muy complacido de visitarlo en su propia casa. Willie me escribe que está muy complacido con tu situación. no he sabido de

usted durante mucho tiempo. Me alegraría mucho recibir una carta tuya, aunque solo sean unas pocas líneas. Y recuerda que si en algún momento deseas hacernos una visita, para aconsejarnos sobre tu trabajo y sobre los libros que estamos tratando de sacar, estaré más que feliz de verte.

Parece que ha pasado mucho tiempo desde que Willie nos dejó. Se fue el último de junio, y ahora es el diez de septiembre. Él no estará en casa por una semana todavía.

Últimamente he tenido muchas cartas que escribir. Diferentes me escriben con respecto a si nuestros jóvenes deben ser enviados a Battle Creek para tomar un curso de enfermería. Este es un tema delicado, pero algo debe decirse en respuesta a las preguntas formuladas.

Durante la última semana los días han sido extremadamente calurosos. El periódico dice que esto es causado por un viento cálido del norte. Desde que comencé esta carta he tenido que abrir mis ventanas para que entre aire fresco. Transpiro abundantemente y luego tengo un ataque de estornudos. Espero que el clima cálido no le resulte muy molesto.

Creo que te escribiré una carta familiar, contándote sobre mi casa y mi lugar. Mi salud es bastante buena. He sido y soy capaz de subir y bajar escaleras con la misma facilidad que cualquier miembro de mi familia, excepto cuando me duele la cadera, como ocurre ocasionalmente.

Nuestra batería eléctrica, que ha estado fuera de servicio, ahora está en [118] orden de trabajo; ¡y qué alivio trae en la enfermedad! Justo cuando las ciruelas pasas estaban listas para recoger, el hermano James sufrió un ataque de lo que él llama lumbago. Tenía fuertes dolores en la espalda y no podía pararse derecho ni agacharse lo suficiente para desatar sus zapatos. Sara le dio electricidad, la hermana James ayudó en lo que pudo. Pero la hermana James tenía miedo de la batería y no quería tocar las esponjas. Al principio, el hermano James apenas podía soportar la aplicación de la electricidad, pero Sara perseveró y sintió un maravilloso alivio. Ahora piensa que la electricidad es un remedio maravilloso. Después de la primera aplicación, pudo caminar más derecho de lo que había sido capaz durante días y continuó mejorando. Sara le ha dado luz tres veces al día y ha podido seguir en su trabajo.

Durante los últimos meses, la granja y la huerta han proporcionado una gran parte de nuestra comida, aunque algunos de los árboles frutales, que habían dado una superabundancia el año pasado, apenas dieron nada este año. A

primero comimos fresas y cerezas. No hubo tantos como el año pasado, pero fueron muy agradables. Luego vinieron las moras, y de éstas tuvimos abundancia. Todos los disfrutamos enormemente. Tuvimos una buena cosecha de papas Early Rose, y eran las mejores que he comido.

Desde hace tres semanas utilizamos tomates de nuestra propia crianza. Pensé que tardarían mucho en madurar, pero hace unas tres semanas fui a Healdsburg. Llevamos algunos tomates maduros con nosotros, y me alegré mucho de haberlo hecho; porque allí no se encontraba un tomate maduro .

El hermano Leininger se ha encargado de un gran huerto de manzanos. El propietario le dijo que podría regalar todas las ganancias inesperadas. El hermano [119] Leininger me habló de esto y dijo que si quería, podía tener todo lo que quisiera de las manzanas que caían. Hemos ido varias veces a recoger manzanas, y así hemos podido poner una gran cantidad de puré de manzana. Las manzanas están llenas de gusanos, pero la hermana Nelson las prepara cuidadosamente, cortando todas las partes podridas. Tenemos puré de manzana en la mesa todos los días.

Considero que la hermana Nelson es una ama de llaves fiel y económica. Ha estado muy ocupada envasando frutas y secando maíz. Los demás no han podido ayudarla mucho; porque todos han estado ocupados en los escritos. Pero la Sra. Nelson no se queja. Ve lo que hay que hacer y lo hace. Esta es una gran bendición.

Ya ha enlatado ciento treinta y ocho litros de tomates, sesenta litros de moras verdes y setenta y cinco litros de compota de manzana, además de cerezas, melocotones y albaricoques. Esperamos tener 200 cuartos de tomates. Tenemos casi un bushel de maíz dulce seco y hemos tenido maíz dulce en la mesa casi todos los días durante dos o tres semanas.

Me parece maravilloso que en esta época seca —no ha caído una gota de lluvia en casi seis meses— pueda haber tanta abundancia de tomates y maíz dulce. A mí esto me parece un milagro; porque las mieses no han sido regadas, y ha habido muy poca niebla. Ciertamente no puedo resolver el problema de cómo, sin una gota de lluvia, puede haber una cosecha tan rica.

Las uvas están madurando rápido. Oh, desearía que usted y el hermano Palmer y su familia pudieran estar con nosotros por un tiempo. Sé que disfrutarías de las uvas recién salidas de la viña.

No sabemos exactamente qué haremos con nuestras uvas. Ojalá pudiéramos encontrar un buen mercado para ellos. Pero no los venderé a las bodegas. Envasaremos unos pocos, y tal vez convertiremos el resto en [120] vino dulce. El año pasado vendimos toda la cosecha a Bakery, pero no hicieron las provisiones adecuadas para manejarlos, y muchos se echaron a perder justo cuando estaban listos para cosechar.

Nuestras ciruelas pasas este año son mucho más grandes que el año pasado, pero no hay tantas. Los estamos secando nosotros mismos. Los hijos del hermano James han estado recolectando ciruelas durante dos o tres días, y el hermano James y el hermano Packham mojan las ciruelas pasas y las esparcen en cajas al sol. Creemos que podremos obtener un buen precio por ellos, porque este año la cosecha de ciruelas pasas en todas partes es escasa.

Creo que les he contado cómo perdí en mi cosecha de ciruelas pasas el año pasado. Un joven, nuestro vecino más cercano, compró toda la cosecha. También compró en gran parte a otros que tienen huertos de ciruelas pasas. Contrató por más de lo que podía manejar, y luego la lluvia llegó temprano y echó a perder toneladas y toneladas de ciruelas pasas. El joven lo perdió todo, y no pudo pagar a sus acreedores las ciruelas pasas que le habían vendido. Mi pérdida fue entre quinientos y setecientos dólares. Es posible que obtenga cincuenta dólares después de que la madre del joven haya vendido la cosecha de ciruelas pasas de este año.

El hermano James desea que usted pueda tener algunas de las ciruelas pasas que ahora está secando, y si nos enteramos de que alguien va al sur, trataremos de enviarle algunas. Las ciruelas pasas frescas son muy agradables. Marian casi vive de ellos.

Una palabra o dos más. Tengo a mano una gran cantidad de ciruelas pasas del año pasado. Estaría encantado de dárselos a nuestra gente del sur. Pero no tengo dinero para pagar el costo del transporte. ¿Tiene alguna sugerencia que hacer sobre cómo estas ciruelas pasas podrían enviarse al sur? Por favor mencione esto en su próxima carta.

Estoy muy corto de dinero, y no sé lo que debería tener [121] hecho si no hubiéramos podido poner en nuestra mesa los frutos de nuestro lugar. Hace años que no recibo tan poco de mis libros. Durante casi seis meses no me llegó ni un centavo. Luego recibí cuatrocientos dólares de Australia. La oficina de Londres me debía cuatrocientos dólares, pero el Pacific Press le debía al London

y le debía a la prensa, así que le di a la prensa una orden en la oficina de Londres.

En un momento había sacado todo lo que tenía en el banco aquí. Pero Sara tenía algo de dinero en el banco y me permitió retirar dinero de su cuenta para cubrir los gastos corrientes. Tendré que pedir dinero prestado en alguna parte a menos que lo reciba pronto. Pero aunque no me llega dinero, alabo al Señor por sus bendiciones. Nos reunimos alrededor de la mesa de la comida con buen apetito y corazones alegres y felices, agradecidos de que el Señor nos haya bendecido tan generosamente al darnos una cosecha abundante de la semilla sembrada. El Señor es bueno, y lo honraremos alabando Su santo nombre.

Estaré agradecido por las bendiciones que tenemos; y si el tiempo llega cuando pueda pagar mis deudas, alabaré al Señor.

Tratamos de practicar la economía en cada línea de nuestro hogar. Vemos mucho por hacer para promover la causa de la verdad. Oro para que el Señor me abra el camino para recibir algo de dinero de mis libros. Escucho buenos informes con respecto a la venta de "The Coming King". me alegro por ti Marian ahora está trabajando en el libro Temperance. Estoy muy ansioso por ver este libro en circulación.

El mundo ciertamente ha sido tomado cautivo por las agencias satánicas, y pronto vendrá un tiempo de angustia como no ha habido desde que existe una nación . Por eso deseo tanto tener medios. Quiero [122] preparar libros para su publicación, y quiero establecer memoriales para Dios: escuelas, sanatorios y casas de reunión.

Necesitamos ahora el poder del Espíritu Santo. Necesitamos ahora ponernos cada pieza de la armadura del evangelio. Necesitamos un discernimiento espiritual claro y agudo, para que el enemigo no nos lleve cautivos.

Queridos hijos, Canaán está a la vista. Debemos tener un lugar allí, en ese hermoso hogar donde el Señor será nuestro Padre y nosotros sus hijos. Oh, estar donde la maldad de los impíos habrá llegado a su fin.

Espero y oro para que el Señor los ayude en su trabajo en el Sur. Si en algún momento quieres venir a nosotros, ven; y uniremos nuestras fuerzas.—Carta [201](#), 1903. (A Edson y Emma White, 10 de septiembre de 1903.)

**MR Núm. 444—Cambios provocados por el pecado**

[123]

La carne de los animales muertos no era el alimento original del hombre. Al hombre se le permitió comerlo después del diluvio porque toda la vegetación había sido destruida. Pero la maldición pronunciada sobre el hombre y la tierra y todo ser viviente ha producido cambios extraños y maravillosos. Desde el diluvio, la raza humana ha ido acortando su período de existencia. La degeneración física, mental y moral está aumentando rápidamente en estos últimos días.—Manuscrito 3, 1897, 1. (“Reforma de Salud”, 11 de enero de 1897).

Deseo decirles, mis queridos amigos, que la obra aquí en América se ampliará mucho. Tantas veces se me presenta la obra que debería haberse hecho en América, pero que no se ha hecho, que mi alma está muy agobiada. Debieron haber trabajado ciudad tras ciudad, y si esto se hubiera hecho fielmente, habrían sido traídos a la verdad aquellos que podrían haber ido a ganar otras almas para Cristo. En cada ciudad debe haber memoriales para Dios. Pero la forma en que se ha gestionado la obra ha resultado en una tesorería mermada. La falta de esfuerzo por plantar el estandarte de la verdad en las ciudades de América ha traído una condición de cosas en que el consumir es mayor que el producir; y cómo se llevará adelante ahora la obra es un problema difícil.

El campo está todo maduro para la cosecha, pero no hay dinero en la tesorería. Están llegando llamados de Europa en busca de medios para avanzar el trabajo allí. Desde Inglaterra llega un pedido urgente de dinero para ayudar a comprar un edificio para el trabajo del sanatorio. No sabemos cómo responder a estas llamadas. A menos que la obra en Estados Unidos se dirija de una manera [124] diferente de la forma en que se ha manejado en el pasado, no es posible que podamos enviar medios en respuesta a las llamadas de ayuda.—Carta 20, 1903, pags. 2. (A DH Kress y esposa, 24 de enero de 1903.)

**Publicado el 2 de septiembre de 1975.**

[125]

## MR No. 445—Pasos en la conversión

“Y escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra; y cierra, y nadie abre .”—[Apocalipsis 3:7, 8](#).

A pesar de la oposición de los poderes más poderosos de las tinieblas , hay Uno capaz de abrir la puerta. Esta es la misma puerta que se abrió en el bautismo de Cristo. Después de que el Salvador hubo dado los pasos de conversión que todo pecador debe dar para ser salvo —arrepentimiento, fe y bautismo—, entrando así en una relación de pacto con Dios, se arrodilló a la orilla del Jordán y oró. Y los cielos se abrieron, y el Espíritu Santo, en forma de paloma de oro bruñido, se cernía sobre el Hijo del Hombre, cubriéndolo de luz, mientras una voz desde lo más alto del cielo decía: “Este es mi Hijo amado, en de quien estoy muy complacido.”

Cristo dejó a un lado su corona y su manto real, descendió de su alto mando, vistió su divinidad con humanidad y por amor a nosotros se hizo pobre, para que a través de su pobreza pudiéramos heredar el tesoro celestial. Se puso a Sí mismo a la cabeza de la humanidad. Si caminamos en Sus pasos, somos aceptados por Dios. Por Su sacrificio somos “aceptos en el Amado”. Así como las oraciones de Cristo ascendieron a Su Padre, a pesar de la oscura sombra de los poderes de las tinieblas por los que pasaron, así nuestras oraciones atravesarán la sombra infernal de Satanás y entrarán en el santuario celestial. La misma gloria que resplandeció desde el umbral del cielo [126] en el momento del bautismo de Cristo, se revela a todo buscador ferviente de [Cristo](#).—[Manuscrito 92, 1901, 5, 6](#). (“Lecciones de la tercera parte de Apocalipsis”, Talk, 5 de septiembre de 1901).

Publicado el 2 de septiembre de 1975.

## MR Núm. 446—Un médico y apóstol

[127]

[Ver declaración en [Evangelismo, 546](#): “La obra del verdadero médico misionero es en gran parte una obra espiritual. Incluye la oración y la imposición de manos; por lo tanto, debe ser tan sagradamente apartado para su obra como lo es el ministro del evangelio. Los que sean elegidos para desempeñar el papel de médicos misioneros, serán apartados como tales. Esto los fortalecerá contra la tentación de retirarse de la obra del sanatorio para dedicarse a la práctica privada.”]

Todo médico puede y debe ser cristiano, y si lo es, lleva consigo una curación tanto de las almas como de los cuerpos. Está haciendo la obra de un apóstol tanto como la de un médico.—Carta [36, 1893](#), pág. 5. (Al Dr. y Sra. JH Kellogg, 2 de octubre de 1893.)

**Publicado el 2 de septiembre de 1975.**

[128] **MR No. 447—Calificaciones de Enfermeras para Instituciones de Salud ASD**

He tratado de presentarles qué tipo de influencia debe ejercerse en nuestras instituciones en beneficio de la humanidad enferma y sufriente. Ustedes que parecen pensar que sería un asunto maravillosamente grandioso y fácil crear una institución para inválidos o huéspedes, ¿considerarán este asunto desde un punto de vista religioso, desde un punto de vista cristiano? ¿Dónde están sus obreros misioneros que se sacrificarán y harán a Dios supremo? ¿Dónde están los hombres y mujeres abnegados, abnegados, que ven y sienten lo que exige tal institución, y de acuerdo con la luz que Dios me ha dado, se ponen a trabajar en los principios correctos? ¿Quién buscará el camino del Señor, quién será suplicado, quién será corregido, quién no se edificará a sí mismo a costa de demeritar a los demás? ¿Y quién hará de Cristo el primero y el mejor en todo? Una institución iniciada o dirigida sobre cualquier otro principio resultará ser una maldición en lugar de una bendición en estos tiempos peligrosos.

El sanatorio de Battle Creek se ha edificado bajo la presión de las dificultades. Ha tenido que haber medidas tomadas, contratos firmados por aquellos a quienes contratan como ayudantes, que permanecerán cierto número de años. Esta ha sido una necesidad positiva. Una vez que se ha asegurado la ayuda, y después de un esfuerzo considerable y arduo, se han convertido en trabajadores eficientes, los pacientes ricos han ofrecido incentivos de mejores salarios para asegurarlos como enfermeras para su propio beneficio especial y llevarlos a sus hogares. Y estos ayudantes saldrían del sanatorio y se irían con ellos, sin tomar en consideración en absoluto el trabajo que se ha hecho para calificarlos [129] para trabajadores eficientes. Este no ha sido el caso en uno o dos casos, pero sí en muchos casos. Luego ha venido gente como mecenas de otras instituciones que no se rigen por principios religiosos, y de la manera más astuta han quitado la ayuda prometiéndoles salarios más altos.

Los médicos han apostatado de la fe y de la institución, y se han ido porque no podían salirse con la suya en todo. Algunos han sido dados de alta, y después de obtener la simpatía de algunos de los ayudantes y empleados de la institución y de algunos de los pacientes, los han matado; y después de hacer grandes gastos, y de probar sus propios caminos y métodos lo mejor que pudieron, fracasaron, cerraron, incurrieron en deudas que no pudieron pagar. Esto se ha intentado una y otra vez.

La justicia y la rectitud no han tenido parte en sus movimientos. No se ha elegido “el camino del Señor”, sino su propio camino. Engañaron a los incautos y conquistaron fácilmente a los amantes del cambio. Están demasiado cegados para considerar el bien y el mal de este curso, y demasiado imprudentes para preocuparse. Ha sido necesario en el sanatorio de Battle Creek hacer contratos vinculantes para aquellos que se conectan con ellos como ayudantes, de modo que si los educan y entrenan como enfermeras, como ayudantes de baño, e incluso adelantan dinero a algunos especiales para que puedan obtener una educación médica, para que puedan tener algún uso de ellos después. El Dr. Kellogg ha puesto esperanzas en algunos de estos que lo liberarían de las responsabilidades que más pesaban sobre él. Algunos se han vuelto inquietos e insatisfechos porque algunos que han fundado instituciones en otras partes del país han tratado de halagarlos e inducirlos a venir a su sanatorio y les iría mucho mejor. De esta manera han hecho que los trabajadores — algunos de ellos, por lo menos— se sientan inquietos, inquietos, autosuficientes y poco confiables, incluso si no se desconectaron del sanatorio, porque sintieron que había vacantes para ellos en otros lugares. —Manuscrito 14, 1888, 6-8. (Sin título, 1 de febrero de 1888.)

Para que podamos ser fructíferos en toda buena obra y aumentar en el conocimiento de Dios, somos “fortalecidos con todo poder, según el poder de su gloria, para toda paciencia y longanimidad con gozo”. Deje que las enfermeras consideren estas palabras. Los que cuidan a los enfermos no deben andar con caras largas, condolencias a los que sufren. Anímelos con palabras de consuelo, esperanza y alegría. Diles que en Jesucristo tienen un Médico más grande que cualquiera relacionado con el Sanatorio. Que entiendan que ustedes que les dan tratamiento son seres finitos, pero que tienen una conexión viva con Dios, y están ahí para ayudar.

para que cooperen con Él en la lucha contra la enfermedad. Díales que esta institución es objeto de las oraciones del pueblo de Dios. Mostrad que Dios ha llenado vuestros corazones de simpatía y ternura por cada individuo que sufre y que está aquí.

Fija tu fe en Cristo, quien al dar su vida por ti ha evidenciado tan claramente su amor. Para que vuestro gozo sea pleno, Él se ofrece a compartir con vosotros Su glorioso poder. Estar alegre en el Señor.

A veces tendrás la oportunidad de cantar suavemente las alabanzas de nuestro Dios, ayudando al alma enferma de pecado a aceptar por fe las palabras: “Echa mano de mi fuerza, para hacer las paces conmigo; y él hará las paces [conmigo](#).”—[Manuscrito 102, 1901, 3](#). (Sermón, 21 de septiembre de 1901.)

[131] Se ha hecho mucho daño al admitir en nuestros sanatorios a personas de carácter superficial. Los que deberían ser mayordomos vigilantes no son vigilantes ni discriminatorios. Dios llama a un cambio decidido.

Los que son admitidos como enfermeros deben ser firmes en la fe. Ni los insignificantes, ni las personas de carácter superficial deben ser tomados por una mente ligera y frívola que Satanás puede usar para hacer travesuras que pocos pueden anticipar. Tales personas tergiversan la elevada norma de justicia. Hay quienes se dejan influenciar fácilmente por ellos, y juntos, con sus tonterías, sus carcajadas, su amor por las diversiones, dañan la reputación de la institución.

Los pacientes están disgustados por su conducta indecorosa. Los que tienen algún papel que desempeñar en nuestros sanatorios deben ser prudentes. Deben actuar como hombres y mujeres que cargan con graves responsabilidades. —[Manuscrito 104, 1901, 5, 6](#). (“La necesidad de una reforma”, 8 de octubre de 1901).

Necesitamos tener una visión espiritual más elevada de la obra de Dios. Se debe tener mucho cuidado en la selección de jóvenes para conectarse con nuestros sanatorios como enfermeras. No podemos darnos el lujo de aceptar a todos los que están listos para venir. Se hace un gran daño a nuestras instituciones médicas cuando están conectados con ellos aquellos que no entienden lo que significa hacer servicio a Dios.

Los jóvenes frívolos no deben ser elegidos para desempeñar un papel en la obra del Señor. Nadie debe ser aceptado simplemente para favorecer a parientes o conocidos. Quienes preparan la comida deben entender a fondo cómo preparar alimentos sanos y apetitosos. Y esos

quienes llevan las bandejas deben darse cuenta de la influencia que deben ejercer [132] sobre aquellos a quienes sirven. Sólo deben seleccionarse para cualquier rama de la obra aquellos que ejercerán una influencia santificada.

A nuestros sanatorios vendrán todas las clases de enfermos, y nuestros médicos y enfermeras deben hacerles comprender que necesitan ayuda espiritual tanto como restauración física. Se les debe dar toda ventaja para la restauración de la salud física, y se les debe mostrar también lo que significa ser bendecidos con la luz y la vida de Cristo, lo que significa estar ligado a Él. Deben ser inducidos a ver que la gracia de Cristo en el alma eleva todo el ser. Y de ninguna manera mejor pueden aprender de la vida de Cristo que viéndola revelada en la vida de sus seguidores.—Carta [287, 1905](#), págs. 6, 7. (A los “Promotores del Sanatorio de Canon City”, 2 de octubre de 1905).

El Señor desea hacer de cada médico y de cada enfermera un ministro de sanidad. Procuren dar a los enfermos la más alta clase de conocimiento, llevándoles a la comprensión las lecciones de la palabra de verdad. Oren con ellos y por ellos. Así, mientras los devuelves a la vida y los ayudas atendiendo sus necesidades físicas, puedes ganarlos para Cristo para que participen de la vida eterna.— [Manuscrito 57, 1912](#), 1. (“El privilegio del ministerio”, 13 de agosto de 1912.)

**Publicado el 2 de septiembre de 1975.**

**MR No. 448—“Espíritu de Profecía y Adulterio,  
Divorcio, Nuevo Matrimonio y Membresía en la Iglesia”  
(Disponible en White Estate)**

**MR Núm. 449—“Ministros y obreros que tienen  
Violó el Séptimo Mandamiento” (Disponible en White  
Estate)**

[133]

## MR No. 450—Liderazgo cristiano

David escribe: “Estoy hecho terrible y maravillosamente”. Cada movimiento de los órganos vitales es obra de Dios nuestro Creador, y si el agente humano no interfiere, el Señor hará Su obra sabia y bien. Todo lo que Él requiere es cooperación con Él, para que no haya desorden en el mecanismo humano. Dios sería reconocido como el Autor de nuestro ser. No se debe jugar con esa vida que Él nos ha dado . La imprudencia en los hábitos corporales revela una imprudencia del carácter moral.

La salud del cuerpo debe ser considerada como esencial para el avance del crecimiento en la gracia, un temperamento ecuánime. Si se le da al estómago un alimento que resultará ser una carga para él, seguramente resultará en la perversión de los sentimientos más finos del corazón. El estómago tiene una influencia controladora sobre todo el ser y tiene mucho que ver con la salud de todo el cuerpo. Si no se cuida adecuadamente el estómago , se obstaculizará la formación de un carácter moral. El cerebro y los nervios están en simpatía con el estómago. El comer y beber erróneos resultará en un pensamiento y una acción erróneos.— [Manuscrito 113, 1898](#), 3. (“Presenten sus cuerpos en sacrificio 8 de septiembre de 1898.)

¿Debe un ministro del rebaño involucrarse en especulaciones mundanas? Deseo que se examinen detenidamente a sí mismos, para ver si están ganando o perdiendo poder espiritual y moral. Cuando en vuestro negocio de vender bienes, en vuestro afán de hacer una venta, ¿no retenéis a veces algunas cosas que son desfavorables, [134] y no exageráis en la alabanza de los bienes, para poner el asunto en un luz favorable? Cuando se hace esto, se viola la conciencia y la lengua profiere engaño. Es necesario que la conciencia se mantenga pura y sin oscurecimiento en cada transacción que hagas, o habrá tanto brillo y atracción sobre la propiedad que estás manejando, que el comprador será engañado.

Dios quiere que los hombres a Su servicio, bajo Su estandarte, sean estrictamente honestos, de carácter intachable, que sus lenguas no hablen

---

una apariencia de falsedad. La lengua debe ser veraz, los ojos deben ser veraces, las acciones total y enteramente tales como Dios las puede encomendar. Vivimos a la vista de un Dios santo, que declara solemnemente: “Yo conozco tus obras”. El ojo divino está siempre sobre nosotros. No podemos cubrir un acto de trato injusto de parte de Dios. El testimonio de Dios de cada una de nuestras acciones es una verdad que muy pocos comprenden.—Carta [41, 1888](#), pág. 2. (A “Brethren and Sisters at Fresno”, 7 de julio de 1888).

**Publicado el 10 de noviembre de 1975.**

[135]

## MR No. 451—El Diezmo

### El uso del diezmo

[Una fuente básica de los [Testimonios para la Iglesia](#) de Elena G. de White [9:248-251](#) declaración]

“Mandarás a los hijos de Israel que te traigan aceite de oliva puro, molido, para el alumbrado, para hacer arder siempre la lámpara”. Esta debía ser una ofrenda continua, para que la casa de Dios pudiera ser debidamente abastecida con lo que era necesario para su servicio. Su pueblo hoy debe recordar que la casa de adoración es propiedad del Señor, y que debe ser escrupulosamente cuidada. Pero los fondos para este trabajo no deben provenir del diezmo. El diezmo debe usarse para un propósito: sostener a los ministros que el Señor ha designado para hacer Su obra. Debe ser usado para apoyar a aquellos que hablan las palabras de vida a la gente, y llevan la carga del rebaño de Dios.

Pero hay ministros a quienes les han robado sus salarios. La provisión de Dios para ellos no ha sido respetada. Los que están a cargo de los edificios de nuestra iglesia deben recibir los medios necesarios para mantener estos edificios en buen estado. Pero este dinero no debe provenir del diezmo.

Se me ha dado un mensaje muy claro y definido para que lo transmita a nuestro pueblo. Se me pide que les diga que están cometiendo un error al aplicar el diezmo a varios objetos que, aunque buenos en sí mismos, no son el objeto al que el Señor ha dicho que debe aplicarse el diezmo. Aquellos que hacen este uso del diezmo se están apartando del arreglo del Señor.

[136]

Dios juzgará por estas cosas. Una de las razones es que el diezmo puede ser apropiado para propósitos escolares. Aún otros razonarían que los colportores y repartidores deberían ser sostenidos con el diezmo. Pero se comete un gran error cuando el diezmo se extrae del objeto para el cual debe usarse: el sostén de los ministros. Debería

estar hoy en el campo cien obreros bien calificados donde ahora no hay más que uno.

Dios no puede mirar la condición presente de las cosas con aprobación, sino con condenación. Su tesorería está privada de los medios que deberían usarse para el sostenimiento del ministerio evangélico en campos cercanos y lejanos. Los que proclaman el mensaje de la verdad ante grandes congregaciones, y que también hacen obra de casa en casa, están haciendo una doble obra misional, y en ningún caso se les debe reducir el salario.

El uso del diezmo debe ser considerado como un asunto sagrado por nuestro pueblo. Debemos cuidarnos estrictamente contra todo lo que sea contrario al mensaje que ahora se da.

Hay una falta de ministros porque los ministros no han sido animados. A algunos ministros que han sido enviados a tierras extranjeras, para entrar en campos nunca antes trabajados, se les ha dado la instrucción: "Deben sustentarse a sí mismos. No tenemos los medios para apoyarte. Esto no debería ser, y no sería si el diezmo, con los regalos y las ofrendas, fueran llevados a la tesorería. Cuando un hombre entra al ministerio, se le debe pagar del diezmo lo suficiente para mantener a su familia. No debe sentir que es un mendigo.

Se está volviendo bastante común la impresión de que la disposición sagrada del diezmo ya no existe. Muchos han perdido el sentido de los requisitos del Señor.

El diezmo es sagrado, reservado por Dios para sí mismo. es ser [137] traído a su tesorería para ser usado para sostener a los obreros evangélicos en su obra. Por mucho tiempo se ha robado al Señor, porque hay quienes no se dan cuenta que el diezmo es la porción reservada de Dios.

Muchos ministros yacen en sus tumbas, llevados allí por el dolor y la desilusión, y por las dificultades que les acarrearón porque no recibieron lo suficiente para sus labores.

Recordemos que Dios es un Dios de justicia y equidad. Habría hoy muchos más ministros en el campo, pero no se les anima a trabajar. Muchos trabajadores han ido a la tumba con el corazón quebrantado, porque habían envejecido y podían ver que los consideraban como una carga. Pero si hubieran sido retenidos en el trabajo y se les hubiera dado un lugar fácil, con la totalidad o parte de sus salarios, podrían haber logrado mucho bien. Durante su término de trabajo, estos hombres han hecho doble trabajo. Sintieron una carga tan pesada por

almas que no deseaban ser liberadas del exceso de trabajo. Las pesadas cargas soportadas acortaron sus vidas. Las viudas de estos ministros nunca deben ser olvidadas, pero si es necesario deben ser pagadas del diezmo.

Lea cuidadosamente el tercer capítulo de Malaquías y vea lo que Dios dice acerca del diezmo. Si nuestras iglesias toman su posición sobre la palabra del Señor, y son fieles en pagar su diezmo a Su tesorería, Sus obreros serán animados a emprender la obra ministerial. Más hombres se entregarían al ministerio si no se les hablara de la tesorería agotada. Debería haber una provisión abundante en la tesorería del Señor, y la habría si los corazones y las manos egoístas no hubieran hecho uso del diezmo para sostener otras líneas de trabajo.

[138] Los recursos reservados de Dios no se deben usar de manera tan fortuita. El diezmo es del Señor y aquellos que se entrometen con él serán castigados con la pérdida de su tesoro celestial, a menos que se arrepientan. Que la obra ya no esté entorpecida porque el diezmo ha sido desviado en varios canales distintos al que el Señor ha dicho que debe ir. Se deben hacer provisiones para estas otras líneas de trabajo. Deben ser sostenidos; pero no del diezmo. Dios no ha cambiado; el diezmo debe ser usado para el sostenimiento del ministerio. La apertura de nuevos campos requiere más eficiencia ministerial de la que tenemos ahora, y debe haber medios en la [tesorería.—Manuscrito 82, 1904.](#) (“El uso del diezmo”, 1904).

### El segundo diezmo

El Señor desea que las iglesias de todo lugar se hagan cargo más diligentemente de la obra de la escuela de iglesia, dando generosamente para sostener a los maestros. Se ha hecho la pregunta, "¿No podría usarse el segundo diezmo para el sostenimiento del trabajo de la escuela de la iglesia?" No podría usarse para un [propósito mejor.—Manuscrito 67, 1901, 5.](#) (“The Church School”, 29 de julio de 1901.)

No veo la sabiduría de la escuela dependiendo del segundo diezmo para cubrir tanto de sus gastos. Temo que si los hermanos confían tanto en esto, surgirán dificultades. Debes trabajar pacientemente para desarrollar aquellas industrias mediante las cuales los estudiantes puedan en parte abrirse camino en la escuela. Que cada familia trate de pagar los gastos de

los alumnos que envía a la escuela.—Carta [167, 1904](#), p. 1. (A los hermanos Santee y Owen, 27 de abril de 1904.)

En cuanto al trabajo escolar, se me ha instruido que el [139] plan de no cobrar a los estudiantes por la matrícula, dependiendo del segundo diezmo para mantener la escuela, siempre dejará a la escuela en una condición de vergüenza financiera. Cuando escuché por primera vez de este movimiento, pensé que dejaría que funcionara, pero ahora les digo que la luz que me ha dado es que habrá que hacer otros planes además del plan de apoyar a las escuelas con el segundo diezmo. A los estudiantes se les debe cobrar un precio razonable por su matrícula. Habrá una gran cantidad de lugares para usar el segundo diezmo para hacer una obra misional ferviente en nuevos lugares.—Carta [103, 1905](#), pág. 5. (a ES Ballenger, 7 de abril de 1905.)

Ahora estamos luchando con la deuda del colegio Fernando. Si nuestro pueblo se aferra con fervor a la venta de las lecciones objetivas de Cristo, se puede lograr mucho. Los planes para apoyar esta escuela en el pasado no se trazaron sabiamente. Espero que nadie se esfuerce por volver a pisar el mismo terreno y cometer errores similares.—Carta [279, 1905](#), pág. 1. (A Clarence Santee, 4 de octubre de 1905.)

**Publicado el 10 de noviembre de 1975.**

[140]

## MR Núm. 452—Contemplando a Cristo

“Si os quitan vuestros tesoros terrenales, no os entristezcáis, porque yo [Cristo] os daré un tesoro celestial. Si elimino los objetos más queridos del apego terrenal, supliré la falta con más de mí mismo. Es en el momento del más profundo dolor que envío las más ricas muestras de mi gracia. Haré que el alma afligida prorrumpe en cánticos de alabanza y acción de gracias. 'Es bueno para mí que he sido afligido.' Las pruebas y pérdidas que te sobrevengan son para purificarte y refinarte, y prepararte para la inmortalidad”.

Esta fue la seguridad que me dieron, y estoy decidido a poner mi confianza en el Señor. No murmuraré ni me quejaré. Soy consolado todos los días; porque el Señor entiende mi sufrimiento. Aunque no me lo quite, me dará gracia para soportar el dolor. Soy consolado y alabo al Señor con el corazón, el alma y la voz.

Cada trabajador en la viña del Señor tendrá que soportar pruebas y desilusiones, y dolorosas molestias. Si el trabajador se deja llevar por el desánimo, su alma se fatiga y su valor se agota. Su única esperanza está en Dios. Si busca firmemente en Jesús sus órdenes así como su inspiración, podrá mantener el dominio propio. Hay momentos en que las dificultades aumentan, en que, aunque el Señor dice: Adelante, algunos se sienten llamados a oponerse a sus planes. Luchar contra los prejuicios y la oposición de los de la misma fe requiere un esfuerzo más agotador que la obra de predicar la verdad a los incrédulos...

[141]

La noche pasada ha sido muy larga, y estoy tan inquieto que añoro el día. Mantengo mi mente tanto como sea posible en las promesas de Dios. No reclamo estas promesas porque las merezca, sino porque se otorgan a seres humanos errantes como un regalo gratuito. Me consuela la seguridad de que, aunque sufro dolores constantemente, nunca me desamparan. Pongo mi confianza en Aquel que es demasiado sabio para errar y demasiado bueno para hacerme daño. Él me restaurará a la salud. Todavía proclamaré Su alabanza en la congregación de los

santos Estoy decidido a no fomentar sentimientos de desánimo y tristeza...

Tengo un anhelo anhelante de recuperarme, para poder proclamar la verdad en este país [Australia]. Mientras estoy a la sombra de la cruz, me siento seguro, al ver por fe el arco iris de la promesa, que la promesa de Dios es segura. El Señor es verdaderamente mío y yo soy del Señor. Trato de no estar ansioso o sentirme inquieto o insatisfecho....

Constantemente mi petición asciende a Dios para la restauración de la salud, que mientras esté aquí en Australia, pueda dar mi testimonio a la gente. Pero si el Señor tiene otros planes para mí, estoy contento. Él sabe lo que es para mi bien y el bien de Su pueblo. Él hace todas las cosas bien...

Hay quienes siempre están inventando excusas para andar en los consejos del enemigo. Algunos piensan que debido a que tienen enfermedades físicas, tienen el privilegio de hablar palabras mezquinas y de actuar de una manera desagradable. Pero, ¿no ha hecho Jesús provisión para que tales personas venzan la tentación? A causa de la prueba y la aflicción, ¿han de ser ingratos e impíos? ¿No son los rayos de la justicia de Cristo lo suficientemente brillantes como para disipar la sombra de Satanás? Se declara que la gracia de Dios es suficiente para todos los males y pruebas [142] contra los que tiene que luchar el ser humano. ¿Es impotente entonces contra la enfermedad corporal? ¿Deberá la gracia divina retroceder, mientras Satanás toma el campo, reteniendo a la víctima en el poder de sus atributos malignos?  
...

En mi sufrimiento, el Señor está sagradamente cerca de mí. Parece que puedo soportar ver a Aquel que es invisible. Durante estas largas noches de vigilia, tengo preciosos momentos de comunión con mi Salvador. Me parece mirar Su rostro, lleno de ternura y compasión. Estas palabras están grabadas en mi mente: "Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y cualquiera que pierda su vida por causa de mí, la hallará." [Mateo 16:24, 25....](#)

Durante la conferencia, el Señor obró por nosotros, pero al final me di cuenta de que me había excedido. Nos mudamos a una cabaña retirada a cinco millas de North Fitzroy, y desde entonces he sido un inválido casi indefenso.

Pienso en esto, y la niebla y la niebla se reúnen a mi alrededor. Pero el Señor me habla diciendo: Sube más alto. Respira la atmósfera pura de la fe. Mientras miro a Jesús, las tinieblas huyen y soy feliz en Cristo. Cuán sumamente preciosa es la promesa: "Ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti"...

Estaba muy nervioso anoche. Los escalofríos que tuve el lunes y el martes resultaron en hombros y caderas muy cojos y dolorosos. He orado mucho y fervientemente al Señor por la presencia de Su espíritu. Debo aprender a vivir por fe. Entonces mis horas oscuras y dolorosas serán las más brillantes. La fe no es vista. Es la sustancia de las cosas [143] que se esperan, la convicción de las cosas que no se ven. No tengo esperanza excepto en Cristo. La salvación es por gracia a través de la fe; es el regalo de Dios.

Mi corazón anhela al Señor. Quiero ser guiado por Su consejo cada hora. No me atrevo a confiar en mi propio juicio. Alabo a mi Redentor por Su gracia sustentadora. Lo alabo porque no ha permitido que el enemigo toque mi cabeza. Todo mi cuerpo, huesos, músculos y nervios, ha sido afligido, pero mi cabeza ha estado clara, mi memoria buena. He sufrido mucho dolor en mis brazos y en mis hombros, haciéndome imposible vestirme o desvestirme. Durante meses no pude subirme ni levantarme de la cama sin ayuda. Pero mi salud ciertamente está mejorando. Después de arreglar mi posición para no causar ninguna tensión en los brazos o los hombros, me pongo a trabajar en mi escritura, pidiéndole al Señor que bendiga lo que escribo. Sé que Él me ayuda. Durante cada mes de mi enfermedad, he escrito casi doscientas páginas de papel de carta.

Ahora estoy trabajando en la vida de Cristo. Sé que el enemigo hará todos los esfuerzos posibles para estorbarme; pero me aferraré a Jesús; porque Él es mi dependencia.—Manuscrito 19, 1892, 1, 4, 5, 8-10, 13, 27, 29. (Diario, 1892.)

Todo mi ser anhela al Señor. no me conformo con ser satisfecho con destellos ocasionales de luz. debo tener mas....

Tuve una noche muy difícil. Estaba muy cansado, pero no podía descansar, porque mi cuerpo estaba lleno de dolor. Anhelaba la mañana, para poder sentarme. En estos tiempos difíciles, miro a Jesús; porque sé que Él se conmueve al sentir mis debilidades. En Su humanidad fue perfeccionado a través del sufrimiento. Él sabe exactamente lo que necesitamos, lo que podemos soportar, y Él nos dará la gracia [144] para soportar cada prueba y prueba que nos traiga. mi constante

la oración es para una mayor cercanía a Dios. Anhele una espiritualidad más profunda, más vigor en la vida cristiana...

Dormí poco durante la noche, pero aunque sufro mucho dolor, no me desanimo. ¡Qué débil es la humanidad! Qué poco podemos hacer dependiendo de nosotros mismos. Pero cuando es iluminado por el Espíritu de Dios, el creyente contempla la perfección de Jesús, y al contemplar esta perfección, se regocija con un gozo inefable...

Durante la noche dormí muy poco, pero no voy a mirar el lado oscuro. Vuelvo mi rostro al Sol de Justicia, y me detengo con placer en la voluntad del Salvador de perdonar mis pecados y santificar mi alma. Es al contemplar que podemos reflejar la imagen de Cristo... Mi corazón anhela más de la presencia de Jesús... Anoche pasé muchas horas despierto en oración. Estoy resuelto a entregarme en cuerpo, alma y espíritu al Señor... Me alienta mirar a Jesús y relatar Su misericordia... Aunque padezco dolores de día y de noche, la gracia de Cristo me sostiene Si no tuviera esperanza en Jesús, qué solo estaría. Tengo un Salvador que es la luz de la vida. Cuán preciosa es para mí la visión que capto de Jesús durante mis largas horas de vigilia...

El pecador puede llegar a ser hijo de Dios, heredero del cielo. Puede levantarse del polvo y presentarse vestido con vestiduras de luz. Transformado al contemplar a Jesús, llega a ser partícipe de la naturaleza divina... Debemos contemplar a Jesús por fe como una ayuda siempre presente en tiempos de [necesidad.—Manuscrito 20, 1892, 1, 33-35, 37-40.](#) (Diario, 1892.)

En medio del dolor más feroz, Satanás presenta tentaciones para [145] dudar de la bondad y el amor de Dios hacia mí; pero lo resisto. Encuentro consuelo en la oración. Repaso nuestra historia pasada y “traigo a la memoria los días pasados, en los cuales, después que fuisteis iluminados, sufristeis gran combate de aflicciones”. ¡ Qué multitud de bendiciones recibimos! La presencia de Jesús estuvo a menudo en medio de nosotros. No podíamos dudarlo. Los brillantes rayos del Sol de Justicia brillaron sobre nosotros. La proclamación de la misericordia y el amor de Dios fue para nosotros ricos bocados de alimento del almacén del cielo. ¡Oh, qué rica experiencia tienen todos aquellos que actuaron en la primera parte de la proclamación del mensaje del tercer ángel! Estoy reviviendo esas preciosas experiencias....

Doy gracias al Señor que he tenido parte activa en esta obra desde el principio, y en medio de todo mi dolor, tengo consuelo y seguridad y

paz y esperanza. ¿Qué debo hacer sin la gracia de Cristo? Estoy lleno del más tierno amor por Jesús y por las preciosas almas por las que Él murió. Cuando considero que Jesús dio su preciosa vida por mí, y que “tanto amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna,” quiero tener salud que Puedo hablar de Su amor y hablar de Su poder en la congregación de los santos. ¿Quién puede negarle a Jesús Su posesión adquirida? Oh, ¿por qué el mensaje de tal amor no derriba toda barrera, y todos los que escuchan reciben, creen y viven? Cuando el dolor me parece insoportable, grito en voz alta: “Llévame a la Roca que es más alta que yo”. Preciosa es Su sangre expiatoria. Preciosa es Su justicia que justifica: Él es todo y en todo para mí. Él se acerca a mí de una manera muy preciosa en mis [146] momentos más difíciles y siento tanta seguridad de que Sus brazos eternos están debajo de mí. “Para vosotros, pues, que creéis, él es precioso”

Lo sé, lo he probado, es para mí una realidad. ¿Qué debo hacer si no puedo poner toda mi confianza en Él, encomendar el alma, el cuerpo y el espíritu al Señor?

Le he pedido al Señor que me devuelva la salud, pero no seré impaciente. No me desanimaré. No miraré el lado oscuro. Tengo paz y gozo en Jesús, y los tesoros de Su amor. Puedo decir que estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Quisiera conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, haciéndome semejante a su muerte. No estoy seguro de que alguna vez me recuperaré, pero sé que Jesús es mi Salvador, soy Su hijo, y ya sea que viva o muera, soy del Señor. Jesús es mi precioso Salvador. Quiero copiar el Patrón. ¡Cuán exacto en principio y recto en conducta era Él! No dio lugar a Satanás cuando fue tentado. Cuán despierto tuvo que estar para discernir las artimañas del tentador. Oh, si solo camináramos y trabajáramos como Jesús trabajó, cuán estrictas serían todas nuestras transacciones con creyentes y no creyentes; cuán tiernos, cuán caritativos, cuán mansos y humildes de corazón nos volveríamos, porque habíamos aprendido de Él. ¡Cuán débilmente reflejamos la gran gloria de nuestro Señor! Debemos ser fieles depositarios de tan rico tesoro. Gracias al Señor. Oh, lo alabaré porque soy Su hijo. Gracias a Dios que tengo mi razón. Me siento tan triste que los profesos hijos de Dios traigan tan poca gloria a

nuestro Redentor. Necesitamos contemplarlo más firmemente, para que podamos ser transformados a Su imagen. “Como el pámpano no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; no podéis más vosotros, a menos que permanecáis en mí.” Cómo anhela ayudar a cada alma. Él les pide: “Que se apodere de mi fuerza, para que haga las paces conmigo; y él hará [147] la paz conmigo.” ¿Alguno está cargado? Él dice: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”. ¿Cómo se encuentra el resto? “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí; porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil y ligera mi carga.” ¿Creemos esto? ¿Nos acercaremos y descansaremos en Su amor? Espero que ambos tengáis buen ánimo; Nunca mires el lado oscuro ni hables de dudas. Cualesquiera que sean sus circunstancias, cualesquiera que sean sus pruebas, cualesquiera que sean sus adversarios, usted sabe exactamente dónde huir para refugiarse. Como pastor vigilante, Jesús trabaja por sus ovejas y corderos. Él ordena a Su rebaño que se acerque, y Él lo guiará a verdes pastos, a fuentes vivas de agua para saciar su sed y refrescar su espíritu. “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él; porque le veremos tal como *es*.”—[Carta 38, 1892](#), págs. 2-4. (A Uriah Smith, 29 de junio de 1892.)

No debemos demorarnos en la tumba, como si Cristo estuviera allí. Debemos recordar que Cristo es un Salvador resucitado. Tenemos un Cristo viviente; No está acostado en la tumba nueva de José. Hay quienes siempre se están quejando de algo en su vida o servicio religioso. Llenas de queja, sus lenguas hacen grandes travesuras. El Señor no disfruta de nuestro dolor y nuestras lágrimas. Él quiere que caminemos delante de Él en obediencia, con agradecida acción de gracias... Cuando venga la prueba, no penséis que alguna cosa extraña os ha sucedido, sino escuchad la voz de Dios que dice en vuestra prueba y prueba: Este es mi amado Hijo, en quien tengo complacencia. Dios desea que escuches Su voz en medio de la nube. Es una voz de paz y no de guerra, que os dice [148] que miréis a Jesús, que es el Autor y Consumador de vuestra fe, un Salvador capaz, dispuesto y anhelante de salvar hasta lo sumo a todos los que por Él se acercan a Dios. . Él declara, estoy conmovido con el sentimiento de sus enfermedades. Aquellos que ponen su confianza en Él nunca serán confundidos. El cayado del pastor, que os impide torcer por caminos extraños, no es un mal; es una misericordia. Así Dios dibujaría

te aleja del mal al bien. El fuego refinador debe purificar el oro y la plata de toda escoria, para que los que dicen ser cristianos puedan ofrecer a Dios una ofrenda en justicia...

Hermanos y hermanas, ¿creemos o no en la palabra de Dios?

¿No vemos las señales cumpliéndose a nuestro alrededor? ¿Nos damos cuenta de que estamos parados al borde de la eternidad, que no tenemos tiempo para hacer caminos torcidos y movimientos torpes, que involucran el valor del alma? Cuando se haga la última llamada, He aquí viene el novio; salid a recibirle, ¿representaremos a las vírgenes insensatas, que no tenían aceite en sus vasos con sus lámparas?

Sea cual sea nuestra línea de trabajo, recordemos que no podemos llevarla nosotros mismos. Asegurémonos de que estamos haciendo todos los esfuerzos posibles para salvar almas. El egoísmo y el egoísmo no tienen lugar ahora y nunca lo han tenido en una verdadera experiencia religiosa. Todo lo que hacemos debe ser hecho para la gloria de Dios. Trabajen y oren, y Dios cooperará con sus esfuerzos...

El Señor no podía ahora traer muchas almas a la verdad debido a los miembros de la iglesia que nunca se habían convertido y aquellos que una vez se convirtieron, pero que se han descarriado. ¿Qué bien harían estos miembros no consagrados a los nuevos conversos? Ellos [149] anularían el efecto del mensaje que Dios ha dado a su pueblo para que lo lleve.—Manuscrito 49, 1898, 1, 2, 6, 14. (“Falta de espiritualidad en nuestras iglesias”, 9 de abril de 1898).

El Señor quiere que todo maestro de la verdad lo mire, hasta que sea transformado en la misma imagen. Entonces se deleitará en la ley según el hombre interior. —Carta 84, 1899, pág. 5. (A AT Jones, 28 de abril de 1899.)

Bajo la guía del Señor, cada esfera de acción, cada posición en la vida, cada desilusión, se convierte en el medio para el desarrollo de la experiencia cristiana... Dios diseña a cada hombre para alcanzar la perfección del carácter revelada en la humanidad de Cristo... La El creyente queda imbuido del amor, la gracia, la bondad y la benevolencia que llevaron a Jesús a andar haciendo el bien. Él contempla constantemente a un Salvador amoroso, tierno y compasivo. Cuanto más lo contempla, más anhela y ora para ser como Él en carácter.—Carta 173, 1899, págs. 1, 2, 4. (Para Peter Wessels, 4 de noviembre de 1899).

Este mundo caído está en manos extrañas. Los hombres gobiernan a sueldo y predicán a sueldo. En todas las transacciones comerciales hay una lucha por el

supremacía. Si Cristo caminara hoy por las calles de nuestras ciudades, pocos tendrían suficiente interés en seguirlo... Hermano mío, permíteme instarte a buscar una comprensión más profunda de la verdad tal como es en Jesús.— Carta 174 , 1899, pp. 4, 6. (Para HC Lacey, 30 de octubre de 1899.)

La iglesia necesita hoy hombres que como Enoc caminen con Dios, revelando a Cristo al mundo. Los miembros de la iglesia necesitan alcanzar un estándar más alto. Los mensajeros celestiales están esperando para comunicarse [150] con hombres que han perdido de vista el yo, cuyas vidas son el cumplimiento de las palabras: “Vivo, pero no yo; pero Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.” De tales hombres y mujeres debe estar compuesta la iglesia antes de que su luz pueda brillar sobre el mundo en rayos claros y distintos...

Quien lleva el yugo de Cristo ve en el Salvador una belleza y un encanto constantemente nuevos. Se cuenta a sí mismo como nada; porque mantiene sus ojos fijos en Jesús. Piensa en Jesús y habla de Jesús. Su alma está constantemente extendiéndose hacia adelante y hacia arriba en busca de visiones más claras de Aquel en quien se centran todas sus esperanzas de vida eterna. Nada está permitido eclipsar esta vista. Contemplando como en un espejo la gloria del Señor, es transformado en la misma semejanza de gloria en gloria, de carácter en carácter, como por el Espíritu del Señor... El que se acerca a Cristo no necesita tratar de brillar. Al contemplar al Salvador, capta los divinos rayos de luz del Sol de Justicia, y no puede evitar brillar.—Manuscrito 176, 1899, 4-6, 8. (Diario, 1899.)

Cuando Cristo mora en el corazón de los miembros de la iglesia, todas las disputas, todas las disensiones, todas las palabras descorteses, todas las acciones egoístas serán repudiadas. Cada miembro preguntará fervientemente: “Señor, ¿ qué quieres que haga?”—Carta 65, 1900, pág. 9. (“Apelación en favor de nuestro trabajo en Escandinavia”, 20 de noviembre de 1900).

Tenemos el privilegio de recibir de Cristo toda la excelencia necesaria [151] ensayo para la perfección del carácter. Pero para que podamos obtener esta excelencia, debemos mostrar más abnegación, más sacrificio propio...

¿Cuánto tiempo pasará antes de que rindamos nuestra voluntad a la voluntad de Dios? Se necesitó una experiencia terriblemente severa para que Nabucodonosor reconociera a Jehová como el Gobernante supremo. Dios está esperando que nos entreguemos a Él. Entonces Él moldeará y modelará lo perverso.

mente humana a su semejanza, tomando las cosas de Cristo y mostrándonoslas. Y a medida que contemplamos la belleza del carácter del Salvador, seremos más y más semejantes a Él, hasta que finalmente Dios pueda hablarnos las palabras: "Vosotros estáis completos en Él".—Carta 155, 1902, págs. 8, 12, 13. (Al juez Arthur y su esposa, 5 de septiembre de 1902).

Necesitamos la impartición del Espíritu Santo para que podamos darnos cuenta de cuán íntimamente ligadas están las cosas celestiales con la iglesia de Dios en esta tierra.—Carta 115, 1903, págs. 2, 3. (A John Wessels, 20 de junio de 1903).

Estudie para desarrollar una apreciación sensible de lo que Cristo ha hecho por usted. Examinamos a vosotros mismos para ver si estáis en la fe. Existe el peligro de que su mente continúe tan llena de preocupaciones comerciales que no se dé tiempo para recibir la gracia de Cristo. Tus ojos han estado tan cegados que no has visto tu peligro....

Mantén tus ojos fijos en Cristo. Estudie Su vida, una vida llena de bondad, gracia y verdad. Siga su ejemplo. Pregúntese: ¿Soy yo, en propósito y carácter, como Cristo? La contemplación del [152] Salvador os atraerá cada vez más hacia Él. Es la contemplación del amor de Jesús lo que da luz y vida al alma.

Estudie la excelencia del carácter de Cristo. Recuerda que a Él le ha sido dado todo poder. Este poder es para ti, si quieres tenerlo. Al convertirse en un testigo fiel y humilde de Cristo, podrá decir: "Tu mansedumbre me ha engrandecido".—Carta 257, 1903, págs. 8, 9. (Para JH Kellogg, 26 de noviembre de 1903.)

Mi corazón está a menudo triste y muchas veces paso la mayor parte de la noche en oración. Estoy agradecido de que el Señor es tan amable y servicial conmigo. Deseo alabarle con el corazón, el alma y la voz.... El dolor no puede existir en la atmósfera del cielo. En el hogar de los redimidos no habrá lágrimas, ni caravanas fúnebres, ni insignias de luto. No dirán los moradores, estoy enfermo; al pueblo que mora en ella le será perdonada la iniquidad. Una rica marea de felicidad fluirá y se profundizará a medida que avance la eternidad. Piensa en esto; díselo a los hijos del sufrimiento y del dolor, y pídeles que se regocijen en la esperanza.

Cuanto más nos acerquemos a Jesús, más claramente contemplaremos la pureza y la grandeza de su carácter, menos sentiremos que nos exaltamos a nosotros mismos. El contraste entre nuestro carácter y Su voluntad conduce

a la humillación del alma y al profundo examen del corazón.—Carta [73, 1905](#), págs. 1, 5, 6. (Al Dr. DH Kress y esposa, 1 de febrero de 1905).

Aquellos que no buscan exaltarse a sí mismos, son aquellos a quienes Dios puede confiar responsabilidades con mayor seguridad.—Manuscrito [89, 1906](#), 4. (“La humildad, un requisito esencial para el servicio cristiano”, 22 de octubre de 1906).

El enemigo entrará y tratará de alejar nuestras mentes de [\[153\]](#) el importante trabajo a realizar para este tiempo. Él buscará mantenernos ocupados en asuntos triviales, hacernos pensar que es nuestra provincia criticar y condenar a los demás; pero nuestro trabajo es tratar fielmente con nuestras propias almas... Si sigues mirando sus faltas, llegarás a ser como ellos. En lugar de mirar la vida de tus semejantes, mira a Jesús. Allí no verás imperfección, sino perfección, justicia, bondad, misericordia y verdad. Tomen al Salvador como su ejemplo en todas las cosas. Al mirar a los hombres en lugar de contemplar a Cristo, ha cometido un gran error.—Manuscrito [87, 1906](#), 1, 2. (“¿Y qué hará este hombre?”, 1906).

Cuando los médicos sean diligentes estudiantes de las Escrituras, cuando nuestros ministros vivan de acuerdo con la Palabra de Dios, haciendo de esta Palabra su libro de texto, entonces la verdad será proclamada con poder, y las almas se convertirán.—Carta [214, 1906](#), pág. 3. (A “Ministros y médicos”, 3 de julio de 1906.)

Contemplar la gloria del Hijo de Dios hizo que el mismo profeta pareciera muy insignificante. No sentía más que desprecio por sí mismo. ¡Me aborrezco! ¡Ay de mí, porque estoy perdido! Cuanto más de cerca veamos al Señor Jesús en Su pureza y hermosura, menos nos estimaremos a nosotros mismos, menos lucharemos por el dominio, o incluso por el reconocimiento. Cuando la luz de Jesús revele la deformidad de nuestra alma, no habrá ningún deseo de elevarnos a la vanidad. La apariencia del yo es muy desagradable. Cuanto más continuamente el hombre [\[154\]](#) mira a Jesús, menos ve en sí mismo para admirar, y su alma se postra ante Dios en contrición.

Muchos tienen este sentimiento de autosatisfacción y manifiestan esta inclinación a elevarse a la vanidad; dando así evidencia de que están vestidos con los trapos inmundos de su propia justicia propia. Si no buscan con la mayor diligencia la unción celestial, no verán ni podrán ver a Jesús. Tampoco pueden ver su propia pobreza. Sus defectos espirituales están ocultos a sus ojos. tienen un nombre

vivir, pero no dar la menor evidencia de que su vida procede de Dios. La verdadera vida espiritual es un reflejo de la vida de Cristo. La mansedumbre y humildad de nuestro Salvador es evidente en su vida diaria. La mansedumbre de Cristo se revela. Una vida así habla constantemente de Su amor y habla del poder de Su gracia. Al abrazar a Cristo, se produce un cambio continuo en el agente humano; su conversación se hace fragante con su gracia... Mirando perpetuamente a Jesús, lo humano es asimilado por lo divino. El creyente es transformado a su semejanza.—Manuscrito 64, 1895, 2, 3, 6. ("Humildad santificada", 1895.)

Descansa en el amor de Cristo, hermana mía. Esto es todo lo que Él requiere de ti. Mira a Jesús, no a ti mismo Cristo es el Autor y Consumador de tu fe. Confía en Aquel que te ha ayudado en el pasado a aferrarte a la fe. En la hora de la muerte, Cristo clamó: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" ¿Dios lo había abandonado? No no. Ni ha desamparado a ninguna alma que confíe en Él. Los sacará victoriosos y les dará la corona de la vida.—Carta 299, 1904, pags. 4. (A "Una hermana mayor", 31 de octubre de 1904.)

**Publicado el 10 de noviembre de 1975.**

## MR nº 453-Sra. SMI Henry y la WTCU [155]

Me complacería mucho poder sentarme a su lado y conversar con usted sobre los incidentes de nuestra experiencia. Tengo un ferviente deseo de conocerle. No es imposible que, aun en esta vida, nos veamos cara a cara. Cuando me entero del trato misericordioso de Dios con ustedes, me siento muy agradecido a mi Padre celestial porque la luz de la verdad para este tiempo está brillando en las cámaras de su mente y en el templo del alma. A través de las amplias aguas del Pacífico, podemos darnos la mano con fe y dulce compañerismo. Me regocijo con ustedes en cada oportunidad que tienen de llegar a la gente. Alabo al Señor que ha obrado por ti, que el Gran Médico que nunca ha perdido un caso, te ha sanado y te ha dado acceso a la gente, para que puedas exponer ante muchos tu experiencia de la bondad amorosa de un Redentor lleno de gracia. . —Carta 9, 1898, pág. 1. (A la Sra. SMI Henry, 2 de enero de 1898.)

Estoy agradecido de que el Señor te está guiando. Tu carta fue refrescante, tanto más cuanto que tus ideas están en armonía con mi mente. Creo que el Señor te ha designado para hacer su obra a su manera. Tengamos en nuestro trabajo fe en Dios y confiemos en él. Si bien podemos complacernos en aconsejar a nuestros hermanos, debe realizarse una obra individual que está más allá del poder de comprensión de cualquier hombre. Doy gracias al Señor con el corazón, el alma y la voz por haber sido un miembro prominente e influyente de la Unión Cristiana de Mujeres por la Templanza. En la providencia de Dios habéis sido conducidos a la luz, para obtener un conocimiento de la verdad, y la educación que habéis recibido en la gran obra de la temperancia, en relación con vuestras [156] hermanas obreras, es la educación que debéis llevar a la obra con mujeres cuyos corazones están ablandados por el Espíritu de Dios, y que buscan la verdad como un tesoro escondido. Durante veinte años he visto que la luz vendría a las mujeres trabajadoras en las líneas de templanza. Pero con tristeza he discernido que muchos de ellos se están haciendo políticos, y eso en contra de Dios. Entran en cuestiones y debates y teorías de muchas cosas que no tienen .

necesidad de tocar Cristo dijo, Yo soy la luz del mundo. El que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. ¿Cómo pueden caminar en oposición a su santa ley, siguiendo los pasos del gran apóstata, y sin embargo tener un discernimiento claro y agudo?

Creo plenamente que el Señor los está guiando para que mantengan claros y distintos en toda su pureza los principios de la templanza en relación con la verdad para estos últimos días. Los que hacen su voluntad conocerán la doctrina. El Señor desea que la mujer aprenda de su mansedumbre y humildad de corazón, y coopere con el maestro más grande que el mundo jamás haya conocido. Cuando se haga esto, no habrá lucha por la supremacía, ni orgullo de opinión; porque se comprenderá que la mente, la voz, cada jota de habilidad, son sólo talentos prestados, dados por Dios para ser usados en su obra, para acumular para él, y para ser devueltos al Dador con todo el aumento. Se espera que crezcamos en capacidad, influencia y poder, mirando siempre a Jesús. Y al contemplar, seremos transformados a su semejanza.

La obra de la mujer es un poder en nuestro mundo, pero se pierde cuando con la palabra de Dios delante de ella, ve un "Así dice el Señor", y se niega a obedecer. Ves el punto. Lo grande y difícil [157] que el alma debe hacer es separarse de su supuesta justicia, luchando con el mayor fervor contra sus propias supuestas obras de mérito.

No es fácil comprender lo que significa negarse a uno mismo el menor lugar de honor en el servicio de Dios. Todos inconscientemente representamos los atributos de nuestro propio carácter y la parcialidad y libertad de nuestra propia mente en la misma presencia de Dios, en nuestra oración y adoración, en nuestro servicio, y fallamos en ver que dependemos absolutamente de la dirección de Dios. El espíritu santo. Se espera que el yo haga un trabajo que simplemente está fuera de su poder.

Este es el gran peligro del trabajo de la mujer en las líneas cristianas de templanza. El Señor no te ordena que te separes de la Unión Cristiana de Mujeres por la Templanza. Necesitan toda la luz que les puedas dar. No debes aprender de ellos, sino de Jesucristo. Destelle toda la luz posible en su camino. Puedes estar de acuerdo con ellas sobre la base de los principios puros y elevados que dieron existencia por primera vez a la Unión Cristiana de Mujeres por la Templanza. "Yo", dijo Cristo, "os envió como corderos en medio de lobos". Si envía a sus discípulos a tal misión, ¿no trabajará a través de ustedes para abrir las Escrituras a aquellos que están en el error? Atesora la fragancia de ese amor que Cristo

ha revelado para la humanidad caída, y por precepto y ejemplo enseñar la verdad tal como es en Jesús.

Y por favor, no dedicéis todas vuestras fuerzas a aquellos que han tenido el privilegio de conocer la verdad. No trabaje sin periodos de descanso. La corrupción se extiende por todas partes, y el yo que encontraréis en aquellas que han sido mujeres trabajadoras devotas os causará tristeza. Pero me temo que a menudo nos damos por vencidos con demasiada facilidad. Por medio de Jesucristo, entregándose a sí mismo y tomándolo, se le permitirá revelar el espíritu de agrado, alegría y amor.

Sólo el Espíritu Santo es capaz de desarrollar en el agente humano que [158] que es aceptable a los ojos de Dios. El Señor te ha dado capacidades y talentos para que los conserves incorruptos en la sencillez. Por Jesucristo podéis hacer una buena obra. A medida que las almas se conviertan a la verdad, haz que se unan contigo para enseñar a aquellas mujeres que estén dispuestas a ser enseñadas, a vivir y trabajar inteligente y unidamente.—Carta 118, 1898, págs. 1-4. (A la Sra. SMI Henry, 1 de diciembre de 1898.)

Estoy tan complacido, gratificado y agradecido de que el Señor te haya levantado de la enfermedad para hacer su obra. Estoy más regocijado de lo que puedo expresar... A través de ti, la agencia humana, Él comunica Su luz, Su verdad; sois el frágil instrumento por medio del cual actúa el poder oculto de Dios, para que Su fuerza sea perfeccionada y glorificada en vuestra debilidad.—Carta 133, 1898, págs. 1, 2. (A la Sra. SMI Henry, alrededor del 12 de abril de 1898).

Me despierto a las dos de la mañana y sé que esta noche no puedo dormir más. Su carta fue leída con interés, y estoy muy agradecido con mi Padre celestial porque si no podemos encontrarnos cara a cara para hablar entre nosotros, todavía tenemos las ventajas de la pluma y la tinta. No tengo ni idea de que estas palabras que te escribo serán copiadas....

Todo trabajador, ya sea niño, joven o persona de edad madura, debe revestirse de Cristo, es decir, buscarlo en la oración y creer que la oración es aceptada por Dios. Se le ha encargado velar y orar sin cesar. Algunos oran durante la semana de oración, y luego suponen que su oración va a cesar. No continúan [159] en la oración, y por eso no reciben. Deben continuar pidiendo, para que puedan recibir. "Pide y recibirás." Búscame y me encontrarás cerca de ti, listo para protegerte, ayudarte y bendecirte. Conduciré la corriente de tus pensamientos lejos de lo barato,

cosas frívolas. Os abriré temas cuya contemplación os traerá mi paz, mi alegría, mi consuelo, y éstos os quitarán las preocupaciones. Nuestras facultades no deben emplearse ni agotarse llevando responsabilidades que pertenecen a Dios, que él no ha dado al instrumento humano. Eduquemos el alma para que no se irrite e irrite, debilitando innecesariamente sus facultades, sino para que se conserve en calma y en paz...

Los que siguen los pasos de Cristo no buscarán ostentación ni ostentación. Cristo no está allí. "El que quiera venir en pos de mí", dice, "niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame".

"Separados de mí nada podéis hacer para la gloria de mi nombre."—Carta 54, 1899, págs. 1, 4-6. (A la Sra. SMI Henry, 24 de marzo de 1899.)

Mi hermana, amo a Jesús. Me encantan los principios que enseñó y siempre los presentaré tal como él los ha expresado. Si las opiniones de los que amo son atravesadas por ellos, así debe ser; porque no me atrevo a girar a la derecha o a la izquierda para expresar la mente de Dios. El trabajo de mi vida es un asunto demasiado solemne como para jugar con él. He aprendido que la reprensión y la corrección de ideas erróneas es un asunto muy serio. Lo que se exige a cualquier mente o alma no es que tenga la habilidad o el genio para crear, sino que tenga esa humildad que se le enseñará, que aprecie el cuidado de Dios expresado en su favor y que de un paso adelante [160] de un camino erróneo en un camino correcto y seguro, por el interés de su propia alma y por la seguridad de otras almas que lo seguirán al introducir principios erróneos.

Mi hermana, es nuestra seguridad mantener a Cristo exaltado como el autor y consumidor de nuestra fe, y luego seguir Su ejemplo para hacer Su voluntad, sin importar las consecuencias. Si primero hay una mente dispuesta, no faltará la luz y la ayuda de la fuente de todo poder. El Señor guiará a todo el que ponga su mano en la Suya. Nunca suelta la mano de nadie, a menos que se retire.

Hermana mía, deja que tu corazón siempre descansa en confianza en Dios. El Señor será para ti una ayuda presente en cada momento de necesidad. Él no necesita trabajar a través de otras mentes para guiar a Sus elegidos. Él está deseoso de comunicarse a través de aquellos que lo buscan de todo corazón. Mientras ponemos toda nuestra confianza en nuestro Redentor, estamos perfectamente seguros. Tenemos una gran obra que hacer, y debemos respetar la recompensa de la recompensa. Y más que esto, somos

usar toda facultad dada por Dios para que otros, a través de nuestra influencia y ejemplo cristiano, puedan tener el mismo respeto que nosotros tenemos.

Espero, hermana mía, que usted tendrá una influencia en la Asociación de Mujeres Cristianas por la Templanza para atraer a muchas almas preciosas a la norma de la verdad. El Señor está atrayendo a muchos a un examen de la verdad, y usted no debe fracasar ni desanimarse. Siembra junto a todas las aguas. Estas son buenas aguas en las que puedes sembrar las semillas de la verdad, incluso si no te detienes públicamente en las características prominentes de nuestra fe. No sería prudente ser demasiado definido. El aceite de la gracia revelado en vuestra influencia consciente e inconsciente hará saber que tenéis la luz de la vida. Estos brillarán para otros [161] en su testimonio directo y positivo sobre temas en los que todos pueden estar de acuerdo, y esto tendrá una influencia reveladora.

Mi corazón está con vosotros en esta obra de templanza. Hablo más decididamente sobre este tema y tiene una influencia reveladora sobre otras mentes. A menudo se da el testimonio: “No he usado tabaco, vino ni ningún estimulante o narcótico desde ese discurso que diste sobre la templanza. Ahora”, dicen, “debo dotarme de principios iluminados para la acción; porque quiero que los demás sepan los beneficios que he recibido. Esta reforma implica grandes consecuencias para mí y para todos aquellos con quienes entro en contacto. Elegiré la mejor parte, trabajar con Cristo con principios y objetivos establecidos, para ganar la corona de la vida como vencedor”.

Ten buen ánimo, hermana mía. El Señor es tu ayudador. Me preguntas en referencia a la publicación de libros sobre ciertos temas de pureza moral. Ahora no puedo tomarme el tiempo de escribirle como me gustaría hacerlo, porque el correo debe salir esta mañana. He tenido una experiencia en estas líneas que con mucho gusto les escribiré, pero no puedo hacerlo hoy. En las charlas que puedas tener con las mujeres sobre este tema, dales toda la luz y ayuda que puedas. Pero no aconsejaría la publicación de folletos, porque no serían apreciados. El Señor seguramente los llevará a sentir el intenso interés en estos asuntos que hago; pero vuestras palabras serán malinterpretadas con la misma seguridad, y esto cortará vuestra influencia hasta cierto punto, y creará un estado de cosas para el que no estáis preparados. Si pudiera verte, te comunicaría cosas que no puedo poner sobre el papel. Ahora digo, que el Señor la bendiga, hermana Henry.—

Carta 96, 1899, págs. 3-5. (A la Sra. SMI Henry, 21 de junio de 1899.)

[162] Nuestra fe y confianza está en el Señor. La obra es del Señor. Somos sus siervos para hacer su voluntad. Todos parecen tener un coraje excelente. Todos parecen sentir que todos los atributos que Dios les ha dado deben hacerse vocales, para comunicar las cosas preciosas de la verdad. El Señor quiere que los talentos que se le han confiado se multipliquen y regresen a Él para despertar el regocijo de los ángeles alrededor del trono de Dios. Oh, si todos comprendieran su responsabilidad ante Dios, qué caudal de acción de gracias y alabanza saldría de los labios humanos, procedente del corazón de acción de gracias y alabanza...

Necesitamos mayor fe. Necesitamos ahora ser obrados por el Espíritu Santo. Los propios creyentes necesitan reconvertirse y comprender lo que está comprendido en el Mensaje del Tercer Ángel. Si entendiéramos individualmente nuestros privilegios y oportunidades, cuando nos reunamos, cada corazón tendría una experiencia viva, y el Señor Jesús estaría en medio de nosotros, y corrientes espesas de Su amor fluirían de corazón a corazón, y lo mezquino, y también mayores, las dificultades desaparecerían. El amor fraterno contaría su preciosa historia y no habría discusión. Corazón se fusionaría con corazón en una unidad con Cristo Jesús, y unidos a Cristo en Dios verían Su rostro por fe. Entonces se eleva el estandarte de la Verdad, la luz del cielo se derrama sobre el mundo...

Necesitamos, hermana mía, mayor benevolencia, mayor humildad primero, luego aparecerá la sencillez de Cristo; cesará la contención, porque es cosa ofensiva y que entristece al Espíritu Santo de Dios.

[163] Nadie que verdaderamente disfrute del Espíritu de Jesucristo será rebelde, suspicaz, crítico, acusador. ¿Por qué? Porque Cristo mora en el templo del alma. Bajo la influencia del Espíritu Santo, toda la multitud de los que creyeron eran de "un mismo corazón y una misma mente".

El Espíritu de Cristo animó el todo y se convirtió en el corazón de toda la comunidad. Cada pulso latía en concierto. Un tema de emulación absorbió a todos los demás....

Hermana, sigue trabajando en la fe. Jesús te ama, y quiere que seas confiado, fuerte en Su amor, y puedes ser una bendición de muchas maneras, a la derecha ya la izquierda. Cualquier cosa que veas inconsistente en la piedad práctica en aquellos que dicen ser hijos de Dios, no te desanimes en absoluto. De pie, mirando a Jesús, quien es el Autor

y consumidor de vuestra fe. El Santo nos ha dado reglas para la guía de todos. Estas reglas forman el estándar del cual no puede haber desviación sin pecado. Por la influencia combinada de la autoridad y el afecto debemos guardar el camino del Señor, hacer justicia y juicio. No necesitamos ser débiles e ineficientes. Para representar a Cristo debemos ser fuertes en Su fuerza, puros como Él es puro; la verdad tal como es en Jesús está plantada en el corazón.

Jesús ama a su pueblo, y aún no se manifiesta lo que hemos de ser. Pero cuando Él se manifieste, entonces también nosotros seremos manifestados con Él en gloria. Abramos la mente y el corazón para recibir los rayos brillantes del Sol de Justicia, y entonces sólo podremos impartir lo que hemos recibido. Que el Señor los bendiga y los fortalezca para trabajar, porque se necesitan tanto las mujeres trabajadoras. Hay un amplio campo para mujeres trabajadoras cuyos corazones están imbuidos del Espíritu de Dios. Que el Señor los bendiga es mi oración.—Carta [96a](#), 1899, pp. 2-4. (A la Sra. SMI Henry, 19 de julio de 1899.)

La palabra sigue llegando, En el nombre del Señor avanza. [164] El Señor honrará la fe de aquellos que confían en Él. Dios os ha llamado a hacer vuestro llamamiento, para demostrar que sois dignos de la sagrada confianza que Él os ha conferido en Su Providencia. Dios está probando los principios que mueven a Su pueblo a la acción. Habiendo adoptado un principio de acción correcto, respétalo y obedécelo. Que parezca que la hacéis ley de vuestra vida, de la que ninguna tentación os puede desviar. Es la vida del pueblo de Dios proclamar y poner en práctica los principios celestiales. Dios te ha dado sabiduría, como una lámpara para tus pies en un camino oscuro. Pase lo que pase, aunque el cielo y la tierra pasen, aférrense a la luz dada, para que ni una jota ni una tilde de los principios que Dios ha puesto ante ustedes sean estropeados o deshonrados.

Dios no acepta nada menos que la entrega absoluta de la mente, el corazón, la voluntad, la fuerza, todo el ser, a Su control. El Señor puede guiar. Su voz será oída en repreensión, en amonestación y en aliento. Entonces se introducirá en la obra un poder que viene solo de Dios, simplificando todo el movimiento de la vida del alma. Esto es como un hilo de oro, que une al hombre con Dios...

Aquellos que comanden los mejores recursos deben caminar humildemente con Dios, su mano unida a la mano de Cristo. Aquel que alcanzaría el más alto nivel de perfección en la vida cristiana

el carácter debe penetrar más profundamente que el hábito. Debe tener miedo de que sus rasgos naturales de carácter, sus hábitos de opinión y autoridad, lo desvíen. La única seguridad para el agente humano que lucha por una corona inmortal es vivir en contacto constante, en comunión consciente y amorosa con los principios más elevados que Dios ha establecido en Su palabra. La verdad y la rectitud deben estar inscritas en cada [165] acción realizada por nuestros semejantes. La misericordia debe brotar constantemente del alma, revelando a un Cristo permanente. El juicio santificado y el razonamiento purificado darán fuerza y solidez y poder espiritual. Entonces toda causa que requiera nuestra simpatía y cooperación recibirá una cuidadosa consideración. No habrá movimientos espasmódicos. —Carta 138, 1899, pp. 2, 4. (A la Sra. SMI Enrique, 13 de septiembre de 1899.)

No quiero que ninguna de nuestra gente sea tan estrecha como para decirle a la hermana Henry: Corta tu conexión con la Unión de mujeres cristianas por la templanza. La hermana Henry puede sembrar las semillas de la verdad en esta sociedad. No es que ella necesite dar todo el conocimiento que ha obtenido sobre temas que son objetables. Ella puede contar las buenas nuevas de la salvación. Entonces, cuando los corazones se hayan calentado por la obra del Espíritu Santo, y las paredes del prejuicio comiencen a ceder, ella podrá presentar la verdad punto por punto. Este trabajo para la WCTU tiene un lado agotador y desalentador, y debemos unirnos para ayudar a nuestra hermana. Solo la eternidad revelará lo que se ha logrado con este tipo de ministerio, cuántas almas, enfermas de dudas y cansadas de la mundanalidad y la inquietud, han sido traídas al Gran Médico, quien anhela salvar hasta lo sumo a todos los que vengan a Él. Cristo es un Salvador resucitado, y en Sus alas hay sanidad.—Manuscrito 117, 1899, 2. (“Obra médica misionera”, 15 de agosto de 1899.)

No puedo escribir mucho, pero deseo decir que me complació mucho su carta, en la que me cuenta la historia de su experiencia con la WCTU. Cuando la leí, dije: “Gracias al [166] Señor. Esa es la siembra de semillas que tiene valor”. Estoy contento, muy contento. El Señor ciertamente ha abierto tu camino. Manténgalo abierto si es posible. Usted puede lograr un trabajo. Conserva tu fuerza para tales esfuerzos. Asista a reuniones importantes cuando pueda. Estas ocasiones serán temporadas muy difíciles, pero cuando el Señor

da a sus amados una obra especial que hacer, envía a sus ángeles para que los rodeen.

Hay muchísimas almas preciosas a quienes el Señor hubiera querido alcanzar con la luz de la verdad. Se debe trabajar para ayudarlos a comprender las Escrituras. He sentido un intenso interés en los trabajadores de WCTU. Estas heroicas mujeres saben lo que significa tener una individualidad propia. Deseo tanto que triunfen con los redimidos alrededor del gran trono blanco. Mis oraciones se elevarán a favor de ustedes para que se les den oportunidades especiales de asistir a sus grandes reuniones, y para que su voz se escuche en defensa de la verdad.

No me atrevo a darte consejos en este importante asunto. Estás en el suelo y Cristo está en el suelo. Tenga la seguridad de que obrará con usted, a través de usted y por usted...

El Salvador presenta la virtud de Su mediación ante el Padre, y se compromete a Sí mismo al oficio de Intercesor personal. Al proclamarse intercesor nuestro, quiere que sepamos que deposita en el incensario de oro sus méritos y eficacia, para ofrecerlos con las oraciones sinceras de su pueblo. Cuán esencial, entonces, que oremos mucho; porque a medida que nuestras oraciones ascienden al trono de Dios, se mezclan con la fragancia de la justicia de Cristo.

Nuestra voz no es la única voz escuchada. Antes de llegar al oído de Dios, se confunde con la voz de Cristo, a quien el Padre escucha siempre.

Cristo nos asegura que está comprometido a interceder por nosotros. [167] Así Él animaría nuestra fe y nuestra creencia en el éxito. Él dijo a sus discípulos, y la palabra es para nosotros: "Si algo pide en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Soy amado por mi Padre, y por amor a mí no os negará nada". No dejemos de orar. Creamos en la seguridad de la palabra de Dios. Recibamos la promesa y digamos: "Te doy gracias, Padre mío celestial, porque recibo las cosas que te pido".—Carta [231](#), [1899](#), págs. 1-3. (A la hermana SMI Henry, diciembre de 1899.)

Me siento muy triste por la muerte de la hermana Henry. La luz que me dio el Señor fue que Él tenía una obra para que ella hiciera entre la WCTU, y que su fuerza no debía ser absorbida entre nuestra gente. Ella podría hacer por la WCTU lo que nadie más en nuestras filas podría hacer, y no debe permitir que nuestra gente la guíe.

para usar sus capacidades dadas por Dios sobre ellos. El Señor iría delante de ella en su trabajo.

Se me ha dado luz de que hay quienes tienen los talentos y capacidades más preciados en la WCTU. Se ha absorbido mucho tiempo y dinero entre nosotros de maneras que no reportan beneficios. En lugar de esto, algunos de nuestros mejores talentos deberían trabajar para la WCTU, no como antagonistas, sino como aquellos que aprecian plenamente el bien que ha hecho este organismo. Deberíamos tratar de ganarnos la confianza de los trabajadores en la WCTU, armonizando con ellos en la medida de lo posible. Debemos hacerles ver y entender que el fundamento de los principios de nuestra doctrina es la Palabra de Dios.

[168] La necesidad de trabajar para las mujeres de la WCTU nunca ha sido satisfecha de manera justa y directa. El problema nunca ha recibido la consideración que debería haber recibido. Si los trabajadores de la WCTU pueden obtener la fe verdadera y poner sus pies en el camino correcto, ¡qué obra se hará! Pero de nuestra parte no debe haber conducción, ni guerra, ni uso de la espada de dos filos, que corta en todos los sentidos. Este pueblo ha sido rico en buenas obras. Han entendido en gran medida cómo practicar buenas obras. Cuando la luz de la verdad presente les sea dada a través de métodos cuidadosamente preparados, cuando el aceite dorado sea recibido en los corazones dispuestos de nuestros trabajadores, los tesoros de la verdad y la gracia serán comunicados de unos a otros. Las mujeres de la WCTU malinterpretan la ley de Dios. Si pueden ser esclarecidos con respecto a este punto, veremos que su habilidad educada hará mucho más de lo que está haciendo ahora para crear fuerzas activas para el avance de la verdad y la justicia...

El Señor nos pide, hermano mío, que busquemos su rostro. La obra del Espíritu Santo debe sentirse en nuestros corazones. Muchos de los que se mantienen apartados de los adventistas del séptimo día viven más de acuerdo con la luz que han recibido que muchos adventistas del séptimo día. Esto puede parecerle extraño, pero habrá que demostrar cosas extrañas para mostrar la insensatez de la sabiduría de aquellos que juzgan a otros que no han visto la luz.

Se haría mucho bien si algunas de las mujeres de WCTU fueran invitadas a nuestras reuniones campestres para participar en las reuniones enseñando a nuestras hermanas cómo trabajar. Mientras estaban en la reunión, estarían escuchando y recibiendo, además de impartiendo. Hay un gran

trabajo por hacer, y en lugar de presentar los rasgos de nuestra fe que son objetables para los incrédulos, digámosles como Felipe [169] dijo a Natanael: "Ven y mira". Hemos tenido gran luz, gran conocimiento e instrucción continua, sin embargo, se me ha dado la palabra para muchos de nuestro pueblo: "Fuiste pesado en la balanza y hallado falto".

Hay muchas maneras en las que podemos trabajar para llegar a aquellos que no son de nuestra fe. Si la obra de la temperancia fuera llevada adelante por nosotros tal como se inició hace treinta años, si en nuestras reuniones campestres mostráramos ante los cientos y miles de personas que se reúnen en el suelo los males de la intemperancia en el comer y beber, y especialmente el mal de bebiendo licor, si estas verdades fueran presentadas en conexión con las evidencias de la pronta venida de Cristo, habría una sacudida entre la gente. Si mostráramos un celo proporcional a la importancia de las verdades que estamos manejando llegaríamos a ciegos. Necesitamos arreglar nuestras lámparas y recibir en ellas el aceite santo de las dos ramas de olivo. Cuando el poder del Espíritu de Dios descansa sobre nosotros, habrá una demostración de nuestras labores completamente diferente de la que ahora vemos.

Hermano mío, no representes la verdad y la situación de las cosas como tan formidables que los que pertenecen a la WCTU se alejarán desesperados. Hay verdades vitales sobre las que han tenido muy poca luz. Deben ser tratados con ternura, con amor y con respeto por su buen trabajo. No deberías manejarlos como lo haces. Si continúa haciendo esto, cerrará las puertas a través de las cuales algunos, sí, muchos podrían ser alcanzados. Retenga su condena hasta que usted y nuestro pueblo hayan hecho todo lo posible para alcanzarlos, no por los argumentos eruditos de los ministros, sino a través de mujeres de influencia que trabajan como lo hizo la hermana Henry.

El Señor quiere que su pueblo siga otros métodos que condenar el mal, aunque su condenación sea justa. Quiere que hagan algo más que arrojar a sus adversarios acusaciones [170] que no condenan, sino que alejan de la verdad a aquellos a quienes se dirigen, acusaciones que hacen que los que están en error señalen las palabras escritas y digan , "Ves, es imposible tener ninguna unión con los Adventistas del Séptimo Día; porque no nos darán la oportunidad de conectarnos con ellos a menos que creamos tal como ellos creen.—Carta 59, 1900, págs. 1-5. (A AT Jones, 18 de abril de 1900.)

**Publicado el 10 de noviembre de 1975.**

## MR No. 454—Razones para la Apostasía en la ASD [171] Iglesia

Estamos viviendo en estos últimos días, cuando abundan la tibieza y la apostasía. El apóstol vio en visión profética lo que existiría cerca del fin del tiempo, y si nuestros corazones no estuvieran encallecidos por el pecado y la iniquidad, deberíamos discernir y sentir el cuadro profético presentado ante nuestra vista...

El cuadro de Pablo que se nos presenta debe causarnos temblor y angustia en el alma. Este es el estado de una gran parte de los que tienen forma de piedad en estos últimos días. La ruina de la higuera seca tiene una aplicación personal. ¿Quién no puede ver la contrapartida viviente en los hombres y mujeres que afirman tener una gran luz, por delante de todos los demás pueblos sobre la faz de la tierra, cuya vida cotidiana y carácter profano desmienten su profesión de piedad? Hay una manifestación de orgullo y egoísmo de muchas maneras, mal humor, frivolidad, descontento, falta de caridad y censura, pensando mal, hablando mal de los hermanos. No hay crucifixión interior del pecado. El molde de Cristo no está sobre ellos, hojas de profesión para ocultar su deformidad, pero ningún fruto. Hay más esperanza del pecador declarado que de los tales. Las cámaras del alma son profanadas por el pecado para el control de Satanás. ¿Será este pueblo cristiano? ¿Prestarán atención al consejo de Cristo, serán celosos y se arrepentirán?

¿Tendrán verdadera contrición de corazón? ¿Humillarán sus corazones ante Dios antes de que sea demasiado tarde para siempre? ¿Se arrepentirán de sus rebeliones? Que Dios te ayude ahora mismo, en este tu día, a confesar tus pecados y a convertirte para que tus pecados sean borrados y tu nombre sea retenido en el libro de la vida del [Cordero](#).—  
[Carta 16, 1888](#), pp. 15, 16. (Al hermano Rice, 30 de abril de 1888.)

Dr. \_\_\_\_\_ quizás pueda florecer en su apostasía por un [172] tiempo; pero pobre hombre, llegará al final de su cadena antes de que pase mucho tiempo. Sus días felices casi han terminado. Compadezco a todos los apóstatas. No deseo aumentar su miseria porque tienen bastante que soportar. Los que se pongan del lado del gran rebelde tendrán la paga del pecado que

está muerto. Pero los que se ponen del lado de Cristo tendrán el don de Dios que es la vida eterna. Dame el salario que da el Señor.—Carta 20, 1892, pág. 2. (A JH Kellogg, 17 de octubre de 1892.)

El enemigo está trabajando diligentemente para ver a quién puede agregar a las filas de la apostasía; pero el Señor viene pronto, y dentro de poco cada caso se decidirá por la eternidad. Aquellos cuyas obras correspondan con la luz que por gracia se les ha dado, serán contados del lado del Señor.—Carta 19b, 1892, pág. 14. (A OA Olsen, 19 de junio de 1892.)

Hay quienes han tenido gran luz, quienes están lejos de Dios, quienes de corazón son apóstatas. Si no cumplen con un estándar más alto, si no toman su posición por Cristo, si siguen en el futuro el curso que han seguido en el pasado, y se niegan a escudriñar las Escrituras, se niegan a orar, se niegan a humillar sus corazones. , negarse a sí mismo y levantar la cruz, dejar de obedecer los mandatos de las Escrituras, les será asignada una experiencia de dolor y vergüen

“No os dejéis engañar; Dios no es burlado; porque todo lo que el hombre sembrare, [173] eso también segará.” La cosecha es segura. Ninguna escarcha la arruinará, ningún moho la arruinará, ninguna palmera la devorará. La cosecha es segura....

Si los que dicen creer la verdad tergiversan a su Señor son luces falsas. Ni queman ni brillan. Sus sentimientos y prácticas están tan mezclados con los sentimientos y prácticas del mundo que apenas hay diferencia entre ellos y el mundo. Abrigan el mismo amor propio, tienen la misma sed de placeres tontos, la misma sed de diversión. De ellos la palabra declara que son “impulsivos, altivos, amadores de los placeres más que amadores de Dios, teniendo apariencia de piedad, pero negando la eficacia de ella”. Están profesando servir a Dios, pero sirviéndole a la manera del mundo. Están presentando al mundo una imagen distorsionada de lo que constituye a un cristiano. Están moldeando las mentes de aquellos con quienes se asocian a un nivel bajo de vida religiosa. La clase irreligiosa se ve degradada por el ejemplo de los que profesan ser cristianos y, sin embargo, presentan al mundo solo una religión mundana”.—Carta 12a, 1893, págs. 11, 14, 15. (A Louis Christie, 1893).

Se me ha mostrado que la vigilancia insomne es el precio de la seguridad. La verdad sigue siendo la verdad. No se ha movido ni se moverá ni una clavija de los principios de nuestra fe. Aunque tú y muchos otros apostatéis y os apartéis de la preciosa luz que ha venido a

nuestro mundo, que no convierta la verdad en error. Los hombres se levantarán como lo han hecho para menoscabar la confianza en la fe una vez dada a los santos.—Carta 4, 1897, pág. 5. (A los hermanos y hermanas de Adelaide, 5 de abril de 1894).

Cuando la prueba y el juicio lleguen a cada alma, habrá [174] tasies. Los hombres traidores, impetuosos, altivos y autosuficientes se apartarán de la verdad, haciendo naufragar la fe. ¿Por qué? Porque no cavaron profundo ni aseguraron sus cimientos. No estaban clavados a la Roca Eterna. Cuando les son presentadas las palabras del Señor, por medio de Sus mensajeros escogidos, murmuran y piensan que el camino es demasiado estrecho. Como aquellos que se creían discípulos de Cristo, pero que estaban disgustados con sus palabras y ya no andaban con él, se apartarán de Cristo.—Manuscrito 68, 1897, 8, 9. (“Disciplina Escolar Correcta”, 21 de junio de 1897).

Y ser apóstata, traidor a la causa de Dios, es mucho más grave que la muerte; significa la pérdida de la vida eterna.—Manuscrito 87, 1897, 3. (“Todos los que vivan piadosamente en Cristo Jesús sufrirán persecución”, 19 de agosto de 1897).

Cuando los hombres, después de disfrutar la verdad y aceptar los mensajes enviados por Dios, ceden a la tentación en una crisis y se ofenden, cuando desvían sus pensamientos en otros canales y abogan por lo que es totalmente opuesto a su obra en el mensaje del tercer ángel. , muestran que, a menos que se conviertan por completo, seguirán los pasos de Canright.—Carta 98a, 1897, pág. 13. (Al hermano McCullagh, 9 de abril de 1897.)

En nuestra experiencia hemos visto a algunos que aunque aparentemente creían en la verdad, no estaban en la verdad, y la verdad no estaba en ellos. Algunos se apartarán de la fe, escuchando a espíritus engañosos ya doctrinas de demonios, y una vez que abren el corazón [175] a la incredulidad, Satanás entra para poseer el alma. El rápido cambio que se produce en el carácter y en el semblante, muestra a quién han escogido como líder.

Los hombres que han apostatado últimamente dicen que el día de reposo no significa mucho. No importa si lo guardamos o no lo guardamos. Dicen que están predicando la santificación, pero ¿dónde entra su santificación? Comenzaron la obra de desafección con su crítica. Aquí es donde cayeron, y aquí es donde muchos caerán. Para quejarnos de nuestros hermanos en el ministerio,

desconfiar de los dones que el Señor ha puesto en la iglesia, estar siempre encontrando mancha y mancha en algo dicho o hecho es seguir al enemigo. Si uno elige obtener esta clase de educación, Satanás lo ayudará de manera magistral. Después de que los críticos dicen todo lo que les parece estar fuera de lugar, entran en el negocio de la fabricación y comienzan a tejer telarañas de falsedad. Abusan de la confianza que se ha depositado en ellos y se esfuerzan por destruir la reputación de los mismos que alguna vez han sido sus mejores amigos...

Los que se han apartado de nosotros, los que no han permanecido en la verdad, hablarán, fabricarán razones de por qué no permanecieron firmes. Harán lo mismo que hizo Satanás, arrojar oprobio sobre algún otro. Dios será acusado de injusticia.—Carta [126](#), [1897](#), págs. 4, 5, 7. (Al hermano y la hermana John Wessels, 18 de mayo de 1897).

Han ocurrido muchas cosas desagradables, pero esto lo tendríamos en cualquier parte. Hemos concluido que A y B son completamente apóstatas. A dice que nunca renunciará al sábado, pero pronto se irá.

[176] Se están haciendo las declaraciones más falsas sobre mí y mi trabajo. Están circulando las mentiras más insensatas que se pueden fabricar. Algunos de estos han sido escritos, con los nombres de aquellos a quienes se les dijeron adjuntos....

Esta reciente apostasía ha sido una gran prueba para nosotros y ha aumentado en gran medida mis cargas y mis escritos. me ha dolido el alma. Pero habiendo hecho todo, debemos estar de pie. Pablo le escribió a Timoteo: "Como te rogué que te quedaras en Efeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen otra doctrina, que no presten atención a fábulas y genealogías interminables, que dan más preguntas que preguntas piadosas". edificante que es en la fe; hazlo Ahora bien, el fin del mandamiento es la caridad nacida de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe no fingida; de la cual algunos, desviándose, se desviaron a vanas palabrerías; deseando ser maestros de la ley; no entendiendo ni lo que dicen, ni lo que afirman.... Por tanto, al rey eterno, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Este cargo te encomiendo a ti, hijo Timoteo, de acuerdo con las profecías que fueron antes sobre ti, para que por ellas puedas pelear una buena guerra; manteniendo la fe y una buena conciencia; la cual desechando algunos, en cuanto a la fe, naufragaron."

Si estos hombres que han salido de entre nosotros, como fieles mayordomos, hubieran escudriñado profundamente la palabra de Dios y prestado atención a las palabras de Pablo del sexto capítulo de Efesios, ahora se habrían mantenido cada vez más firmes en la fe. ... Estos hombres han renunciado a la verdad bíblica que nos ha convertido en lo que somos, los adventistas del séptimo día . Han pensado en involucrarse en una santificación espuria, que concordará con cualquier teoría falsa que los hombres [177] elijan aceptar. No han añadido a su fe, sino que le han quitado...

Aquellos que han conocido la verdad, que han sido bendecidos por la influencia del Espíritu Santo, que han apreciado la verdad, pero se han apartado de ella, no serán tratados simplemente como pecadores impenitentes. Su culpa se agrava, porque han tenido conocimiento de la verdad. Tienen conocimiento de las deserciones de los miembros de la iglesia, y de las dificultades que los que están en la fe han experimentado a causa del carácter débil y pecaminoso de los que están en la iglesia militante. Pueden tergiversar las palabras y acciones de los fieles siervos de Dios, que se esfuerzan por poner los pies extraviados de los descarriados en el camino de la santidad. Pueden dar la peor interpretación a las palabras y acciones de aquellos que trabajan para los que yerran. Si no se convierten, si no eligen dejar de hablar mal, si corrompen sus caminos ante el Señor, interpretarán mal las palabras de los siervos de Dios, y el mundo entero se levantará en el día del juicio contra ellos. ....

No es simplemente la apostasía de estos hombres lo que lamentamos; es su poder para herir, y para hacer que una mentira parezca verdad....

Nada es sagrado con los apóstatas. Añaden tanto a lo que creen que saben, que apenas hay una apariencia de verdad en sus informes. Estos falsos testigos jurarían tanto por sus mentiras inventadas como por la verdad misma.—Carta 143, 1897, págs. 1-4, 6.

(A WC White, 6 de mayo de 1897.)

Estábamos ansiosos por saber si los líderes de esta rebelión habían caído sobre la Roca y estaban quebrantados. ¿Retienen su inicua apostasía? ...

A. es la vida y el alma de la rebelión que ha instigado. Él ha [178] apostatado de la verdad, un secesionista....

Los rebeldes contra el gobierno divino no se atribuirán a sí mismos su desafección. Esto se verá hasta el fin del tiempo.

Esta apostasía en Adelaide no es un capítulo nuevo en nuestra experiencia como bien sabes. La apostasía ha llegado a nuestras filas como llegó al cielo, y todos los que se unen a Satanás en esta clase de obra actuarán según los mismos principios que Satanás ha obrado. No abierta, no franca, sino en secreto. Satanás debe engañar para tener éxito. “En vano se echa la red a la vista de cualquier pájaro.”—Carta 156, 1897, págs. 1, 2. (Al hermano SN Haskell, 8 de abril de 1897.)

Es un gran dolor para las almas de corazón sincero que aman a Dios y guardan sus mandamientos, pasar por la experiencia de ver a hombres y mujeres aparentemente tomando su posición del lado del Señor, y luego cuando se les presenta algún requisito especial, que exige auto-negación y abnegación, como la cuestión del diezmo, ofenderse y no caminar más con Cristo, sino alejarse de Él.

Estos dan evidencia de que la semilla de la verdad ha caído entre espinas, y que las espinas han brotado y la han ahogado. Si estos hombres y mujeres hubieran sido verdaderamente convencidos de pecado, si hubieran permitido que la verdad limpiara el templo del alma de la contaminación, las espinas no habrían tenido una oportunidad tan favorable. Habrían sido incapaces de germinar.

No es culpa del evangelio que ocurran apostasías. Los que apostatan no son verdaderamente convertidos. Han recibido la verdad a medias. La luz de la verdad no ha sido fortalecida por la práctica, y pronto se apaga, dejándolos en mayor oscuridad que antes...

[179]

Las preocupaciones, las riquezas, los placeres, todos son usados por Satanás mientras juega el juego de la vida para las almas humanas. Si esta cizaña no es arrancada del corazón, brotará y dará su cosecha. El corazón debe ser escudriñado diligentemente como con una vela encendida, para que todos los defectos puedan ser vistos a la luz de la ley de Dios, Su norma de carácter. Cada zarza y cardo debe ser arrancado tan pronto como haga su aparición. Si esto no se hace, hombres, mujeres y jóvenes venderán su primogenitura por alguna ventaja mundana...

Cada hombre en este mundo está encargado de su propia salvación, la cual debe ganar a través de Cristo. Es posible para él hacer una obra tan duradera como la eternidad. Si pierde su propia alma, también se le cobrarán las almas que podrían haberse salvado si hubiera usado correctamente los talentos que Dios le ha dado. Si hubiera cumplido con las condiciones, si hubiera hecho su parte al dar la advertencia y la invitación de Dios, si hubiera mostrado un interés vivo en la obra de Dios en favor de las almas.

por quien Cristo pagó el precio con su propia sangre, habría sido tenido por mayordomo fiel. En proporción a su fidelidad en cooperar con Dios habría sido su recompensa.

En la medida en que nos entreguemos desinteresadamente a Dios, seremos honrados por Dios. Aquellos que han estado dando tumbos, progresando poco, pueden ser salvados como por fuego. Han obrado en líneas equivocadas, pero si se arrepienten, Dios los perdonará. Aquellos que han hecho todo lo posible por elevar, purificar y ennoblecer a la humanidad, que han unido sus corazones al corazón de los demás, y los corazones de los demás a Dios, escucharán las palabras: “Bien, buen siervo y fiel; ... entra en el gozo de tu Señor.” Su obra es imperecedera.—[Manuscrito 13, 1898, 1, 2, 5, 6](#). (“Semilla sembrada entre espinas”, 1898)

Ahora estamos viviendo en los últimos días, cuando la verdad debe ser [180] dicho, cuando en reprensión y advertencia debe darse al mundo, independientemente de las consecuencias. Si hay algunos que se ofenden y se apartan de la verdad, debemos recordar que hubo quienes hicieron lo mismo en los días de Cristo. Cuando el Maestro más grande que el mundo jamás haya conocido dijo la verdad, muchos de Sus discípulos se ofendieron y no caminaron más con Él.

Pero la verdad se llevará la victoria. Los que mantendrán la verdad, independientemente de las consecuencias, ofenderán a algunos cuyos corazones no están en armonía con la verdad tal como es en Jesús. Estas personas aprecian sus propias teorías, que no son la verdad. La verdad no armoniza con sus sentimientos, y en lugar de renunciar a sus propias ideas, se alejan de los que obedecen a la verdad. Pero hay hombres que recibirán la verdad, y estos ocuparán los lugares que dejaron vacantes los que se ofendieron y abandonaron la [verdad.—Manuscrito 97, 1898, 5, 6](#). (“La necesidad de caminar de cerca con Dios”, 11 de agosto de 1898.)

En el futuro, como lo hemos hecho en el pasado, veremos todo tipo de personajes desarrollados. Seremos testigos de la apostasía de hombres en quienes hemos tenido confianza, en quienes confiamos, quienes, suponíamos, eran tan fieles como el acero a los principios. Algo viene a probarlos, y son derribados. Si tales hombres caen, dicen algunos, ¿en quién podemos confiar? Esta es la tentación que trae Satanás para destruir la confianza de aquellos que se esfuerzan por andar en el camino angosto. Los que caen evidentemente han corrompido su camino ante el Señor, y son

faros de advertencia, enseñando a los que profesan creer la verdad [181] de que sólo la Palabra de Dios puede mantener a los hombres firmes en el camino de santidad, o rescatarlos de la culpa.

La Palabra de Dios es la perla de gran precio. Es inmutable, eterno. La verdad, tal como es en Jesús, endereza a los hombres y los mantiene así. Pero cuando los hombres se muestran inconvencibles, incapaces de apreciar la perla de gran valor, cuando tratan deshonestamente a Dios e injustamente a sus semejantes, no es mejor unirse a ellos. Nos encontraremos con aquellos que han pervertido tanto su conciencia que son incapaces de discernir las preciosas verdades de la Palabra de Dios. Entonces que todos tengan cuidado con quién se conectan. La verdad no es verdad para aquellos que no la obedecen.

Los que son hacedores de la Palabra han encontrado la perla de gran precio. La verdad es como un ancla para el alma, segura y firme. Cuando los hombres se alejan de los principios de la verdad, siempre traicionan los encargos sagrados. Que cada alma, cualquiera que sea su esfera de acción, se asegure de que la verdad sea implantada en el corazón por el poder del Espíritu de Dios.—Manuscrito 154, 1898, 3, 4. ("Perla de gran precio", 22 de noviembre de 1898.)

Cuando vemos a los que durante casi toda una vida han estado parados en la plataforma de la verdad, decidiendo que tanto pueden como no unirse a los hombres que no reconocen la ley de Jehová, buscando su influencia y apoyo, nuestro corazón se llena de alegría triste. Piensan que pueden ocupar una posición sin compromiso. Así los creyentes se deslizan de la verdad al lado de los incrédulos, y el enemigo se regocija. Tenemos ante nosotros cuestiones que llevarán a los que sinceramente desean hacer lo correcto a la verdadera posición. Pero hay quienes nunca más estarán [182] a salvo. Al tratar de derribar las barreras entre el que sirve a Dios y el que no le sirve, se han colocado donde sus pies nunca volverán a encontrar **tierra firme**.—Manuscrito 82, 1900, 11. (Diario, 1900.)

Los que se exaltan a sí mismos se colocan en el poder de Satanás, preparándose para recibir sus engaños como verdad. Hay ministros y obreros que presentarán un tejido de falsedades sin sentido como verdades probatorias, así como los rabinos judíos presentaron las máximas de los hombres como el pan del cielo. Dichos sin valor son dados al rebaño de Dios, como su porción de comida a su debido tiempo, mientras que las pobres ovejas están hambrientas por el pan de vida.

Parece haber un deseo ardiente de levantar algo ficticio y traerlo como nueva luz. Así, los hombres tratan de tejer en la red como verdades importantes un tejido de mentiras. Esta fantasiosa mezcla de alimentos que se está preparando para el rebaño causará consumo espiritual, decadencia y muerte...

Hay quienes dicen, no sólo en su corazón, sino en todas sus obras: “Mi Señor tarda en venir”. Muestran el efecto del error sobre ellos golpeando a sus consiervos y comiendo y bebiendo con los borrachos. Como en los días de Noé, aquellos que han tenido gran luz mostrarán su inconsistencia. Debido a que la venida de Cristo ha sido anunciada desde hace mucho tiempo, concluyen que hay un error con respecto a esta doctrina. Pero el Señor dice: “Si la visión tarda, espérala; porque seguramente vendrá. No se demorará más allá del tiempo en que el mensaje sea llevado a todas las naciones, lenguas y pueblos”. ¿Nosotros, los que afirmamos ser estudiantes de la profecía, debemos olvidar que la paciencia de Dios con los malvados es parte de Su vasto y misericordioso plan, mediante el cual Él busca lograr la salvación de las almas? ¿Seremos hallados entre el número de los que dejan de cooperar con el Señor, y quienes [183] se encuentran diciendo: Mi Señor retrasa Su venida?—Carta [131, 1900](#), págs. 2, 3. (Al hermano Daniells, 14 de octubre de 1900).

La fe en Dios y el amor por las almas da a los hombres un motivo genuino para la fidelidad. Los lleva a trabajar fielmente, para que otros no sean arruinados por el ejemplo de incredulidad que ha arruinado tantas almas. Algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañosos y doctrinas de demonios. ¿Por qué? Porque no trabajaron diligentemente.—[Manuscrito 42, 1901, 6, 7](#). (“Revelando la semejanza de Cristo”, 2 de junio de 1901).

El mensaje dado al hombre para que lo proclame en estos últimos días no debe amalgamarse con opiniones mundanas. En estos días de peligro, nada sino la obediencia evitará que el hombre caiga en la apostasía. Dios ha otorgado al hombre gran luz y muchas bendiciones. Pero a menos que se reciban esta luz y estas bendiciones, no son seguridad contra la apostasía y la desobediencia. Cuando aquellos a quienes Dios ha exaltado a posiciones de alta confianza se vuelven de Él a la sabiduría humana, su luz se convierte en tinieblas; y ¡cuán grande es esa oscuridad! Sus capacidades confiadas son una trampa para ellos. Se convierten en una ofensa a Dios. No puede haber burla de Dios sin el [resultado seguro](#).—[Manuscrito 135, 1902, 9](#). (“Instrucción a la Iglesia”, 31 de octubre de 1902).

Una luz espuria será aceptada en lugar de la verdad por algunos que se sienten llamados a ser expositores de las Escrituras, debido a su llamado o posición. La extravagancia, la deshonestidad, el fraude, el libertinaje se mezclan con las cosas sagradas, hasta que no se hace diferencia entre lo sagrado y lo común. Muchos de los que afirman predicar la Palabra contemplan algunas porciones de la verdad de las Escrituras, pero no las aplican al corazón y al carácter. Se explayan sobre el plan de redención y sobre la ley de Dios, y se entusiasman con algunos de estos gloriosos temas, pero no se interesan personalmente en el asunto. Cristo no es traído a sus vidas. ¿Podemos entonces sorprendernos al oír hablar de ministros que caen bajo la tentación y el pecado, deshonorando la causa que profesaban defender? ¿Podemos asombrarnos de que haya apostasías cuando los hombres que animan a otros a convertirse no se convierten ellos mismos; cuando encomiendan a otros el amor de Cristo, que no resplandece en sus propias almas, predicando el arrepentimiento que ellos mismos no han practicado, y la fe de la cual no tienen conocimiento experimental, hablando de un Salvador a quien nunca han conocido sino por rumores? Son hombres que se engañan a sí mismos, no lejos de la destrucción. Realmente lamentable es su situación. Todo puede parecerles pacífico, porque la parálisis de la muerte está sobre ellos.—[Manuscrito 15, 1886, 8, 9](#). (“Integridad cristiana en el ministerio”, 1886).

Después de su apostasía [de Canright], ¿por qué necesitas decir las cosas con respecto a él que tienes? Dios no trató a los apóstatas de esta manera y si tiene algo que decir, dígalos sin poner tales cosas en el papel. Os digo, hermanos, que me turbo cuando os veo tomar posiciones que prohibís a otros tomar y que condenaríais en otros. No creo que esta sea la forma correcta de tratarnos unos a otros.—[Carta 13, 1887, pág. 3](#). (A los hermanos Butler y Smith, 15 de abril de 1887).

[185] La gran apostasía está obrando hasta cierto punto, y se desarrollará en una oscuridad profunda como la medianoche, impenetrable como un saco de pelo. Este es el momento de emplear cualquier sistema que se pueda idear para descubrir y contrarrestar la levadura del error. Que haya luz. Debería haber cien portadores de luz en nuestro mundo donde hay uno hoy. La oscuridad se volverá más densa en las mentes humanas después de que la verdad haya penetrado y haya sido rechazada. Pero hay algunas mentes en las que se eliminará la oscuridad. Reconocen la luz.

La apostasía existirá en esta noche de oscuridad espiritual. Entonces será destruido por el resplandor y la suprema gloria de la venida de Cristo. ¡Oh, qué día de alegría para los justos será ese! ¡Qué ruptura del hechizo del fanatismo y los sentimientos engañosos cuando Cristo resplandecerá gloriosamente ante sus antepasados! Entonces se romperá el sistema de engaño satánico que las almas han preferido a la verdad que implica una [cruz](#).—[Carta 31, 1897](#), págs.

5, 6. (Al hermano Colcord, 28 de febrero de 1897.)

La obediencia a todos los mandamientos de Dios es el único signo verdadero de santificación. La desobediencia es señal de deslealtad y [apostasía](#).—[Manuscrito 41, 1897, 11](#). ("Palabras de consuelo", 1897.)

El Señor Jesús declaró ante los adoradores en la sinagoga: "Este es el pan que desciende del cielo". Era necesario que Él hablara la verdad con respecto a Su obra, para que Él pudiera probar a aquellos que decían ser Sus discípulos. Necesitaban ser probados, y esto antes de que Él los dejara, para que su apostasía no fuera una sorpresa para los verdaderos discípulos y la prueba fuera demasiado severa para ellos. Cristo vio que esta prueba era esencial para la seguridad [186] de su obra futura, para que no se desviara por sendas equivocadas.— [Carta 146, 1900](#), págs. 6. (Al hermano y la hermana Farnsworth, 6 de octubre de 1900).

Muchos que han conocido la verdad han corrompido su camino delante de Dios y se han apartado de la fe. Las filas rotas serán completadas por aquellos representados por Cristo como viniendo en la hora undécima.— [Carta 103, 1903](#), págs. 4. (Al hermano y la hermana Starr, 3 de junio de 1903).

Sabemos que los adventistas del séptimo día no consagrados, que tienen un conocimiento de la verdad, pero que se han unido a los mundanos, se apartarán por completo de la fe, prestando atención a los espíritus engañosos. El enemigo gustosamente les ofrecerá incentivos para llevarlos a emprender una guerra contra el pueblo de Dios. Pero los que son fieles y constantes tendrán una defensa fuerte y poderosa en [Dios](#).—[Carta 127, 1903](#), pág. 5. (Al hermano Haskell, 1 de julio de 1900).

La mayor luz y bendición que Dios ha otorgado no es una seguridad contra la transgresión y la apostasía en estos últimos días. Aquellos a quienes Dios ha exaltado a altas posiciones de confianza pueden volverse de la luz del cielo a la sabiduría humana. Su luz se convertirá entonces en tinieblas, sus capacidades encomendadas por Dios en una trampa, su carácter en una ofensa a Dios. Dios no será burlado. Una salida de Él tiene

sido y siempre será seguido por sus resultados seguros. La comisión de actos que desagradan a Dios, a menos que se arrepienta decididamente y se abandone, en lugar de tratar de justificarlos, conducirá al malhechor paso a paso en el engaño, hasta que muchos pecados sean cometidos con impunidad. —Manuscrito 139, 1903, 12. (“El mensaje en Apocalipsis”, 3 de octubre de 1903.)

Si en una parábola le hubiera presentado la diferencia entre lo genuino y lo falso, el eterno contraste entre la verdad y la falsedad, si viera la necesidad de integridad en la vida cotidiana, su corazón se llenaría de humillación y tristeza, como pensó en la influencia de sus desvíos de la rectitud y en los muchos que habían aprendido de él cómo actuar en circunstancias similares. ¿No se esforzaría por romper el yugo de la costumbre?

¿No dejaría de hacer el mal, dejando de ser débil en poder moral, sin la gracia de Cristo, sin sentir ningún derecho a reclamar el perdón y a vestirse con el manto de la justicia de Cristo?—Carta 219, 1903, pags. 4. (Al hermano Butler, 3 de octubre de 1903.)

Se me ha instruido que se presentarán teorías falsas, y que algunos en la obra médica misionera, que han estado vacilando, abandonarán la fe y prestarán atención a los espíritus engañosos y a las doctrinas de los demonios.—Manuscrito 64, 1904, pág. 4. (“Una advertencia contra la enseñanza engañosa”, 23 de junio de 1904.)

El espíritu que condujo a la apostasía en el cielo está en actividad incesante en todas partes del mundo. Satanás halaga a sus súbditos con la seguridad de que sus fuerzas seguramente vencerán.—Manuscrito 96, 1904, 2. (“Un salvador todo suficiente”, 1896.)

[188] En esta crisis todos están llamados a tomar su posición. Debemos apartarnos de aquellos que están decididos a hacer naufragar la fe. No debemos vender a nuestro Señor a ningún precio. Debemos rehusarnos a escuchar los sofismas que han sido introducidos para invalidar la verdad para este tiempo. Ni una piedra se moverá en el fundamento de esta verdad, ni un pilar se moverá... Ha llegado el tiempo cuando aun en la iglesia y en nuestras instituciones, algunos se apartarán de la fe, prestando atención a doctrinas y espíritus engañosos. de diablos  
Pero Dios guardará lo que se le ha encomendado... Por medio de los que se apartan de la fe, se ejercerá el poder del enemigo para desviar a otros.—Carta 237, 1904, pags. 5, 6. (Al hermano Butler, 14 de julio de 1904.)

No os dejéis engañar; muchos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores ya doctrinas de demonios. Tenemos ahora ante nosotros el alfa de este peligro. El omega será de la naturaleza más asombrosa. —Carta 263, 1904, p. 4. (A nuestros principales médicos, 24 de julio de 1904).

No permanezca en la niebla del escepticismo hasta que sea demasiado tarde para orientarse. La entera consagración a Dios pone fin a todas las suposiciones e imaginaciones vanas y necias.—Manuscrito 80, 1905, 3. (“Levántate y arregla tu lámpara”, 25 de agosto de 1904).

Si se toman de mis escritos oraciones aisladas, separadas de su verdadero marco, y se usan para fundamentar posiciones erróneas, debo hacer frente a este esfuerzo publicando algunas cosas que preferiría ocultar. Estoy cansado de tratar de resistir los intentos que [189] se hacen para violentar la verdad que debe ser proclamada en este tiempo. Si algunos toman mis palabras para sustentar el error, no seré llevado a la controversia, sino que continuaré presentando ante la gente la verdad tal como Dios quiere que la entiendan. Me esforzaré por hacer mis palabras tan claras que no puedan ser malinterpretadas. La verdad de Dios será vindicada y efectuará el propósito que Dios diseñó para que lo hiciera. La mente sólo puede liberarse del error cuando se corta todo hilo que la ata a la falacia del enemigo.

Se necesita una gran reforma entre el pueblo de Dios. Muchas ramas sin savia y sin fruto deben ser removidas de la vid madre. Todo lo que puede ser conmovido será sacudido, para que permanezca lo que es inconvencible.

El enemigo ha obrado en la mente de algunos y los ha llevado a violentar nuestra experiencia pasada al mezclar con la verdad teorías erróneas y falsas. Ha llevado a ministros y maestros a entretejer en sus doctrinas algunas figuras agradables de su propia invención. Cada desviación de la verdad como la hemos defendido en el pasado es una desviación de la verdad que ha sido testificada por el Espíritu Santo, y sobre la cual Dios ha puesto Su sello.

La verdad debe permanecer en su propio orden, unida únicamente con la verdad. La incredulidad perturba el equilibrio del sistema de la verdad y tiende a destruir el todo. La mente que abriga sentimientos que tienden a destruir el fundamento de la fe que nos ha hecho lo que somos, se confunde y no puede discernir entre la verdad y el error.

Las verdades que han sido confirmadas por la obra manifiesta de Dios deben permanecer firmes. Que nadie se atreva a quitar un alfiler o una piedra fundamental de la estructura. Aquellos que intentan socavar los pilares de nuestra fe se encuentran entre aquellos de quienes la Biblia dice que “en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios”.—Carta [87, 1905](#), págs. 1-3. (Al hermano y la hermana Haskell, 25 de febrero de 1905.)

Se me ha instruido que diga que debemos hacer todo lo posible por estos engañados. Sus mentes deben ser liberadas de los engaños del enemigo, y si fracasamos en nuestros esfuerzos por salvar a estos descarriados, debemos “salir de entre ellos” y [separarnos.—Manuscrito 106, 1905](#), 8. (“Una súplica de lealtad”, 20 de noviembre de 1905.)

Cristo es nuestra suficiencia. Aquellos que verdaderamente lo reciban como Salvador personal revelarán honestidad e integridad en todos sus tratos. No habrá robos, ni tratos clandestinos. Debemos ser arraigados y edificados en Cristo, para que no seamos arrebatados por la ciencia del gran engañador. Ya algunos se apartan de la fe, escuchando a espíritus engañadores ya doctrinas de demonios. Hay quienes se jactan de haber estado estudiando ciencias durante años. Pero, ¿qué ha hecho esta ciencia por ellos? Exactamente lo que hizo por Satanás en las cortes celestiales.—Carta [141, 1905](#), págs. 1, 2. (Para GI Butler, 1905.)

[\[Isaías 29:9-16, citado.\]](#) Cada palabra de esto se cumplirá. Hay quienes no humillan su corazón ante Dios, y quienes no andan rectamente. Ocultan sus verdaderos propósitos y se mantienen en [\[191\]](#) comunión con el ángel caído, que ama y hace una mentira. El enemigo pone su espíritu sobre los hombres a quienes puede usar para engañar a los que están parcialmente en la oscuridad. Algunos se están imbuyendo de la oscuridad que prevalece y están dejando de lado la verdad por el error. Ha llegado el día señalado por la profecía. Jesucristo no se entiende. Jesucristo es para ellos una fábula. En esta etapa de la historia de la tierra, muchos actúan como borrachos. “Deténganse y maravíllense; gritad y llorad; están ebrios, pero no de vino; se tambalean, pero no con bebida fuerte. Porque el Señor ha derramado sobre vosotros espíritu de sueño profundo, y ha cerrado vuestros ojos. A los profetas y a tus gobernantes, a los videntes cubrió.” Una embriaguez espiritual está sobre muchos que se suponen que son el pueblo que será exaltado. Su fe religiosa es tal como se representa en esta Escritura. Por debajo

su influencia, no pueden caminar rectos. Hacen caminos torcidos en su curso de acción. Uno y luego otro, se tambalean de un lado a otro. Son mirados por el Señor con gran piedad. El camino de la verdad no han conocido. Son intrigantes científicos, y aquellos que podrían y deberían haber ayudado, debido a una clara visión espiritual, están ellos mismos engañados y están sosteniendo una [obra maligna](#).—[Carta 311, 1905](#), págs. 4, 5. (A los hermanos Daniells, Prescott and Associates, 30 de octubre de 1905).

Debemos revivir la verdad; permanecer en la verdad. Quienquiera que esté decidido a apartarse de la fe no puede ser ayudado por vosotros. Todos vuestros razonamientos serán como [cuentos vanos](#).—[Manuscrito 61, 1906](#), 3. (“Retén el comienzo de tu confianza”, 3 de junio de 1906).

Los gobernantes de la tierra tomarán su posición por encima de los grandes [192] Creador del mundo. Los reclamos de un sábado falso serán llevados al frente, y los gobernantes y la gente actuarán según el principio de una política miope. Se aceptará el sábado falso, el primer día de la semana, y los gobernantes se unirán con el hombre de pecado para restaurar su ascendencia perdida. Las leyes que imponen la observancia del domingo como día de reposo traerán como consecuencia una apostasía nacional de los principios del republicanismo sobre los cuales se ha fundado el gobierno. La religión del papado será aceptada por los gobernantes, y la ley de Dios quedará [anulada](#).—[Manuscrito 39, 1906](#), 1. (“La ley de Dios”, 1906.)

Los que se vinculan con el mundo, negando la fe y negándose a ser el denominado pueblo escogido por el Señor, mostrando con sus acciones que creen que no debe haber distinción especial entre creyentes e incrédulos, seguramente serán dejados a la suerte. resultado de su elección. Hay quienes, sabiendo la verdad que nos ha sacado del mundo como adventistas del séptimo día, han negado la fe...

Los que se están apartando de la fe están trabajando para socavar la confianza de los demás, y así han estado trabajando durante años. Nuestras advertencias provienen de Aquel que se interesa por nosotros, porque ve nuestros peligros y está familiarizado con las confabulaciones de los que se oponen a su verdad...

Los ministros y doctores pueden apartarse de la fe, como la Palabra declara que lo harán, y como los mensajes que Dios ha dado a Su siervo declaran que lo harán. Así, a los creyentes se les dará evidencia de que

la Palabra de Dios, las advertencias que Él ha dado, se están cumpliendo aquí [193] entre nosotros. Algunos pueden restar importancia a estos mensajes, malinterpretarlos y decir cosas falsas, que desvían la mente de los demás. Nuestra única esperanza está en el Dios de la verdad. Nuestro Mediador entiende cada fase del asunto. Cuanto más claramente se presente ante la gente la verdad probatoria, más amargo será el odio manifestado por aquellos que se han apartado de la fe y han prestado atención a los sentimientos de la presentación de Satanás.—Carta 90, 1906, págs. 1, 2, 6.

(“A los hermanos reunidos en el consejo de Graysville, Tn.”, 6 de marzo de 1906).

Nunca antes he llevado un corazón tan triste como desde que he visto la apostasía de hombres y mujeres que han tenido gran luz y abundancia de evidencia de la verdad para este tiempo. Esto me trae un dolor que debería evitarme, en estos últimos días de la historia de la tierra. Pero no tengo poder para cambiar la obra seductora del enemigo. La Escritura ha dicho que tales cosas vendrán. Acepto la palabra del Señor y me someto a las condiciones que surjan.—Carta 266, 1906, pags. 1. (A JE y Emma White, 5 de agosto de 1906.)

Tenemos los mismos peligros que enfrentar que los apóstoles. Hay hombres hoy en día que practican la prestidigitación y la astucia astuta que se prestan como instrumentos para hacer el trabajo del enemigo y cuando veo al enemigo en acción no puedo callarme.

Andar en toda la verdad significa ser veraz en palabra y obra, desarrollándose constantemente en las gracias de un carácter cristiano.

La unidad esencial de los creyentes, como se establece en la Palabra de Dios, debe ser una norma a la que todos debemos esforzarnos fervientemente por alcanzar.

[194] Cristo ha dado a su pueblo un ejemplo, para que no se equivoquen. Siempre debemos estar atentos para poder imitar nuestro Modelo Divino—Carta 344, 1906, pág. 4. (A WW Simpson, 27 de octubre de 1906.)

Muchos han recibido todas las evidencias de la verdad que Dios les dará. Han permitido y fomentado falsos sentimientos; y han practicado el engaño para encubrir su apostasía.—Carta 50, 1907, pags. 7. (A FE Belden, 6 de febrero de 1907.)

Los hombres que rehúsan convertirse y alinearse, y usan sus capacidades para hacer avanzar la obra sobre los principios bíblicos, establecerán sus propias ideas, seguirán sus propios designios, retendrán sus propias suposiciones erróneas y trabajarán para crear desunión y desviar las almas de la

verdadero camino Esto lo hemos visto ilustrado en la experiencia de algunos en Battle Creek.—Carta 66, 1907, pág. 1. (A ER Palmer, 21 de febrero de 1907.)

Dios le está hablando a Su pueblo hoy como le habló a Israel a través de Moisés, diciendo: “¿Quién está del lado del Señor?” Mis hermanos, tomen su posición donde Dios les ordene. Dejen en paz a aquellos que después de que la luz les ha sido dada repetidamente han tomado posición en el lado opuesto. No debéis gastar un tiempo precioso repitiéndoles lo que ya saben, y así perder vuestras oportunidades de entrar en nuevos campos con el mensaje de la verdad presente. —Manuscrito 125, 1907, p. 1. (“Lecciones de las visiones de Ezequiel”, 4 de julio de 1905).

Una gran apostasía comenzó originalmente en una negación del amor de Dios, [195] como está claramente revelado en la Palabra. Entonces se hizo provisión para que el hombre caído pudiera tener una poderosa revelación del amor de Dios, y se le diera la oportunidad de volver a su lealtad a Jehová. “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.” “Doy mi vida por las ovejas”, dice Cristo. “El pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo”, aquí hay una revelación del poder poderoso para salvar “hasta lo sumo”. Dios es luz y amor.—Carta 172, 1907, pp. 2, 3. (Para T. Magan, 15 de mayo de 1907.)

“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores ya doctrinas de demonios.” (1 Timoteo 4:1.) El tiempo de esta apostasía está aquí. Se hará todo esfuerzo concebible para arrojar dudas sobre las posiciones que hemos ocupado durante más de medio siglo.—Carta 410, 1907, pags. 2. (A JE White, 26 de agosto de 1907.)

Esperamos que no se saque ningún medio de ustedes para ayudar a aquellos que se han alejado de nosotros porque no son de nosotros. Hay muchos campos misioneros necesitados que piden nuestra ayuda. El mensaje de la verdad presente debe ser llevado a aquellos que nunca lo han escuchado. Oramos para que el Señor les dé sabiduría para colocar sus recursos donde edificarán la causa de Dios en la tierra.—Manuscrito 13, 1908, 2, 3. (“An Appeal for the Madison School”, 25 de marzo de 1908).

Me han referido caso tras caso donde los hombres han hablado [196] tales mensajes [la justificación por la fe] bajo la inspiración del Espíritu de Dios, pero que, más tarde, por no haber aprendido

la lección de caminar humildemente con Dios, y han fallado en hacer de Cristo su eficiencia, su vanguardia y su retaguardia, se han exaltado a sí mismos y han perdido su visión espiritual.—Carta [222, 1908](#), pags. 3. (A DH Kress, 23 de julio de 1908.)

Que nuestros obreros estudien la epístola de Judas; porque habla de las condiciones que se cumplirán en nuestros días...

Seremos llamados a encontrarnos con aquellos que, a pesar de la reprensión y advertencia definidas a través de los Testimonios, han seguido un mal camino. Dios nos ordena que nos mantengamos separados y distintos de estos hombres que no han prestado atención a sus advertencias.

Algunos de ellos buscarán entrar a nuestras iglesias, pero no debemos darles lugar. Si se convierten, darán un testimonio diferente. Pero tengo una advertencia positiva en referencia a los hombres que se han apartado de la fe. Que nuestras iglesias no se abran para ellos; porque engañarán, si es posible, a los mismos escogidos.—Carta [330, 1908](#), pp. 5, 7. (Para SN Haskell, 11 de noviembre de 1908).

No sufro físicamente, pero a menudo me siento abrumado por el cansancio y la tristeza del corazón al ver a los que se han apartado de la fe vivir una experiencia tan triste. Estoy profundamente apenado al comparar la historia presente de estas almas con lo que ha sido su pasado, más apenado de lo que las palabras pueden expresar. Que la misma fuente [197] eche agua dulce y amarga, que la vid que ha dado uvas dé ahora uvas silvestres, esto trae dolor a mi corazón y tristeza a mi alma. Y el final está cerca, el final cuando solo la verdad triunfará. ¡Oh, que la verdad tal como es en Jesús sea plantada en el corazón por el Espíritu Santo, y cuidada allí diariamente por la gracia de Dios !—Carta [356, 1908](#), pág. 5. (A Marian S. Crawford, 13 de diciembre de 1908.)

Las confederaciones aumentarán en número y poder a medida que nos acerquemos al final de los tiempos. Estas confederaciones crearán influencias opuestas a la verdad, formando nuevos partidos de creyentes profesos que actuarán según sus propias teorías engañosas. La apostasía aumentará. “Algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios.” Los que han comenzado esta guerra por su cuenta vendrán cada vez más a practicar las obras de Satanás.—Carta [42, 1909](#), pág. 4. (A SN Haskell, 21 de febrero de 1909.)

**Publicado el 10 de noviembre de 1975.**

[198] **MR No. 455—Carta a la tripulación del “Pitcairn”**

Queridos

amigos, El gran conflicto que se desarrolla en el mundo se está librando más agudamente hoy que en cualquier otro período de la historia de este mundo entre el príncipe de la vida y el príncipe de las tinieblas. Tenga presente el hecho de que dondequiera que se pongan en marcha planes para hacer avanzar la causa de Dios en el mundo, Satanás estará presente para contrarrestar, si es posible, las obras de nuestro misericordioso Padre celestial. Vendrá con sus tentaciones a bordo del barco misionero Pitcairn. Utilizará todas las ventajas posibles que le des para controlar las mentes. Tengo una palabra del Señor para hablarte.

“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para el uso de edificación, para que imparta gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de vosotros toda amargura, ira, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia; y sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como Dios os perdonó a vosotros en Cristo. . Sed, pues, imitadores de Dios, como hijos amados; y andad en amor, y también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante...

Siervos, obedeced a vuestros amos según la carne, con temor y temblor, con sencillez de corazón, como a Cristo; (para que no os despreocupéis y seáis irrespetuosos con la autoridad) no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, haciendo la voluntad de Dios de corazón (trabajando por principio y no por motivos egoístas o por impulso); “Sirviendo de buena voluntad, como [199] al Señor; y no a los hombres; sabiendo que todo el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea esclavo o sea libre. Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando de amenazar, sabiendo que vuestro Señor también está en los cielos, y con Él no hay acepción de personas.” (Efesios [4:29-5:2](#); [6:5-9](#).) Estas palabras de inspiración deben ser estudiadas y obedecidas.

No pueden ser ignorados ni despreciados, ni tratados con indiferencia. Son los hacedores de la Palabra los que van a recibir la recompensa.

“Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.” (Efesios 6:10, 11.) ¡Oh, cuán ansiosamente se lanzaría Satanás para ejercer sus atributos infernales, para incitar a las mentes humanas a cometer pecado y convertirse en una ofensa para Dios! Si pudiera hacer esto, entonces reclamaría como su derecho causar una gran aflicción sobre los pasajeros y la tripulación, y si no se lo restringiera, destruiría a los siervos de Dios y hundiría la nave misionera.

Si pudiera correrse el telón y pudiéramos ver con qué perseverancia trabaja Satanás para apoderarse de las mentes y las almas de los hombres, habría menos insignificancias, menos orgullo, menos invenciones humanas, menos autosuficiencia, y cada alma sería camine humildemente y temblando ante Dios. Este sería especialmente el caso con aquellos que viajan sobre las grandes profundidades. Aunque han ocurrido muchas cosas en Pitcairn que fueron ofensivas para Dios, y aunque Satanás obró sobre la imaginación de los agentes humanos para que siguieran un curso tal que Dios se viera obligado a abandonarlos, el barco misionero ha sido preservado sobre el gran abismo. La obra de Satanás y la obra contraria de Dios es la explicación de muchas cosas que ocurrieron en el barco que [200] eran inexplicables para las mentes de los que estaban a bordo.

Por favor lea [Mateo 16:21-23](#). “Desde entonces comenzó Jesús a mostrar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer muchas cosas de los ancianos, de los sacerdotes y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer día. Entonces Pedro lo tomó, y comenzó a reprenderlo, diciendo: Lejos de ti, Señor, esto no te suceda. Pero él se volvió y dijo a Pedro : Apártate de mí, Satanás; me eres una ofensa, porque no prefieres las cosas que son de Dios, sino las que son de los hombres”.

A Pedro no le agradó escuchar las palabras de Cristo, porque lo que dijo era contrario a las expectativas de la nación judía. Se les había dicho que Cristo reinaría como príncipe temporal sobre el trono de David y rompería el yugo romano que los sujetaba como pueblo a una nación que despreciaban. Aunque Cristo de vez en cuando se había esforzado por impresionar

sus mentes con la idea de que Su reino no era un reino temporal, terrenal, sino un reino espiritual, celestial, no podían comprender Sus enseñanzas, y realmente creer Sus palabras. Los sacerdotes y los escribas habían declarado a menudo que Cristo vendría en gloria.

La descripción que aplicaba a Su segunda venida, la aplicaron a Su primera venida, y por lo tanto sus declaraciones eran falsas. Dieron expresión a las mismísimas sugerencias de Satanás.

Así fue que cuando Cristo vino como lo había declarado la profecía, Él vendría en Su primera venida, como está claramente delineado en [Isaías. 53](#), la gente estaba buscando un Mesías de un tipo completamente diferente. Los que recibieron las palabras de sus maestros en lugar de [201] las palabras de Dios, fueron extraviados y engañados en sus expectativas, y cuando vino Cristo, no lo recibieron. Aunque los propios discípulos habían sido instruidos por el maestro divino, no estaban preparados para recibir las palabras que interpretaron como derrota y desilusión de sus expectativas de una victoria temporal sobre sus enemigos.

Cuando Cristo explicó ante ellos cómo debía ser negado y rechazado, cómo debía ser condenado y morir, Pedro se conmovió en el alma y se opuso a tal idea. ¿Qué vio Jesús? Vio lo que Pedro no vio. Vio que Satanás se había colocado entre Pedro y su Salvador, y dijo: “Aléjate de mí, Satanás, me eres una ofensa: no sientes las cosas que son de Dios, sino las que son de los hombres”.

Satanás está siempre entrometiéndose entre el alma del hombre y Dios. Él siempre está buscando hacer que el agente humano exprese sus sugerencias en lugar de las palabras de Dios. Esta lección con respecto a Pedro necesita ser estudiada cuidadosamente. Y dijo el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y cuando te hayas convertido, confirma a tus hermanos.”

Qué poco entendía Pedro su propia debilidad. No pudo discernir sino que su espíritu estaba bien, aun cuando trató de hacer ineficaces las palabras solemnes de Cristo que les abrían un futuro lleno de dolor y de sufrimiento, tanto para él como para ellos. Cristo vio que a menos que Pedro cambiara de espíritu, no podría soportar la prueba y el juicio del rechazo, la humillación, la condenación y la muerte de su Señor. A la advertencia de su Maestro

palabras él respondió: "Señor, estoy listo para ir contigo, tanto a la cárcel como a la muerte. Y él dijo: Te digo, Pedro, que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces.

Vemos cómo la naturaleza humana puede ser engañada, cómo la naturaleza humana puede ser extraviada, porque a Satanás se le permite interponerse entre el alma humana y Jesús. La palabra de Cristo necesita ser pronunciada con autoridad: "Aléjate de mí, Satanás". Permíteme acercarme a mi siervo, para que no sea vencido, para que crea en mis palabras antes que en las palabras de los hombres; porque lo que hablo es verdad y justicia.

Considere las palabras de Zacarías: "Y me mostró a Josué el sumo sacerdote de pie delante del ángel del Señor, y a Satanás de pie a su diestra para resistirlo". El mismo adversario se presenta aquí entre Cristo y Pedro. "Y el Señor dijo a Satanás: El Señor te reprenda, oh Satanás; aun el Señor que ha escogido a Jerusalén te reprenda; ¿No es esto un tizón arrebatado del fuego? Ahora bien, Josué estaba vestido con ropas sucias, y se paró delante del ángel."

Satanás estaba acusando al pueblo de Dios de todos sus atributos y presentándoles los pecados que les había instigado a cometer. Satanás vistió el carácter de ellos con sus propias vestiduras sucias de pecado, y nada se perdió al considerar sus fechorías. Pero estas almas que fueron representadas vistiendo las túnicas negras tejidas por Satanás en su telar infernal, no eran una representación apropiada; porque se habían arrepentido de sus transgresiones. El Señor, que escudriña el corazón y entiende la imaginación de los pensamientos, les había puesto sus pecados delante y les había dado la promesa: "Si lo buscas, te será hallado; pero si lo abandonas, él te desechará para siempre." El Señor, el Dios eterno, está siempre presente para observar, inspeccionar y examinar todas las cosas. Los corazones de todos se leen [203] como un libro abierto. "Los ojos del Señor recorren toda la tierra".

El pueblo de Dios, rescatado del fuego por Jesucristo, tiene conciencia de su pecado, y se siente humillado y avergonzado. Dios ve y reconoce su arrepentimiento y nota su dolor por el pecado que no pueden quitar o cancelar por sí mismos; pero a medida que oran, sus oraciones son escuchadas, y esta es la razón por la que Satanás está presente para resistir a Cristo. Porque Cristo escucha sus oraciones, intercede por los

santos según la voluntad de Dios. Él regenera al pecador, y el perdón se cancela contra su nombre. Esto incita a Satanás a la resistencia. Se interpone entre el alma arrepentida y creyente y Cristo. Procura arrojar su sombra infernal ante esa alma, para empañar la fe y anular el efecto de las palabras de Dios.

Pero Cristo dice: "Aléjate de mí, Satanás, deja que mi luz y mi justicia brillen en este corazón".

Si Satanás se interpone entre el alma y Jesucristo, entonces el amor, la aceptación y el perdón de Cristo quedan eclipsados. El hombre se esforzará constantemente por preparar un manto de justicia para cubrir su deformidad y pecado, mientras que Cristo quiere que venga a Él tal como es, y crea en Él como su Salvador personal. En Su tierno amor, un Padre que perdona saca Su mejor manto para vestir a Su hijo que regresa.

"Y Josué estaba vestido con ropas sucias, y se paró delante del Ángel. Y él respondió y habló a los que estaban delante de él (es decir, a los ángeles que cumplen sus mandatos), diciendo: Quitadle las vestiduras inmundas. Y dijo: He aquí, he hecho pasar de ti tu iniquidad, y te vestiré de ropa de cambio, y dije: Pongan una mitra hermosa sobre su cabeza. Y le pusieron una hermosa mitra sobre su cabeza, y le vistieron con vestiduras, y el ángel del Señor estaba presente". Josué representa a todo el pueblo de Dios que se arrepiente y cree, y acepta a Cristo como su Salvador que perdona los pecados. "Y el ángel del Señor protestó a Josué, diciendo: Así ha dicho el Señor de los ejércitos; Si anduvieres en mis caminos, y si guardares mi ordenanza, tú también gobernarás mi casa, y también guardarás mis atrios, y entre estos que están aquí te daré lugar para andar."

¿Podrían por favor estudiar las cosas que presento ante ustedes? ¿Considerarán que Satanás es un enemigo vigilante e incansable, y que no duerme? Sabe que le queda poco tiempo y trabajará hasta el final con toda clase de engaños para atraer a las almas a su trampa y arruinarlas. Tengo un mensaje para ti: "Velad y orad, para que no entréis en tentación". No deis lugar al diablo para que se interponga entre vosotros y Cristo, para que no os gusten las cosas que son de los hombres y no de Dios. Si su fe es genuina, debe producir y producirá obediencia. Dios nos ordena que no hagamos nada que no podamos hacer. Él dará fuerza a toda alma creyente y confiada. Mantén a Cristo contigo en

el barco, y estarás a salvo. El barco puede ser sacudido con mucha fuerza por las olas cubiertas de blanco, el mar inquieto puede agitarse y las olas rodar debajo de él, pero Jesús está a bordo.

Ustedes son una tripulación en el barco misionero. Muchos hombres, mujeres y niños han invertido sus ácaros y ofrecido sus oraciones por la seguridad de este barco mientras navega sobre el traicionero océano. Necesitas a Jesús contigo en todo momento. La embarcación que navega sobre las aguas en esta empresa misionera puede ser un Betel flotante. El capitán, el hermano S, tiene una gran responsabilidad sobre él. Que cada uno a bordo ore por él con fe para que pueda tener la protección especial [205] de los ángeles celestiales y un Cristo permanente en el alma. Atesoren el amor de Jesús en el corazón, respétense unos a otros; porque Cristo ha dado su vida por ti. Toda alma es preciosa a los ojos de Dios. Es algo maravilloso ser recordado y cuidado cada hora por Dios. Si nos quedáramos solos con nosotros mismos, qué terrible soledad sería.

Satanás nos tomaría de inmediato y nos impondría su terrible compañerismo. Oh, busquemos cada día obtener una experiencia más profunda, cultivando el amor de Jesús. Que todos en el barco se den cuenta de que están bajo la protección de Dios. Cristo dijo: "Separados de mí nada podéis hacer". "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra la maldad espiritual en las alturas". Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes en el día malo, y habiendo terminado todo, estar firmes".

Cuando te encuentres con demandas y requisitos irrazonables, recuerda que aquellos que te mandan no están trabajando como agentes de Dios, sino como agentes de Satanás, a través de quien él está trabajando. Sea vuestro esfuerzo decir o hacer cualquier cosa que ayude al alma tentada a resistir al diablo. Esta es la obra misionera más verdadera. Que todos presten atención al mandato del Comandante en jefe: "Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia; y calzados vuestros pies con el apresto del evangelio de la paz; sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación y la espada del espíritu que es la palabra de Dios: orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos [206]

santos.” Lea el sexto capítulo de Efesios con interés de oración, y que el Señor lo aplique a sus almas con poder.

Necesitamos mucho más de la presencia y el poder de Dios, y está esperando nuestra demanda. Cultivad la fe y el fervor en la oración. El Señor Jesús nos ama y ruega por nosotros. Su Espíritu Santo obra dentro de nosotros. Cuando vengan las pruebas, no pronuncies una palabra de queja. No dejes que un pensamiento de murmullo entre en el alma. Jesús, el precioso Salvador, nos ama con un amor que es infinito. Oh, habla de Jesús, medita en Jesús, y al contemplarlo, seremos transformados en Su carácter.

No dejaremos de orar para que la bendición de Dios descansa sobre [vosotros](#).—[Carta 65](#), 1894. (A la tripulación del “Pitcairn”, 6 de enero de 1894.)

**Lanzado el 10 de noviembre de 1975**

## **MR No. 456—La posición del esposo en el hogar [207]**

“Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, y Él [refiriéndose a Cristo], es el Salvador del cuerpo,” o iglesia. El gobierno de Cristo es uno de sabiduría y amor, y cuando los esposos cumplen con sus obligaciones hacia sus esposas, usarán su autoridad con la misma ternura que Cristo usa hacia la iglesia. Cuando el Espíritu de Cristo gobierna al esposo, la sujeción de la esposa sólo resultará en descanso y beneficio, pues él exigirá de ella sólo lo que resulte en bien, y de la misma manera que Cristo exige la sumisión de la iglesia...

Los que están como esposos estudien las palabras de Cristo, no para averiguar cuán completa debe ser la sujeción de la esposa, sino cómo puede tener la mente de Cristo, y llegar a ser purificado, refinado y apto para ser el señor de su hogar.—Manuscrito 17, 1891, 4, 7. (“Relación de esposos y esposas”, sin fecha).

El padre debe representar al legislador divino en la familia. Él será la banda de la casa. Él debe ser un colaborador con Dios para llevar a cabo sus designios de gracia. Debe hacer que la gran carga de su vida sea establecer principios rectos. Enseñando a sus hijos hábitos de obediencia, afirmando su autoridad en la vida del hogar, puede educarlos para que obedezcan a su Padre celestial. —Manuscrito 12, 1898, 15. (“Una obra dada por Dios”, 9 de febrero de 1898.)

**Publicado el 10 de noviembre de 1975.**

[208] **MR No. 457—Familiaridad con el sexo opuesto**

En la visión de Grand Rapids se me mostró algo de su caso. Vi que el hermano P no se había abstenido de toda apariencia de maldad, había estado demasiado familiarizado con las hermanas y no siempre se había comportado con discreción y cortesía con su propia esposa en presencia de los demás. Estas cosas han acarreado oprobio sobre el causa.

querido hermano P usted ha sido indiscreto al practicar el saludo y ha hecho muy poca diferencia en cuanto a la hora y el lugar, ya sea que estuviera rodeado de incrédulos o no, y ha estado dispuesto a practicarlo con demasiada frecuencia, y no ha resultado bueno sino malo. .

Vi que te habías detenido demasiado en cosas pequeñas, no esenciales, te habías metido demasiado en los asuntos de los demás y eras demasiado preciso para traerlos a tus puntos de vista e ideas y el resultado ha sido malo. Has sido demasiado severo con los demás, has notado demasiado sus faltas y te has detenido en ellas, te has detenido demasiado en las prendas de vestir, etc., etc.

Vi que habías hecho mucho mal y que te habías descuidado mucho al tomar a las hermanas sobre tus rodillas. La palabra de Dios no lo permite y no tienes derecho a hacerlo y has pecado al hacerlo.

Vi que no podías ser demasiado cuidadoso y reservado con las hermanas. Ningún hombre casado tiene derecho a sentar a otra mujer sobre sus rodillas, o permitirlo en una mujer, sino su propia esposa. Debes ser más juicioso, más cauteloso.—Carta 3, 1854. (Al hermano y la hermana P, 12 de julio de 1854.)

[209] Las mujeres no elegirán la sociedad de un hombre sobre otro a menos que estén más complacidas con sus hábitos y principios. Si se prefiere la sociedad de un hombre de mente impura y hábitos licenciosos a la de los virtuosos y puros, no puede haber indicación más segura de que las inclinaciones y los gustos armonizan. Este nivel es llamado por estas almas engañadas, ciegas, encaprichadas, una alta y santa afinidad de espíritu, una armonía espiritual. El apóstol llama a esto

como “maldad espiritual en lugares elevados”, contra la cual debemos instituir una guerra vigorosa cada vez que se descubra. No le des cuartel. Son las huellas de la serpiente antigua, cuyo aguijón es la muerte. Arruina el cuerpo. Su influencia es fatal sobre el alma...

Hombres que profesan tener una luz grande y nueva, que se dicen reformadores, tendrán gran poder sobre cierta clase de mentes que están convencidas de las herejías que existen y no están satisfechas con la condición espiritual de las iglesias. Con corazones verdaderos y honestos, desean ver una reforma para mejorar, llegar a una norma más alta. Y si los siervos de Jesucristo presentaran a esta clase la verdad para este tiempo, pura y sin adulterar, la aceptarían y se purificarían obedeciendo la verdad.

Pero Satanás, siempre vigilante y buscando a quién devorar, se sienta sobre la pista de estas almas inquisitivas. Alguien que hace alta profesión de reformador viene a las almas (como Satanás vino a Cristo) como un ángel de luz; se gana la confianza de estas almas y luego usa su influencia para engañarlas. Sus vestiduras de justicia cubren al alma leprosa de pecado. Vemos y nos preguntamos cómo es posible que tales hombres obtengan la menor influencia sobre las mujeres virtuosas y de buen poder de razonamiento cuando la Palabra de Dios es tan clara y definida sobre los puntos en los que son engañados, Pablo tuvo que enfrentarse a tales personajes . en su día, escribe: “Porque esta es la voluntad de Dios, [210] vuestra santificación, que os abstengáis de la fornicación”. 1 Tes. 4:3...

El mundo casi ha colmado la medida de su iniquidad, pero lo que traerá la mayor retribución es la práctica de la iniquidad bajo el manto de la piedad...

Escoge la pobreza, la separación de los amigos, las pérdidas, los reproches o cualquier sufrimiento, antes que contaminar el alma con el pecado. La muerte antes que la deshonra o la transgresión de la ley de Dios debe ser el lema de todo cristiano. Como pueblo que profesa ser reformador que atesora las verdades más sagradas, solemnes y purificadoras de la Palabra de Dios, debemos elevar el estándar mucho más alto de lo que es en la actualidad. El pecado y los pecadores en la iglesia deben ser tratados con prontitud, para que otros puedan temer a Dios. La verdad y la pureza requieren que hagamos un trabajo más completo para limpiar el campamento de los Acán. Que aquellos en posiciones de responsabilidad no sufran el pecado en un hermano. Muéstrale que debe quitar sus pecados o ser separado de la iglesia. cuando el

los miembros de la iglesia actuarán como verdaderos seguidores del manso y humilde Salvador, habrá menos encubrimiento y excusa del pecado. Todos se esforzarán por actuar en todo momento como si estuvieran en la presencia de Dios. Se darán cuenta de que el ojo de Dios está siempre sobre ellos y que Él conoce el pensamiento más secreto. El carácter, los motivos, los deseos y propósitos son tan claros como la luz del sol a los ojos del Omnisciente.—Manuscrito 1, 1871, 11-13, 18, 19. (“Agentes de Satanás” sin fecha.)

**Publicado el 10 de noviembre de 1975.**

**MR Núm. 458—Consejos sobre la obra del sanatorio**

[211]

No se debe utilizar una gran cantidad de medios para construir egoístamente una institución inmensa en una parte del país, en detrimento de otras partes del campo que están igualmente necesitadas de instalaciones similares. Se requerirían grandes sumas para amueblar las habitaciones, se necesitarían muchos ayudantes y se incurriría en grandes gastos para llevar a cabo intereses tan grandes. Al hacer esta supuesta gran obra, nuestros hermanos estarían perdiendo de vista la verdadera obra para la cual se establecieron nuestros sanatorios.

El plan del Señor es tener pequeños sanatorios establecidos en muchos lugares, para que la mayor cantidad de personas, del Este y del Oeste, del Norte y del Sur, puedan ser alcanzadas por este medio. Estas instituciones deben ubicarse donde puedan administrarse fácilmente y donde las condiciones se adapten mejor para el trabajo de sanatorio. Preservemos estas instituciones en su sencillez original, teniendo siempre en cuenta que otros lugares tienen la misma necesidad de instalaciones similares para el tratamiento de enfermedades. No debemos permitir que la ambición nos lleve a robar un campo vecino o una institución hermana para construir la nuestra.

No es la amplitud o la grandeza de un edificio lo que impresiona los corazones, sino los principios de rectitud, de justicia y de equidad, practicados en su interior. Los principios bíblicos pronunciados deben prevalecer en cada una de las instituciones del Señor. Así, los que están a cargo de responsabilidades sagradas revelarán que su carácter está santificado por la verdad que afirman creer.

Detengámonos de tejer los hilos del egoísmo en cualquier línea de nuestro trabajo; porque si actuáramos con egoísmo, el Señor seguramente nos humillará. Él desea que cada planta tenga la oportunidad de vivir y llevar a cabo [212] la buena y excelente obra para la que fue designada. Debemos recordar que todos estos años muchas de nuestras instituciones médicas no han estado haciendo la obra misionera que Dios diseñó que hicieran. En ellos no siempre se ha revelado la verdad de Dios en el poder del Espíritu Santo.

Nuestras instituciones de salud son de valor en la estimación del Señor sólo cuando se le permite presidir en su gestión. Si Sus planes e invenciones se consideran inferiores a los planes de los hombres, Él considera que estas instituciones no tienen más valor que las instituciones establecidas y dirigidas por los mundanos. Dios no puede respaldar ninguna institución, a menos que enseñe los principios vivos de su ley y ponga sus propias acciones en estricta conformidad con estos preceptos. Sobre estas instituciones que no se mantienen de acuerdo con Su ley, Él pronuncia la sentencia: “No aceptadas. Pesado en la balanza del santuario, y hallado falto.”

El hombre que está a la cabeza de cualquier obra en la causa de Dios debe ser un hombre inteligente, un hombre capaz de manejar con éxito grandes intereses, un hombre de temperamento ecuánime, paciencia como la de Cristo y perfecto dominio propio. Sólo aquel cuyo corazón es transformado por la gracia de Cristo puede ser un líder apropiado.

Los que actúan como administradores y supervisores en nuestros sanatorios no deben hacer de la política del mundo su criterio; para la señal de Dios, como se define en [Éxodo 31:12-18](#), debe ser revelado en todo su significado comprensivo. La observancia adecuada del día de reposo por parte de todos los relacionados con nuestros sanatorios ejercerá una incalculable influencia para el bien. Cada institución médica establecida por los Adventistas del Séptimo Día debe llevar la señal de Dios ante el mundo de manera prominente, sin disfrazar los hechos de ninguna manera. Debemos expresar el mensaje del tercer ángel volando en medio del cielo con el evangelio eterno para proclamarlo al mundo. Debemos llevar en alto el estandarte en el que están inscritos los mandamientos de Dios y la fe de [Jesús.—Manuscrito 154, 1902, 5-7](#). (“Instrucción para hombres en puestos de responsabilidad”, escrito a máquina el 24 de octubre de 1902.)

**Publicado el 10 de noviembre de 1975.**

## MR No. 459—Los blancos en Colorado

[214]

El paisaje montañoso de Colorado nunca se puede describir de modo que la imaginación pueda reunir ideas claras y correctas de este país. ¡Es maravilloso! ¡Es maravilloso! ¡ El paisaje de las grandes montañas antiguas, algunas calvas y otras cubiertas de árboles! Instintivamente , la mente se asombra y profundos sentimientos de reverencia inclinan el alma en humillación a medida que la imaginación adquiere un sentido del poder del Infinito. No me privarían del privilegio de ver lo que tengo del paisaje montañoso de Colorado por mucho tiempo.—Carta [12](#), [1872](#), págs. 2, 3. (Para Edson y Emma White, 31 de julio de 1872).

**Publicado el 10 de noviembre de 1975.**

[215] **MR No. 460—La Nefasta Obra de Satanás en la Tierra**

Toda la vasta y complicada maquinaria de los agentes del mal se pone en acción en estos últimos días. A través de generación tras generación, de edad en edad, Satanás ha reunido agentes humanos a través de los cuales llevar a cabo sus propósitos diabólicos y llevar a cabo la ejecución de sus planes y artificios en la tierra. La gran fuente pútrida del mal ha estado fluyendo continuamente a través de la sociedad humana. Aunque no puede expulsar a Dios de Su trono, Satanás ha acusado a Dios de atributos satánicos y ha reclamado los atributos de Dios como propios. Es un engañador, y a través de su agudeza serpentina, a través de sus prácticas torcidas, ha atraído hacia sí mismo el homenaje que el hombre debería haber dado a Dios, y ha plantado su trono satánico entre el adorador humano y el [Padre divino.—Manuscrito 39, 1894, 4.](#) (“El conflicto entre la luz y la oscuridad”, sin

**Publicado el 10 de noviembre de 1975.**

## MR nº 461—E. Comentarios de G White sobre [216] Wright, Míchigan

**Miércoles, 19 de enero de 1859**—Al caer la noche llegó a casa del hermano Root. Nos recibieron con mucho cariño. Es una buena casa con mucho espacio en la casa. La hermana Root está delicada de salud. Hubo una reunión en la noche. Estábamos demasiado cansados para ir. John y el hermano Cramer fueron. Tuve una buena reunión....

**Wright, domingo 23 de enero de 1859**— Terminó la reunión de la conferencia. El hermano Loughborough dio un discurso interesante que tendería a apartar los corazones del pueblo de Dios de la tierra, desviar su atención de sus pruebas y hacer que trabajen por las cosas que no se ven, que son eternas. Hubo un breve intermedio.

El hermano Loughborough volvió a dar un discurso interesante y apropiado. Luego seguí en exhortación. Tuvo libertad y victoria, hablando de la vida y los sufrimientos de Cristo y de su segunda venida, el Dador de vida para resucitar a los muertos y cambiar a los vivos.

Por la noche, el hermano Frisbie predicó sobre el sábado. No tenía su libertad habitual. El hermano Loughborough dijo unas pocas palabras y yo seguí, diciendo unas pocas palabras, que ninguno de nosotros estaba obligado a recibir la salvación, pero que podíamos recibirla si quisiéramos. Podríamos elegir la vida o la muerte. Muchos desean la vida, pero no la eligen. Aman el mundo, sus modas, sus placeres, y manifiestan claramente que no han elegido la vida eterna. Su tesoro está aquí. Este mundo es su hogar. La vida de los que eligen la vida y la salvación estará marcada con su elección. Su conducta dirá claramente que buscan una patria mejor, sí, celestial, una ciudad que tiene cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. Nuestras reuniones terminaron [217] esta [noche](#).— [Manuscrito 5, 1859, 7-9](#). (Diario, 1 de enero al 31 de marzo de 1859.)

**Viernes, 29 de abril de 1859**—Cenamos en casa del anciano hermano Cramer y continuamos nuestro viaje a Wright. Carreteras malas. Puente barrido en Berlín. Estamos obligados a vadear el arroyo; agua hasta la caja del vagón. Fue duro, peligroso, escalar la orilla del otro lado

del arroyo No nos sucedió ningún accidente que deba llamar la gratitud de nuestro corazón. Llegué a casa del hermano Root alrededor de las seis. Sister Root tiene un bebé de una semana. Ella es muy inteligente. Se sienta la mayor parte del tiempo.

**Wright, Michigan, sábado 30 de abril de 1859**—Asistió a la reunión de hoy. Unos 200 presentes. Fue una buena reunión. El esposo predicó sobre la ley de Dios en relación con el bautismo. un Sr.

Palmer se levantó para hacer una pregunta que parecía ser simplemente para ganar notoriedad y generar confusión, pero no se le prestó atención . La reunión progresó. Exhorté un poco, luego otros siguieron con sus dulces testimonios.

**Wright, domingo 1 de mayo de 1859:** una buena congregación. El Señor se reunió con nosotros en la tarde y la noche. La primera parte del día no estuvimos ociosos. Llamamos al hermano Tubbs. Pasé unas cuantas horas en provechosa conversación; luego se fue a visitar al hermano y la hermana Ferguson. Viven en una casa espléndida. No tener hijos... Tuve una provechosa temporada de conversación y oración antes de separarme de ellos. Luego fuimos a casa del hermano McPherson. Fuimos muy bien recibidos y disfrutamos mucho de la entrevista con ellos. Son personas sanas y de corazón abierto. Este hermano también es rico, pero lo tiene todo en tierras porque no puede usar mucho.

[218] **Wright, lunes 2 de mayo de 1859—Nos** reunimos nuevamente para partir el pan y lavar los pies de los santos. Ellos nunca lo habían practicado, pero el esposo dio el ejemplo a los hombres y yo a las hermanas, luego todos se comprometieron de todo corazón en ello. Fue una ocasión interesante. La solemnidad del lugar lo hacía aún más provechoso. Hubo llanto y regocijo, humillación ante Dios por completo. Fue una temporada larga para ser recordada. El esposo nunca habló de manera más interesante y apropiada que al partir el pan, y se escucharon sollozos y gemidos de la congregación.—Manuscrito 6, 1859, 7, 8. (Diario, 1 de abril al 30 de junio de 1859.)

**Wright, Michigan, sábado 12 de noviembre de 1859—Está** tormentoso . Dejamos la casa del hermano McPherson por la del hermano Root. Nos organizamos para la reunión. El centro de reuniones estaba bien lleno. El hermano John Loughborough predicó por la mañana. James en la tarde. Seguí en exhortación. Tenía libertad, hablando sobre la fe.

**Wright, Michigan, domingo 31 de noviembre de 1859**—La tormenta continúa. Fuimos al centro de reuniones. El hermano Loughborough predicó por la mañana. Hermano White en la tarde. Seguí en exhortación. Era libre.—Manuscrito 8, 1859, 5. (Diario, 10 de octubre al 20 de noviembre de 1859.)

**Viernes, 24 de enero de 1868**—Me detuve cerca de la oscuridad en casa del hermano Buck para calentarme, luego conduje hasta la casa del hermano Root. Nos encontramos cansados. Me sentía demasiado cansada para sentarme. Acuéstese sobre la alfombra. Unidos en tiempo de oración....

**Wright, Michigan, sábado 25 de enero de 1868**—Asistió a la reunión. El hermano Andrews habló a la gente. Por la tarde James habló sobre la caza de la oveja perdida. Ocupé poco tiempo. [219] Había una casa llena de gente. Se cantó el calvario. Afectó a la gente....

Hay una reunión esta noche. Tuvimos una gran entrevista con el hermano Smith de Minden. Es un hombre inteligente. Ha estado esperando dos años para el bautismo. El hermano Andrews los bautizará mañana. Unos cuantos hermanos vinieron a casa del hermano Root para hablar sobre asuntos que eran una prueba para ellos. El hermano Averil parece saber muy poco sobre religión o verdadera conversión a Dios. Tiene todo por aprender....

**Wright, Michigan, domingo 26 de enero de 1868**—Me levanté refrescado por el sueño. Nevó durante la noche. Escribió varias páginas de testimonio para los hermanos Atkins y Wilson. Reunión asistida. Mi esposo habló en una casa llena de gente durante una hora y media. Su discurso versó sobre “Mi Padre y yo somos uno”, mostrando la relación que la ley sostiene con el evangelio. La gente prestó la mayor atención. Lo seguí y hablé como una hora. Pensé que la convicción descansaba sobre muchas mentes. Se compraron libros y muchos se regalaron. El hermano Andrews habló por la tarde con gran libertad. Estas reuniones eran solemnes. Sólo podemos pensar que deberían celebrarse reuniones en Wright.—Manuscrito 12, 1868, 10-11. (Diario, 1 al 31 de enero de 1868.)

**Viernes, 24 de abril de 1868:** Me reuní con el hermano Kellogg en la puerta del hermano Root.

**Wright, sábado 25 de abril de 1868**—Mi esposo habló sobre el tema: “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y

manténgase sin mancha del mundo.” [Santiago 1:27](#). El ministro metodista y su esposa salieron a escuchar. Cenaron en casa del hermano Root....

[220] **Wright, domingo 26 de abril de 1868**—Asistió a la reunión. Mi esposo habló en la mañana del día diez de Apocalipsis... Era un tema interesante. Hablé en la tarde sobre el amor fraternal: “Tuve hambre y no me disteis de comer, sediento”, etc. Estaba bastante libre. Después de cerrar la reunión, recorrimos dos millas hasta el agua y bautizamos a ocho. El hermano Kellogg habló por la noche sobre la cuestión de la salud. Estaba demasiado cansado para salir. Sentimos interés por la [gente](#).—[Manuscrito 15, 1868, 8, 9](#). (Diario, 1 al 30 de abril de 1868.)

El tres de julio salimos de Greenville en compañía del hermano Smith para visitar a Wright. Mi marido hablaba los sábados por la mañana, con libertad. Dijo que mientras el mundo en general estaba celebrando nuestra independencia nacional, algunos de nosotros estábamos observando una institución tan antigua como el mundo, el día de descanso de Jehová. Mi esposo habló sobre la importancia de guardar el mismo día de la semana en el que Dios descansó si queremos observar el verdadero memorial de Su descanso, como la gente del país estaba observando el cuatro de julio en conmemoración de la independencia del pueblo . .

Por la tarde hablé a la gente en referencia a la responsabilidad que descansa sobre la iglesia de dejar que la luz brille para otros, que Dios ha permitido que brille sobre ellos. Si valoraban la verdad y la salvación de la que eran partícipes, deberían estar interesados en ayudar a otros a recibir la gran bendición que estaban disfrutando. En cada pueblo, ciudad y aldea hay corazones susceptibles a la verdad, y si los que profesan la verdad la recomendaran humilde y juiciosamente con su vida consecuente, muchos obedecerían sus requisitos y tomarían su posición con la gente [221]. ] de Dios. La responsabilidad de esta gran obra debe ser sentida y compartida por todos los que profesan ser seguidores de Jesús. Mucho depende de aquellos que tienen la luz en su poder. La obra debe ser llevada adelante por aquellos que creen. Deben entregarse al trabajo con mayor fervor y energía. Nada se puede hacer sin esfuerzo y diligencia.

Esta reunión contó con una buena asistencia y parecía haber un buen interés entre la gente. Nos sentimos animados con las evidencias manifestadas a retomar la obra de Dios. Aquí el tema

MR nº 461—E. Comentarios de G White sobre Wright, Michigan 181

---

de reuniones campestres generales y votaron unánimemente a favor de tales reuniones.—Manuscrito 6, 1868, 2, 3. ("Nuestros viajes", mayo de 1868.)

**Publicado el 10 de noviembre de 1975.**

[222] **MR No. 462—Sesión de la Asociación General de 1883**

Quiero decir, hermanos y hermanas, que esta conferencia, los estudios bíblicos y otras reuniones y todo lo relacionado con la conferencia, ha sido de gran interés para mí; y me siento muy agradecido con Dios por haber disfrutado de estas reuniones como nunca antes había tenido reuniones de este tipo. Sé que hemos tenido la presencia y la bendición de Dios en medio de nosotros. Y como estamos a punto de separarnos, y nuestros ministros irán a sus diferentes puestos de trabajo, surge la pregunta, ¿Nos volveremos a encontrar? ¿Nos volveremos a encontrar todos alguna vez en una conferencia? Probablemente no. Es posible que nunca nos reunamos todos nuevamente como lo estamos aquí hoy.

En la reunión de esta mañana, mientras escuchábamos los testimonios dados aquí, y mientras se cantaba el último himno: “¿Cuándo nos reuniremos de nuevo, nos encontraremos nunca para separarnos?”, casi me olvido de mí mismo. Mi mente llegó a la otra orilla, al tiempo en que habrá una gran reunión en la ciudad de Dios alrededor del gran trono blanco, y los redimidos cantarán allí de triunfo y de victoria y de alabanza a Dios y al Cordero. Bueno, ahora, me trajo un sentimiento tan solemne y dulce; ablandó mi corazón, y no pude evitar que las lágrimas fluyeran. Oh, qué felicidad disfrutaremos, reunidos alrededor de ese trono, vestidos con las vestiduras blancas de la justicia de Cristo. No más tristeza, no más separación, sino morar en paz, morar en felicidad, morar en gloria a lo largo de las edades incesantes de la eternidad. ¡Qué feliz, feliz compañía podemos ser!

Bueno, estoy feliz de decir que esta es la mejor conferencia a la que he asistido en mi vida. Ha sido una fiesta para mi alma desde el principio [223] hasta el final. Y cuando existe la posibilidad de que mis hermanos vayan a los campos para que puedan trabajar en todas las ramas y en todos los sentidos, he sentido un manantial de gozo que fue mayor de lo que podría expresar.— [Manuscrito 5, 1883, 1, 11](#) . (Sermón, 20 de noviembre de 1883.)

**Publicado el 10 de noviembre de 1975.**

## MR No. 463—Los sentidos y la sensualidad

[224]

El resultado de la religión pura e inmaculada en el corazón será cambiar todo el carácter. Si alguno está en Cristo, nueva criatura es. No seremos, no debemos, ser de doble ánimo, inestables.

La gracia renovadora de Cristo renuncia a todo lo malo en la acción, en la emoción, en el pensamiento. Lo que era bueno se purifica de su egoísmo y de toda mancha de impureza. Hay un cambio decidido en toda la vida.

Si una fuente salobre ha perdido repentinamente sus malas cualidades, el cambio se descubrirá en la pureza y dulzura de las corrientes que brotan de ella...

Sé por los testimonios que me dan de vez en cuando para los trabajadores intelectuales, que dormir vale mucho más antes que después de la medianoche. Dos horas de buen sueño antes de las doce valen más que cuatro horas después de las doce...

Pueden dar breves conferencias en el salón en los horarios establecidos, que serán selectas pero sencillas, sobre el cuerpo humano y cómo tratar esta maravillosa casa que el Señor nos ha dado, lo que les ayudará en su trabajo como médicos como ninguna otra cosa puede hacerlo. La gente... necesita ser iluminada en casi todos los puntos de sus propios cuerpos...

Todos los días, las personas, ya sean pocas o muchas, necesitan ser iluminadas sobre cómo cuidarse a sí mismas. Someterse a uno mismo a una severidad de trabajo que constantemente pone a prueba el poder físico de la resistencia, la constitución no puede soportar, es una violación de la ley física que tarde o temprano traerá su dolor de castigo de acuerdo [225] a la transgresión. Habla con ellos sobre la necesidad de descansar después de comer.

Es lamentable la ignorancia sobre el asunto del proceso digestivo. Comer rápido debe ser condenado. La comida debe ser masticada y mezclada completamente con la saliva para hacer el bien que la naturaleza diseñó para ella.

Tanto los trabajadores físicos como los mentales deberían tomar mucho más tiempo para comer de lo que generalmente permiten; luego una hora pasada después de comer,

sobre asuntos que son de poco más importancia que interesar o divertir, antes de que se sometan de nuevo a un duro trabajo...

Cuánto se podría hacer educando, dando charlas breves. No necesito insistir en estos puntos, usted puede abordar los asuntos y llevarlos a cabo y dejar la mejor impresión en las mentes si pone su mente en el tipo y la calidad del trabajo a realizar.

Puedes inventar una conferencia con respecto a los vicios prevalecientes y la pureza de carácter que creará en aquellos que escuchan, pensamientos lujuriosos que conducen a prácticas lujuriosas. Usted puede, con un corazón puro y santificado, presentar sus lecciones de una manera que lo eleve y que haga que el pecado parezca excesivamente pecaminoso y repugnante. — [Carta 85, 1888](#), págs. 5, 9, 10. (A los Drs. Caldwell y Gibbs, 10 de mayo de 1888).

**Publicado el 10 de noviembre de 1975.**

## MR No. 464—Principios del crecimiento cristiano [226]

El Señor espera que los agentes humanos cooperen con Él, progresando constantemente, aumentando en fe y adaptabilidad hasta que sólo Cristo sea magnificado y el yo perdido de vista. El Espíritu Santo cooperará con un esfuerzo decidido por parte del agente humano.

La Palabra de Dios es la semilla viva, ya medida que esta semilla se siembra en la mente, el agente humano debe cuidarla diligentemente a través de las etapas sucesivas de su crecimiento. ¿Cómo ha de hacerse esto?—Después de que la Palabra ha sido cuidadosamente recibida, debe atesorarse y practicarse en la vida diaria. Es para brotar y dar fruto, echando primero hierba, luego espiga, y luego grano lleno en la espiga.

El hombre debe escuchar la Palabra de Dios, lleno de un deseo hambriento de escuchar en la fe y aprovechar el oír. Debe vivir de toda palabra que sale de la boca de Dios. “Ocupaos en vuestra propia salvación con temor y temblor. Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.” Debemos temer y temblar no sea que hagamos un mal uso de las palabras del evangelio, las hojas del árbol de la vida, que son para la sanidad de las naciones. “Mirad, pues, cómo oís; porque a todo el que tiene, se le dará; y al que no tuviere, se le quitará aun lo que parece tener.”

Debemos prestar atención sincera y ferviente a la instrucción de Cristo, dándonos cuenta de la importancia de oír correctamente, para que Dios pueda usarnos para instruir a otros. “Con la medida con que midáis, se os volverá a medir”. La medida del fervor con que escuchéis Mi Palabra, para que podáis beneficiar a los demás, será la medida [227] que os será devuelta. Al que tiene, al que escucha atentamente para que pueda recibir conocimiento para guardarlo en la casa del tesoro e impartirlo a otros, le será dado; porque Dios ve que él usará su conocimiento correctamente. Al que no tiene, al que no ha aprovechado sus oportunidades, al que no ha practicado la verdad, para que otros puedan ver la bendición de su conocimiento, se le quitará, aun lo que tiene. Su oportunidad de ser todo lo que Dios diseñó para él.

ser, recibir e impartir la luz del cielo, le será quitado. —[Manuscrito 103, 1901, 4, 5](#). (Sin título, mecanografiado el 8 de octubre de 1901.)

**Publicado el 9 de enero de 1976.**

**MR No. 465—En Manuscrito Publicación No. 1064**

**MR No. 466—En Manuscrito Publicación No. 346**

## **MR Núm. 467—El poder de Cristo puede ser seguro [228] ejercitado**

La razón santificada debe prevalecer. El intelecto santificado debe tomar decisiones, investigando toda causa que requiera atención, y luego actuando con el pensamiento de que Dios aprobará. Cuando los santos principios de la Palabra de Dios lleguen a ser el elemento rector en la vida de un hombre, lo guiarán a actuar correctamente, no impulsivamente. Entonces hay un Cristo permanente en su corazón, cuyo mandato obedece, y la luz y la gracia fluyen en palabras y hechos. Esta es la religión de Jesucristo. Esta es la fuente inagotable de la única especie verdadera de poder que el agente humano, santificado a Dios, puede ejercer libremente.

En la cruz del Calvario vemos nuestra libertad, la reivindicación del poder que será seguro para nosotros ejercer. Simpatías fuertes y profundas, principios celestiales puros y poderosos, son los instrumentos indispensables que deben incorporarse a la obra para este tiempo. El yo, con sus funestos resultados, ha figurado bastante. Necesitamos ahora un Salvador residente, que suministre la corriente pura del amor y mantenga los principios que inculcarán la suma de toda rectitud, pureza, santidad y perfecta benevolencia. Esto demostrará que amamos a Dios con todo el corazón y al prójimo como a nosotros mismos. El gusto moral debe ser refinado y elevado. Nuestras pasiones deben estar bajo control porque vestimos el manto de la justicia de Cristo. El evangelio es para ser vivido. El amor, el gozo, la paz, la paciencia, la benignidad, la bondad, la fe, la mansedumbre, la templanza, son los frutos del árbol de la vida. Que Dios nos ayude a estar bien con [Él.—Carta 138, 1899](#), págs. 5, 6. (A la señora SMI Henry, 13 de septiembre de 1899.)

## [229] **RM No. 468—Educación de la Primera Infancia**

Se me ha dado una luz especial con respecto a por qué podemos lograr mucho más para el maestro mediante el establecimiento de muchos sanatorios pequeños que mediante la edificación de unas pocas instituciones grandes. En estas grandes instituciones médicas se reunirán muchos que no están muy enfermos, pero que, como turistas, buscan descanso y placer. Estos tendrán que ser atendidos por nuestras enfermeras y ayudantes. Los jóvenes y las jovencitas que desde su más tierna infancia han estado protegidos de las malas compañías, se ponen así en contacto con toda clase de mundanos y son influenciados en mayor o menor medida por lo que ven y oyen. Muchos llegan a ser como aquellos con quienes se asocian, perdiendo la sencillez y la modestia que los padres y las madres cristianos han guardado y abrigado mediante la instrucción cuidadosa y la oración honesta.—Carta [244, 1903](#), págs. 1, 2 . Padres”, mecanografiado el 5 de noviembre de 1903.)

Los padres deben idear formas y medios para ayudar a sus hijos a mantenerse útilmente ocupados. Que se dé a los niños pequeños pedazos de tierra para cultivar, para que tengan algo que dar como ofrenda voluntaria. Los padres nunca deben olvidar que deben trabajar fervientemente por sí mismos y por sus pequeños, si ellos con ellos son recogidos en el arca de seguridad. Todavía estamos en el país del enemigo. Que los padres se esfuercen por alcanzar un nivel más alto y por llevar a sus hijos con ellos. Que desechen las obras de las tinieblas y se vistan con la armadura de la [luz](#). —Manuscrito [67, 1901](#), 5. (“Instrucción para maestros y padres”, escrito a máquina el 29 de julio de 1901.)

## MR N.º 469—Artículos biográficos de EG White para [230] Elena, de Paul Ricchiuti

Valoro mi [ser] todo para mí a menos que sea agraciado con su presencia.  
[ence.—Carta 6, 1876](#), pág. 1. (A Jaime White, 13 de abril de 1876.)

Te extraño y me encantaría estar contigo si esta fuera la voluntad de  
[Dios.—Carta 11, 1876](#), pág. 2. (A Jaime White, 20 de abril de 1876.)

Llegamos aquí la noche del cuatro [3 de julio] como a las once .  
Llegamos justo a tiempo [para la celebración del cuatro de julio y] para  
presenciar la procesión de las aves del paraíso. El líder fue  
representado como un guerrero indio, luego siguieron los continentales,  
los firmantes de la Declaración de Independencia vestidos como  
vestían, cabello empolvado, calzones cortos y polainas. Algunas cosas  
eran realmente interesantes y otras ridículas.—[Carta 33, 1876](#), pág. 1.  
(A “Queridos hijos”, 7 de julio de 1876.)

El sábado pasado por la noche me caí fuertemente, después de bajarme de un trineo....  
El domingo me llevaron a la oficina para asistir a dos reuniones de la junta y  
me subieron en una silla.

No he podido pisar mi pie derecho en absoluto. Uso muletas.  
El Dr. Kellogg vino el martes por la mañana y me dijo que tenía un tobillo muy  
mal. Los ligamentos se soltaron del tobillo, lo que hizo girar el talón fuera de  
lugar. Dijo que no podría usarlo en absoluto durante seis semanas y tal vez no  
durante dos meses. Teme que siempre será débil a pesar de todo lo que  
puedan hacer. Me puso férulas, pero yo estaba tan nervioso que no pude  
mantenerlas durante toda la noche. Anoche salió mejor. No colocó completamente el  
talón en su lugar. Esta noche lo ha acercado en su lugar. Es bastante doloroso.—[Carta 1a, 1881](#), p. 1. (A Willie y Mary White, 6 de enero de 1881.)

Al venir de la casa de Sarah a nuestra casa, me resbalé y  
caí, me torcí el pie hacia atrás y me disloqué el tobillo. Al  
levantarse voló de nuevo... Puedo cojear un poco con muletas,  
pero no murmuraré ni me quejaré.—[Carta 9, 1856](#), pág. 1. (A la Sra. EP

A continuación, 1 de enero de 1856.)

Cuando mi esposo se detuvo, después de cabalgar unas pocas millas, para arreglar el paquete, continué cabalgando para alcanzar a algunos de nuestros acompañantes. Pronto noté que mi caballo comenzaba a asustarse y vi que mi mochila se había aflojado y colgaba alrededor de sus talones. Saqué mi pie del estribo y en un momento habría quedado más libre. Me levanté con mucho dolor, nervioso y temblando. Me senté en la silla con menos confianza que cuando monté mi poni dos días [antes](#).—[Manuscrito 4, 1872, 10](#). (Diario, 4 de septiembre de 1872.)

**Publicado el 9 de enero de 1976.**

**MR No. 470—En Manuscrito Publicación No. 1236**

[232] **MR Núm. 471—La justicia de Cristo revelada por el amor, no por el egoísmo**

Se me ha instruido que les diga que, como cristianos, es su privilegio llevar la religión práctica al hogar, el vecindario, la iglesia y las instituciones que se han establecido entre ustedes para hacer avanzar la obra del Señor en esta tierra.

El pueblo de Dios debe revelar los atributos de Cristo: la ternura, la compasión, la generosidad desinteresada que Él siempre manifestó hacia los pobres, los afligidos y los necesitados. “El que tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?” Que no se cierren las entrañas de la compasión; porque los que hacen esto están privados del Espíritu de Dios.

En muchos, la ausencia de un espíritu cristiano ha sido muy marcada. Muchos que afirman seguir a Cristo no tienen Su fragancia de carácter. Al realizar obras de misericordia y pronunciar palabras de bondad que son como manzanas de oro en cuadros de plata, podrían ejercer una influencia elevadora sobre aquellos con quienes entran en contacto; pero con demasiada frecuencia sus palabras son duras, sus acciones impropias de un cristiano. Dios no puede aprobar palabras y acciones incorrectas; porque son una ofensa para él. Pide un cambio decidido y profundo. Está muy cerca el momento en que estos asuntos serán arreglados por Uno a quien nadie puede evadir. En el día del juicio todo se pondrá sobre la base adecuada.

Todo pecado es egoísmo. El primer pecado de Satanás fue una manifestación de egoísmo. Procuró apoderarse del poder, exaltarse a sí mismo. Una especie de [233] locura lo llevó a buscar reemplazar a Dios. Y la tentación que llevó a Adán a pecar fue la declaración de Satanás de que era posible que el hombre alcanzara algo más de lo que ya disfrutaba, que era posible que fuera como Dios mismo. La siembra de semillas de egoísmo en el corazón humano fue el primer resultado de la entrada del pecado en el mundo.

Dios desea que todos comprendan el mal del egoísmo y cooperen con Él para proteger a la familia humana contra su

poder terrible y engañoso. El propósito del evangelio es confrontar este mal por medio de la obra misionera reparadora y destruir su poder destructivo estableciendo empresas de benevolencia.

Como remedio a las terribles consecuencias a que el egoísmo condujo al género humano, Dios entregó a su Hijo unigénito para que muriera por la humanidad. ¿Cómo podría haber dado más? En este don se dio a sí mismo. “Yo y mi Padre uno somos”, dijo Cristo. Por el don de Su Hijo, Dios ha hecho posible que el hombre sea redimido y restaurado a la unidad con Él.

“De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” El amor es el gran principio que impulsa a los seres no caídos. Con asombro los ángeles contemplan la indiferencia que los que tienen luz y conocimiento manifiestan hacia un mundo no salvo. Las huestes celestiales están llenas de un intenso deseo de trabajar a través de agentes humanos para restaurar en el hombre la imagen de Dios. Están listos y esperando para hacer este trabajo. El poder combinado del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo está comprometido a levantar al hombre de su estado caído. Todo atributo, todo poder de la divinidad ha sido puesto a disposición de quienes se unen al Salvador para ganar a los hombres para Dios. ¡Oh, que todos apreciaran la verdad tal como es en Jesús! Oh, que a todos les encantaría [234] Dios a cambio del amor con que los ha amado!

El pecado ha extinguido el amor que Dios puso en el corazón del hombre. El trabajo de la iglesia es reavivar este amor. La iglesia debe cooperar con Dios desarraigando el egoísmo del corazón humano, poniendo en su lugar la benevolencia que estaba en el corazón del hombre en su estado original de perfección.

Lamento que tantos duden en cuanto a la justificación por la fe, y que algunos se opongan a la luz que Dios ha dado sobre este tema. Los pecadores son enviados a juicio. Deben responder a la acusación de transgredir la ley de Dios. Su única esperanza es aceptar a Jesucristo, su Sustituto. Él ha redimido a la raza caída de la maldición de la ley, habiéndose hecho pecado—una maldición—por ellos.

Nada sino la gracia de Cristo es suficiente para liberar al transgresor de la esclavitud. Por Su gracia, aquellos que son obedientes a los mandamientos de Dios son hechos libres.

Si los pecadores se arrepienten, su perdón se obtiene por los méritos de Cristo. Quienes entiendan este asunto en su verdadero significado

comprender más plenamente el maravilloso y glorioso plan de salvación. No desearán discutir sobre lo que significa exactamente que Cristo sea nuestra justicia; ni desearán tratar de explicar cuestiones que de ninguna manera aclaran más los términos de la salvación. No es esencial comprender los detalles precisos con respecto a la relación de las dos leyes. Es de mucha mayor importancia que sepamos si somos justificados o condenados por los santos preceptos de la ley de Dios.

El descuido con respecto a los principios que deben incorporarse a la práctica de la vida es un error fatal y requiere una atención especial. El [235] que se salva debe arreglar las cosas en su propio corazón. En los días de Cristo los líderes religiosos descuidaron los asuntos más importantes de la ley por asuntos de menor importancia. El Salvador los reprendió diciendo: “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque pagáis el diezmo de la menta, del eneldo y del comino, y habéis omitido las cosas más importantes de la ley, el juicio, la misericordia y la fe; esto debéis haberlo hecho, y no dejar lo otro sin hacer. Vosotros, guías ciegos, que coláis un mosquito y os tragáis un camello.”

Algunos en nuestros días, por su actitud hacia la ley revelada en Gálatas, han traído un triste capítulo a su experiencia de vida. Que nadie repita el pasado. Que nadie se entregue a teorías especulativas, o llame la atención sobre cosas que no pertenecen a la solemne obra de decidir su propio destino eterno. El [capítulo] veintitrés de Mateo describe la condición de aquellos que están tan ciegos espiritualmente que no pueden discernir la importancia relativa de las cosas que deben entender.

La justicia de Cristo ha sido tergiversada por algunos en posiciones de responsabilidad, quienes, suponiendo que estaban sirviendo a Dios, han hecho cosas que muestran que están espiritualmente ciegos. Los hombres han sido arrogantes e imperiosos en espíritu, y su curso de acción equivocado, su falta de principios, hará que el Señor los denuncie tan seguramente como los fariseos fueron denunciados.

Los ayes que cayeron sobre los fariseos ciertamente caerán sobre todos los que están ocupados en una obra similar, a menos que se arrepientan.

Debido a que se ha oscurecido la vista espiritual de algunos en puestos de confianza, se ha descuidado la obra grande y sagrada de Dios. Por sus hechos, algunos han demostrado que no han sido impulsados por los principios correctos. No han revelado la justicia, la misericordia y el a

de Dios. No han dado evidencia práctica de amor por sus [236] hermanos. Aunque son muy escrupulosos en las cosas pequeñas, haciendo que un hombre sea ofendido por una palabra, no han tenido escrúpulos en tratar injustamente con la herencia del Señor. Así han cometido pecados que son grandes a Su vista. Han manipulado la conciencia y mediante un razonamiento sutil han hecho distinciones imaginarias entre los grados de culpabilidad de varias transacciones. Pasando por alto a la ligera errores muy serios, han condenado con gran severidad errores que no comienzan a compararse con su propio pecado al albergar y trabajar sobre principios falsos. Deben recordar que la justicia exalta a una nación y que el pecado la arruina. Y esto es tan cierto para los individuos como para las naciones.

Mis hermanos y hermanas en Iowa, con corazones humildes y contritos estudien sus Biblias. Lo que se revela en las Escrituras es para ustedes y para sus hijos. Comed la Palabra y digeridla, porque es el pan de vida. No os afanéis por saber algo acerca de cosas que no son reveladas. Algunos no parecen comprender lo que se les presenta claramente en las Escrituras acerca de su salvación y, como resultado, su vida religiosa es muy deficiente.

Si estudiaran y obedecieran la Palabra de Dios, sus mentes no estarían tan llenas de conjeturas con respecto a cosas que no necesitan entender.

En todo lugar Dios está obrando para llevar a los hombres al conocimiento de Cristo y su justicia. Él les habla en Su Palabra. La Biblia es la llave que abre los misterios que es fundamental que el ser humano comprenda para saber lo que debe hacer para obtener la vida eterna. La Biblia es su propio expositor. Sus rayos brillantes deben brillar en todas partes del mundo, para que el pecado sea revelado. La Biblia es un gráfico que señala los hitos de la verdad. Quienes [237] se familiaricen con este mapa estarán capacitados para hollar con certeza el camino del deber, dondequiera que sean llamados a ir.

Notemos la respuesta que el divino Maestro le dio al intérprete de la ley que le preguntó: “¿Qué haré para heredar la vida eterna?” “Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Y respondiendo él, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.” “Bien has respondido,” Cristo

dijo: “Haz esto, y vivirás. Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?”

En respuesta, Cristo dio la parábola del buen samaritano, relatando un incidente que realmente había ocurrido: “Un hombre”, dijo, “bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, que lo despojaron de sus vestiduras, y lo hirieron, y se fue, dejándolo medio muerto. Y aconteció que por allí bajaba cierto sacerdote; y cuando le vio, pasó de largo por el otro lado. Y de la misma manera un levita, estando en el lugar, vino y lo miró, y pasó de largo por el otro lado. Pero un samaritano, yendo de viaje, llegó donde él estaba; y cuando lo vio, tuvo compasión de él, y fue a él, y vendó sus heridas, rociándolas con aceite y vino, y lo montó sobre su propia bestia. , y lo llevó a una posada, y lo cuidó. Y al día siguiente, cuando partió, sacó dos denarios, y se los dio al mesonero, y le dijo : Cuídalo; y todo lo que gastes de más, cuando yo vuelva, te lo pagaré. ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?”

Y él dijo: El que tuvo misericordia de él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo”.

[238] En esta parábola se resumen todos los principios contenidos en la ley de Dios.

Por todas partes podemos ver los terribles resultados del egoísmo que llevó a Adán a transgredir la ley de Dios. La toma del fruto prohibido, aparentemente un asunto tan pequeño, resultó en la apertura de las compuertas de la aflicción sobre el mundo. A esta transgresión se puede atribuir toda la violencia y el crimen que existen ahora. Y cuando en esta era del mundo los principios de la justicia y la misericordia son violados de alguna manera , de palabra o de hecho, se comete un pecado de una magnitud mucho mayor que el pecado que se cometió en el Edén; porque el pecado era algo nuevo para nuestros primeros padres.

Mis queridos hermanos y hermanas de Iowa, tomen la determinación de revelar la justicia de Cristo más plenamente de lo que la han revelado en el pasado; determinaos a mostrar que no sois de este mundo, sino del reino de los cielos. Está en peligro de perder una rica experiencia. ¿ No cultivaréis la gracia de Cristo en vuestros corazones? No dejéis que el egoísmo, que brota del amor propio, os separe unos de otros y de Dios. Únanse unos a otros con las cuerdas del beneficio cristiano.

olencia Si es fiel, oirá de los labios del Salvador las palabras:  
“Bien, buen siervo y fiel: ... entra en el gozo de [134, 1602](#). (Carta  
“Brethren and Sisters of the Iowa Conference”, 27 de agosto de  
1902.)

**Publicado el 2 de febrero de 1976.**

[239]

## **MR No. 472—Educación Temprana de la Juventud**

En todas nuestras iglesias debe haber escuelas y maestros en esas escuelas que sean misioneros. Es esencial que se eduque a los maestros para que desempeñen su parte importante en la educación de los hijos de los observadores del sábado, no sólo en las ciencias, sino también en las Escrituras. Estas escuelas, establecidas en diferentes localidades y dirigidas por hombres y mujeres temerosos de Dios, según lo exija el caso, deben edificarse sobre los mismos principios que las escuelas de los profetas.

Se debe dar talento especial a la educación de la juventud. Los niños deben ser entrenados para convertirse en misioneros; y muy pocos entienden claramente lo que deben hacer para ser salvos. Pocos tienen la instrucción en líneas religiosas que es esencial. Si los instructores tienen ellos mismos una experiencia religiosa, podrán comunicar a sus alumnos el conocimiento del amor de Dios que han recibido. Estas lecciones sólo pueden ser dadas por aquellos que están verdaderamente convertidos; y esta es la obra misionera más noble que cualquier hombre o mujer puede emprender.

Los niños deben ser educados a leer, a escribir, a comprender las cifras, a llevar sus propias cuentas, cuando son muy pequeños. Pueden seguir adelante, avanzando paso a paso en este conocimiento. Pero ante todo se les debe enseñar que el temor del Señor es el principio de la sabiduría. Pueden ser educados línea por línea, precepto por precepto, un poco aquí, un poco allá; pero el único objetivo siempre ante el maestro debe ser educar a los niños para que conozcan a Dios, ya Jesucristo, a quien Él ha enviado.

[240]

Enseñe a los jóvenes que el pecado en cualquier línea se define en las Escrituras como “transgresión de la ley”. El pecado se originó con el primer gran apóstata. Era un sujeto desobediente. Condujo a la familia del cielo a la desobediencia, y él y todos los que se unieron a él fueron expulsados del Paraíso de Dios. Enseñe a los niños en un lenguaje sencillo que deben ser obedientes a sus padres y entregar su corazón a Dios. Jesucristo está esperando para aceptarlos y bendecirlos, si solo vienen a Él y le piden que perdone todas sus transgresiones.

y quita sus pecados. Y cuando le piden que perdone a todos sus transgresión, deben creer que Él lo hará.

Dios quiere que todo niño de tierna edad sea su hijo, que sea adoptado en Su familia. Por jóvenes que sean, los jóvenes pueden ser miembros de la familia de la fe y tener una experiencia preciosa.

Pueden tener corazones tiernos y listos para recibir impresiones que serán duraderas. Pueden tener sus corazones sacados en confianza y amor a Jesús, y vivir para el Salvador. Cristo lo hará hazlos pequeños misioneros. Toda la corriente de sus pensamientos, sea transformado, para que el pecado no parezca cosa de que gozarse, sino para ser odiado y rechazado.

Tanto los niños pequeños como los mayores se beneficiarán de esta instrucción ; y al simplificar así el plan de salvación, los maestros recibir tan grandes bendiciones como aquellos a quienes se les enseña. El espíritu santo de Dios grabará las lecciones en las mentes receptivas de los niños, para que puedan captar las ideas de la verdad bíblica en su sencillez.

Y el Señor dará una experiencia a estos niños en misión líneas; Les sugerirá líneas de pensamiento que los maestros ellos mismos no [tenían](#).—[Carta 104, 1897](#), pp. 2-4. (A EA Sutherland, 15 de diciembre de 1897.)

[241]

## MR No. 473—Preparación del alma

¿En qué somos hallados útiles a Dios? Por lo tanto, podemos ser hallados solo en un sentido, dando mucho fruto para Su gloria; en ser activo en asegurar a otros en el servicio del Rey celestial; en buscar mediante vidas santas e irreprochables ejemplificar a Cristo de tal manera que otros se vean obligados a reconocer que hay un poder en la verdad de la religión cristiana que transforma el alma mediante la renovación de la mente. Nuestras naturalezas son cambiadas por el poder de la gracia divina. Si esta transformación no se ve en la vida por los frutos del espíritu, de nada valen todas las pretensiones en ese sentido; por lo tanto, aunque puede haber una apariencia de piedad, sin embargo, el siervo inútil y negligente está estampado en el carácter de toda su experiencia religiosa...

Existe un gran peligro de engañarnos a nosotros mismos y pensar que estamos listos para el día de Dios, cuando seremos hallados teniendo nuestra propia justicia y no la justicia de Cristo. Puedes anticipar la felicidad en cierto curso, pero si tu confianza no está en Dios, tu felicidad será como el rocío de la mañana.

El tiempo, el tiempo precioso, está pasando y no debes ser perezoso. Vuestras almas valen mil mundos....

Que el Señor los bendiga y los fortalezca en todos sus esfuerzos por vencer el yo y vivir para Dios. Él te mantendrá en la obra de vencer. Comprométanse en ella con decisión, con determinación, y que su ejemplo lleve a otros a una vida de consagración. Dejen que su luz brille de tal manera [242] que otros, al ver sus buenas obras, sean inducidos a glorificar a su Padre que está en los cielos.—Carta 7, 1869, págs. 3, 4. (A Edson y Emma White, 27 de junio de 1869.)

**Publicado el 2 de febrero de 1976.**

## MR No. 474—Hacer pan

[243]

La mezcla mayoritaria de pan de harina blanca o integral con leche en lugar de agua no es una preparación saludable. Si el pan así cocido se deja reposar y luego se abre, se verán con frecuencia largos hilos como telarañas, y esto, en tiempo cálido, pronto hace que se produzca la fermentación en el estómago.

No se debe utilizar leche en lugar de agua en la elaboración del pan. Todo esto es un gasto adicional y no es saludable. Se puede educar el gusto para que prefiera el pan preparado de esta manera; pero cuanto más simple se haga, mejor satisfará el hambre, y más natural será el apetito para disfrutar de la dieta más sencilla.

Teníamos una familia numerosa para cocinar, y los diez litros de leche que nuestra vaca daba cada día no eran suficientes para el uso de nuestra familia. A veces había que comprar tres cuartos extra para darnos suficiente para mezclar el pan con la leche. Este era un asunto de lo más extravagante y totalmente innecesario. Hice cambiar este orden de cosas, y el testimonio de casi todos fue que el pan era más apetecible que mezclado con leche.

Toda ama de casa debe sentir que es su deber educarse para hacer pan bueno, dulce y de la manera más económica; y la familia debe rehusar tener sobre la mesa pan pesado y amargo; porque es perjudicial. Hay un gran número de familias pobres que compran el pan común del panadero, que a menudo es agrio y no es saludable para el [estómago.—Manuscrito 3, 1897, 4, 5.](#) (“Reformas de Salud”, 11 de enero de 1897).

**Publicado el 2 de febrero de 1976.**

[244] **MR No. 475—Reuniones de reavivamiento dirigidas por Elena de White**

Esperaba quedarme durante la reunión [en New Bedford] pero llegaron telegramas urgentes de la reunión campestre de Ohio para que fuéramos. Si devolviéramos la respuesta de que vendríamos, el élder Farnsworth comenzaría para la reunión de New Bedford. Revisamos todo el asunto y, considerando la apostasía de los élderes Canright y Oviatt, decidimos ir.

Dejamos el terreno el viernes por la mañana y llegamos a Cleveland el sábado por la mañana y hablamos ese día. Hizo esfuerzos decididos por el pueblo, los llamó al frente y se presentaron doscientos. La congregación de forasteros era muy grande. Esto hizo una impresión decisiva sobre ellos. Dijeron que nunca antes habían visto algo así . Se dio trabajo especial en las diferentes tiendas de campaña para todos los que se adelantaron. Después de un tiempo de oración estuve en la tienda desde las dos y media hasta las cinco y media.

El domingo tuvimos la multitud de nuevo. La gran carpa estaba repleta . Llovió un poco. Me visitaron muchos que habían estado en el Movimiento '43 y '44. Algunos pretendían adelantarse a nosotros en la fe de la restitución de todas las cosas, mientras que otros afirmaban que Cristo había venido, mientras que otros parecían estar buscando la verdad. Fue un trabajo duro en Cleveland debido a la falta de unidad entre los ministros. Era necesario que el poder convertidor de Dios viniera sobre los ministros.

El lunes entramos en la tienda a las ocho y no salimos hasta las tres. Hablé tres horas dando las más solemnes advertencias a los ministros y al pueblo, llamé al pueblo ya los ministros y les di tiempo para confesar sus faltas y errores. Cuando [245] comenzaron a confesar hubo un descanso, pero todavía no vi el trabajo claro y completo que deseaba. Les dije que no saldría de la tienda hasta que se hiciera un movimiento decidido. Bueno, tuvimos una reunión muy solemne, de confesión y de llanto.

El martes por la mañana fui a la reunión de las ocho y me incliné ante Dios y continué mi súplica anhelando que el Señor entrara y derritiera los corazones de la gente. Entonces sentí la seguridad de que la oscuridad se estaba despejando. Así se lo dije, me despedí de ellos, tomé el coche para el depósito para ir a Springfield, Ill.—[Carta 50, 1887](#), págs.

3, 4. (Al hermano Haskell, 1 de septiembre de 1887.)

Nos sentimos profundamente agradecidos por la bendición de Dios que ha venido a la reunión aquí [Chicago, Ill.]. Todos hemos sido bendecidos en verdad. Comenzó a haber un receso el jueves, y el viernes las reuniones fueron excelentes, pero oh, qué difícil fue educar a la gente para que mirara hacia Jesús y su justicia. Se ha tenido que hacer un esfuerzo continuo. Estoy seguro de que aquellos que están presentes comienzan a ver ahora lo que han perdido en el pasado por su incredulidad y por los sermones sin Cristo que se han presentado. Si este mensaje que se ha predicado aquí no es la verdad presente para este tiempo, no sé cómo podemos determinar qué es la verdad.

¿Le dije [WC White] que la Sra. Miles Grant fue una de mis oyentes el jueves pasado? La presenté en mi habitación y tuvimos una visita agradable. Ella dijo que no sabía que me gustaría conocer a la esposa de Miles Grant, ya que él y yo éramos fuertes antagonistas, pero le dije que no había atacado a su esposo, fue él quien me siguió y hizo una incursión contra mí. Habló muy amablemente y elogió la manera en que estamos haciendo nuestro trabajo en ciudades como Chicago. Dijo que le había dicho [246] a su esposo que como pueblo estábamos mostrando un celo encomiable en la obra misionera viva, mientras que ellos, como pueblo, estaban haciendo muy poco y realmente estaban muriendo por falta de tales métodos de mano de obra que empleaban los adventistas del séptimo día.

El viernes por la mañana la obra del Señor se manifestó en nuestra reunión. Los corazones fueron movidos por el Espíritu de Dios y se hicieron buenas confesiones. Mi corazón se regocijó cuando escuché a la gente reconocer que estaban obteniendo una educación en la fe que nunca antes habían tenido, y que Jesús era precioso para sus almas.

Dijeron que nunca antes habían conocido por un conocimiento experimental lo que era el amor de Dios, pero ahora habían oído, habían creído y saldrían a predicar como nunca antes habían predicado los méritos de un Salvador crucificado y resucitado. .

Sintieron que efectivamente habían tenido una nueva conversión. Sus almas eran

sus pecados perdonados, el amor de Jesús estaba en sus corazones. [Sintieron] la ternura del corazón, la contrición del espíritu que hace evidente la obra del Espíritu Santo y la gracia de Cristo en el alma. El sábado vino a nosotros como un gozo, una bendición. Aclamamos el sábado con corazones agradecidos como el mejor sábado que jamás hayamos disfrutado. La reunión de las cinco y media comenzó donde terminó la reunión de la tarde. Cada corazón parecía responder al amor de Dios, y las almas tenían la carga de expresar el precioso amor que habían encontrado.

El testimonio universal ahora es que lamentan profundamente no haber visto ni conocido antes lo que ahora entienden. Ahora tienen la seguridad del favor de Dios y la paz de Cristo que mora en ellos. Un alma tras otra ha dado testimonio de una [247] nueva conversión. Nuestras reuniones han sido temporadas de verdadero derretimiento. Sabemos que Jesús ha estado en nuestras reuniones. La alegría y las lágrimas se han mezclado. Me regocijo en el Señor al ver progresar la buena obra.

El sábado por la mañana, el hermano AT Jones pronunció un discurso lleno de la carne y la grosura de las cosas buenas. Por la tarde hablé del precioso plan de salvación con mucha libertad a una gran audiencia. Permanecí en una bendita reunión social, y qué diferentes fueron los testimonios de los que escuchamos al principio de las reuniones. Estaban llenos de alegría y alabanza a Dios por la preciosa luz que habían recibido las almas. Los hermanos expresaron que conocían mucho mejor a Dios debido a la luz que habían recibido. Comprendieron en un grado mucho mayor Su carácter, Su bondad, Su misericordia, Su amor. Sabían más de lo que significaba tener una fe viva. Dijeron que tenían una idea más inteligente de lo que significaba permanecer en Cristo y que Él permaneciera en ellos. Los hermanos ministrantes dieron muchos testimonios en el sentido de que ahora podían ver cuán poco de la justicia de Cristo habían traído a sus discursos, ¡cuán ignorantes habían sido de las Escrituras y del poder de Dios! Sintieron que ahora podían continuar con sus labores con nuevo coraje y esperanza, que ahora podían presentar a Jesús y su amor a la gente.

Desde el comienzo del sábado hasta su fin, fue un día de bendición especial, y constituye uno de los cuadros más preciosos que tengo que colgar en el salón de la memoria para contemplarlo con deleite y regocijo. Bueno es el Señor y muy digno de alabanza. hermanos

Kilgore y Starr enviaron telegramas a algunos de los hermanos de las iglesias vecinas que se ausentaban de la reunión a causa de sus asuntos temporales. Llegaron el viernes y se regocijaron mientras bebían del espíritu de la reunión.

El domingo 7 de abril está en el pasado. La capilla se llenó, y los salones y cuartos contiguos también estuvieron bien ocupados. Las reuniones comenzaban a las cinco y media de la mañana y continuaban durante el día sin apenas intermedio. Por supuesto, se dedicó algún tiempo a obtener refrigerios. El élder Jones y yo ocupamos las horas de predicación, y el Señor impartió a los oradores Su gracia en gran medida. La congregación estaba profundamente interesada, y muchos de los que estaban indecisos se han balanceado en la dirección correcta, y creemos que muchos más se decidirán por la verdad como resultado de esta reunión. La dulce paz y la quietud de Dios parecen estar en todos.

No ha habido arrebatos de fanatismo, sino que se ha manifestado la paz y el gozo que nace del cielo. Con ojos llorosos y labios temblorosos se han dado testimonios llenos de fe y esperanza, de valor y de alegría.

Tenemos motivos para alabar a Dios con el corazón, el alma y la voz. Después de la reunión vespertina, se administró el bautismo a once candidatas en el baptisterio. Ahora que ha llegado la iluminación del Espíritu de Dios, todos parecen estar aprendiendo rápido; pero al principio las lecciones presentadas parecían extrañas y nuevas, y sus corazones y mentes no podían asimilarlas. Ahora se puede lograr más bien real en un día que en una semana completa antes, porque ahora han abierto sus corazones a Jesús, y Él está morando con ellos. Todos lamentan haber ignorado durante tanto tiempo lo que constituye la verdadera religión. Se arrepienten de no haber sabido que era religión verdadera depender enteramente de la justicia de Cristo, y no de las obras de mérito.

8 de abril, diez y media de la mañana Tuvimos una preciosa reunión en [249] las cinco y media de esta mañana, y le hubiera hecho bien a su alma haber escuchado los sentidos testimonios que se dieron. El hermano John Sisley dio un testimonio bueno, libre y sincero. El hermano Ballenger se proclamó a sí mismo como un hombre convertido, y su testimonio suena acertado. Dice que puede aferrarse a la obra ahora como nunca antes, porque simplemente no sabía cómo ejercer la fe y aferrarse a la justicia de Cristo. Deseo

se podía ver y oír al élder Kilgore. Habla las cosas sin rodeos.

Él llora y se regocija. Dice que ha tenido una nueva conversión, que sus ojos están abiertos, que ya no ve a los hombres como árboles que caminan en su experiencia religiosa, sino que ve claramente que es la justicia de Cristo en la que debe confiar o es un hombre perdido. . El hermano Tait también sale a la luz clara, y su testimonio resuena en tonos decididos. Ha encontrado a Jesús y está muy feliz. Él dice que hay jóvenes en esta reunión que han sido traídos a la verdad a través de sus labores, y podemos juzgar cuán contento se siente al escucharlos expresar su alegría y gratitud por la luz que ha mostrado sobre nosotros, y ver profundamente mover el Espíritu de Dios en sus corazones.

¡Oh, si tan solo hubieran sabido cuando abrazaron la verdad por primera vez lo que ahora entienden, cuánto más avanzados podrían haber estado en la vida divina! ¡Oh, cuánto tiempo, cuántas oportunidades se han dejado sin aprovechar, porque el pueblo de Dios no ha llevado la fe y el amor de Jesús a su experiencia religiosa! El hermano Tait dice: “¡Oh, si hubiera predicado el evangelio de Cristo a las almas por las que he trabajado, cuánto mejor hubiera sido para ellas! Pero predicaré a Jesucristo y a este crucificado en todas mis labores ministeriales de ahora en adelante”. El hermano Kilgore [250] está igualmente feliz en el Señor. Ahora ve los errores que cometió en Minneapolis y está muy contento por el privilegio de estas reuniones. La reunión de esta mañana fue, como algunos expresaron, lo mejor del vino en el final de la fiesta. ¡Qué caras tan felices! El pueblo de Dios expresó tal agradecimiento y gozo que todos nos alegramos en el [Señor.—Carta 1, 1889](#), págs. 1-5. (A WC White, 7 de abril de 1889.)

**Publicado el 2 de febrero de 1976.**

## **MR No. 476—Materiales en Maranatha**

[251] **MR No. 477—Procurando una Excelente Capacitación para el Ministerio**

Nuestros ministros de experiencia deben instruir a los jóvenes que están deseosos de entrar en el ministerio, haciendo todo lo posible para llevarlos adelante en la obra evangelística exitosa. Deben llevarlos con ellos a los lugares que visiten, mostrándoles cómo ganar almas para Cristo. Pero el trabajo en el campo del colportaje hará más que casi cualquier otra cosa para preparar a los jóvenes para el ministerio, después de que hayan tenido la oportunidad de convertirse en estudiantes de la Biblia.—Carta [132](#), 1902, pág. 7.  
(Al hermano Irwin, 17 de agosto de 1902.)

**Publicado el 2 de febrero de 1976.**

## **MR n.º 478: Pioneros en Australia con Ellen [252] Blanco**

Durante mucho tiempo hemos esperado que las señales se pusieran a nuestra vista, para que pudiéramos entender que estamos viviendo en las escenas finales de la historia de esta tierra. Poco imaginé que el tiempo pasaría hasta que tuviera casi setenta años. El 26 de noviembre próximo... Cumpliré setenta años. He tenido una vida de lucha libre, y cuando hacíamos reuniones en casas particulares, cuando solo unos pocos creían la verdad, no pensé que el tiempo duraría, o que mi vida se salvaría, lo suficiente como para visitar Europa y Australia.

He estado comprometido en la obra misional en este nuevo campo durante unos seis años. No vine aquí por elección. Yo no quería venir; porque vi mucho que hacer en América. Pero la Conferencia decidió que era mejor que viniera, y la gente aquí estaba muy ansiosa de que viniera; así que estoy aquí, para hacer la obra del Señor de levantar el estandarte de la verdad en nuevas localidades. Me ha bendecido grandemente en este trabajo, y dondequiera que voy, tengo un mensaje para la gente.

Hemos comenzado a despejar nuestra tierra aquí en el bosque. Hace un año, en agosto pasado, la Sra. May White, Ella y Mabel White y yo encendimos el primer incendio forestal, comenzando a despejar la tierra. Fue un trabajo muy interesante para los niños; lo disfrutaron mucho. Entonces armaron cuatro tiendas y los hombres comenzaron el trabajo de talar árboles y preparar la tierra para el cultivo. Un arado triturador, tirado por dieciséis bueyes, partió la tierra. La tierra fue simplemente arada. Entonces no podíamos darnos el lujo de hacer más que esto....

De esta manera empleamos a hombres que habían trabajado en el gabinete [253] artesanos, carruajes y pintores. Estaban en pobreza y gran necesidad, y algunos tenían familias numerosas que mantener. Les pagábamos no menos de un dólar al día y les dábamos de comer. De esta forma hemos trabajado para desbrozar unas cuantas hectáreas y plantar melocotones, albaricoques, ciruelas, peras, nectarinas, manzanas, higueras, naranjas y limones. Estos árboles fueron sembrados en los surcos el último de septiembre y

el primero de octubre. El próximo mes de abril se volvió a arar toda la huerta . Para el próximo agosto, los árboles estaban fragantes con flores. En noviembre hubo hermosos frutos en los árboles de melocotón y nectarina. Estos árboles habían estado cargados de fruta, pero la mayor parte había sido cortada cuando era pequeña. Se pensó que era mejor que los árboles hicieran esto. **Con la bendición de Dios, para el próximo noviembre tendremos mucho fruto.**

Nuestra escuela está ubicada aquí. Su tierra fue limpiada y sembrada de árboles al mismo tiempo que se plantó mi huerto. Esta próxima temporada esperamos que dé sus frutos para la escuela. Nuestra gente se está asentando en este lugar. Aquí los estudiantes deben ser educados en libros, y también deben aprender cómo hacer todo tipo de trabajo manual. El Señor nos ayudará en esta obra. Este es el primer trimestre de la escuela. Asisten sesenta estudiantes. Treinta de ellos vienen de lejos y viven en el hogar. Todos los estudiantes son hombres y mujeres jóvenes de excelentes capacidades.

Nos hemos ubicado aquí en tierra misional, y nos proponemos enseñar a la gente que nos rodea cómo cultivar la tierra. Todos son pobres porque han dejado su tierra sin cultivar. Estamos experimentando y mostrándoles lo que se puede hacer en fruticultura y jardinería.

[254]

Para beneficio de nuestra escuela sabíamos que debíamos alejarnos de las ciudades, donde hay tantos días festivos, y donde el interés por los juegos de pelota, carreras de caballos y juegos de todo tipo, llega casi a la locura. En el bosque estamos justo donde debemos estar. No es que esperemos alejarnos de Satanás y de la tentación, pero esperamos poder enseñar a los jóvenes que hay algo que satisface además de la diversión.

Se han erigido dos edificios sencillos, sencillos y sustanciales con fines escolares. El edificio principal aún no está construido. Estamos usando un ala, que responderá hasta que podamos conseguir medios para avanzar sobre el edificio principal. Pronto nos veremos obligados a construir una capilla. Estamos muy agradecidos de haber podido comenzar: y deseamos fervientemente tener esta escuela tal como la apruebe el Señor.

La escuela comienza a las nueve de la mañana y cierra a la una. Luego viene la hora de la cena, y luego tres horas de trabajo físico; porque las facultades mentales y físicas deben ser gravadas proporcionalmente.

Somos favorecidos con excelentes maestros. Hermano. y la hermana Hughes han venido recientemente de América. Hermano. Hughes es el director y su esposa es una de las maestras. Hermano. Herbert Lacey y su esposa son maestros en la escuela y están haciendo un buen trabajo. Hermano. y la Hna. Haskell ocupan lugares muy importantes en nuestra escuela al dar lecciones bíblicas. La Hna. Haskell es matrona y también enseña una clase de Biblia. Hermano. Haskell también enseña una clase de Biblia. Él tiene todo un tesoro de conocimiento para dar a la escuela. La Biblia se hace el fundamento de toda la educación. La educación religiosa es el fundamento de toda educación adecuada.

El hermano Haskell es un hombre de experiencia, y es respetado y [255] honrado por todos. Su esposa es una mujer de rara habilidad como gerente. Ella se aferra con la mayor seriedad, sin miedo de poner su mano en cualquier trabajo. Ella no dice: "Ve", pero dice: "Ven, haremos esto o aquello", y ellos alegremente hacen lo que ella les indica. Hemos recibido las más preciosas instrucciones de la Palabra tanto de Hno. y Sr. Haskell.

Todos están complacidos con la ubicación y con la dieta sencilla, simple y saludable. No se utiliza carne. La mantequilla es demasiado cara para ser comprada....

Tenemos una excelente cocinera para la escuela en Bro. Desollador. Prepara una mesa excelente . Su esposa está relacionada con la escuela. Hermano. Skinner también está enseñando los mejores métodos para preparar alimentos. Algunos sienten la falta de carne al principio, pero pronto reconocen que su comida excelentemente preparada es la mejor dieta.

¡Oh, cuán ansiosos estamos por los jóvenes!—Carta 33, 1897, págs. 1-5. (A Gilbert Collins, 9 de junio de 1897.)

### **Dos años después de salir de Australia**

Cuando me fui de Australia, realmente pensé que podría estar de regreso en dos años. Pero es posible que nunca vuelva a ver Australia, aunque, si fuera la voluntad del Señor, es el lugar donde más preferiría estar. Estoy estrechamente unido a ese campo por las más tiernas asociaciones. Amo a los hermanos y hermanas allí, y si fuera más joven, ciertamente regresaría al campo que tanto amo.

Debo decir algunas palabras más. Por favor dígalas a aquellos que recientemente fueron a Australia desde América que deben tener mucho cuidado en cómo hablan con respecto al trabajo que se ha hecho en ese campo. Dios [256]

no se alegrarán si envían a América palabras de tétrica incredulidad. Por favor, dígales que no abran los labios para quejarse, sino que digan: "¡Qué ha hecho Dios!" Ha cumplido Su Palabra, y ha puesto mesa en el desierto...

Si estos hermanos [críticos] hubieran estado en la obra desde el principio, si hubieran tomado parte en las duras batallas que se han librado, comprenderían que nada sino el poder obrador de milagros de Dios ha llevado a cabo la obra que se ha llevado a cabo. logrado. Hemos visto Su poder a medida que avanzamos de un punto a otro; y lo alabamos con el corazón, el alma y la voz. ¡Oh, cómo apreciamos las amorosas misericordias de nuestro Dios mientras nos guiaba paso a paso! Si estos hermanos se hubieran reunido para adorar a Dios en el desván del aserradero en Avon dale, una habitación áspera y tosca, guardada con el mobiliario de la escuela, y en ese desagradable lugar hubieran sentido el poder de Dios, yendo a casa con almas calentadas por Su amor, apreciarían cada golpe que se ha dado, mirando el trabajo realizado con el corazón henchido de acción de gracias agradecida y alabanza gozosa.

Se nos encargó hacer una granja modelo para la educación de los habitantes de Cooranbong....

Se nos indicó, paso a paso, cómo avanzar. Los que no participaron en esta obra no tienen derecho a abrir los labios para criticar hasta que vayan a un campo tan difícil como lo fue el australiano y lleven a cabo una obra pionera similar.

¿Crees que no hicimos nuestro mejor esfuerzo? Ubicamos nuestra escuela donde nos indicaron que la ubicáramos. La tierra fue declarada sin valor, pero vino la palabra: "Dios puede poner una mesa en el desierto". La [257] providencia de Dios se reveló tan manifiestamente a medida que avanzábamos, que no tengo la menor duda de que el amoroso Padre celestial nos estaba cuidando todo el tiempo. Tal experiencia la valoro más que el oro, la plata y las piedras preciosas. Y si el Señor me libera de mi trabajo en Estados Unidos, no conozco ningún lugar donde preferiría estar que en Cooranbong.

May White y yo encendimos el primer fuego que se hizo para despejar el terreno en el que luego se construyó mi casa. Allí montamos tiendas de campaña para mí y mis trabajadores. Sabíamos que de día y de noche los ángeles guardaban nuestro campamento, para que no nos sucediera ningún mal.

Muy pronto después de ir a Cooranbong, comenzamos a hacer obra médica misionera. Sara fue llamada a muchos lugares para curar a los enfermos,

y muchos de los casos eran muy difíciles. Este trabajo nos abrió muchas puertas, dándonos acceso a corazones. Llevábamos a los enfermos a nuestra casa y allí los atendíamos; y el gran Médico Misionero entró en el hogar, y bendijo el cuidado ya quienes los cuidaban. Iba con el que había sido llamado, a menudo de noche, a cabalgar millas por el bosque para visitar a alguien que sufría. Dios estaba en esta obra. Alabo su santo nombre.

Dora Creek y Martinsville y los otros asentamientos en los bosques, en los que trabajamos, son queridos para mí. Espero que se muestre la más tierna solicitud por las almas de estos lugares, y que se hagan fervientes esfuerzos para atraerlas a Cristo. Mucho se ha hecho en estos lugares, y mucho más será necesario hacer...

En Australia obtuvimos una experiencia que nos capacitó para soportar ver a Aquel que es invisible. Cuando aquellos que no estuvieron hombro con hombro con nosotros en la obra pionera, intentan hablar con desdén de lo que se ha hecho para promover la verdad en Australia, [258]

Digo, paso ligero. Estás pisando terreno sagrado. Cristo y Sus ángeles han ido delante de nosotros, y por la luz que Dios me ha dado, sé que Él va delante de los trabajadores en Nueva Gales del Sur y en otras partes del campo. Él está con los que están construyendo el Sanatorio y los que están abriendo la obra de salud en Sydney.

Recompensará a los que han trabajado durante tanto tiempo y con tanta fe en el edificio del sanatorio, invirtiendo en él todos los medios que tienen...

Los ángeles de Dios han estado al lado de aquellos que trabajaron tan noblemente en Avondale. Doy gracias al Señor que en el momento en que había tanta escasez de medios, no nos sentamos y cruzamos las manos, sin hacer ningún esfuerzo por avanzar. Doy gracias al Señor que Él puso en los corazones de nuestros amigos en África ayudar en tiempos de necesidad. Y nunca olvidaré las labores fieles del élder Haskell y de usted mismo al recolectar los medios que nos permitieron ubicar la obra donde pudiéramos salir de Australia para venir a América, en un momento en que se necesitaba mi testimonio aquí. El Señor ha sido muy bueno. Al pensar en la pobreza, la escasez de pan y ropa, y en la obra misional que tratamos de hacer, veo todo el asunto como algo maravilloso. El trabajo es una lección objetiva para todos los que ingresan a nuevos campos. ¡Que todos digan: "Mirad lo que ha hecho el Señor"! ...

No conozco ningún lugar en la tierra tan querido para mí como Avondale, donde peleamos tantas batallas y obtuvimos tantas victorias. le digo a

todos los que visitan allí que los ángeles celestiales han caminado sobre los terrenos. Te digo esto, hermano Irwin, para tu ánimo. Sé lo que sé de los majestuosos pasos del Señor Jesús y de Sus ángeles.—Carta [113](#), [1902](#), págs. 5, 7-11. (Al hermano Irwin, 15 de junio de 1902.)

**MR No. 479—Anna y Nathaniel White**

[259]

Cuando regresamos del Oeste encontramos que Anna había cambiado mucho. La tisis la ha marcado como su víctima y, según todas las apariencias humanas, en unos meses estará al lado de Nathaniel. Hemos tenido un tiempo serio. Descubrí que Clarissa y Anna no podían comer, no tenían apetito, y nuestra familia no entendía cómo cuidar a los enfermos, y la conferencia trajo tanto trabajo a la familia que tenían todo lo que podían hacer y me vi obligado a mantenerme de pie día . día tras día para atender a los enfermos hasta que mis pies por la noche se llenaban de ampollas y me era imposible descansar, estaba tan exhausto...

Anna y Clarissa han estado muy, muy enfermas, el poder del enemigo cayó sobre Clarissa hace unas dos semanas, pero sus escalofríos continuaron hasta ayer. Ella y Anna no han podido trabajar en absoluto. Mi costura se ha detenido casi por completo.—Carta 8, 1853, pág.

1. (Al hermano y la hermana John Loughborough, alrededor del 7 de septiembre de 1853).

Querida Anna duerme en Jesús. Durante semanas antes de morir estuvo completamente indefensa y tuvieron que levantarla de seis a nueve veces al día, y durante meses no pudo caminar sin ayuda. Oh, ha sido una terrible escena de sufrimiento por la que hemos pasado. Anna tuvo una muerte dura. Oh, cómo ha sufrido mi mente. Mis sentimientos han sido intensos.

Nathaniel yace bajo en la tumba. Anna duerme en Jesús, y he estado muy temerosa, sí, muy alarmada porque la enfermedad [tuberculosis] que ha atacado a Nathaniel y Anna está atacando a James. Ha sido afligido de la misma manera y, a menos que sea aliviado rápidamente , irá de la misma manera. Hemos orado y luchado con Dios, y todavía nos aferramos a Sus promesas. Hemos apartado el mediodía en [260] esta familia para un tiempo de oración especialmente por Santiago. Creemos que Dios trabajará para él. Orad especialmente por él.—Carta 5, 1854, pág.

1. (A "Brethren and Sisters", 16 de diciembre de 1854.)

**Publicado el 16 de marzo de 1976.**

[261] **MR Núm. 480—Reconversión y Rebautismo**

### **Reconversión y Rebautismo**

Debemos ver a Cristo tal como es. Con el ojo de la fe debemos discernir la gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Al no atesorar el Espíritu de Cristo, al tomar posiciones equivocadas en la controversia sobre la ley en Gálatas, una pregunta que muchos no han entendido completamente antes de tomar una posición equivocada, la iglesia ha sufrido una triste pérdida. La condición espiritual de la iglesia en general, está representada por las palabras del Testigo Fiel: “Sin embargo,” dice Aquel que ama las almas por las cuales ha muerto, “tengo algo contra Ti, porque has dejado tu primer amor.” La posición adoptada por muchos durante la Conferencia General de Minneapolis testifica de su condición sin Cristo. La amonestación para cada uno de ellos es: “Recuerda, pues, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; si no, vendré a ti pronto, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te arrepientes.”

¿No han visto muchos en esta escuela ministerial su error de no permanecer en Cristo? ¿No pueden tener el privilegio de arrepentirse y de hacer sus primeras obras? ¿Quién condenará esta obra de arrepentimiento, de confesión, de bautismo? Si algunos sienten a conciencia que su primer deber es arrepentirse de sus pecados, confesarlos y bautizarse, ¿no es ésta la primera obra que deben hacer?

Cuando los preciosos rayos de luz del Sol de Justicia han brillado sobre nuestro camino, algunos han abierto de par en par la puerta del corazón, dando la bienvenida a la luz enviada del cielo a los aposentos del alma.

Reciben las palabras de Cristo Jesús con alegría. Otros han necesitado [262] de la unción divina para mejorar su vista espiritual, a fin de distinguir la luz de la verdad de las tinieblas del error.

Debido a su ceguera, han perdido una experiencia que hubiera sido más preciosa para ellos que la plata y el oro. Algunos, me temo, nunca recuperarán lo que han perdido.

Cuando los hombres de mente fuerte oponen una vez su voluntad en contra de la voluntad de Dios, no es fácil para ellos admitir que han errado en el juicio. Es muy difícil para tales hombres salir completamente a la luz al confesar honestamente sus pecados; porque Satanás tiene gran poder sobre la mente de muchos a quienes Dios ha concedido suficiente evidencia para animar la fe e inspirar confianza. Muchos no se convencerán, porque no están dispuestos a confesar. Resistir y rechazar incluso un rayo de luz del cielo por orgullo y obstinación de corazón, hace que sea más fácil rechazar la luz por segunda vez. Así los hombres adquieren el hábito de rechazar la luz.—Manuscrito 21, 1891, 6, 7. (Diario, 27 de febrero de 1891.)

Me dirijo a nuestros hermanos líderes, a nuestros ministros y especialmente a nuestros médicos. Mientras permitan que el orgullo habite en sus corazones, les faltará poder en su trabajo. Durante años se ha abrigado un espíritu equivocado, un espíritu de orgullo, un deseo de preeminencia. En esto se sirve a Satanás y se deshonra a Dios. El Señor llama a una reforma decidida. Y cuando un alma esté verdaderamente reconvertida, que sea rebautizada. Que renueve su pacto con Dios, y Dios renovará su pacto con él. Hermanos míos, mostrad verdadero arrepentimiento por apartaros de Dios. Que los ángeles y los hombres vean que hay perdón de pecados con Dios. El poder extraordinario de Dios debe apoderarse de las iglesias adventistas del séptimo día. La reconversión debe tener lugar entre los miembros, para que, como testigos de Dios, den testimonio del poder autoritario de la verdad que santifica el alma. Renovada, [263] purificada, santificada, debe ser la iglesia, de lo contrario la ira de Dios caerá sobre ellos con mucho mayor poder que sobre aquellos que nunca han profesado ser santos.

Aquellos que son santificados a través de la verdad mostrarán que la verdad ha obrado una reforma en sus vidas, que los está preparando para ser trasladados al mundo celestial. Pero mientras el orgullo, la envidia y las malas sospechas predominen en la vida, Cristo no reina en el corazón. Su amor no está en el alma. En la vida de los que son partícipes de la naturaleza divina hay una crucifixión del espíritu altivo y autosuficiente que lleva a la exaltación propia. En su lugar mora el Espíritu de Cristo, y en la vida aparecen los frutos del Espíritu. Teniendo la mente de Cristo, sus seguidores revelan las gracias de su carácter.

Nada menos que esto hará que los hombres sean aceptables para Dios. Nada menos que esto les dará el carácter puro y santo que deben tener aquellos que son admitidos en el cielo. Tan pronto como un hombre se viste de Cristo, se ve una evidencia del cambio obrado en él en espíritu, palabra y acción. Una atmósfera celestial envuelve su alma; porque Cristo mora adentro.

“De cierto, de cierto os digo”, declaró Cristo, “el que cree en mí, tiene vida eterna”. ¡Oh, cuán pocos son los que revelan en su vida los principios de esta vida! Profesan creer en la verdad más sagrada jamás dada a los mortales, pero en sus vidas deshonran a Dios. “El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y [264] bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Como me envió el Padre vivo, y yo vivo por el Padre; y el que me come, él también vivirá por mí.”

¿Crees en estas maravillosas declaraciones? ¿Recibes las palabras de Cristo? Os digo que cuando en verdad las recibáis, practicaréis la verdad según las enseñanzas de Cristo. Pero tan cierto como que no os aprovecháis de los privilegios presentados en estas palabras, así ciertamente representaréis mal a Cristo con una vida religiosa a medias. Así que seguramente darás a los jóvenes que estás educando un ejemplo que no será seguro para ellos seguir, y llevarás la condenación de su falta de semejanza a Cristo.

Mi alma está agobiada de día y de noche; porque me temo que no he sido tan explícito como debería haber sido. En la temporada de la noche oro, “Señor, ayúdame; Señor, enséñame. Ten compasión de las ovejas y de los corderos de tu prado. No abandones a los cristianos profesantes no santificados e impíos en Tu iglesia a su propia manera pervertida y corrupta”.

Algunas noches desde entonces, soñé que estaba orando en una reunión. ¡Oh, cuán fervientemente se abrió mi corazón en súplica! “Señor”, supliqué, “no permitas que este pueblo que afirma creer en una verdad tan sagrada siga en sus ideas erróneas hasta que sus nombres sean borrados del libro de la vida y registrados entre los nombres de los injustos. Ayúdalos a ver que por su semejanza a Cristo están deshonrando grandemente al Señor.”

Hago un llamado al pueblo de Dios para que despierte y se dé cuenta de que su condición está claramente marcada en el mensaje a la iglesia de Laodicea. Los que se esfuerzan por vencer serán perseguidos por agentes satánicos mientras estén en esta tierra. El enemigo los tentará a corromper los principios que deben mantener si quieren alcanzar el alto estándar que Dios les ha puesto. Sólo podemos vencer [265] de la manera en que Cristo venció, mediante la obediencia a Dios de todo corazón. La verdadera virtud del carácter no puede actuar ni actuará a medias.

Las gracias cristianas, todas apreciadas, forman un carácter bello y simétrico. La verdadera religión es la obediencia a todos los mandamientos de Dios. La obediencia trae salvación, la desobediencia, ruina.

Vale la pena examinar toda la conducta de la vida. ¿Qué manifestación damos a nuestros semejantes, como médicos misioneros de Dios, maestros del evangelio? ¿Qué evidencia damos de que somos médicos misioneros de Cristo, imbuidos de su espíritu? ¿Mostramos que nos estamos preparando para una vida que se mide con la vida de Dios? Con las oportunidades y los privilegios que hemos tenido, deberíamos estar por delante de cualquier pueblo del mundo. Pero, ¿qué espíritu estamos trayendo a nuestro trabajo? ¿Estamos dando testimonio al mundo de la bienaventuranza de traer la vida de Cristo a nuestra vida individual? ¿Tememos que, después de habernos dejado la promesa de entrar en el reposo de Dios, algunos de nosotros parezcan quedarnos cortos, porque no lo amamos ?

La vida de los médicos misioneros debe estar en armonía con el nombre que llevan. Sus palabras y actos deben ser una interpretación de todo lo que el nombre abarca. El mundo tiene derecho a esperar de aquellos que pretenden ser médicos misioneros un curso de conducta correspondiente a todo lo que el nombre significa. En esta vida presente los siervos de Dios han de dar al mundo ejemplo de la preparación que deben hacer los que obtienen la vida eterna. Pero muchos de los que afirman tener un conocimiento avanzado de la palabra de Dios le han dado al mundo una muestra de carácter que Él no puede aprobar.

Nos corresponde vivir en el temor y el amor de Dios. Dios es supremo y coopera con aquellos que representan a Cristo en vida y carácter, aquellos que son amables, considerados, abnegados y abnegados. [266] Cristo dice: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame".

Prepara tu vida para la eternidad. No tienes un momento que perder. ¿Guardas los mandamientos de Dios? ¿Tienes miedo de ofenderlo? ¿Sientes tu dependencia de Cristo? ¿Te das cuenta de que debes ser guardado en todo momento por Su poder? ¿Está su vida llena cada día de sumisión, satisfacción y gratitud?—Carta 63, 1903, págs. 1-3. (A “Nuestros hermanos en el Consejo Médico Misionero”,

19 de abril de 1903.)

A aquellos que son tan libres para ejercer su autoridad humana, se me encomienda decirles: No avancen hasta que sepan cómo tratar con la compra de la sangre de Cristo. Hay necesidad del poder convertidor de Dios en cada familia. Si este poder estuviera presente, no se vería falta de simpatía; en cambio, se vería una recepción más ferviente de la gracia de Cristo para impartirla a otros.

Que toda raíz de amargura sea desarraigada del corazón. Que el trabajo más minucioso se haga con uno mismo. Que los hombres que están en el cargo mantengan sus corazones bajo el control del Espíritu Santo. Que no traten a los hombres como si fueran apenas un saco de avena; hombres que tienen mentes con las que Dios ha estado y está trabajando. Que sean cuidadosos con sus acciones. No pueden, con la aprobación de Dios, derribar, desarraigar y trasplantar a hombres que entienden lo que significa ser enseñados y movidos por el Espíritu de Dios.

Tanta grosería, tanta falta de cortesía cristiana, ha entrado en la vida de los hombres que ocupan puestos oficiales que mi [267] corazón está enfermo y dolorido, y no puedo sino llorar al ver cuán poco de la ternura de Cristo traen . en su trato con los hijos de Dios, la compra de la sangre de su Hijo unigénito...

Es este bautismo del Espíritu Santo lo que las iglesias necesitan hoy. Hay miembros de iglesia descarriados y ministros descarriados que necesitan reconvertirse, que necesitan la influencia suavizante y subyugadora del bautismo del Espíritu, para que puedan levantarse en novedad de vida y hacer una obra completa para la eternidad. He visto la irreligión y la autosuficiencia acariciadas, y he oído las palabras pronunciadas: “A menos que os arrepintáis y os convirtáis, nunca veréis el reino de los cielos”. Hay muchos que necesitarán ser rebautizados, pero que nunca bajen al agua hasta que estén muertos al pecado, curados del egoísmo y de la exaltación propia; hasta que puedan salir del agua para vivir una nueva vida para Dios. La fe y el arrepentimiento

esencial para el perdón de [los pecados](#).—[Carta 60, 1906](#), pp. 4-6. (a s. N. Haskell, 8 de febrero de 1906.)

Aquí es donde entra la obra del Espíritu Santo, después de tu bautismo. Eres bautizado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Eres levantado del agua para vivir de ahora en adelante en novedad de vida, para vivir una vida nueva. Naciste para Dios, y estás bajo la sanción y el poder de los tres seres más santos del cielo, quienes pueden evitar que caigas. Debes revelar que estás muerto al pecado; vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Escondido “con Cristo en Dios”, maravillosa transformación.

Esta es una promesa preciosa. Cuando me siento oprimido, y apenas sé cómo relacionarme con la obra que Dios me ha dado para hacer, simplemente invoco a los tres grandes Dignos y digo; ya sabes [268] No puedo hacer este trabajo con mis propias fuerzas. Debes obrar en mí, por mí y a través de mí, santificando mi lengua, santificando mi espíritu, santificando mis palabras y llevándome a una posición en la que mi espíritu sea susceptible al mover del Espíritu Santo de Dios sobre mi mente y personaje.

Y esta es la oración que cada uno de nosotros puede ofrecer...

Queremos que todos los poderes que Dios nos ha dado sean limpios y santificados. Queremos despejar el camino de todas las agencias de trabajo, para que no se vean obstaculizadas en su intento de avanzar. Queremos entrar en orden de trabajo y en perfecta unidad unos con otros. Con ternura, “amonestémonos unos a otros”, y busquemos ayudarnos unos a otros. Oremos unos con otros, y desechemos todo lo que nos impide entrar y seguir ese camino angosto que sube al cielo...

“De lo cual me gloriaré en Jesucristo”. Esta es la manera en que podemos gloriarnos. Y a medida que se lleve a cabo la transformación del carácter, a través del arrepentimiento y la confesión y la reconversión y el rebautismo, te gloriarás por medio de Jesucristo, “en las cosas que pertenecen a Dios”, no en las cosas que pertenecen a tus propios intereses personales egoístas... .

A fin de prepararnos para entrar en esta hermosa ciudad, ahora debemos vestirnos con el vestido de boda, con el manto de la justicia de Cristo. Debemos estar delante de Él sin mancha ni arruga ni nada por el estilo. No has sido designado para hablar de los demás.

fallas Mientras aún dura el tiempo de prueba, cada alma debe estar lavando su propio manto de carácter y preparándose para la traslación.

[269] Es nuestro privilegio ahora, en este mundo, ser obreros juntamente con Dios. Pero ante todo, debemos reconvertirnos... Quiero que despejéis el camino del Rey. Y no tengáis miedo del poder convertidor de Dios. No tengas miedo de que Su verdad entre en la formación de tu propio carácter individual. Si este trabajo debe desgarrar tu carácter, puede unirlo en una totalidad que es santificada. Tenemos gran necesidad de humillar el alma ante Dios y ante Cristo Jesús, y así relacionarnos con nuestro Hacedor y unos con otros, de modo que seamos llevados a la unidad de acción...

Cuando Pablo va a Judea para llevar el mensaje del evangelio de Cristo a los que se oponen a la idea de que Jesús sea el Salvador del mundo, quería que los gentiles cristianos lucharan junto con él en sus oraciones a Dios. ¡Cuánto mejor es esto que hablar de las faltas de los demás! Hermanos y hermanas, cuando habléis unos con otros, y alguno comienza a hablar de los pecados de otro, no escuchéis. Dile que debes negarte a escuchar; porque esta no es su línea de trabajo. En lugar de entablar una conversación que tiende a desmoronarse, trata de decir una palabra de aliento. Tu talento para hablar debe ser santificado para Dios; debe ser limpiado de todo lo que se parece a la crítica. Esforcémonos junto con los obreros designados por Dios en oración al Señor para que Él los proteja y los bendiga, y para que sean librados de los que no creen". Así se abrirá el camino para la recepción del evangelio.

"Para que pueda ir a vosotros con gozo por la voluntad de Dios, y sea refrescado con vosotros. Ahora el Dios de paz esté con todos vosotros. Amén."

[270] Estas palabras que les he estado leyendo esta tarde, son las palabras de la Biblia con respecto a su deber y mi propio deber. Y deseo mucho que aprendas a guardar la puerta de tus labios, para que no hables sin consejo. Solía decirles a mis hijos, cuando salían de casa por la mañana: "Ahora, niños, ustedes van a salir para el trabajo del día. Recuerda que debes cuidar tu lengua. No pronuncies una sola palabra que provoque un acto incorrecto. Si fallas, entonces cuando nos reunamos en el culto familiar durante la hora de la tarde, hablaremos sobre el asunto y lo arreglaremos con Dios. Verás,

Hijitos, las palabras amables nunca os causan dolor ni tristeza. Háblense amablemente, con ternura unos a otros, y vean qué refrescante, qué bendición viene a su propio corazón. Pero si empiezan a enfrentarse unos con otros, entonces surgen las pasiones y tienen que esforzarse con todas sus fuerzas para mantener el control sobre ustedes mismos. Sé valiente, sé sincero”.

Y al anochecer, cuando los niños se reunían antes de acostarse, hablábamos de los acontecimientos del día. Posiblemente durante el día uno de los niños había dicho: “Madre, alguien me ha hecho esto y aquello”. Le respondí que cuando nos reuniéramos todos por la noche, podríamos hablarlo. Cuando llegó la noche, todos habían tenido tiempo para reflexionar y no se sentían inclinados a acusar a los demás. Decían: “Madre, he hecho esto y aquello”, y las lágrimas brotaban de sus ojos, y agregaban: “Siento que me gustaría que le pidieras al Señor que me perdone. Creo que lo hará”. Y luego nos inclinábamos en oración, confesaríamos los pecados del día y oraríamos por el perdón.

Después de confesar sus malas acciones, estos pequeños pronto se dormirían.

Pero cuando un niño escucha a una persona mayor hablar constantemente sobre [271] las faltas de otro, él a su vez está imbuido del mismo espíritu de crítica y crítica. Se están sembrando las semillas de la discordia . ¡Oh, cómo pueden los cristianos profesos entregarse a tal obra! ...

Siento un intenso interés por todo criticón; porque sé que una disposición pendenciera nunca encontrará entrada en la ciudad de Dios. Peléate contigo mismo, pero con nadie más; y luego convertirte. Confiesen sus pecados aquí mismo donde están, antes de regresar a sus hogares. Con palabras de confesión, humillen sus corazones ante Dios.

Cuando tenga la tentación de hablar imprudentemente, esté en guardia. Si alguien más se te acerca con palabras de crítica con respecto a uno de los hijos de Dios, haz oídos sordos a cada una de esas palabras. Si te hablan con dureza, nunca tomes represalias. No pronuncies una palabra. Cuando esté bajo provocación, recuerde que “el silencio es elocuencia”. El silencio es la mayor reprensión que se le puede dar a un criticón oa alguien cuyo temperamento está irritado. Mantén tu mirada fija en Jesús. Manténganse atentos a Aquel que nunca los critica, solo para ponerles delante peligros de los cuales Él los [librará.—Manuscrito 95, 1906, 8-12, 14-17.](#) (“Lección de [Romanos 15](#)”, 20 de octubre de 1906).

Estás en peligro de sobrestimar tu propio valor. Durante tanto tiempo has seguido los planes del enemigo que parece incapaz de romper el hechizo o de resistir las malas influencias. En el nombre del Señor te pido que busques al Señor con todo el poder a tu disposición. Arrepiéntete y vuélvete a bautizar, para que puedas desempeñar una parte en la unión con Cristo como un colaborador con Dios. Mientras procuren salirse con la suya, tratando de servir a Dios ya las riquezas, [272] continuarán su historial de errores y fracasos. Ahora tienes la oportunidad de redimir el pasado, pero nada te valdrá a menos que te rindas por completo a Dios. No continuéis haciendo la guerra contra aquellos que suponéis que deben ayudaros y favoreceros.

Los que albergan un espíritu de guerra contra los que podrían ayudarlos nunca encontrarán la salida de las perplejidades ni estarán libres del engaño de Satanás. ¿Por qué debes continuar en el mal camino, aunque otros te hayan tratado injustamente? ...

Muchos han recibido todas las evidencias de la verdad que Dios les dará. Han permitido y fomentado falsos sentimientos; y han practicado el engaño para encubrir su apostasía. Se me instruye que les diga a aquellos que desean volver a Dios: “Limpiaos las manos y purificad vuestros corazones. Libérate del hechizo del enemigo. Deja a un lado las vestiduras de la justicia propia. Humillad vuestros corazones ante Dios, y poneos en fila.”—Carta 50, 1907, págs. 6-8.

(A FE Belden, 6 de febrero de 1907.)

Muchos no siguen el modelo de Cristo, sino que actúan como hombres y mujeres del mundo.

Después de un tiempo me dormí, y en mis sueños parecía estar escuchando a Uno que estaba dando testimonio ante nuestros hermanos en posiciones de responsabilidad. Las palabras que pronunció fueron tan decididas y directas que a algunos de los presentes les pareció que sus representaciones no podían ser verdaderas para todos los presentes. Algunos estaban profundamente conmovidos, mientras que otros estaban profundamente mortificados de que su curso de acción fuera presentado ta Esta última clase no tenía una comprensión correcta de la religión verdadera. No habían estado bebiendo grandes tragos de la fuente de la simpatía, la ternura y el amor de Cristo. Tenían una estimación baja de lo que [273] debería ser la vida cristiana, y se sintieron heridos y ofendidos por la palabra pronunciada.

Vi que los trabajadores de la causa ahora necesitan estar bien despiertos. Muchos necesitan ser convertidos de nuevo y rebautizados. cuando aprenden

---

beber de la Roca Espiritual que siguió al ejército de Israel en el desierto, cuando participan diariamente del maná celestial, ¡cómo cambiará su experiencia! Lo que el alimento que comemos es para nuestras necesidades físicas, Cristo lo es para nuestras necesidades espirituales. Él es el Pan de vida. “A menos que comáis la carne del Hijo del hombre y bebáis su sangre”, Cristo declaró: “No tenéis vida en vosotros. El que come su carne y bebe su sangre, tiene vida eterna. Cuando Cristo sea formado dentro del alma, su presencia será como un manantial de agua, que brotará para vida eterna. —[Carta 332, 1907](#), págs. 1, 2. (To the Workers in Nashville, 9 de octubre de 1907).

**Publicado el 16 de marzo de 1976.**

**MR No. 481—En Sermons and Talks, vol. 1,  
págs. 105-119**

## MR Núm. 482—Relación de la muerte de Cristo con Transformación de personajes

[274]

No es suficiente para nuestro interés espiritual leer la Palabra de Dios, pensando que un conocimiento de la verdad contenida en ella será suficiente para nuestra salvación. Aquel de quien leemos debe ser nuestra dependencia: “Y esta es la vida eterna; para que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”.

No podemos estar seguros porque creemos ciertas doctrinas como verdad, debemos llevar el asunto aún más lejos. Se escucha la palabra de nuestro Capitán, “Adelante. Sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores.” Obedeciendo a nuestro Caudillo poseeremos las bendiciones que la palabra de Dios implica y revela a nuestro entendimiento. La verdad puede ser aceptada en su forma hermosa, pero no puede ser una verdad salvadora para el receptor, a menos que sea llevada a la vida práctica, ejerciendo su influencia sobre la mente y el carácter.

Debemos tener esa fe que obra por el amor y purifica el alma. Aquí, queridos amigos, es donde podéis trabajar por el bien de los demás. La preciosa revelación de la voluntad de Dios en las Escrituras con todo su despliegue de gloriosa verdad es sólo un medio para un fin. La muerte de Jesucristo fue un medio para un fin. La provisión más poderosa y eficaz que Él pudo dar a nuestro mundo, fueron los medios; el fin fue la gloria de Dios en la elevación, el refinamiento y el ennoblecimiento del agente humano.

La santidad a Dios es glorificarlo por la entera conformidad de la voluntad humana con la divina. Hay una mente limpia y pura. El alma y el cuerpo, como posesión adquirida por Cristo, deben ser presentados a Dios sin mancha ni arruga, ni cosa semejante. Esto probará el contrarrestar la obra ingeniosa de Satanás para arruinar al hombre. Esta es [275] la recreación del ser humano por los méritos de Jesucristo; lo limpio es sacado de lo inmundo, restaurando la imagen de Dios en el hombre. El agente humano debe avanzar para alcanzar el más alto nivel de perfección de carácter al contemplar el carácter de

Jesucristo.—Carta [17a](#), [1893](#), pp. 6, 7. (A Edgar Caro, 2 de octubre de 1893.)

**Publicado el 16 de marzo de 1976.**

## MR No. 483—El espíritu de 1876

[276]

### Una presentación sobre Elena de White preparada para el bicentenario Por RW Olson

#### 1—El escenario

Hace cien años, en 1876, James y Ellen White estaban construyendo una nueva casa en la esquina de las calles 11 y Castro en Oakland , California. Se habían mudado a California desde Battle Creek, Michigan, dos años antes para fundar una nueva editorial y comenzar la publicación de la revista Signs of the Times. En 1876 , Estados Unidos cumplió 100 años, Jaime White cumplió cincuenta y cinco años y Ellen White cumplió cuarenta y nueve. Aunque sus dos hijos vivos estaban casados, el élder y la Sra. White todavía tenían una familia numerosa. El hijo menor, Willie, (21 años) y su novia, Mary Kelsey White ( 19 años), vivían con ellos. Las dos sobrinas nietas de la Sra. White, Addie y May Walling (alrededor de 9 y 6 años), eran miembros permanentes del hogar. Mary Clough, tía de las dos niñas, era la asistente editorial de la Sra. White. John Shew, un niño chino, cocinaba todo y gran parte del resto del trabajo. Finalmente, estaba Rice, la costurera, que a menudo hacía las veces de niñera a tiempo completo para las dos niñas. Cerca de allí, en su propia casa, vivía el hijo mayor del élder y la Sra. White, Edson (de 26 años) con su esposa, Emma.

El 22 de marzo, James White salió de Oakland para asistir a una sesión especial de la Asociación General en Battle Creek. Él y su esposa estuvieron separados durante 66 días, hasta que se reencontraron el 27 de mayo en el campamento de Kansas . Durante este período de 66 días, la Sra. White, en particular, mantuvo realmente ocupado al cartero. Escribía a su marido prácticamente todos los días . El 11 de abril ella le prometió: “Escribiré todas las mañanas”, y luego le preguntó: “¿Harás lo mismo?”. ([Carta 5, 1876](#)). El 6 de mayo, ella le recordó tranquilizadamente: “Te enviamos cartas, una cada mañana, así que si no llega ninguna, puedes saber que el correo está bloqueado”. ([Carta 22, 1876](#)).

James guardó 29 de las cartas que Ellen le envió durante este período de dos meses. Estas y otras cartas escritas durante el año nos brindan muchas percepciones deleitables sobre el trabajo de la hermana White y su vida familiar hace un siglo.

## 2—Su trabajo

Entre 1851 y 1876, Ellen White había publicado media docena de libros además de numerosos folletos de testimonios, todos los cuales estaban disponibles para nuestro pueblo. En este año del centenario, 1876, estaba desesperadamente ansiosa por publicar más sobre la vida de Cristo. Decidió hacer de esto su principal preocupación para el año. Todos los presidentes de nuestras conferencias, tanto del este como del oeste, le pedían que asistiera a sus reuniones campestres, pero ella le explicó a su esposo:

“Hará falta un claro sentido del deber para llamarme de este trabajo a las reuniones campestres. Tengo la intención de terminar mis escritos en un libro antes de ir a alguna parte... Oriente no me verá durante un año a menos que sienta que Dios me llama a ir...

“La columna de fuego ya está aquí. Cuando se mueve, yo también me movería. quiero seguirlo No tengo voluntad propia; Quiero hacer la voluntad de Dios. En este momento Su voluntad es quedarme en California y aprovechar al máximo mi tiempo escribiendo. Estaré haciendo más por la causa en esto que cruzando las llanuras para asistir a las reuniones campestres”.—Carta 4, 1876.

[278] Escribir la agotaba mucho más que hablar, pero disfrutaba el trabajo por lo que significaba para su experiencia cristiana. “ Disfruto de la presencia de Dios” , escribió,

“y, sin embargo, mi alma se esfuerza continuamente por obtener más de Su salvación... Temas preciosos que estoy manejando. El último que completé o casi terminé ayer: Jesús sanando al hombre inválido en el estanque de Betesda. Es un gran tema, el discurso de Cristo, siguiendo la sanación como fue acusado de

los judíos que

quebrantan el sábado.”—Carta 1, 1876.

“Los preciosos temas se abren bien a mi mente. confío en Dios y Él me ayuda a escribir.”—Carta 4, 1876.

Un poco más tarde agregó:

“Sentimos cada día un deseo ferviente de una cercanía más sagrada a Dios. Esta es mi oración cuando me acuesto, cuando me despierto por la noche y cuando me levanto por la mañana, Más cerca de Ti mi Dios, más cerca de Ti... Mi corazón tiene sed del Dios vivo. Quiero ser un canal vivo de luz para el mundo mientras permanezca en él; y cuando termine mi período de prueba aquí, mi guerra haya terminado, habré dejado un camino brillante hacia el cielo. Amo a Jesús. Lo sé, y si se me permite morar en Su presencia, ¡Oh, dicha, dicha en verdad!”—Carta 6, 1876.

Verdaderamente el cielo será felicidad, felicidad en verdad. Pero aún no estamos en el cielo . Todavía estamos en un mundo pecaminoso. Y en este mundo pecaminoso, incluso los cristianos más devotos a veces se sienten miserables. La Sra. White no fue la excepción. Aproximadamente tres semanas después de que su esposo se fuera de casa, ella confesó:

“He tenido un estado de ánimo muy deprimido hoy, inexplicablemente triste. No podía explicar por qué me sentía tan sumamente triste.

“Nos inclinamos ante Dios al comienzo del sábado. Comencé a orar y mi corazón se fue en pos de Dios. Lloré y oré y sentí el consuelo del Espíritu de Dios. Jesús me parecía tan precioso, tan precioso para mí. Puse todas mis cargas sobre mi Salvador y sentí alivio.”—Carta 7, 1876.

Sus manuscritos y testimonios generalmente se producían durante la primera mitad del día. Cuando el pastor White se había ido cinco semanas, ella había completado, en su ausencia, "más de 200 páginas... todas [279] copiadas, listas para la imprenta". (Carta 16a, 1876).

Elena G. de White no sólo fue escritora; ella también era predicadora. Ella proclamó el mensaje de adviento todos los sábados y domingos, especialmente en Oakland y San Francisco. De una reunión pública que le confió a su marido,

“Nunca sentí más sensiblemente la ayuda especial de Dios... La sala estaba llena. Había casi tantos forasteros como creyentes. Nunca vi tantos antes. Algunos venían y parecían al principio un poco divertidos como si fuera un deporte oír hablar a una mujer, y como si fueran a oír alguna chusma que les haría gracia, pero pronto pusieron caras muy serias y muchas lágrimas derramadas. La mayoría nunca había visto en el pasillo antes. No hablo cosas suaves al pueblo.”—Carta 18, 1876.

### 3—Vida hogareña

Las cartas de 1876 son importantes no sólo por lo que nos dicen sobre los escritos y las palabras de Elena de White, sino también por lo que revelan sobre su vida hogareña. Su familia permanente de nueve miembros a menudo aumentaba considerablemente con una avalancha de visitantes. Cierta martes comentó casualmente: “Ayer... cenamos dieciséis”. (Carta 3, 1876). Alimentar a una familia numerosa con invitados frecuentes la hizo estar constantemente alerta sobre lo que se podía comprar en el mercado. Una carta lleva este postdata: “Es un tiempo glorioso. Fresas de mercado, guisantes, patatas nuevas, espárragos, etc.” (Carta 6, 1876).

No había automóviles en esos días, pero había caballos. Cuando el élder White preguntó en una carta cómo estaban el caballo y la carreta, su esposa respondió:

“Ambos [están] en buenas condiciones, especialmente [el] caballo que exhibió sus propensiones obstinadas ayer por la mañana ante Mary Clough. Estaba dispuesto a ir en todos los sentidos menos en el que debía ir. Willie lo venderá por lo que pueda conseguir. Los hombres del Tribuno lo han usado para llevar sus formularios de un lado a otro; pagaba tres dólares cada semana. Ha sido utilizado para dibujar madera y para diferentes propósitos, por lo que ha pagado su camino. pero me voy

estar atento a una oportunidad e interesar a otros para conseguirme un buen equipo no muy caro, pero manejable, que Mary y yo podamos usar para viajar donde y cuando queramos.”—Carta 4a, 1876.

Elena G. de White reconoció que un tiempo de recreación, un descanso de la rutina, era esencial para la buena salud. Ella le informó a su esposo: “ Cabalgaré todos los días después de la cena. Mi salud lo exige. (Carta 21, 1876). “Debo detenerme un día o dos a la semana e ir a algún lado o mi cabeza se romperá”. (Carta 9, 1876) “Yo voy cuando para variar, cabalgar o ir a Healdsburg, no por su bien sino por el mío”. (Carta 11, 1876).

Uno de estos días de relajación lo pasó en las colinas sobre el ciudad de Oakland. “Ayer” , informó,

“Pasamos en las montañas y lo disfrutamos mucho.  
La hermana

Rice y yo nos acostamos a descansar sobre mantas y búfalos. Cuando nos despertamos, porque dormimos, nuestros hijos, Addie y Mary se habían ido. Los buscamos y los vimos en las altas cumbres de las montañas arrojando piedras. Disfrutaron escalando la montaña desde donde tenían una vista del paisaje, el océano, el Golden Gate y los pueblos y aldeas.

Disfrutaron mucho. Willie bajó de las montañas con flores en el abrigo que Addie y May habían atado para que pareciera un inmenso ramo.

“Fuimos más allá de la granja Fountain a unas cinco millas, tomamos nuestra cena y fresas con crema que tuvimos el favor de obtener en una granja cercana. Tuvimos un verdadero descanso. Estaba satisfecho de montar y acostarme. No tenía disposición para subir. Cabalgamos unas treinta millas en total.”—Carta 22, 1876.

Se pasó otro día en el agua, gracias a la cortesía de uno de los miembros de la iglesia en San Francisco, el hermano Chittendon, propietario de un gran velero. Elena G. de White disfrutó plenamente de la ocasión. "Ayer", escribió.

"El hermano Chittendon sacó a varios de nosotros en el agua en su bote: la hermana Chittendon, Waggoner, Loughborough y su esposa, Mary Clough, Edson, Emma, Frank, Willie Jones, el hermano. transmisión exterior

Jones, Charles

[281]

Jones, yo y las niñas pequeñas. Permanecimos en el agua y la playa todo el día. Navegó desde el Golden Gate sobre el océano. No había viento que nos sacara del puerto. Charlie empleó un remolcador de vapor para sacarnos. Uno de sus amigos manejaba el barco de vapor. Mary y Emma estaban mareadas. Yo no estaba enfermo en absoluto. Las olas corrían altas y nos sacudieron arriba y abajo muy grandemente. Estaba muy elevado en mis sentimientos, pero no tenía palabras para decirle a nadie. fue grandioso El rocío corriendo sobre nosotros. El capitán vigilante dando sus órdenes, las manos dispuestas a obedecer. El viento soplaba fuerte y nunca disfruté tanto en mi vida.

"Hoy iba a escribir sobre Cristo caminando sobre el mar y calmando la tempestad. Oh, cómo esta escena quedó grabada en mi mente. El hermano Chittendon dice que la hermana White se ve feliz, pero no le dice una palabra a nadie. Estaba lleno de asombro con mis propios pensamientos. Todo parecía tan grandioso en ese océano, las olas tan altas. La majestad de Dios y sus obras ocuparon mis pensamientos. Él tiene los vientos en Su mano, Él controla las aguas. Seres finitos meras motas

sobre las anchas y profundas aguas del Pacífico estábamos a la vista de Dios, sin embargo, ángeles del cielo fueron enviados desde su excelente gloria para proteger ese pequeño velero que se deslizaba sobre las olas. ¡Oh las maravillosas obras de Dios! ¡Mucho más allá de nuestra comprensión! Él de una sola mirada contempla los cielos más altos y en medio de los mar.

“Cuán vívidamente ante mi mente estaba la barca con los discípulos golpeando las olas... Me alegro de haber subido al agua. Puedo escribir mejor que antes.”—Carta 5, 1876.

Elena G. de White estaba fascinada con todo lo relacionado con la naturaleza. Estaba mucho más interesada en plantar su jardín de flores que en comprar muebles para la nueva casa. Ella notificó a su esposo: “No deseo que mi mente se desvíe de mi trabajo para ir a seleccionar muebles”. (Carta 8, 1876). Pero ella estaba bastante dispuesta a tomarse el tiempo que fuera necesario para el jardín. En algunas de sus otras cartas encontramos estos detalles:

“Anoche, las dos Marías fueron conmigo a Brook Lynn a buscar algunas raíces de flores para nuestro jardín. La hermana Grover nos dio tantos como pudimos llevar.”—Carta 3, 1876.

“Llegamos a casa y dejé mis cosas en mi jardín de [la] casa nueva a la luz de la luna y con la ayuda de la luz de una lámpara. Las dos Marías trataron de hacerme esperar hasta la mañana, pero no las escuché. Tuvimos una hermosa ducha anoche. Entonces me alegré de haber perseverado en plantar mis plantas.”—Carta 4, 1876.

Una semana más tarde, señaló: “Nuestro seto está creciendo muy bien. las cosas [282] nos hemos puesto en rosales y algunos arbustos selectos están bien”. (Carta 6, 1876).

En una de las cartas de Ellen White a su amiga Lucinda Hall, quien estaba en Battle Creek en este momento, apareció esta solicitud:

“¿Me enviarías uno de mis sombreros de paja de Frank Patten? Si pudieras secar algunas raíces de peonía y dejarla

Ilévelos en su baúl y envíe algunos brotes de Queen of Prairie y algunas semillas selectas, como verduras de verano y semillas de pensamiento, me gustaría mucho algunas de estas cosas . Envíame semillas de verbena... [Desde] nuestro antiguo lugar en el campo que vendimos, me gustaría que pudieras enviar una bola de nieve y una enredadera de trompeta. Estos ocuparían muy poco espacio y si pudieras enviarlos podría tener algo nuevo aquí que ellos **no tienen.**”—[Carta 61, 1876.](#)

Cuando hizo el viaje al este en tren en mayo en compañía de su sobrina, Mary Clough, la Sra. White llevó consigo un ramo de flores de California. Desde Kansas City informó a sus hijos: “En este hotel todos están examinando nuestro ramo. Ha perdido gran parte de su encanto, pero queda lo suficiente para ser la admiración de todos los que lo miran. Se ha conservado en agua y hielo y está muy bonito después de tanto viaje.” ([Carta 29, 1876.](#))

En algún lugar de Utah o Wyoming, la Sra. White se tomó unos momentos para ir a buscar rocas. Escribiendo a sus hijos desde Laramie, informa:

“Ayer, mientras esperábamos un tren, nos bajamos y [yo] estaba buscando una piedra o algo como recuerdo. Una señora dijo que recogió algunos especímenes que me daría. Ella me dio gratuitamente especímenes de ágata de musgo, madera petrificada y trozos de salvia petrificada. Dijo que había venido a visitar a su hermana que vivía en la estación y que se quedaría una semana y podría conseguir todo lo que deseara. Ciertamente pensé que era muy amable y generoso de su parte acomodar así a un extraño.”—[Carta 28a, 1876.](#)

Por cierto, la Sra. White y la Srta. Clough se llevaron suficiente comida para todo el viaje de cinco días desde California a Kansas.

[283] De hecho, todavía les quedaba bastante al final del viaje. Con respecto a esto, ella escribió: “Nuestro almuerzo se mantuvo bien. Ahora tenemos dos hogazas de pan, los bollos y el pan moreno y el pastel de frutas, naranjas y limones y mermelada.”—([Carta 29, 1876.](#))

#### 4—Su esposo

La Sra. White era una esposa devota que definitivamente consideraba a su esposo como la cabeza de la casa. Sus puntos de vista sobre la relación marido-esposa que había expresado anteriormente al aconsejar a la esposa un tanto dominante de uno de nuestros ministros:

“Nosotras las mujeres debemos recordar que Dios nos ha puesto sujetas al esposo. Él es la cabeza y nuestro juicio, puntos de vista y razonamientos deben estar de acuerdo con los suyos si es posible.

Si no, la preferencia en la Palabra de Dios se le da al esposo donde no es un asunto de conciencia. Debemos rendirnos a la cabeza.”—Carta 5, 1861.

Las relaciones entre Elena y Jaime White siempre fueron tiernas y estrechas. Pero a veces las exigencias del trabajo en el que estaban comprometidos los separaban por semanas ya veces por meses. Cuando se convocó una sesión especial de la Asociación General para el 31 de marzo, Jaime White viajó hacia el este para estar presente. Estaba lleno de planes para una gran expansión de la obra en todas sus facetas. Ellen se quedó en Oakland para continuar escribiendo sobre la vida de Cristo. Como presidente de la Asociación General, presidente de la Review and Herald Publishing Association, jefe del equipo editorial de la Review and Herald, y estrechamente relacionado con el recién establecido Battle Creek College, James pronto se vio envuelto en los intereses de Battle Creek y cuestionó la sabiduría de regresar al oeste a pesar de que ahora estaban construyendo una casa allí. Cuando él expresó su sentir sobre el tema, ella respondió: “Mientras estés tan feliz [en] el este, nunca más te pediré que cruces las llanuras [284] . Si dices: Quédate al este, así será. (Carta 14, 1876). Ella sugirió que alquilaran la nueva casa por un breve período y luego agregó: “Haremos exactamente lo que dices. Así que aconséjenos o diríjanos y haremos lo que usted diga”. (Carta 8, 1876).

Tanto Ellen White como su esposo tenían voluntades fuertes, ambos eran líderes excepcionalmente dotados y cada uno tenía una obra especial y distintiva. No es de extrañar que en ocasiones hayan tenido diferencias de opinión. Cuando el élder White insinuó que su esposa mostraba demasiada independencia, ella respondió:

“Con respecto a mi independencia, no he tenido más de lo que debería tener en el asunto dadas las circunstancias.

No recibo sus puntos de vista o interpretación de mis sentimientos sobre este asunto. Yo me entiendo mucho mejor de lo que tú me entiendes. Pero así debe ser y no diré más en referencia al asunto.”—Carta [25, 1876](#).

Sin embargo, dijo un poco más, ya que solo cuatro días después se disculpó profundamente por herir los sentimientos de su esposo. “Me apena”, escribió,

“que he dicho o escrito algo para entristecerte. Pues dame y tendré cuidado de no empezar ningún tema que te moleste y te angustie. Vivimos un tiempo solemnísimo y no podemos darnos el lujo de tener en nuestra vejez [54 y 48] diferencias que separen nuestros sentimientos. Puede que no vea todas las cosas como tú las ves, pero no creo que sea mi lugar ni mi deber tratar de hacerte ver como yo veo y sentir como yo siento. En lo que he hecho esto, lo siento.

“Quiero un corazón humilde, un espíritu manso y tranquilo. Cuando se permitió que mis sentimientos surgieran en cualquier instancia, estaba mal. Jesús ha dicho: 'Aprended de mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.' (Mateo [11:29](#)).

“Quisiera que ese yo se escondiera en Jesús. Deseo que el yo sea crucificado. No afirmo infalibilidad, ni siquiera la perfección del carácter cristiano. No estoy libre de errores y errores en mi vida. Si hubiera seguido a mi Salvador más de cerca, no tendría que llorar tanto mi semejanza con su querida imagen.”—Carta [27, 1876](#).

[285] Es muy evidente que Ellen White tenía un verdadero afecto por su esposo. En prácticamente todas las cartas ella le enviaba su amor. A veces cerraba sus cartas con las cariñosas palabras “Tu Ellen” (por ejemplo, [Carta 6, 1876](#)). De vez en cuando ella le recordaba que su ausencia se sentía dolorosamente. Solo dos días después de que él partiera hacia el este, ella escribió: “Se necesita un poco de tiempo para establecerse desde el

emoción de tu partida. Puede estar seguro de que lo extrañamos. Especialmente sentimos la pérdida de su sociedad cuando nos reunimos alrededor de las noches junto al fuego. Sentimos tu ausencia cuando nos sentamos en la junta social". (Carta 1a, 1876). Un poco más tarde ella explicó más: "Te extrañamos... mucho, pero estamos tan absortos en nuestra escritura que no tenemos tiempo para estar solos mientras estamos ocupados en esto; pero cuando se reúnen alrededor del fuego, entonces hay una gran falta". (Carta 9, 1876).

## 5—El viaje al este

A pesar de sus intenciones originales de no ir al Este ese verano, se reunió con su esposo en Kansas el 27 de mayo, para la primera de las catorce reuniones campestres a las que asistieron. Las primeras seis reuniones campestres, entre el 27 de mayo y el 2 de julio, se llevaron a cabo en la región desde Kansas hasta Minnesota. La descripción de la Sra. White de un servicio llevado a cabo en Marshalltown, Iowa, proporciona una idea de la naturaleza de estas reuniones.

"El lunes por la mañana hablé de las palabras de Cristo a Nicodemo. "Os es necesario nacer de nuevo". El espíritu y el poder de Dios reposaron sobre los oradores y los oyentes. Todos los presentes parecían estar profundamente afectados. La profundidad del sentimiento era más general de lo que suele verse. Mientras estaba de pie invitando a pasar al frente a aquellos que querían dedicarse completamente a Dios, pecadores y reincidentes, mi corazón se conmovió profundamente. Realmente sentí que las almas estaban tomando decisiones para la eternidad. Sabía que si los ojos de los presentes pudieran abrirse, veríamos ángeles de Dios caminando a través de la congregación y aunque invisibles para ojos mortales, su pre

"Trescientos se adelantaron para orar. Luego les dimos la oportunidad de expresar sus sentimientos y se dieron ciento treinta testimonios. Frecuentemente cuatro estaban de pie a la vez, hablando y confesando con lágrimas sus pecados y su alejamiento de Dios. Nunca lo vi de esta manera antes. como resultado de la

[286]

reunión, cuarenta y ocho fueron bautizados. Todos fueron a su se animó a los hogares y muchos fueron notablemente bendecidos.

“Estamos felices en este trabajo. Muchas veces estamos decepcionado de nuestras expectativas, pero luego cuando vemos el Señor obrando con nuestros esfuerzos, y las almas llegando a Cristo, olvidamos el cansancio, las desilusiones y pruebas que encontramos en relación con este trabajo y sentirse honrado por Dios de que se le permita tener una parte en ella.”—Carta 32, 1876.

Esta carta fue escrita a mediados de junio mientras los blancos estaban de viaje. eling en el tren. Otras cartas a sus hijos fueron escritas desde todos tipos de lugares. Escribió sentada en la cama de su tienda (Carta 40, 1876), mientras se calienta en la estufa en un día frío (Carta 41, 1876), mientras espantaba las moscas de su marido que dormía en el sofá (Carta 47, 1876), en el depósito a la espera de la tren (Carta 47, 1876), mientras navegaba en un transbordador lleno de gente en San Francisco Bay (Carta 8, 1876), mientras miraba un bautizo (Carta 30, 1876), y mientras su esposo predicaba (Carta 30, 1876).

Un interludio muy delicioso en el ajetreado verano fue unos días en Battle Creek seguido de una visita a la exhibición del Centenario en Filadelfia. Llegaron a Battle Creek tarde en la noche del 3 de julio.

En una carta a sus hijos, Ellen White describió el gran cuarto de Desfile de julio en Battle Creek celebrando el Centenario:

“Llegamos justo a tiempo [para la celebración del 4 de julio y] para presenciar la procesión de las aves del paraíso. El líder fue representado como un guerrero indio, luego siguieron los continentales, los firmantes de la Declaración de Independencia vestidos como vestían, cabello empolvado, calzones cortos y polainas. Algunas cosas eran realmente interesantes y algunos ridículos.—Carta 33, 1876.

[287] Luego, desde Battle Creek, el martes 11 de julio, le escribió niños, “Salimos de aquí el jueves para Nueva York. Luego a la Centenario.” (Carta 34, 1876). Al llegar a su debido tiempo a Wilmington, Delaware, a unas 26 millas de Filadelfia, los Whites

organizaron alojamiento para ellos y su sobrina en el hogar de una "familia agradable". Catorce dólares pagaron la comida y el alojamiento de los tres durante una semana completa. "Ahora", exclamó la Sra. White el domingo 30 de julio, "nuestro negocio es visitar [los] terrenos del Centenario todos los días, ver lo que podamos y Mary hacer informes. Tomaremos nuestra cena con nosotros de nuestra casera. (Carta 35, 1876)

En realidad, no pudieron pasar todos los días en la exhibición ya que los intereses de la iglesia en Filadelfia tomaron parte de su tiempo, pero realmente parece que se divirtieron inmensamente.

El miércoles 2 de agosto, la hermana White escribió:

He estado en el terreno del Centenario una vez. Estamos en camino hoy. Hay mucho más de esto de lo que esperábamos, representaciones de todas partes del mundo, suecos, noruegos, lapones y algunos otros en tamaño natural, naturales como la vida en su vestimenta nativa. Realmente vale la pena verlo."—Carta 35, 1876. [RM Devins en el último capítulo de su "Nuestro primer siglo" describe la extravagancia en términos elogiosos. Ulysses S. Grant, el presidente estadounidense y el emperador Dom Pedro II de Brasil participaron en las emocionantes festividades. Había cinco edificios principales ubicados en 500 acres separados para propósitos del centenario. La exhibición de artes, productos y manufacturas estadounidenses y extranjeros fue una de las características brillantes del gran espectáculo. "Se presentó, dijo Devins, "el microcosmos de civilización más maravilloso jamás concentrado en una localidad". Hubo, de hecho, el arte y la habilidad culminantes de sesenta siglos de progreso humano."—Our First Century, págs. 591-592.]

Y el élder White informó a los lectores de Review and Herald: "Peo- [288] La gente en el extranjero no tiene una idea justa de la grandeza, la hermosura y la perfección de la exposición del Centenario. Los periódicos no pueden contarle ."—The Review and Herald, 10 de agosto de 1876, pág. 56.

Podemos estar seguros de que la exhibición de publicaciones adventistas fue uno de los principales puntos de interés para los White. (*The Review and Herald*, 17 de agosto de 1876, pág . 64).

El circuito de reuniones campestres comenzó de nuevo el 10 de agosto y continuó hasta el 3 de octubre. Durante estas siete semanas y media, los White asistieron a ocho reuniones campestres desde Maine hasta Illinois. En Groveland, Massachusetts, Ellen White se dirigió a una congregación de unas 20.000 personas, la multitud más grande en toda su vida. (*Carta 42*, 1876).

Era una trabajadora infatigable. Predicó cuando estaba enferma y ronca con un fuerte resfriado (*Carta 37*, 1876); Predicó mientras sufría de un “dolor de cabeza muy angustioso” (*Carta 30*, 1876); Predicó a las cinco de la mañana y en medio de una tarde desagradablemente calurosa (*The Signs of the Times*, 13 de julio de 1876, p. 236). Al describir una de sus reuniones en Maine, afirma:

“Empecé a hablar en el estrado, pero el viento soplaba con tanta fuerza, balanceando los árboles y haciendo susurrar las hojas, que pensamos que era mejor ir a la tienda... Después de hablar más de una hora, llamé a los que no estaban convertidos y también a los reincidentes y los que sentían que tenían pecados sobre ellos que los separaban de Dios. Antes de que nuestro esfuerzo cerrara, sesenta y cinco se adelantaron. Un profundo sentimiento invadió la reunión. Hubo mucho llanto, muchas confesiones hechas, bien mojadas en lágrimas. Los padres suplicaban por sus hijos y los jóvenes solicitaban a los jóvenes que entregaran sus corazones a Dios. Al hablar y rogar a los pecadores, estuve de pie cerca de cuatro horas.”—*Carta 44*, 1876.

No es de extrañar que Uriah Smith escribiera: “La presencia del Hno. y la Hna. White constituyeron en gran medida la vida de la reunión.” (*The Review and Herald*, 29 de junio de 1876). No es de extrañar, también, que

[289] Ellen White escribiera a su hijo: “Tu padre y tu madre están trabajados. Parezco viejo y pobre por la misma razón de que no hay descanso para nosotros”. (*Carta 39*, 1876).

## 6. Conclusión

Por fin, el 15 de noviembre, después de completar Spirit of Prophecy, vol. II (sobre la vida de Jesús), Ellen White y su esposo regresaron a Oakland, donde reanudó el cuidado de sus sobrinas nietas, plantó más semillas y bulbos en su jardín y se puso a trabajar en el siguiente volumen de sus libros. Este fue el espíritu de cien años.

atrás.

Una voluntad de gastar y ser gastado,

Una determinación de hacer sólo la voluntad de Dios,  
Una fascinación por las rocas y las flores.

Reconocimiento de sus propias faltas y fracasos, Devoción  
a su esposo y familia, Tiempo tanto para Dios como para el  
país.

Estos propósitos y actitudes dieron a Elena de White paz y gozo, y permitieron al Señor, a través de ella, brindar felicidad a los demás. Las mismas cualidades que bendijeron al mundo hace un siglo bendecirán al mundo incluso ahora. Que el espíritu que Elena de White manifestó en 1876 sea el espíritu con el que avanzamos hoy.

**Publicado el 16 de marzo de 1976.**

[290] **MR Núm. 484—Distinción entre lo sagrado y lo común**

Esta experiencia del hermano Ballenger me retrotrae a mi primera experiencia en el mensaje de corregir los errores que surgieron entre nosotros después del paso del tiempo en 1844. Los creyentes estaban tristemente desilusionados y dispersos en diferentes localidades en pequeños grupos. Ciertos que pretendían ser enseñados por el Señor visitaban estos grupos, y en oración, canto y predicación introdujeron a los creyentes sentimientos de naturaleza fanática, sentimientos que engañaban al pueblo de Dios.

En ese momento yo tenía sólo diecisiete años, pero el Señor me dio un mensaje para estos líderes fanáticos y me pidió que les declarara la verdad. En consecuencia, en Portland, Maine, hablé decididamente en contra del trabajo fanático que se estaba llevando a cabo, mostrando que las cosas comunes de la vida debían ser tratadas por ellos como si fueran seres inteligentes. Les dije que era su deber orar juntos y estudiar juntos la Palabra de Dios, pero que las cosas fanáticas que estaban reuniendo y en las que se detenían no eran del Señor, sino de su propia invención.

Aquí había cuatro ministros que estaban jugando con las cosas sagradas, mezclando las trivialidades de la vida con su culto religioso, y haciendo esto como si el Señor lo ordenara, y poniendo a prueba sus impresiones. Pero el Señor no obra de esta manera. Yo les dije: Vuestro ayuno y vuestros extraños ejercicios no son de Dios.

Él no acepta lo que es barato y común como parte de Su adoración. Al mismo tiempo se me instruyó que no mezclara esta clase de experiencia, la que era barata y común, con mi experiencia religiosa, porque estaba extraviando al pueblo de Dios...

[291] Hay almas que luchan con dudas, sin nadie que las ilumine sino aquellos que entienden la voluntad del Señor y aprecian Su gran sacrificio en el don de Su Hijo unigénito.

La declaración es: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda,

sino que tenga vida eterna.” Lo dio a vivir una vida de humillación y a morir una muerte terrible para que toda la humanidad pudiera escuchar Su bendita invitación y ser acercada a Dios. ¡Qué trabajo se le da a aquellos que emprenderán este trabajo por los seres pecadores caídos! Ve, dice el gran Maestro. Dale el mensaje que te he dado. Actúa el papel que el cielo te ha dado para que actúes. Te hago responsable de la transmisión de este mensaje. Mis ángeles estarán con vosotros para sosteneros y ayudaros, dándoos valor para superar todas las dificultades y distinguir lo común de lo [sagrado](#).—[Manuscrito 107, 1909, 1-3](#). (“Una confusión de lo sagrado y lo común”, 5 de marzo de 1905.)

**Publicado el 16 de marzo de 1976.**

[292] **MR No. 485—Ciencia e Interpretación Bíblica**

Los preceptos y principios de la religión son los primeros pasos en la adquisición del conocimiento y se encuentran en el fundamento mismo de la verdadera educación. El conocimiento y la ciencia deben ser vitalizados por el Espíritu de Dios para servir a los propósitos más nobles. Sólo el cristiano puede hacer el uso correcto del conocimiento. La ciencia, para ser plenamente apreciada, debe ser vista desde un punto de vista religioso. Entonces todos adorarán al Dios de la [ciencia](#).—[Manuscrito 30, 1896, 10](#).

(“Universidades cristianas: objetivo y propósito verdaderos”, octubre de 1896).

Algunos jóvenes se están abriendo camino en el trabajo, que no están realmente capacitados para ello. No entienden que necesitan que se les enseñe antes de poder enseñar. Señalan a hombres que con poca preparación han trabajado con cierto éxito. Pero si estos hombres han tenido éxito es porque pusieron su corazón y alma en el trabajo. Y cuánto más eficaz hubiera sido su labor, si desde el principio hubieran recibido la formación adecuada. La causa de Dios necesita hombres eficientes. La educación y el entrenamiento se consideran correctamente como una preparación esencial para la obra de enseñar en la escuela, y no menos esencial es una preparación completa para la obra de presentar el último mensaje de misericordia de Dios al [mundo](#).—[Manuscrito 51, 1900, 4](#). (“Conocimiento, espurio y genuino”, 1900.)

Él nos enseña a considerar todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, nuestro Señor. Este conocimiento es la ciencia más alta que cualquier hombre puede alcanzar. Es la suma de toda ciencia verdadera.

[293] “Esta es la vida eterna”, declaró Cristo, “que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has [enviado](#)”.—[Manuscrito 28, 1905, 8](#). (“El resultado del arrepentimiento”, 5 de marzo de 1905).

En la larga historia que se me presenta, puedo ver el peligroso camino que has estado recorriendo. Te has jactado de tu estudio de la ciencia. Pero por la luz que Dios me ha dado, sé que es mejor, mucho mejor, que te hayas convertido en un tonto a los ojos del mundo, que aceptar la ciencia que aprecias y usarla como lo has hecho, para cegar la mente y el juicio de los que estaban

conectado contigo. Tu conocimiento científico ha sido usado por ti para ayudarte a desempeñar un papel similar al que Satanás actuó en las cortes celestiales. Paso a paso te has ido alejando de Dios, elaborando planes instigados por el archiengañador.—Carta 319, 1905, págs. 2, 3. (Para JH Kellogg, 2 de junio de 1905).

“Porque me propuse no saber nada entre vosotros, sino a Jesucristo, y éste crucificado. Y estuve con vosotros en debilidad, y en temor, y en mucho temblor. Y mi palabra y mi predicación no fueron con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder; que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.” ¡El poder de Dios!... Es esto lo que soportará la prueba de la prueba, derribando la oposición, derritiendo el razonamiento científico y llevando a hombres y mujeres a una apreciación de la verdad que nos ha mantenido donde estamos, sobre un fundamento sólido. —Carta 40, 1906, pág. 2. (Al hermano y la hermana Hughes, 23 de enero de 1906).

Después de la muerte de mi marido, estuve un año tan afligida [294] que sentí que tal vez el Señor me dejaría descansar en la tumba. Noche tras noche estaba en un profundo dolor. Una noche tuve una respuesta especial a mi oración. Fue después de que el poder sanador de Dios vino sobre mí en Healdsburg. En ese momento el Señor me levantó y me dio una luz especial, y desde entonces nunca me he sentido tan irreconciliado. Se me indicó que el Señor misericordiosamente me había levantado porque tenía una obra especial para mí, y se me aseguró que debería tener la protección y el cuidado especial de Dios. El Señor me había perdonado la vida y me había salvado de lo que seguramente estaba minando mis fuerzas vitales.

El Poderoso Sanador dijo, “Vive. He puesto mi Espíritu sobre tu hijo, WC White, para que sea tu consejero. Le he dado espíritu de sabiduría, y una mente perspicaz y discernidora. Tendrá sabiduría en el consejo, y si anda en Mi camino, y hace Mi voluntad, será guardado, y podrá ayudarte a llevar ante Mi pueblo la luz que Yo te daré para ellos. Así brille vuestra luz delante de los hombres para que vean y entiendan de manera especial que el Señor ha dado un mensaje para hacer frente a las emergencias que se presentarán. Mientras pronuncias las palabras que te doy, los ángeles del cielo estarán contigo, para impresionar la mente de los que escuchan.

“Yo estaré con tu hijo, y seré su consejero. Él respetará la verdad que viene a través de ti a la gente. Tendrá sabiduría para defender la verdad; porque yo me haré cargo de su mente, y le daré buen juicio en los consejos a los que asista en relación con la obra. El mundo en su sabiduría no conoce a Dios. No contempla la belleza y armonía de la obra especial [295] que os he dado. Tu hijo estará perplejo por muchos asuntos que se presentarán ante mi pueblo, pero él debe esperar y velar y orar, y dejar que las palabras de Dios lleguen a la gente, aunque no siempre puede discernir inmediatamente el propósito de Dios”. -Carta 348, 1906, págs. 5, 6. (Para GI Butler, 30 de octubre de 1906).

**Publicado el 28 de abril de 1976.**

## MR No. 486—Desarrollo de la obra ASD en Alemania

[296]

Mi hermano, he enviado cartas al élder Loughborough que deseo que lea. Nuestras misiones europeas se están abriendo para trabajadores en todas direcciones y no hay medios en la tesorería para mantener a los hombres en el campo. Me duele el corazón día y noche, por lo que rara vez puedo dormir después de las tres y media, pensando en las ciudades de Europa a las que se debe entrar mientras los ángeles sostienen los cuatro vientos para que el mensaje llegue a todas las naciones, lenguas y pueblos. . Si pudieras ver lo pobre que es la gente en Europa, sabrías exactamente qué hacer con algunos de tus medios.

No hay un hombre en todo el campo europeo que tenga los medios para ayudarnos cuando llegemos a un lugar correcto, ni uno al que podamos llamar. No es así en California; no es así en los Estados Unidos. Estamos necesitados de medios y que el Señor les enseñe cómo aplicar los suyos sabiamente. Que no se haga un desembolso extravagante de recursos, ni se hagan planes elaborados en ningún lugar para consumir recursos, a menos que sea positivamente necesario para el progreso de la obra y la causa de Dios. Este es un campo duro por su pobreza, y aquellos que abrazan la verdad tienen una dura prueba, el hambre parece mirarlos a la cara. Todos en la oficina trabajan por salarios limitados, no más de seis dólares por semana y alojamiento y comida. Esto se considera un buen salario. Pero, hermano mío, te dejo estas cosas. Recibí una carta el 19 de diciembre que decía que el hermano Church había vendido su propiedad de zanjas. Sentí ganas de alabar al Señor.

Ahora no inviertas esto en tesoros terrenales. Tienes la oportunidad de acumular tus tesoros en el cielo. El final está cerca. Cristo viene. Queremos hacer con los hombres, con la voz, con los medios, la misma obra que Dios quiere que hagamos para promover Su causa. El trabajo está [297] llegando a su fin. Apresurémonos a llevar nuestro tesoro delante de nosotros al cielo.

Espero que lea atentamente los bocetos de los viajes y el trabajo en Europa [Bosquejos históricos de las misiones extranjeras SDA]. No

uno puede decir o entender la situación real de este campo misionero a menos que se quede lo suficiente para obtener una visión interna del asunto y el funcionamiento de la gente. Los ministros hacen tales esfuerzos para suprimir la verdad que difícilmente les parecería creíble.

Los hermanos Ertzenberger y Conradi están haciendo un esfuerzo aquí en Basilea. Tienen una buena asistencia y seis ya han abrazado la verdad. Muchos más están profundamente interesados. Los ministros llamaron trece veces a un hombre para que no asistiera a las reuniones. Él les dijo que solo estaban escuchando la Biblia explicada en una luz clara y clara. Dijo el ministro, no se debe leer la Biblia y tratar de entenderla. Debe dejar que los ministros expliquen las Escrituras.

Estos eran ministros protestantes. ¿No es esto un rayo de papado?

Bueno, el Señor te bendiga a ti y a los tuyos. Me detengo abruptamente porque ya he escrito veintinueve páginas hoy.—Carta 61, 1886, pp. 3, 4.

(A Moses J. Church, 20 de diciembre de 1886.)

Nos damos cuenta de que las verdades de la palabra de Dios deben llevarse a todo el mundo, y estamos haciendo lo mejor que podemos. He ayudado a la obra en Europa tanto como ha sido posible. Me costó más de tres mil dólares traducir mis libros a los idiomas extranjeros.

Toda la regalía de mis libros vendidos en Europa, la he dado al trabajo [298] en ese campo. Esto ha ascendido a varios miles de dólares. El élder Conradi ha estado haciendo un trabajo noble en los diferentes países de Europa.

Hace unas semanas, el élder Conradi me envió quinientos dólares de mi realeza, al enterarse de que estaba presionado por los medios. Tan pronto como reciba suficiente dinero de la venta de mis libros, devolveré estos quinientos dólares.—Carta 103, 1904, pág. 3. (Al hermano Craw, 24 de febrero de 1904.)

**Publicado el 28 de abril de 1976.**

## MR Núm. 487—El Espíritu Santo es una Persona

[299]

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este mundo; antes bien, transformaos mediante la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios”.

El Señor dice esto porque sabe que es para nuestro bien. Él construiría un muro alrededor de nosotros, para guardarnos de la transgresión, para que Su bendición y amor nos sean otorgados en gran medida. Esta es la razón por la que hemos establecido una escuela aquí. El Señor nos instruyó que este era el lugar en el que debíamos ubicarnos, y hemos tenido todas las razones para pensar que estamos en el lugar correcto. Hemos sido reunidos como escuela, y debemos darnos cuenta de que el Espíritu Santo, que es tanto una persona como Dios es una persona, está caminando por estos terrenos, que el Señor Dios es nuestro guardián y ayudador. Él escucha cada palabra que pronunciamos y conoce cada pensamiento de la [mente](#).—[Manuscrito 66, 1899](#), 4. (Discusión, 15 de abril de 1899).

**Publicado el 28 de abril de 1976.**

[300]

## MR No. 488—Demas

Demas se convirtió al cristianismo. Fue recibido en plena comunión con la iglesia. Se le menciona en relación con Lucas, el médico amado. “Os saludan Lucas, el médico amado, y Demas”, escribe Pablo. En otra carta envía saludos a Demas. Pero de nuevo lo encontramos escribiendo: “Procura con diligencia venir a mí en breve; porque Demas me ha desamparado, habiendo amado este mundo presente.” Escogió el mundo antes que Cristo, y esta fue la causa de su fracaso. Es la causa del fracaso de muchos que se dicen cristianos. Todos necesitamos ver nuestra debilidad y esforzarnos por remediar nuestras faltas de carácter; de lo contrario, seguramente llegaremos a ser como Demas, alejados de los caminos seguros hacia proyectos mundanos y planes ambiciosos. Así haremos naufragar nuestra fe.— Carta [66](#), [1897](#), pags. 8. (Para AR Henry, agosto de 1897.)

**Publicado el 28 de abril de 1976.**

**MR No. 489—En Manuscrito Publicación No. 1077**

[301]

## **MR No. 490—El Sanatorio de Melrose**

Tengo palabras para dirigirme a los empleados del Melrose Sanitarium ; porque hay una obra que debe hacerse en y alrededor del sanatorio que ellos están descuidando. Me ha dolido profundamente la situación que se me ha presentado. El médico y el gerente general no necesitan esperar recibir la bendición especial del Señor sobre la institución mientras dejan sin hacer la obra que es más esencial. Se me ha instruido que les diga a los hombres que ahora ocupan cargos de responsabilidad en el Sanatorio de Melrose: Es necesario que ambos realicen una labor minuciosa de conversión. Debes darte cuenta de que tu posición de responsabilidad y tu profesión como cristianos inteligentes exigen un servicio de corazón prestado en el amor y el temor de Dios. Debes entender tu necesidad del poder convertidor de la gracia de Cristo. Si, como hombres convertidos, ponen en práctica en su experiencia los principios de la religión verdadera, recibirán las mejores bendiciones del cielo.

Se espera que a la cabeza de nuestros sanatorios haya hombres que trabajen en armonía con Dios porque reciben sabiduría diariamente de su palabra; hombres de oración, hombres que se den cuenta de su responsabilidad de velar por los intereses religiosos de todos los jóvenes empleados en la institución. Es su deber esforzarse por dar a los miembros de la familia del sanatorio un molde de carácter fervoroso y consagrado. Nuestros sanatorios deben ser salvaguardias para nuestra juventud. Si los que ocupan puestos de confianza son fieles en el cumplimiento de todos los deberes religiosos, los miembros más jóvenes e inexpertos de la familia aprenderán a ser fieles en el cumplimiento de sus responsabilidades.

[302] Si los líderes abrigan un espíritu de fidelidad, usando los abundantes recursos de Dios para aumentar su aptitud para el trabajo, si entienden el valor de una educación cristiana para preparar obreros para el servicio en la causa de Dios, verán preciosos resultados de sus trabajos.

Los trabajadores que están al frente de nuestros sanatorios deben estar preparados para dar la ayuda espiritual necesaria a los pacientes que acuden a ellos.

la institución, para que estas almas se conviertan del error a la comprensión de la palabra de Dios tal como es revelada para este tiempo. Deben hacer un servicio fiel a Dios, recibiendo de Él un sentido de sus sagradas responsabilidades. Mediante la oración y el esfuerzo ferviente han de ser colaboradores con Dios para la conversión de las almas. Mediante el ejercicio de la fe en Dios, deben extraer de la fuente de todo poder la capacidad de hacer la voluntad de Dios en una genuina obra misionera. La bendición del Señor vendrá en gran medida a los pacientes por medio del sanatorio cuando los trabajadores de la institución se den cuenta de su responsabilidad y actúen como hombres convertidos.

La palabra del Señor, si se recibe y se cree, será aceptada como sí y amén por todo buscador sincero.

A los que han tenido la oportunidad de convertirse en hombres dignos de confianza, pero que no han aprovechado su oportunidad, les diré: a menos que sus corazones sean cambiados y sientan su gran responsabilidad ante Dios, a menos que lleguen a comprender su propia falta de preparación para servicio, y aceptan la disciplina de la palabra de Dios, otros hombres mejor calificados deben entrar para hacer su trabajo, hombres que se han preparado para puestos de confianza aprovechando las oportunidades de progreso espiritual que se les han presentado.

La noche después de que me fui de Melrose, se me presentaron asuntos en [303] de esta manera: se me mostró lo que podría haberse logrado para Dios en esta institución si Cristo y su servicio hubieran sido considerados de primera importancia. Grandes bendiciones habrían llegado a los pacientes al leerles porciones selectas de las Escrituras y al orar con aquellos que necesitaban consuelo e iluminación. De muchas maneras los obreros podrían haber dado evidencia de su cristianismo genuino, no en grandes demostraciones, sino, como hijos de Dios, encontrando para sí mismos consuelo, esperanza y paz en Cristo, e impartiendo a aquellos a quienes ministraban lo que habían recibido . .

Pero, ¿qué bien espiritual, pregunto, se ha impartido a los creyentes y no creyentes? ¿Qué esfuerzo se ha hecho para exaltar al Redentor del mundo? Cristo ha pagado por tu redención con el precio infinito de Su preciosa sangre. Si hubieras aceptado con gratitud este Don y lo hubieras apreciado como es debido, habrías tratado de exaltarlo ante los demás, diciendo: El Salvador ha dado Su preciosa vida por ti y por mí. ¿Cómo supones que el Señor considera a los

servicio a medias que se le ha dado? El “Bien hecho” no puede hablarse de servicio imperfecto; el Señor no ha sido honrado en vuestra experiencia diaria. Ahora les ruego que asuman la responsabilidad que aún no han aceptado de ser colaboradores de Dios y cumplan fielmente los deberes que Él requiere de ustedes.

En cualquier lugar donde se encuentre el creyente, debe recordar que, como cristiano profesante, debe revelar que se está esforzando por guardar todos los mandamientos de Dios. “Por sus frutos los conoceréis”, dijo el Salvador. “¿Los hombres recogen espinas de las uvas? o higos de cardos? así todo buen árbol da buenos frutos; mas el árbol podrido [304] da malos frutos. Un buen árbol no puede dar malos frutos; ni el árbol malo puede dar buenos frutos. Todo árbol que no da buen fruto, se corta y se echa en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis.

“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.” Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre? y en tu nombre echamos fuera demonios? y en tu nombre hecho muchas obras maravillosas? Entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de iniquidad.

“Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y sopló viento, y azotó aquella casa; y no cayó; porque fue fundada sobre una roca. Y cualquiera que oye estas palabras mías, y no las hace, lo compararé a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y sopló viento, y azotó aquella casa; y cayó; y grande fue su ruina.”

Les presento estas Escrituras para su estudio en oración. Necesitas estar profundamente convertido. Necesitáis educaros para orar y enseñar la palabra de Dios en el sanatorio. A menos que estén dispuestos a hacer esto, no tienen derecho a aceptar posiciones que significan tanto para nosotros como pueblo, y tanto para aquellos que buscan preparación para la obra de Dios. Comprendo ahora la razón por la que tuve tan poca libertad para dirigir palabras de aliento a los presentes;

no podían captar la fase religiosa de su educación. El Señor tenga piedad de ese sanatorio que, necesitando tanto el conocimiento del Señor y la fuerza de la oración, no llega a buscar la ayuda de [305] la única fuente verdadera. Que todos los que dicen ser siervos de Dios eduquen a jóvenes y mayores para que comprendan que no pueden vivir sin la ayuda de la oración.

Hacemos un llamado a todos los que tienen una parte que desempeñar en nuestros sanatorios para que se hagan cristianos, es decir, semejantes a Cristo. En estas instituciones no deben emplearse médicos que no puedan dirigir el culto en la familia del sanatorio y dar instrucción religiosa. Si hay algún lugar en nuestro mundo donde se necesita oración diariamente, es en nuestros sanatorios. Deje que los pacientes y los ayudantes vean que aprecia el ejercicio físico y que valora mucho las cosas espirituales. Una profesión de religión equivale a muy poco a menos que se desarrolle en la vida del hogar. Es un descuido grave cuando los que tienen la responsabilidad no reúnen a la familia para el culto. Este es un privilegio y un deber sagrado, y significa vida para el alma.

En nuestros sanatorios se necesitan obreros con las más altas capacidades para que las almas sean influenciadas a aceptar a Cristo como su Salvador. No es inculcando a los hombres y mujeres enfermos las doctrinas de nuestra fe, sino aprendiendo de Cristo de Su palabra y revelando Sus enseñanzas en la vida diaria, que los obreros de nuestros sanatorios ministrarán con éxito a las almas y rendirán un servicio aceptable a Cristo. . Por la luz que me ha sido dada, sé que se necesita un trabajo más cuidadoso al seleccionar a nuestros trabajadores para cada línea de trabajo del sanatorio. Deben ser elegidos y fieles. A menudo se comete un gran error al aceptar ayuda barata porque se está presionado por los medios. La pérdida sufrida por tener una ayuda pobre e inexperta es una pérdida total. No se puede estimar en dólares y centavos. La mente bien entrenada es valiosa, y la ayuda experimentada es esencial para educar a aquellos que prometen convertirse en **trabajadores** eficientes. El alma profundamente convertida será una poderosa influencia para el bien en cualquier institución, pero una educación al azar es una trampa.

Hay muchos que afirman creer la verdad para este tiempo, pero que actúan en contra de las enseñanzas de la verdad porque no están convertidos. Estos no deben ser alentados a desempeñar un papel en nuestros sanatorios; esta obra sagrada no debe confiarse a hombres y mujeres que no estén completamente convertidos. Me temo que nos estamos relajando

este punto. Se establecerán más sanatorios si se establecen siguiendo los lineamientos de la verdadera educación. Esto significa que no rechazaremos la instrucción del Señor y volveremos a las enseñanzas de los sabios del mundo para obtener la así llamada educación superior. No está en el orden del Señor que nuestros estudiantes se apeguen a instituciones educativas mundanas y sean entrenados de acuerdo con métodos mundanos.

Diariamente, en las palabras que decimos, en los planes que formamos, en los actos que realizamos, estamos dejando huellas para bien o para mal en aquellos con quienes entramos en contacto. En todo lo que hacemos y decimos debemos dar testimonio de Cristo. Hay una gran obra que hacer en poco tiempo, y los que han obtenido un conocimiento de la verdad presente están llamados a ser obreros en la causa. Cristo dijo a sus discípulos: “Mientras vais, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad a los enfermos... He aquí, os envío como ovejas en medio de lobos; Sed, pues, astutos como serpientes y sencillos como palomas.”

Cuando se estableció nuestra obra de sanatorio en Battle Creek, el Señor me instruyó que nuestras instituciones de salud debían dedicarse a Dios para convertirse en agencias para la diseminación de los principios [307] de la reforma pro salud. Se pronunció la palabra: “Mi Espíritu entrará en estas instituciones convirtiéndolas en instrumentos para el alivio de los afligidos y para la difusión del conocimiento del evangelio. Dar instrucción en líneas religiosas; abrir las Escrituras a los afligidos y orar con y por los que sufren. Honraré a las personas que me honren.

“La Biblia debe ser el libro educativo; sus instrucciones deben ser fielmente seguidas. YO SOY el gran Sanador de la enfermedad. Que los obreros trabajen en armonía con Mi palabra. Que los médicos aprendan de Mí por las Escrituras, y observen Mi instrucción en toda su obra. Entonces estos agentes no se apartarán de Mí, sino que cooperarán Conmigo para dar luz y salvación a los hombres. No codiciarán las indulgencias del mundo, sino que prepararán alimentos que de ninguna manera contaminarán el cuerpo humano. Proveerán frutas y granos, comidas sencillas, sin mezclar con vino o elementos fuertes que confundan el cerebro y faciliten el camino para que Satanás lo lleve al pecado”.

Es deber del médico velar por que se suministren alimentos sanos, y deben prepararse de manera que no creen perturbaciones en el organismo humano. No se debe tomar una gran variedad de alimentos en una comida; porque crean trastornos en el estómago,

dañan los órganos digestivos y dañan el poder nervioso del cerebro de modo que no puede distinguir lo sagrado de lo común.

El Señor les dio a los hijos de Israel una experiencia maravillosa cuando los liberó de la esclavitud de Egipto y de las tentaciones de Egipto, y los guió durante cuarenta años a través del desierto. Él deseaba hacer de ellos un pueblo separado. Quería que reformaran sus hábitos de alimentación.

El poder preservador de Dios fue con Israel. Fueron conducidos [308] por la columna de nube y de fuego. Cristo era su líder y su maestro. Cuando fueron llevados a lugares estrechos, el Señor obró milagros a favor de ellos, proporcionándoles agua pura de la roca cuando tenían sed. Cuando añoraron las ollas de carne de Egipto, Él les dio maná, comida de ángel. Israel tenía evidencia inequívoca de que estaban siendo guiados y protegidos por un poder divino.

La historia de Israel, desde el principio hasta el final, debe ser una lección para todos los que en estos últimos días han decidido apartarse de toda idolatría. Debe alentarlos a liberarse de todos los obstáculos que confundirían la mente y la conciencia y los llevarían al pecado.

El pueblo que se prepara para la futura vida eterna debe aprender de Dios a través de su palabra. Todo lo que distraiga la mente de Su servicio debe ser reconocido y desechado. La revista de cuentos, la novela y la literatura barata y sin valor deben abandonarse. Los medios así ahorrados pueden gastarse en la compra de aquellas publicaciones que traerán la luz del cielo a quienes las lean. Cada familia debe participar en el esfuerzo de mantener fuera del hogar las producciones inútiles que son un poder para el mal de los jóvenes, robándoles el sentido del valor de la palabra de Dios que deben leer y entender.

Quisiera que todos pudieran haberles hecho las representaciones que me han sido dadas con respecto a los grandes eventos del futuro y nuestra necesidad de preparación para los tiempos que tenemos por delante. El Señor desea preparar los corazones y las mentes de Su pueblo, para que la bienaventuranza de Su camino haga su impresión en la mente, el corazón y el carácter, de modo que los planes de Satanás para arruinar su interés en la palabra [309] de Dios no tengan éxito. El pueblo de Dios necesita entender que Satanás está trabajando con todo su ingenio para mantener las mentes absortas en aquellas cosas que cierran la puerta del corazón a las cosas eternas.

interés, que los hombres, mujeres y jóvenes no sean tocados por los mensajes de advertencia e invitación que están llegando al mundo en estos últimos días. Él está trabajando de todas las formas imaginables para impedir la santificación del pueblo de Dios a través de la creencia en la verdad.

Les pido que estudien los capítulos cuarto al octavo de Deuteronomio , para que puedan entender lo que Dios requería de Su pueblo antiguo para que pudieran ser un pueblo santo para Él. Nos acercamos al día de la gran revisión final de Dios, cuando la gente de este mundo deba comparecer ante el Juez de toda la tierra para responder por sus obras. Ahora estamos en el tiempo de la investigación. Antes del día de la revisión de Dios, cada carácter habrá sido investigado, cada caso decidido para la eternidad. Que se lean con provecho las palabras del siervo de Dios, registradas en estos capítulos.

El Señor mandó a Moisés para Israel: “Guarda, pues , los mandamientos, los estatutos y los decretos que yo te ordeno hoy, para que los cumplas. Acontecerá, pues, que si escucháis hacer estos juicios, y los guardáis y los hacéis, el Señor vuestro Dios os guardará el pacto y la misericordia que juró a vuestros padres; y Él te amará, te bendecirá y te multiplicará.” “Y el Señor quitará de ti toda enfermedad”.

“Cuidaréis de cumplir todos los mandamientos que yo os ordeno hoy, para que viváis y os multipliquéis, y entréis y poseáis la tierra que el Señor juró a vuestros padres. Y te acordarás de todos los caminos por donde te ha llevado Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte y probarte, para saber lo que había en tu corazón, si guardarías o no sus mandamientos. Y te humilló, y te hizo pasar hambre, y te sustentó con maná, que tú no conocías, ni tus padres habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale. de la boca de Jehová, vive el hombre. Tu vestido no se ha envejecido sobre ti, ni tu pie se ha hinchado estos cuarenta años. Considerarás también en tu corazón, que como el hombre disciplina a su hijo, así el Señor tu Dios te disciplina a ti. Guarda, pues, los mandamientos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y temiéndole”.

Hay preciosas lecciones que aprender del estudio del ministerio de Cristo a los enfermos. “He aquí, le trajeron un hombre enfermo de

el paralítico, acostado en una cama: y viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, ten ánimo; tus pecados te sean perdonados. Y he aquí, algunos de los escribas decían dentro de sí: Este hombre blasfema. Y sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? Porque ¿qué es más fácil decir: Tus pecados te son perdonados? o decir: Levántate y anda? Mas para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu camilla, y vete a tu casa. Y se levantó y se fue a su casa. Pero cuando la multitud lo vio, se maravillaron y glorificaron a Dios, que había dado tal poder a los hombres

“Y aconteció que estando Jesús sentado a la mesa en la casa, he aquí muchos publicanos y pecadores vinieron y se sentaron con él y sus discípulos. Y cuando los fariseos lo vieron, dijeron a [311] Sus discípulos, ¿Por qué vuestro Maestro come con publicanos y pecadores? Pero oyéndolo Jesús, dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Pero id y aprended lo que esto significa. Misericordia tendré y no sacrificio; porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

“Y Jesús recorrió todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Pero cuando vio las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque desfallecían y se dispersaban como ovejas que no tienen pastor. Entonces dice a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.”

Es el propósito del Señor que en nuestros sanatorios se revele el carácter de la obra de Cristo. Los médicos deben estar preparados para ejercer una influencia edificante y útil. Relacionados con el médico deben estar hombres de sólida experiencia religiosa que armonicen con él en su trabajo. El gerente debe ser capaz de dar instrucción religiosa. Debe haber ayuda ministerial especial para mantener el interés en la obra de preparar a un pueblo para el gran día de Dios. Los que atienden a los enfermos deben tratar de llevar a los afligidos la esperanza del evangelio, trabajando con la sencillez de la verdadera piedad. Los médicos, gerentes y trabajadores de todas las áreas deben convertirse en una fuerza unida como obreros del evangelio para ganar a los pacientes para Cristo.

por el poder de una influencia divina. Cuando los obreros del sanatorio, en la sabiduría de Dios, procuren salvar las almas que perecen en sus pecados con la misma fidelidad con que atienden las necesidades del cuerpo que sufre, una atmósfera santa y santificada impregnará la institución . .

En nuestros sanatorios, de todos los lugares del mundo, necesitamos médicos profundamente convertidos y obreros sabios, hombres y mujeres que no insistan con sus ideas peculiares sobre los enfermos, sino que presenten las verdades de la palabra de Dios de una manera que traerá consuelo, aliento y bendición a los pacientes. Esta es la obra para la cual se establecieron nuestros sanatorios: representar correctamente las verdades de la palabra de Dios y guiar la mente de hombres y mujeres a Cristo.

Que los servicios religiosos que se celebren cada día sean breves, pero de carácter educativo . Presentar la Biblia y su Autor, el Dios del cielo y de la tierra, y Cristo, el Hijo. Jesucristo fue el gran regalo de Dios al mundo. Cuente a los pacientes cómo el Salvador vino a la tierra para revelar el amor de Dios por los hombres. Presente ante ellos Su gran sacrificio al venir así aquí para vivir y morir. Que se sepa que por la fe en Cristo todo ser humano pecador puede llegar a ser partícipe de la naturaleza divina y aprender a cooperar con Dios en la obra de salvación. Las almas son preciosas a la vista del cielo. Las almas que sean rescatadas de las trampas de Satanás para creer en Cristo como el Redentor del mundo recibirán las bendiciones del cielo en esta vida, y en el mundo venidero la vida eterna en el reino de Dios. —Carta 112, 1909. (A la Junta de Gerentes del Sanatorio de Melrose, 4 de julio de 1909.)

Cuando visité Melrose el año pasado. Me dolieron mucho las condiciones existentes allí. El médico jefe y el gerente comercial no estaban trabajando juntos en armonía, y las necesidades espirituales [313] de los ayudantes y los pacientes fueron desatendidas lamentablemente. Tengo un gran deseo de que esta institución se coloque en un terreno ventajoso, y está en armonía con He recibido la luz de que se debe traer al Sanatorio de Melrose la influencia de familias que puedan ser una ayuda espiritual para los trabajadores, y que también puedan hacer un trabajo especial en las ciudades vecinas.

El Sanatorio Melrose ha llegado a nuestra posesión en la providencia de Dios. Tiene excelentes privilegios de agua, y se encuentra

---

en un hermoso parque, que es mantenido por la ciudad sin costo alguno para nosotros. Las ventajas de esta institución se han mantenido ante mí. Deseo que se satisfaga la mente del Señor al respecto, y que su influencia se extienda como una luz a la ciudad de Boston. El tiempo pasa rápidamente, y el enemigo se complace en ver retrasada la obra para estas grandes ciudades.—Carta [106](#), [1910](#), pág. 2. (Al Dr. DH Kress, 23 de octubre de 1910.)

Esperamos que los que están a cargo de la obra en Nueva Inglaterra cooperen con los administradores del Sanatorio Melrose para tomar medidas enérgicas para hacer la obra que se debe hacer en Boston. Cien obreros podrían estar trabajando provechosamente en diferentes partes de la ciudad, en diversas líneas de servicio.—Carta [148](#), [1906](#), pág. 4. (Al Dr. C. C. Nicola, 14 de mayo de 1906.)

**Publicado el 28 de abril de 1976.**

**MR No. 491—Publicado como Testimonies to Southern  
África**

## MR No. 492—Obra de los pioneros ASD en Escandinavia [314]

Hermano mío, se me ha mostrado que los élderes \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, y usted mismo ha mostrado una gran falta de sabia dirección. Usted mismo no ha desarrollado talento ni ha capacitado a ayudantes para que lo acompañen y lo ayuden en el trabajo, como podría haberlo hecho. Tienes la idea de que nadie puede trabajar tan bien como tú. Mientras que usted tiene mucho que hacer, otros tienen muy poco. No le das a otros la oportunidad de mejorar en eficiencia mediante la experiencia práctica.

Estás dispuesto a ser ayudado y asistido, si tus ayudantes dejan que la responsabilidad principal recaiga sobre ti. Especialmente entre tus propios compatriotas deseas ser colocado por encima de todos los demás.

No parece tener la capacidad de educar a los jóvenes y darles la oportunidad de hacer aquello para lo que tienen talento, si se les diera la oportunidad de aprender. Este es el trabajo que debería haberse hecho, pero que habéis dejado sin hacer. Si fueras desinteresado, si tuvieras la mansedumbre y la humildad de Cristo, aprenderías a preparar a los jóvenes para un servicio útil...

En todos los departamentos de la obra del Señor, todo obrero debe ayudar a sus compañeros de trabajo. Los obreros no deben atribuirse méritos a sí mismos porque tienen muchas ventajas, ni deben pensar que merecen alabanza por usar en el servicio de Jesucristo los talentos que Él les ha confiado. Deben darse cuenta de que el no empleo de sus capacidades los colocaría bajo una carga de culpa, haciéndolos merecedores del justo desagrado y los juicios más severos de Dios.

Todo verdadero ministro de Jesucristo, todo verdadero obrero en Su [315] causa, desterrará de la mente, como impío, todo pensamiento de mérito inherente. Incluso los ángeles celestiales no reciben elogios. A través de las cortes celestiales, en un gran coro, resuena su alabanza al Creador: "Todo es tuyo, y de lo tuyo te damos". [1 Crónicas 21:14.] Los que viven en esta tierra deben unirse a las huestes celestiales para atribuir alabanzas y

gloria al Creador.—Carta [10, 1884](#), págs. 1, 2, 7, 8. (Al hermano Matteson, 3 de mayo de 1884).

El élder Matteson, que ahora duerme en Jesús, se unió al Salvador como Su mano amiga y organizó una escuela de hombres y mujeres jóvenes. Y bajo su dirección los estudiantes trabajaron noblemente. ¡Qué trabajo se ha hecho! ¡Qué multitud de libros se vendieron! Y cuántos fueron los que se unieron a la iglesia.

Cesad ahora de hablar desánimo. Agarraos del brazo del Poder infinito. Recuerde que nosotros, en este extremo de la línea, nos estamos apoderando de usted. Te aseguramos que levantaremos contigo. No fracases ni te desanimes. El Señor es tu ayudador. Él sostendrá a los obreros en Escandinavia si hacen su parte con fe, oración, esperanza, y hacen todo lo posible para hacer avanzar Su causa y acelerar Su venida.

Recuerde que cuanto más nos acercamos a la venida de Cristo, más ferviente y firmemente debemos trabajar; porque toda la sinagoga de Satanás se opone a nosotros. No necesitamos excitación febril, sino la fe y el coraje que nacen de la fe genuina.

[316]

La oportunidad de ayudar a la obra en Escandinavia en la última semana de oración en América debería haber mejorado, y lo habría sido, si los hombres en puestos de responsabilidad hubieran estado bien despiertos para exponer la situación claramente ante la gente y pedir donaciones para relevar a las instituciones de Dinamarca y Noruega.

Esperamos que nuestro pueblo en Inglaterra haga un esfuerzo muy ferviente para inspirar valor y fe a sus hermanos en Escandinavia. Hermanos, debemos subir en ayuda del Señor, en ayuda del Señor contra los poderosos. No invoquéis con palabras de incredulidad la denuncia de Dios. No hagáis como el sacerdote y el levita, que miraron al herido que yacía en su grave estado y pasaron de largo por el otro lado. Despierten, hermanos. Que el trabajo avance con poder. Que el Señor ayude a su pueblo a hacer lo mejor que pueda.—[Manuscrito 26, 1901, 4, 5](#). (“La obra de colportaje y las instituciones escandinavas”, 5 de marzo de 1901).

**Publicado el 28 de abril de 1976.**

**MR No. 493—Oración de intercesión en Ellen G.  
la vida de blanco**

[317]

Cuando Satanás descubrió que no podía quitarle la vida al niño [Edson], me tentó diciendo que Dios me había dejado o que el niño habría sido sanado cuando oramos por él por primera vez. Me hundí en esta tentación con desesperación y así estuve hasta el último sábado por la noche. Mi corazón parecía dentro de mí como plomo, pero Dios me libró esa víspera y el poder de Satanás fue quebrantado.

Al siguiente se apoderó de Clarissa [Bonfoey]. Estaba hundida y desanimada. Al mismo tiempo, James fue atacado por el cólera morbus. Fracasó muy rápido hasta ayer a las 12.00 h. Luego nos pidió que oráramos por él. El hermano Harris se había ido a su trabajo y solo quedaba la hermana Harris, Clarissa, Sarah y yo. Todos nos sentimos indignos de participar en la obra, pero sentimos que la obra del Señor se vio obstaculizada por estar acostado en una cama enferma y sabíamos que a menos que Dios lo librara, no podría recuperarse. Tenía fiebre alta.

Tenía un calambre en las caderas y se extendía hasta los pies. Su estómago estaba muy tenso por los vómitos. Sabíamos que había que hacer algo. Le ungué la cabeza, el estómago y los intestinos en el nombre del Señor, entonces nos aferramos a la fe por él. Nuestras oraciones unidas subieron a Dios y llegó la respuesta....

Cuando Satanás se dio cuenta de que su poder se había quebrantado completamente sobre él, volvió a buscar al niño. Nos despertó llorando a todo pulmón. Parecía tener el cólico y subimos a la cámara, unguimos su estómago con aceite y oramos por él, increpamos a Satanás y tuvo que huir. No supimos más de él hasta la mañana. Está bastante bien hoy, pero bastante débil. Hoy nos sentimos bastante libres de su poder (el de Satanás). Ha hecho una lucha desesperada para atrapar a algunos de nosotros, pero lo hemos hecho [retroceder](#).—[Carta 12, 1850](#), pp. Hermano y hermana Howland, 15 de agosto de 1850.)

Vi el poder cruel de Satanás que nos había afligido últimamente y nos había obligado a evitar que la verdad saliera a la luz en los periódicos. Vi que tenía la intención de quitarle la vida al pequeño Edson, pero nuestra fe unida nos llevó

lo devolvió, y debilitó su poder. Y como James y yo fuimos a Port Byron con Bro. Rhodes, Satanás intervino porque parte de la fuerza de la fe se había ido, para quitarle la vida al niño, y cuando regresamos, estaba al borde de la muerte, donde ningún poder humano podía salvarlo. Vi nuestra fe actuando y enviando a buscar al Hno. Rhodes, después de haber comenzado su viaje, salvó la vida del niño. Porque Dios escuchó las oraciones del Hno. Rodas y salvó la vida del niño... Cuando Satanás vio que su poder había sido quebrantado sobre el niño, agarró a Santiago y afligió su cuerpo. Y lo hubiera afligido hasta la muerte, pero Dios puso límites a su poder y no lo permitió. Los ángeles de Dios revoloteaban y hasta allí podía llegar el enemigo, y no más allá. Vi que su aflicción había sido el medio de acercarnos más a Dios para sentir nuestra dependencia de él. Dios escuchó nuestras oraciones por Santiago aunque éramos débiles, y las contestó y se aplicó el bálsamo de Galaad. Los enfermos [fueron] sanados y otros que habían sido atados y oprimidos, él los puso en libertad, y James fue resucitado para que pudiera continuar con el papel.— [Manuscrito 7a, 1850](#), pags. 1. ("Visión en casa del hermano Harris", 24 de agosto de 1850.)

**Publicado el 28 de abril de 1976.**

## **MR Núm. 494—Qué significa la justicia de Cristo [319] para nosotros**

Toda justicia propia debe ser abandonada, porque no tenemos justicia por nosotros mismos. Es el don de Dios; por lo tanto, no debemos ser exaltados, ni de ninguna manera pretenciosos, porque es una ofensa a Dios. ¿Qué tenemos que no hayamos recibido? El hombre no puede confiar en sí mismo para nada bueno o justo. Cristo, sólo Cristo y Su justicia, obtendrán para nosotros un pasaporte al cielo.—Carta 6b, 1890, págs. 6, 7. (A “Mis queridos hermanos y hermanas en África”, 1890).

Jesús amó la justicia y aborreció la iniquidad. ¿Qué es la justicia? Es la satisfacción de que Cristo dio la ley divina en nuestro favor. Soportó la prueba en cada punto en que el pecador debe soportarla. Él fue tentado en todos los puntos como nosotros somos tentados, y aunque todas las tentaciones que la sinagoga de Satanás pudo traer sobre Él fueron traídas sobre Él, sin embargo, Él no cedió en lo más mínimo al poder del enemigo. La justicia significa ser bueno y hacer el bien. Él era justo y correcto. Como hijos de Dios, ¿estamos desarrollando un carácter semejante al de Cristo? ¿Estamos trabajando diariamente individualmente en el oficio de ser cristianos, y mediante la rica impartición del don del don del Espíritu de Dios, estamos haciendo caminos rectos para nuestros pies, para que los cojos no se desvíen del camino? Los cojos son aquellos que no están firmemente establecidos en la verdad, que están espiritualmente vacilantes, tienen defectos de carácter y necesitan que se les dé un ejemplo correcto. Si tomamos caminos torcidos, estos hacen de nuestros errores una excusa para desviarnos del camino de la justicia. No es suficiente creer en la sana doctrina; debemos [320] ponerlo en práctica.—Manuscrito 68, 1894, 2. (“Cosecharemos como sembramos”, sin fecha).

Es venciendo al mundo, a la carne y al diablo que cualquier estudiante llega a poseer ese conocimiento que le da acceso al árbol de la vida. Todos debemos aprender que debemos vencer como Cristo venció por nosotros. Todo orgullo es pecado, y debe ser expulsado del alma. Cristo vino para separarnos del autor de

pecado. Vino para darnos dominio sobre el poder del destructor, y para salvarnos de la picadura de la serpiente. A través de su justicia impartida, colocará a todos los seres humanos donde estarán en terreno ventajoso. Vino a esta tierra y vivió la ley de Dios para que el hombre pudiera permanecer en la virilidad que Dios le dio, dominando por completo su inclinación natural a la autoindulgencia y a las ideas y principios egoístas que empañan el alma. El Médico del alma y del cuerpo, dará sabiduría y completa victoria sobre las concupiscencias en guerra. Él proveerá todas las facilidades para que el hombre pueda perfeccionar una integridad de carácter en todos los aspectos.—Manuscrito 161, 1898, 1. (Sin título, mecanografiado el 10 de diciembre de 1898.)

**Publicado el 28 de abril de 1976.**

## **MR Núm. 495—La obra misional de los últimos días**

[321]

Nos estamos acercando al final de la historia de esta tierra, y las diferentes líneas de la obra de Dios deben llevarse a cabo con mucho más sacrificio de lo que se ha hecho hasta ahora. La obra de estos últimos días no es una obra de exhibición sino de servicio consagrado; es una obra misionera . La verdad presente, desde la primera letra de su alfabeto hasta la última, significa esfuerzo misionero. El trabajo a realizar exige sacrificio a cada paso del avance. Los obreros han de salir de la prueba purificados y refinados, como oro refinado en el [fuego](#).—[Carta 130, 1902](#), pág. 8. (A JE White, 14 de agosto de 1902.)

**Publicado el 28 de abril de 1976.**

[322] **MR No. 496—Ama a tu prójimo como a ti mismo**

Debes detenerte y descansar y ser feliz y no preocupar tu mente por las responsabilidades de la obra y la causa de Dios. Sé pacífico, tranquilo y feliz y confía en la obra y causa de Dios, sintiendo que ahora debes ablandarte, endulzarte, madurar para el cielo. Dios te ama. Pero con su edad avanzada y sus fuertes peculiaridades, ciertamente estropeará la obra de Dios más de lo que pueda evitarla.—Carta 2, 1872, pág. 1. (Al hermano Bates, 12 de febrero de 1872.)

Las frutas y verduras pobres y medio podridas nunca deben colocarse sobre la mesa porque es un ahorro de unos pocos centavos. Esta clase de administración es una pérdida, y se descuida el cuerpo que debe ser nutrido como un templo del Espíritu Santo y preparado para hacer la mejor clase de obra. Se pronunciaron muchos discursos con respecto a la abnegación y el sacrificio personal que fueron totalmente inapropiados e innecesarios. Hermano \_\_\_\_\_ estaba tan reducido por la mala alimentación y por la falta de comodidades y una atención adecuada y cuidadosa mientras estaba ausente de su familia que no tenía fuerzas para resistir la exposición y la enfermedad. Murió como mártir de las ideas erróneas y torcidas de lo que constituye la reforma pro salud y la abnegación. Siempre pensó poco en su propia conveniencia, y se dejaba demasiado a sí mismo, para cuidar de sí mismo. Estaba dispuesto a hacer cualquier cosa para salvar los medios. Tales almas concienzudas son las que están heridas por estas ideas sobrecargadas de lo que constituye la reforma pro salud. La familia de la hermana \_\_\_\_\_ se ha sentido herida por las ideas que ella ha tenido sobre la reforma pro salud. El hermano John ha sido muy trabajador, y la comida que se le metió en el estómago no lo ha nutrido ; no ha suplido las necesidades de su sistema y no ha producido la mejor calidad de sangre. La debilidad que ahora sufre es causada por una pobreza de la sangre más que por cualquier enfermedad real.

¿Por qué los hombres y mujeres a quienes Dios les ha dado facultades de raciocinio no ejercerán su razón? Cuando ven que sus fuerzas están fallando, ¿por qué no investigan sus hábitos y su dieta, y cambian a una dieta diferente para ver su efecto? Los sufrimientos que han sido

provocados por la llamada reforma pro salud han militado en gran medida en contra de las verdaderas reformas. Estas ideas estrechas y este sobreesfuerzo en la cuestión de la dieta han causado un gran daño a la fuerza física, mental y moral.

Nuestras misiones deben llevarse a cabo de manera misericordiosa. Nunca vale la pena engañar al estómago con alimentos saludables y completos; porque está robando el alimento de la sangre, y en consecuencia todo el sistema está trastornado, toda la mente enferma, y Dios tiene un servicio cojo e ineficaz en lugar de una labor sana y sana... Hay sufridores por todos lados porque la gente no No piense que el cuerpo necesita favores especiales.—Carta 12, 1887, págs. 9, 10 (Al hermano Boyd, 25 de junio de 1887).

Mayor \_\_\_\_\_ es un hombre de poder. Tiene una concepción clara de la verdad vital y tiene influencia sobre los demás. Se entristeció de que usted no recibiera la ayuda en el estudio de la Biblia que creía que necesitaba. Se equivocó al sentirse herido porque usted no manifestó un interés más profundo en el estudio de la palabra de Dios.... Pero también erró al retirarse de la ayuda que necesitaba. El Señor no le ha dado a usted, ni a ningún otro hermano o hermana, la libertad de retirarse de la ayuda y el conocimiento que la larga experiencia del pastor \_\_\_\_\_ le habría brindado . No puedes ser su juez; porque sois finitos, y no podéis leer los corazones de los hombres.

Lamento que el élder \_\_\_\_\_, por su espíritu impetuoso, haya debilitado su influencia con usted y con los demás. Pero esto no ha debilitado su influencia conmigo. Sé que esta precipitación de temperamento es su enfermedad. Siempre tendrá que cuidarse de este defecto. Pero me regocija pensar que ha hecho tan buen uso del tiempo y la habilidad que Dios le ha dado. Si Elder \_\_\_\_\_ hizo una diatriba contra mí, a quien él llama madre, me habría arrepentido, por el daño hecho a sí mismo y a la causa de Dios. Pero yo no me habría apartado de él. Ama la verdad, y el Señor lo ama. Después de estos arrebatos siente bastante pena, y en esos momentos necesita la gracia del Señor y la ayuda de sus hermanos, para que pueda hacer esfuerzos decididos para vencer. “No guardéis rencor los unos contra los otros, hermanos, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta.” “Elías era un hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviera; y no llovió sobre la tierra por espacio de tres años y seis meses.”

[Santiago 5:9, 17.]—Carta 67, 1896, págs. 3, 4. (Al hermano y la hermana McCullagh, 30 de marzo de 1896).

Se hace la pregunta: ¿No tengo derecho a hacer lo que me plazca con mi propio cuerpo? No; no tenéis ningún derecho moral, porque estáis violando las leyes de vida y salud que Dios os ha dado. Ustedes son propiedad del Señor, Suyos por creación y Suyos por redención. "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Aquí se presenta la ley del respeto propio por la propiedad del Señor. Y esto [325] conducirá al respeto por las obligaciones que tiene todo ser humano para preservar la maquinaria viviente que está hecha de manera tan temible y maravillosa. Esta maquinaria viviente debe ser comprendida. Cada parte de su maravilloso mecanismo debe ser cuidadosamente estudiada. Debe practicarse la autoconservación. —Manuscrito 49, 1897, 4. ("Obediencia a la ley física", 19 de mayo de 1897.)

Hasta ahora sólo hemos recibido doscientas cincuenta libras de usted. Se dio una dirección especial con respecto a la fabricación de alimentos saludables, pero últimamente no hemos tenido dinero para invertir en maní para nuestra familia. No comemos carne ni mantequilla, y usamos muy poca leche para cocinar. No hay fruta fresca en esta temporada. Tenemos una buena producción de tomates, pero nuestra familia piensa mucho en las nueces preparadas en una variedad de formas... No puedo comer una gran variedad de alimentos en la línea de vegetales. A veces me atrevo a ir un poco más allá tomando guisantes secos, preparados como los hice preparar en el Sanatorio. Pero me cuesta demasiado. El gas se acumula y llena mi corazón... Estoy tan agradecida de que el Señor nos haya dado suficiente para comer. Hay familias pobres que no tienen para saciar el hambre. Estoy agradecido de poder comer mis dos comidas y sentirme cómodo en todos los sentidos. Las manzanas aquí son abundantes y de calidad inferior, pero pronto tendremos naranjas y limones frescos.—Carta 73, 1899, págs. 9, 10. (A J. H. Kellogg, 17 de abril de 1899.)

El Señor desea guiarnos a todos con suavidad y coherencia. Es el enemigo quien busca llevarnos a los extremos. Le agradecería ver que los concienzudos defensores de la reforma pro salud requieren lo que Dios no requiere. Le agradecería verlos poner en [326] sus propias mesas... alimentos que no son aceptables.—Carta 39, 1901, pág.

1. (Al hermano y la hermana Farnsworth, 29 de mayo de 1901.)

Asegúrense de ayudar a las almas que están a punto de perecer. Oh, me hace bien saber que a los pecadores se les está haciendo entender cómo pueden

¡ser salvado! No olviden que un trabajador no debe tomar sobre sí tantas cargas que su alma se canse. Su primer y mayor cuidado debe ser mantener el espíritu fresco y fragante. En el desarrollo del plan de Dios debemos ser restaurados a un estado correspondiente a la perfección de la divinidad. Esto se logra a través de la muerte de Cristo ya través de Su obra mediadora a nuestro favor. A medida que avanzamos en el cumplimiento del plan de Dios, nuestro carácter se establece en la santidad y ganamos más y más conocimiento de Dios y de Cristo. Siempre debemos recordar que somos escogidos de Dios y preciosos, y que la salvación de las almas debe ser nuestro único gran objetivo en todo lo que [hacemos](#).—[Carta 100, 1903](#), págs. 3, 4. (Al hermano y a la hermana Kress, 25 de mayo de 1903.)

Los padres y las madres deben estar unidos para defender firmemente la temperancia en todas las cosas. Tal templanza significa mucho. Significa respeto por cada palabra que sale de la boca de Dios. Significa respeto por las leyes de la naturaleza. Significa también respeto por la perfección desplegada en el mundo natural. ¡Mira los árboles altos! Mira las hermosas flores que crecen en profusión sobre la montaña y el valle. Dios ha vestido la tierra con muestras de la hermosura del Edén. Le encanta contemplar las flores, y nos las ha provisto en una variedad infinita, para ministrar nuestra felicidad y enseñarnos que Él es un amante de lo bello.

En Su sermón del monte, Cristo llamó la atención sobre las flores, [\[327\]](#) sacando de ellos una lección de sencillez y tranquila confianza....

Si solo viéramos y apreciáramos la bondad y el amor del Señor y Su incesante cuidado por nosotros, cuán cambiado sería este mundo. Si buscáramos primero el reino de Dios y Su justicia, los principios de justicia guiarían nuestra vida y el egoísmo no encontraría lugar en nuestro corazón. El deseo de hacer nuestra voluntad quedaría sumergido en el deseo de hacer la voluntad de Dios. Necesitamos fomentar una comprensión constante del amor y la bondad de Dios. Necesitamos recordar que Él nos hace responsables por el uso que hacemos de los dones que Él nos ha otorgado.—[Carta 166, 1903](#), págs. 4, 5. (Al hermano y la hermana Kress, 4 de agosto de 1903).

Los maestros y los estudiantes deben cooperar para hacer lo mejor que puedan. El esfuerzo constante de los maestros debe ser hacer que los estudiantes vean la importancia de elevarse constantemente más y más alto. Se debe prestar cuidadosa atención a las cosas pequeñas. Nada en la casa o

se permitirá que las instalaciones presenten una apariencia descuidada y destartada. Los caballos deben estar cuidadosamente estabulados, y todo lo relacionado con el establo y el establo debe mantenerse limpio y ordenado.— Carta 233, 1904, pags. 2. (Al hermano y la hermana ER Palmer, 8 de julio de 1904.)

No tenemos derecho a poner a prueba los nervios y los músculos con tanta severidad que nos emocionemos fácilmente, hablando palabras que deshonran a Dios. Esto no está en el orden del Señor. Él quiere que seamos siempre tranquilos y tolerantes. Por desconsiderada que sea la conducta que otros puedan tomar, [328] debemos representar a Cristo, haciendo lo que él haría en circunstancias similares. Debemos obedecer las palabras: “Sed astutos como serpientes e inofensivos como palomas”. Debemos mantener nuestros nervios en una condición tan saludable que siempre seremos serenos en el habla y justos en la acción.—Carta 98, 1901, pág. 5. (Al hermano y la hermana Kress, 19 de junio de 1901.)

Es por la calidad de nuestro trabajo más bien que por la cantidad que seremos juzgados en el último gran día.—Carta 137, 1904, pág. 4. (A “My Dear Young Friend”, 11 de abril de 1904.)

Los trabajadores de Nashville han pasado por una dura prueba de su fe; pero recientemente la providencia del Señor ha estado obrando para ellos de manera notable. No hace mucho se les presentó la oportunidad de comprar una buena casa de reuniones en una excelente parte de la ciudad, por cinco mil dólares. Esta propiedad, con el lote en que se levanta, vale veinte mil dólares. La iglesia pertenecía a los bautistas, pero era demasiado pequeña para ellos y estaban ansiosos por vender...

La iglesia es de ladrillo macizo. Los asientos están acolchados y el piso alfombrado. Hay un órgano de tubos empotrado en la pared, y también hay un buen piano.

Cuando me enteré de este favor que el Señor había concedido a sus viejos y fieles trabajadores, le agradecí con el corazón y el alma. Estos hermanos han llevado la carga en el calor del día. Llevaron sobre sus hombros la carga de recaudar fondos para la construcción de nuestras instituciones al principio. Juntos, con mi esposo y conmigo, soportaron toda la carga bajo la cual podían soportar. Ellos [329] se unieron a nosotros en las primeras etapas de la obra, y desde entonces su único objetivo ha sido la edificación de la causa de Dios en nuestro mundo.

Mi esposo, el viejo guerrero, se ha ido; pero todavía estoy en el campo de batalla. El Señor todavía me permite tener una parte en Su obra, y por eso le agradezco. —Carta 233, 1905, págs. 2, 3. (Al hermano y la hermana Kress, 9 de agosto de 1905).

Mientras el egoísmo abunde en el mundo, procura mantener tu propia alma libre de toda mancha de egoísmo. No permitas que ningún hilo sea arrastrado a la red de tu experiencia. “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas; y a tu prójimo como a ti mismo.”

Justo antes de Su partida, Jesús dijo a Sus discípulos: “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” Aquí está la meta a la que debemos esforzarnos por alcanzar.

La obra del Señor debe avanzar rápidamente. No tenemos tiempo para notar las palabras o acciones objetables de otros. No arriesguemos la salud de nuestra alma hablando palabras impacientes, cualquiera que sea la actitud de los demás. “Todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse.”—Carta 50, 1908, pág. 2. (A JE White, 5 de febrero de 1908.)

En tu carta hablas del trabajo de rescate en las zonas más pobres de la ciudad. Me alegra que sientas la carga de ayudar a los mismos que necesitan ayuda. Cristo desea que su obra se convierta en la luz del [330] mundo. Él mismo vino a dar a conocer a todas las clases el evangelio de la salvación. Pero no es vuestro deber especial hacer grandes esfuerzos entre las peores clases de la sociedad. Puede haber asociados con usted algunos que deberían trabajar entre los desafortunados y los degradados, pero usted está especialmente capacitado para trabajar para las clases superiores. Su influencia entre ellos disminuiría si se le asociara en gran medida con la obra de rescate de aquellos a quienes generalmente se considera marginados.—Carta 158, 1909, págs. 4, 5. (Al Dr. DH Kress, 18 de noviembre de 1909.)

[331] **MR No. 497—Los impulsos cortantes en las discusiones son incorrectos**

Algunos en la discusión piensan [que] si hacen reír a su oponente y colocan sus puntos de vista bajo una luz cómica, han hecho algo bueno. Desvían las mentes por un canal equivocado; enturbian la verdad de Dios; no muestran reverencia por la Palabra de Dios; no evidencian que su propio espíritu humano esté bajo la influencia controladora del Espíritu de Dios. Ponen la verdad al nivel de las cosas comunes. Con frecuencia, los hombres que afirman estar enseñando la verdad hacen una aplicación aguda y cortante . No es la verdad la que hace-ella ~~es~~ ~~palabras~~ del orador.

Todo esto no es santificado ni santo. Si todo hablante de la verdad pone su alma bajo la disciplina del Espíritu de Dios en una relación viva con el autor de la verdad, entonces no sólo enseñará la verdad aceptablemente, sino que al vivir la verdad llegará a ser un canal de luz. Los misterios del cielo le serán revelados para que pueda revelarlos a **otros.**—**Manuscrito 27, 1888, 10.** (Sin título, alrededor de 1888.)

**Publicado el 28 de abril de 1976.**

**MR No. 498—Deben cumplirse las acusaciones**

[332]

Cuando el hombre agrede a sus semejantes y presenta en forma ridícula a aquellos a quienes Dios ha designado para trabajar para Él, no estaríamos haciendo justicia a los acusadores, o a los que se dejan engañar por sus acusaciones, si nos quedáramos callados, dejando la gente a pensar que sus hermanos y hermanas, en quienes ha tenido confianza, ya no son dignos de su amor y compañerismo.

Esta obra, que surge en medio de nosotros y que se asemeja a la obra de Coré, Datán y Abiram, es una ofensa a Dios y debe ser enfrentada. Y en cada punto los acusadores deben ser llamados a traer su prueba. Cada cargo debe investigarse cuidadosamente; no se debe dejar de ninguna manera incierta, no se debe dejar pensar al pueblo que puede ser o no ser....

Y cuando hay un siervo de Dios, a quien Él ha designado para hacer cierta obra, y que durante medio siglo ha sido un obrero aceptado, trabajando para la gente de nuestra fe, y delante de los obreros de Dios como alguien a quien el Señor ha fijado; cuando por alguna razón uno de los hermanos cae bajo la tentación, y por los mensajes de amonestación que le han sido dados se ofende, como los discípulos de Cristo, y no anda más con Cristo; cuando comienza a trabajar contra la verdad, y hace pública su desafección, declarando falsas cosas que son verdaderas, estas cosas deben ser enfrentadas. No se debe dejar que la gente crea una mentira. Deben ser desengañados.—Carta [98a](#), [1897](#), págs. 9, 9a. (Al hermano McCullagh, 9 de abril de 1897.)

**Publicado el 28 de abril de 1976.**

[333] **MR No. 499—Cristo y la economía judía**

La formación de la iglesia cristiana, y la unión de todo lo que abarca, y la preservación de la consagración de todos sus poderes como los instrumentos señalados de Dios, para el recobro espiritual de la imagen moral de Dios en el hombre, fue el objeto de Cristo asumiendo la naturaleza humana. Cristo fue el fundamento de toda la economía judía, que era el símbolo prescrito en tipo para la fe religiosa y la obediencia de todo [el pueblo](#).—[Manuscrito 130, 1901, 3](#). (Sin título, 27 de noviembre de 1901.)

Mediante instrumentos humanos, [Satanás] ha despreciado el sábado de Jehová y lo ha estigmatizado como “el antiguo sábado judío”. Miles se han hecho eco sin pensar de este reproche, como si fuera algo a lo que se le atribuye un gran peso de argumento; pero han perdido de vista el hecho de que el pueblo judío fue elegido especialmente por Dios como los guardianes de Su verdad, los guardianes de Su ley, los depositarios de Sus sagrados oráculos. Recibieron los oráculos vivientes para dárnoslos. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento nos llegaron a través de los judíos. Cada promesa de la Biblia, cada rayo de luz que ha brillado sobre nosotros de la Palabra de Dios, ha llegado a través de la [nación judía](#).—[Manuscrito 91, 1894](#) (“Un monumento perpetuo”, 1894.)

El tiempo de la obra de Daniel, como vaso escogido de honra para Dios, fue seiscientos años antes de Cristo. En este libro encontramos muchos milagros y evidencias marcadas y positivas de que el Señor Dios del cielo [334] gobernó. La nación judía estaba en cautiverio, esparcida como el Señor declaró que estarían si no honraban y glorificaban a Dios como Su pueblo peculiar. Se apartaron de Dios; no temieron ni honraron su santo nombre, y el templo en que se gloriaban fue destruido. Sus ritos sagrados, sus sacrificios y ceremonias cesaron. El orden sagrado del sacerdocio levítico ya no se mantuvo. Su forma de servicio religioso, que el Señor les había dado como una bendición para que pudieran tener una fe pura y comprensiva, y, a través de las ofrendas del sacrificio, ver a Cristo como el único

quien quitaría el pecado del mundo, se convirtió en una transacción ceremoniosa. Las ceremonias externas tomaron el lugar del trabajo interno del corazón. La espléndida vestimenta de los sacerdotes cubría los corazones que no eran renovados por el espíritu del Señor. Las señales externas de su servicio religioso se rompieron y se cumplió la palabra del Señor.—Manuscrito [122, 1897](#), 1. (“Daniel”, 10 de marzo de 1897.)

Si la nación judía hubiera recibido al Maestro enviado por Dios, habría renunciado a las tradiciones y máximas transmitidas de rabino a rabino, y se habrían acumulado de época en época a medida que se inventaban otras teorías no esenciales. Pero en lugar de avanzar de luz en luz mayor, tomaron el camino equivocado. Por la indulgencia pecaminosa expulsaron del corazón el amor de Dios, el amor de los principios de su santa ley. El amor al mundo llenó sus corazones, incitándolos a desobedecer. Si hubieran escondido la ley de Dios en sus corazones, si hubieran dado el debido respeto a los sagrados principios de esta ley, habría ejercido una influencia correctiva en toda la vida, y habría remodelado sus disposiciones egoístas y avaricias, después de la carácter de [Dios](#).—Manuscrito [125, 1901](#), 4. (“La ley inmutable de Dios”, 9 de diciembre de 1901.)

[335] **MR No. 500—Ellen G. White y las mujeres médicas**

Hay necesidad de que una doctora se conecte con la institución de inmediato. La experiencia que hemos tenido en los últimos días nos ha decidido a conseguir una señora médica capaz, que pueda atender a las pacientes y ser la dueña del hogar, que las pacientes reciban una pronta atención y que las ayudantes sean entregadas. el tipo correcto de instrucción, tal como usted puede dar. A las señoritas relacionadas con la institución se les debe enseñar a desempeñar su papel con inteligencia...

Se ha alquilado un edificio caro en Iowa Circle, Washington. Es un hermoso lugar para un sanatorio, y ha sido acondicionado para dar tratamiento, pero necesita un médico interno y un administrador. Te necesitamos. Creemos que puede ayudarnos en Washington. Puede dar a las enfermeras las instrucciones que necesitan y también puede dar conferencias en el salón a los pacientes. ¿Recibirás esta invitación como te lo pide el Señor? porque tengo la seguridad de que puedes hacer el trabajo esencial. El hermano Hare es un excelente médico, pero no un administrador. Necesitamos a alguien que pueda planificar y administrar. Usted puede ayudarnos a salir de nuestra dificultad. Washington es un lugar sumamente importante, y el sanatorio debe dar una representación correcta de nuestro trabajo.—Carta [177, 1905](#), pp. 1, 2. (Al Dr. Patience Bourdeau, 8 de junio de 1905).

**Publicado el 29 de junio de 1976.**

## MR No. 501—Obra de escrutinio

[336]

Mientras los hombres del mundo están idolatrando el dinero y haciéndolo su confianza, el Señor en Su providencia ha sacado de Su casa del tesoro un tesoro precioso y lo ha puesto al alcance de todos. Ha dado a su pueblo la oportunidad de llevar a sus amigos y vecinos, ya los extraños, un libro que contiene las preciosas lecciones de Cristo. Como aquellos que nunca han tratado de vender libros han pensado en salir con este libro, un pavor ha entrado en sus corazones. Pero el Señor los ha conducido y guiado como a sus pequeños hijos. Ha enseñado a jóvenes y viejos, hombres y mujeres, cómo dar la luz de la verdad a los que no la conocen.

Y los compradores han sido bendecidos. Sus corazones se han ablandado al escuchar la historia del esfuerzo abnegado para liberar a nuestras escuelas de la deuda. Con la venta de este libro [Las lecciones objetivas de Cristo] se han predicado muchos sermones. Se ha alcanzado tanto a los de las carreteras como a los de los setos. A medida que hombres, mujeres y jóvenes han salido a vender “Lecciones prácticas”, y han dicho en palabras sencillas lo que estaban tratando de hacer, se ha dejado una profunda impresión en las mentes. Se han tocado corazones. Los pecadores han sido condenados y convertidos.—Manuscrito 43, 1903, 1, 2. (“The Result of Self-Denying Effort”, 6 de marzo de 1903).

**Publicado el 29 de junio de 1976.**

[337] **MR No. 502—Dieta y espiritualidad de los ministros**

Es la variedad y mezcla de carnes, verduras, frutas, vinos, té, café, pasteles dulces y ricas tartas lo que arruina el estómago y coloca a los seres humanos en una posición en la que quedan inválidos con todos los efectos desagradables de la enfermedad sobre el cuerpo. disposición. El carácter se pervierte, se establece un apetito depravado y el resultado es una experiencia religiosa enfermiza.—Carta [59, 1898](#), págs.

1, 2. (Al Dr. y la Sra. Kellogg, 26 de julio de 1898).

Dios llama a la reforma en nuestras iglesias. Satanás está jugando el juego de la vida para cada alma. Él está tratando de brutalizar a la humanidad a quien Dios valora. Pero cuando el apetito se mantiene bajo el control de una mente inteligente y temerosa de Dios, habrá un cultivo de atributos espirituales puros. Habrá una negativa a ser conducido a la esclavitud que mata tanto el valor físico, mental y moral, y deja al ser humano, por quien Cristo ha pagado un precio tan alto, lisiado, sin valor y sacudido por la tentación.

No entorpezcas las facultades que Dios ha dado para el mejoramiento sabio mediante hábitos intemperantes. No toques, no pruebes, no manipules licores espirituosos en ninguna forma. Pero la intemperancia no se detiene aquí. Hay apetitos fabricados que el autor de nuestro ser nunca ha creado, y toda desviación de las simples leyes naturales que ha establecido en nuestro ser, es una desviación de la ley de Dios. Esta ley abarca el trato de todo el ser. Cada nervio y fibra de músculo del cuerpo ha sido construido por Dios, y dispuesto de tal manera que ministre felicidad al agente humano. Pero el hombre

[338] ha buscado muchas invenciones. Ha tratado al cuerpo como si su ley no tuviera tal cosa como castigo, y en este pecado contra el cuerpo, ha deshonrado a su [Hacedor.—Manuscrito 3, 1897, 14.](#) (“Reforma de Salud”, 11 de enero de 1897.)

Su confianza en sí mismo se ha demostrado en su desprecio por la luz sobre la reforma pro salud. El Señor ha dado a Sus siervos un mensaje especial para llevar, a fin de que Su pueblo se vuelva inteligente sobre este tema. Has tenido la oportunidad de obtener la luz; pero yo

la negación sería una nueva experiencia para ti, y no has estado dispuesto a ver esa templanza en el comer y beber y en todas las cosas que te corresponden. Esto en sí mismo fue una razón por la que no deberías haber sido ordenado al ministerio. Ningún hombre debe ser apartado como maestro del pueblo mientras su propia enseñanza o ejemplo contradiga el testimonio que Dios ha dado a Sus siervos para que den con respecto a la dieta; porque esto traerá confusión.

Y su desprecio por la reforma pro salud lo está inhabilitando para presentarse como mensajero del Señor. La complacencia en comer carne, beber té y otras formas de complacerse a sí mismo es perjudicial para la salud del cuerpo y del [alma](#).—[Carta 23, 1896](#), pág. 3. (A un ministro, 14 de diciembre de 1896.)

**Publicado el 29 de junio de 1976.**

[339] **MR No. 503—Consagración entera del hogar**

Es algo terrible para un hombre o una mujer salirse con la suya. Que mi camino sea el camino de Dios, mi voluntad la voluntad de Dios. El yo no entrará en mí. Someteré mi voluntad, mi camino, mi vida en las manos de Dios. Él guardará lo que está encomendado a Su confianza. Espero que toda la casa de [EG White] no deje de velar en oración y no permita que nada desvíe sus mentes de Dios. Él es nuestra fuerza y nuestro escudo y en Él podemos confiar plenamente. Sólo de acuerdo con nuestra obediencia y fidelidad, Él nos prosperará, nos fortalecerá y nos bendecirá en todas nuestras empresas. Todos somos conscientes de lo fácil que es amoldarse al mundo y separar nuestros afectos de Dios. Guardemos este punto. Que vuestras oraciones suban ante Dios como dulce incienso a causa de su sinceridad y fervor mezclados con la fe.

Querida familia, preciosa es la bendición de Dios. No se sienta tranquilo ni contento sin este reloj. Luchen y oren hasta que venga la victoria y triunfen en el Dios de su salvación.

Nuestros corazones estarán con ustedes. Nuestras oraciones se unen a las suyas para que la salvación de Dios llegue a su casa, para que cada uno de ustedes busque una experiencia profunda y viva en las cosas de Dios.

Conózcanle por ustedes mismos, a quien conocer bien es luz, paz y alegría.

A mis queridos hijos, les diría que son mayordomos de Dios. Usa tu tiempo, tu habilidad y tu fuerza para Su gloria. Estamos haciendo nuestro trabajo para la eternidad. Conéctate con el cielo y la sabiduría y el poder de Dios te serán dados. No confíen en ustedes mismos. No, te lo ruego, te vuelvas descuidado en nada de lo que agarres.

[340] Sed minuciosos y Dios bendecirá vuestras empresas. Sea humilde y Dios le enseñará. —[Carta 15, 1875](#), pág. 2. (A Willie y Edson White, 4 de mayo de 1875.)

**Publicado el 29 de junio de 1976.**

## MR No. 504—Divorcio y segundas nupcias

[341]

Estoy completamente convencido de que se debe animar al hermano Wales a que se mantenga firme en la fuerza del Señor como un vencedor. No veo ninguna razón por la que deba ser acosado hasta la muerte por sus semejantes, cuando el Señor Jesús dice: “Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, serán como lana. Si estáis dispuestos y obedientes, comeréis del bien de la tierra... Y volveré Mi mano sobre vosotros, y purificaré puramente vuestra escoria, y quitaré vuestro pecado”.

No veo ninguna razón por la que no debamos animar al hermano Wales a ser un obrero en la viña del Señor. [Por el contexto y las declaraciones relacionadas, está claro que Ellen White sugiere que Will Wales podría ayudar en la obra del Señor como laico, no como ministro ordenado. Véase la declaración de WC White del 15 de septiembre de 1911: “Madre no desea asumir una gran responsabilidad en este asunto; pero ella dice con respecto al élder Wales, como ha dicho con respecto a otros hombres en una posición algo similar, si se han arrepentido por completo, si están viviendo vidas tales que convenzan a sus hermanos de que son totalmente serios, no los aparten de la comunión, no les prohíba que trabajen para Cristo en una capacidad humilde, pero no los eleve a posiciones de responsabilidad”.—Ms Re 448, *El Espíritu de Profecía y el Adulterio, el Divorcio, el Nuevo Matrimonio y la Membresía en la Iglesia*”. pp. 27, 28]. La limpieza del alma del pecado incluye los dones del perdón, la justificación y la santificación. Y la limpieza interior del corazón se manifiesta por la limpieza exterior de la vida.

La misericordia de Dios para aquellos que se arrepienten sinceramente y vienen a Él a través de Cristo, no conoce límites. Él perdonará a los más culpables y purificará a los más contaminados.

El caso del hermano Wales ha sido un problema para mí, pero tengo una luz más clara al respecto, y ahora diré que si el hermano Wales se mantiene cerca del Señor Jesús, estará a salvo; porque Cristo ha prometido su infinito poder, fidelidad y amor para salvar hasta lo sumo. Vamos [342]

El hermano Wales sabe que he escrito [esto](#).—[Carta 41, 1902](#), págs. 2, 3. (Al hermano y la hermana Palmer, 18 de marzo de 1902).

**Publicado el 29 de junio de 1976.**

## MR No. 505—Creación del mundo

[343]

Aquel que dio el ser al mundo no ha perdido Su poder ni Su soberanía. Él todavía preside el mundo. Es Su prerrogativa hablar de Sus propósitos. Por Su Hijo, el Mediador entre Dios y el hombre, estos propósitos son ejecutados, y el Espíritu Santo les da efecto. La terrible confusión en el mundo se ha producido porque no se ha seguido el camino del Señor, porque el hombre ha contrapuesto su juicio humano a la ley de Aquel que creó el mundo. Los hombres se han comprometido a complacerse y glorificarse a sí mismos, a ponerse por encima de la verdad y por encima de Dios.—[Carta 141, 1902](#), pags. 7. (Al hermano y la hermana Haskell, 10 de septiembre de 1902).

¿Quién nos da el sol que hace que la tierra produzca y produzca? ¿Y quién las lluvias fructíferas? ¿Quién nos ha dado los cielos arriba y el sol y las estrellas en los cielos? ¿Quién te dio tu razón, y quién vela por ti día a día? ¿No es el Dios del cielo quien ha creado los mundos, y quien descansó en el séptimo día? Él bendijo este día y lo santificó, ¿y es más que justicia que respetemos el día en el que Él ha puesto Su bendición? Cada vez que miramos el mundo, recordamos la poderosa mano de Dios que lo llamó a la existencia.—[Manuscrito 16, 1895](#), 5. (Sin título, 20 de octubre de 1895.)

**Publicado el 23 de septiembre de 1976.**

[344] **MR No. 506—Uniendo los brazos con el brazo de Satanás**

Se me ha presentado que Satanás está obrando en formas que el hombre no espera. A veces se viste con la túnica de un ángel de luz, y muchos lo reciben como tal ser. Si nos vinculamos estrechamente con Cristo, Satanás no tendrá poder para vencernos. A medida que nos acercamos a Dios, Él se acerca a nosotros y levanta para nosotros un estandarte contra el enemigo.

Se me ha mostrado que algunos, incluso los que son maestros de la palabra de Dios, están en gran peligro de ser vencidos. Vi a algunos entrelazando sus brazos en el brazo de Satanás, mientras él les hablaba muy seriamente; hablándoles de las muchas cosas que necesitaban ser cambiadas en la iglesia. Después, sus palabras fueron repetidas por aquellos con quienes había hablado. Estaban encantados con lo que les parecía una percepción más clara y mejores métodos de trabajo.

Yo digo a todos: Estad en guardia; porque como un ángel de luz Satanás está caminando en cada asamblea de obreros cristianos, y en cada iglesia, tratando de ganar a los miembros para su lado. Se me ordena dar al pueblo de Dios la advertencia: "No os dejéis engañar; Dios no puede ser burlado"....

Son aquellos que han tenido más luz a los que Satanás busca atrapar más asiduamente. Él sabe que si puede engañarlos, ellos pueden, bajo su control, vestir el pecado con las vestiduras de la justicia y desviar a muchos. Dios conceda que nuestros maestros puedan ver y comprender este, su gran peligro, y que puedan recuperarse de la trampa de Satanás, y redoblar los esfuerzos para salvar a otros que están expuestos.

Hermano mío, no trates de razonar en cuanto a los errores que presenta el enemigo. Si recibís el testimonio del Señor, [345] leyendo su palabra con un corazón dócil y rehusando poner la Escritura del lado del error para mantener la falsedad, creeréis que digo la verdad, como un mensajero de Dios. Pero si permite que el autor del error se interponga entre usted y la Palabra, su mente llevará su impresión.

---

Si crees en el mensaje que te traigo, verás tu peligro. Entonces puede ponerse los zapatos del Evangelio y andar por la senda de la verdad, siguiendo al verdadero Pastor, que conoce a Sus ovejas por nombre y las llama a seguirlo. —[Carta 230, 1903](#), págs. 2, 4, 5. (Al Dr. EJ Waggoner, 2 de octubre de 1903.)

**Publicado el 23 de septiembre de 1976.**

[346] **MR No. 507—Ítems para “Crítica de la Profetisa de la Salud**

“

(El documento completo está disponible en White Estate).

En 1888, la Sra. White escribió acerca de Kellogg: “Creo que tiene confianza en mí y en el trabajo que Dios me ha dado para hacer. Me ha tratado con toda la cortesía que mostraría hacia su madre.”—Carta [21, 1888](#), pág. 17

“Nuestras provisiones han sido muy bajas durante algunos días. Muchos de nuestros suministros se han ido... Ciertamente esperábamos suministros hace tres días, pero no ha llegado ninguno. Willie fue al lago por agua. Escuchamos su arma y descubrimos que había disparado a dos patos. Esto es realmente una bendición, porque necesitamos algo para vivir.”—[Manuscrito 12, 1873](#), 3.

“Estoy sufriendo más ahora por falta de alguien que tenga experiencia en la línea de cocina, para preparar cosas que pueda comer. La cocina aquí en este país es deficiente en todos los sentidos. Saca la carne, que rara vez usamos, y no me atrevo a usarla aquí en absoluto, y siéntate en sus mesas, y si puedes mantener tus fuerzas, tienes una excelente constitución. La comida se prepara de tal manera que no es apetecible, pero tiene la tendencia a secar el deseo de comer.

Pagaría un precio más alto por un cocinero que por cualquier otra parte de mi trabajo.”—Carta [19c, 1892](#), págs. 1, 2.

Unas pocas semanas después de la experiencia de comer pato en las Montañas Rocosas en octubre de 1873, el élder y la Sra. White estaban en California y ella [\[347\]](#) el 15 de febrero de 1874 informó que desde que habían estado en ese estado habían dejado de comer carne por completo, “Compré carne una vez para May Walling mientras estaba enferma, pero desde entonces no hemos gastado ni un centavo en carne.”—Carta [12, 1874](#), pág. 1.

El 18 de julio de 1874, se dirigió a los responsables del Instituto de Salud señalando que muchos de los que vienen a recibir tratamiento “comen demasiado”.

mucho y viven de carne de animales muertos... Es deber de los médicos prescribir a estos individuos una dieta abstemia.”—Carta [45, 1874](#), pags. 2.

“Para su propio disfrute personal en este mundo, les ruego a ambos que sean reformadores pro salud. Emma, educa tu apetito.

Desterrad la mantequilla, el queso, las carnes y todo artículo que no sea el más simple y el mejor calculado para hacer una sangre de calidad saludable.”—Carta [47a, 1874](#), pág. 2.

En los archivos de 1874, describe una visión en la que "su ángel instructor" parecía estar dirigiéndose a un grupo sobre la templanza. Esto es lo que ella vio y escuchó:

“‘Ustedes necesitan convertirse’, dijo él... ‘Tus obras no agradan a Dios’....

“Entonces se pronunció uno de los discursos más solemnes sobre la templanza. El tema fue retirado de la mesa. ‘Aquí’, dijo el orador, ‘es el apetito creado por el amor a los licores fuertes. El apetito y la pasión son los pecados dominantes de la época. El apetito, la forma en que se satisface, influye en el estómago y excita las propensiones animales.

Las facultades morales se deprimen y se vuelven esclavas del apetito.

El uso de carnes carnosas estimula e inflama; la carne de los animales muertos [348] produce enfermedades de casi todo tipo y los afligidos piensan y hablan como si la providencia de Dios tuviera algo que ver con eso cuando la causa de sus sufrimientos era lo que ponían en sus propias mesas en mantequilla, especias, en el queso, en las carnes y en una variedad de platos que no son licores, que tientan constantemente a comer demasiado ”.—Manuscrito 7, 1874, 3.

“Tomamos el desayuno en la tienda contigua a la nuestra y nos apenó ver mantequilla y queso sobre la mesa. Ambos son perjudiciales para la salud. Entendí que nuestra gente había descartado estas cosas, pero las están usando nuevamente. La reforma pro salud no se lleva a cabo entre nuestro pueblo como antes. Algunos se están apartando de la reforma pro salud. estoy triste....

“Parece tan difícil para algunos, incluso por causa de su conciencia, negarse a sí mismos las cosas que no tienden a la salud. Nos sentimos atraídos a hablar con algunos sobre este tema. No seré claro a menos que hable con decisión, porque el espíritu de complacencia propia aumentará a menos que tomemos una posición decidida. Se me ha concedido gracia para presentar decididamente el tema de la reforma pro salud. Mantequilla, queso, carnes

de animales muertos, rica torta y mala cocina crean enfermedad y ciertamente corromperán la sangre, traerán enfermedad y sufrimiento, y pervertirán el discernimiento. Suplico a nuestro pueblo, que considere que la reforma pro salud es esencial y que lo que ponemos en nuestro estómago debe ser el simple alimento de buenos panes y frutas y granos bien preparados. Tendré un testimonio mucho más agudo sobre este tema.

Debemos negar el apetito pervertido. Exhorto a nuestro pueblo a aprender

[349] el arte de la sencillez en el comer. ¿Cuándo prestará atención nuestro pueblo a la palabra del Señor dada para amonestarlos ?”—[Manuscrito 5, 1879, 3, 4.](#)

“J ha cultivado el apetito por una dieta de carne y piensa que es imposible para ella vivir sin este tipo de alimentos. Y ella razona de la misma manera con respecto a los demás también. J ama la carne, y sus hábitos están educando a todos los que se conectan con el Retiro.

“Hemos hecho esfuerzos para asegurar el Retiro de Salud a fin de que podamos usarlo para promulgar los principios de la reforma pro salud; pero al cocinar, J muestra que no es una reformadora pro salud”.—[Carta 4, 1884, pags. 2.](#)

“Ahora, en cuanto a mi propia experiencia: la carne rara vez aparece en mi mesa; durante semanas no lo saboreaba, y después de haber entrenado mi apetito, me fortalecí y pude hacer un mejor trabajo. Cuando llegué al Retiro, decidí no probar la carne, pero casi no pude conseguir nada más para comer, y por lo tanto comí un poco de carne...

“No ha habido un bocado de carne o mantequilla en mi mesa desde que regresé. Tenemos leche, frutas, granos y verduras. Por un tiempo perdí todo deseo de comer. Como los hijos de Israel, anhelaba las carnes. Pero me negué firmemente a que compraran o cocinaran carne. Estaba débil y temblando, como lo estará todo aquel que subsiste a base de carne cuando se vea privado del estímulo. Pero ahora mi apetito ha vuelto, disfruto del pan y la fruta, mi cabeza está generalmente despejada y mis fuerzas más firmes. No tengo nada de lo que es tan común entre los carnívoros. Tuve mi lección y, espero, la aprendí bien...

[350] “Si permitiéramos que la razón ocupe el lugar del impulso y el amor de la indulgencia egoísta, no deberíamos probar la carne de animales muertos.”—[Carta 2, 1884, págs. 2, 3.](#)

“Con respecto a nuestra dieta, no hemos puesto mantequilla en nuestra mesa durante años, hasta que llegamos a las Montañas Rocosas. Sentimos que un poco de mantequilla, en ausencia de verduras y frutas, era menos perjudicial para la salud que el uso de mucha sal o azúcar, dulces

pastel y chucherías. No lo usamos ahora, y no lo hemos hecho durante muchas semanas.”—Carta [1, 1873](#), pág. 12

“Mi oración fue muy urgente, porque me pareció que mi petición debía ser respondida, y fueron resucitados a la salud. Ahora, varios de estos casos han resultado en algo muy diferente de lo que se podría desear; porque el curso de varios ha probado que hubiera sido mejor que murieran. Uno, después de haber envejecido, se convirtió en un notorio ladrón, otro se volvió licencioso, y otro, aunque llegó a la edad adulta, no tiene amor por Dios ni por Su verdad.”—Carta [17, 1892](#), págs. 1, 2.

La acusación de que la Sra. White, al regresar a Estados Unidos, pidió que le mostraran los edificios durante una visita a Chicago aparentemente se basa solo en la afirmación de Stewart de que esto sucedió. A modo de evidencia de que este cargo de Stewart no está bien fundado, solo necesitamos mencionar que la Sra. White no admitió en este ni en ningún otro momento que tal vez se había cometido un pequeño error. Explicó que en realidad pensaba que se habían erigido edificios, pero esto no fue hasta 1903. (Véase EGW [Carta 135, 1903](#) a SN Haskell, 6 de marzo de 1903.) Incluso entonces, en 1903, ella dijo: “Tengo entendido que alguien dijo [351] que el testimonio que yo di con respecto a esto no era cierto, que tal edificio no fue erigido en Chicago Pero el testimonio era cierto.

El Señor me mostró lo que los hombres estaban planeando [hacer.](#)”—Carta [135, 1903](#), pags. 2.

“En nuestra conversación les hablé de la luz que se me dio de que estábamos centrando demasiadas responsabilidades importantes en Battle Creek, y ahora soy de la misma opinión. He estado revisando algunos de mis escritos anteriores, y encuentro que hace años me dieron advertencias sobre este mismo punto, y se nos instruyó que no acumuláramos intereses especiales en Battle Creek. Existe el peligro de que se convierta, como la Jerusalén de antaño, en un centro concentrado y poderoso. Los males que arruinaron a Jerusalén vendrán sobre nosotros si no prestamos atención a estas precauciones. Es peligroso centrarse en gran medida en Battle Creek; porque mientras gastáis recursos en este único centro, descuidáis ciudades que se harán cada vez más difíciles de trabajar a medida que [pasa el tiempo.](#)”—Carta [18, 1890](#).

En septiembre de 1850 declaró: “Aquí estamos todos muy bien. [ahora.](#)”—Carta [14, 1850](#), pág. 1.

En noviembre de 1850, informó a algunos amigos: "James y mi salud están muy bien [ahora](#)".—[Carta 28, 1850](#), pág. 1.

De nuevo, en agosto de 1853, escribió: "Mi salud es bastante buena".—[Carta 6, 1853](#), pags. 1.

[352] Un mes después, estaba lo suficientemente bien como para actuar como enfermera de una casa llena de personas enfermas. Dijo a los Loughborough: "Me he sentido agradecida de que mi salud sea tan buena, pero me estoy desgastando".—[Carta 8, 1853](#), pags. 1.

He aquí una breve muestra de una curación similar: la curación de Clarissa Bonfoey cuando Hiram Edson "impuso las manos sobre ella en el nombre del Señor."—[Carta 14, 1850](#), pág. 1.

**Publicado el 23 de septiembre de 1976.**

## **MR Núm. 508—Exhortación a la fidelidad a Miembros de la iglesia y ancianos**

[353]

Deseamos grandemente que la obra del Señor avance en línea recta. Como pueblo debemos hacer una entrega total de nosotros mismos a Dios. Dios llama a cada miembro de la iglesia a entrar en Su servicio. La verdad que no se vive, que no se comunica a los demás, pierde su poder vivificante, su virtud curativa. Cada uno debe aprender a trabajar, ya estar en su lugar como portador de una carga. Cada adición a la iglesia debe ser una agencia más para la realización del gran plan de redención. La iglesia entera, actuando como una sola, fundiéndose en perfecta unión, debe ser una agencia misionera viva y activa, movida y controlada por el Espíritu Santo.

Cuando los primeros cristianos de la iglesia de Antioquía ministraban ante el Señor y ayunaban, el Señor los dirigió en el envío de sus obreros. “El Espíritu Santo dijo: Apartadme a Bernabé y Saulo para la obra a que los he llamado. Y habiendo ayunado y orado, y les impusieron las manos, los despidieron . Y ellos, siendo enviados por el Espíritu Santo, partieron” (Hechos 13:2-4).

Después de hacer una gira misional, Pablo y Bernabé volvieron sobre sus pasos, visitaron las iglesias que habían levantado y eligieron hombres para unirse a ellos en su trabajo. “Y cuando llegaron, y hubieron reunido a la iglesia, contaron todo lo que Dios había hecho con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles. Y se quedaron allí mucho tiempo con los discípulos” (Hechos 14:27, 28).

“Y aconteció que, estando Apolos en Corinto, Pablo, habiendo pasado por las regiones superiores, llegó a Éfeso; y hallando a algunos discípulos, les dijo: ¿Habéis recibido el Espíritu Santo [354] después de haber creído? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. Y él les dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Y dijeron: Hasta el bautismo de Juan.

Entonces dijo Pablo, Juan verdaderamente bautizado con el bautismo de arrepentimiento,

diciendo al pueblo que creyeran en el que vendría después de él, es decir, en Cristo Jesús. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban. Y todos los hombres eran como doce.

Y entrando en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca de las cosas del reino de Dios" (Hechos 19:1-8).

La experiencia de Pablo y Bernabé se registra para la instrucción de las iglesias de hoy. "Levántate, resplandece", manda el Señor, "porque ha llegado tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti" (Isaías 60:1). El Espíritu Santo fue dado a estos discípulos que fueron especialmente apartados, y la misma presencia acompañará a todos los que sean colaboradores de Dios, buscando Su consejo y sometiendo la voluntad a Su voluntad. El Espíritu Santo: esta es la sagrada investidura de aquellos que humillan sus corazones ante Dios y se someten a Su guía; este es el secreto de su poder. Mucha oración, y una humillación del corazón, una entrega constante de la voluntad a Dios, traerán la ayuda prometida a cada trabajador por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Los ángeles de Dios trabajarán por aquellos que se rindan a la dirección del Espíritu.

Los creyentes no deben esperar ganar la vida eterna sin pasar por pruebas y dificultades. Deben prepararse para hacer la obra que Cristo hizo, [355] y para hacer frente a las pruebas que Él experimentó diariamente. Cristo y Belial están obrando en el mundo, y no hay paz ni unidad entre ellos. La enemistad que en el jardín de Edén Dios declaró que debería existir entre la serpiente y la Simiente de la mujer es muy evidente. Satanás está constantemente tratando de llevar a los hombres al error. Es el dios de toda disensión, y no le faltan ismos que presentar para engañar. Constantemente surgen nuevas sectas para alejarnos de la verdad; y en lugar de ser alimentado con el pan de vida, se sirve al pueblo con un plato de fábulas. Las Escrituras son torcidas y, tomadas de su verdadera conexión, son citadas para dar a la falsedad la apariencia de verdad. Las vestiduras de la verdad son robadas para ocultar los rasgos de la herejía.

Pablo plantó las verdades puras del evangelio en Galacia. Predicó la doctrina de la justificación por la fe, y su obra fue recompensada al ver a la iglesia de Galacia convertirse al evangelio. Entonces Satanás comenzó a obrar por medio de falsos maestros para confundir la mente de algunos

de los creyentes La jactancia de estos maestros, y la exposición de sus poderes para obrar maravillas, cegó la vista espiritual de muchos de los nuevos conversos, y fueron inducidos al error. Escribiéndoles en esta experiencia, Pablo dijo: “Me maravillo de que tan pronto os hayáis alejado de aquel que os llamó por la gracia de Cristo a otro evangelio, que no es otro; pero hay algunos que os inquietan y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema” (Gálatas 1:6-8). “Oh gálatas insensatos, ¿quién os ha hechizado para que no obedecáis a la verdad, ante cuyos ojos Jesucristo ha sido claramente presentado, crucificado entre vosotros?

Sólo esto quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Eres tan tonto? Habiendo [356] comenzado por el Espíritu, ¿ahora os perfeccionáis por la carne? por tanto, el que os ministra el Espíritu, y hace milagros entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?” (Gálatas 3:1-3, 5).

Por un tiempo, Pablo perdió el control sobre las mentes de aquellos que habían sido engañados; pero confiando en la palabra y el poder de Dios, y rechazando las interpretaciones de los maestros apóstatas, pudo llevar a los conversos a ver que habían sido engañados, y así frustrar los propósitos de Satanás. Los nuevos conversos volvieron a la fe, preparados para tomar inteligentemente su posición por la verdad.

El objetivo de Pablo era predicar la justicia que viene por la fe en Jesucristo. Tomó la posición de que cada alma debe tener una experiencia genuina en esta justicia. El celo ardiente en el corazón de Pablo lo obligó a dar el mensaje. Dio seguridad de su propia fe en el mensaje que llevaba, y el Espíritu Santo acompañó sus palabras con poder convincente.

Fue un paso tremendo para Pablo cuando reconoció por primera vez a Cristo como el Hijo de Dios; pero él sabía lo que afirmaba. En visión celestial, Dios le reveló el conocimiento de la Palabra. Esta revelación lo llevó a hablar con seguridad de su fe. En un argumento claro e incontestable presentó a Cristo como la resurrección y la vida para todos los que creyeran en él. Los enemigos de Pablo intentaron una y otra vez quitarle la vida, pero la verdad se llevó la victoria.

Los ángeles de Dios estaban en el suelo para luchar por el que no luchaba por sí mismo.

[357] Los que se dedican hoy a la obra de la causa de Dios se enfrentarán a pruebas como las que soportó Pablo en su obra. Mediante la misma obra jactanciosa y engañosa, Satanás tratará de atraer convertidos de la fe. Se traerán teorías que no serán sabias de manejar para nosotros. Satanás es un trabajador astuto, y traerá falacias sutiles para oscurecer y confundir la mente y desarraigar las doctrinas de salvación.

Los que no aceptan la Palabra de Dios tal como se lee, caerán en su trampa. Hoy necesitamos hablar la verdad con santa audacia. El testimonio dado a la iglesia primitiva por el mensajero del Señor, Su pueblo debe escuchar en este tiempo: "Si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema." (Gálatas 1:8).

El hombre que hace de la realización de milagros la prueba de su fe, encontrará que Satanás puede, mediante una especie de engaños, realizar prodigios que parecerán ser auténticos milagros. Era esta la esperanza de hacerles una pregunta de prueba a los israelitas en el momento de su liberación de Egipto. La instrucción dada a Moisés para Israel es una instrucción oportuna para nosotros: "Estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón, y las enseñarás diligentemente a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa, y cuando andes por el camino, y cuando te acuestes, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos. Y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas"

(Deuteronomio 6:6-9).

Cuando llevamos nuestras vidas a la completa obediencia a la ley de Dios, considerando a Dios como nuestro Guía supremo y aferrándonos a Cristo como nuestra esperanza de justicia, Dios obrará a nuestro favor. Esta [358] es una justicia de la fe, una justicia escondida en un misterio del cual el mundano no sabe nada, y que no puede comprender. El sofisma y la contienda siguen el rastro de la serpiente; pero los mandamientos de Dios diligentemente estudiados y practicados, nos abren la comunicación con el cielo, y nos distinguen lo verdadero de lo falso. Esta obediencia obra en nosotros la voluntad divina, trayendo a nuestras vidas la justicia y perfección que se vio en la vida de Cristo.

“A los ancianos que están entre vosotros exhorto, yo también anciano y testigo de los padecimientos de Cristo, y también participante de la gloria que ha de ser revelada: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ello, no por fuerza, sino voluntariamente; no por dinero sucio, sino de una mente lista; ni como teniendo señorío sobre la heredad de Dios, sino como ejemplos del rebaño. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, recibiréis una corona de gloria inmarcesible ” (1 [Pedro 5:1-4](#)).

Los que ocupan la posición de subpastores, como ancianos de la iglesia, deben ejercer una diligencia vigilante sobre el rebaño del Señor. Esto no debe ser una vigilancia dictatorial y señorial. Son para animar y fortalecer.

“Igualmente, jóvenes, sométanse al mayor. Sí, sométanse todos los unos a los otros, y revístanse de humildad: porque Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

“Sé sobrio, sé vigilante; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que las mismas aflicciones se cumplen en vuestros hermanos que están en el mundo. Mas el Dios [359] de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Cristo Jesús, después de haber padecido un poco de tiempo, os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca” (1 [Pedro 5:5-10](#)). .

Aquellos que reciben el llamado santo para llevar el mensaje de Dios al mundo, exaltarán el mensaje, no el yo. Caminarán humildemente con Dios día tras día. Si trabajan bajo la guía del Gran Pastor, demostrando ser cuidadores, dignos de tal responsabilidad, Dios los exaltará a su debido tiempo. Cualquiera que sea su posición, el hombre nunca debe enseñar a su prójimo a buscar sabiduría en él. Los seres humanos nunca deben tomar el lugar de Dios; el hombre nunca debe poner su confianza en el hombre, ni hacer de la carne su brazo. El Señor debe ser nuestra confianza. Debemos mirar a Él para que nos guíe. Y cuando recibimos consejo del Señor, debemos seguir ese consejo.

Las herejías están surgiendo ahora entre el pueblo de Dios, y seguirán surgiendo. A medida que nos acercamos al final de los tiempos, la falsedad estará tan mezclada con la verdad, que sólo aquellos que tienen la guía del

Espíritu Santo podrá distinguir la verdad del error. Tenemos que hacer todo lo posible para mantener el camino del Señor. En ningún caso debemos apartarnos de Su guía para poner nuestra confianza en el hombre. Los ángeles del Señor están designados para vigilar estrictamente a los que ponen su fe en el Señor, y estos ángeles deben ser nuestra ayuda especial en cada momento de necesidad. Todos los días debemos acercarnos al Señor con plena seguridad de fe y acudir a Él en busca de sabiduría. Los ministros que enseñan la verdad para este tiempo deben fortalecer sus corazones mediante el estudio de la palabra de Dios. “El espíritu es el que da vida”, dijo Cristo, “la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu [360] y son vida” (Juan 6:63). Los que se guían por la palabra del Señor discernirán con certeza entre la falsedad y la verdad, entre el pecado y la justicia.

“Ahora, gracias sean dadas a Dios, que siempre nos hace triunfar en Cristo, y manifiesta el olor de su conocimiento por medio de nosotros en todo lugar. Porque para Dios somos olor grato de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; a aquéllos somos olor de muerte para muerte; y al otro, olor de vida para vida. ¿Y quién es suficiente para estas cosas? Porque no somos como muchos, que corrompen la palabra de Dios, sino con sinceridad, como de Dios, delante de Dios hablamos en Cristo” (2 Corintios 2:14-17).

Estas palabras de Pablo no denotan un orgullo espiritual, sino un profundo conocimiento de Cristo. Como uno de los mensajeros de Dios enviados para confirmar la verdad de la palabra, sabía lo que era la verdad; y con la audacia de una conciencia santificada se gloriaba en ese conocimiento. Sabía que había sido llamado por Dios para predicar el evangelio con toda la seguridad que le daba su confianza en el mensaje. Fue llamado a ser el embajador de Dios ante el pueblo, y predicó el evangelio como quien fue llamado.

“Doy gracias a mi Dios siempre por vosotros”, escribió, “por la gracia de Dios que os es dada por medio de Jesucristo; que en todo sois enriquecidos por él, en toda palabra y en todo conocimiento; así como el testimonio de Cristo fue confirmado en vosotros; para que os quedéis atrás en ningún regalo; esperando la venida de nuestro Señor Jesucristo, el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es Dios, por quien fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

[361] “Ahora os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesús

Cristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya divisiones entre vosotros; sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo juicio” (1 [Corintios 1:4-10](#)).—[Manuscrito 43, 1907](#).

(“Exhortación a la fidelidad a los miembros y ancianos de la iglesia”, mecanografiado el 12 de marzo de 1907).

**Publicado el 23 de septiembre de 1976.**

[362]

## MR Núm. 509—Una lección de Pentecostés

Llegó el día de Pentecostés. Se hicieron grandes adiciones a la iglesia. En un día se convirtieron cinco mil. Los discípulos comenzaron a pensar que tenían una gran obra que hacer en Jerusalén, protegiendo a los miembros de esta iglesia de las asechanzas y la oposición del enemigo. No se dieron cuenta de que la fuerza para resistir la tentación se obtiene mejor mediante el servicio activo. No educaron a los nuevos miembros de la iglesia para que se convirtieran en colaboradores de Dios para llevar el mensaje del evangelio a aquellos que no habían recibido las buenas nuevas de la salvación por medio de Cristo. En cambio, estaban en peligro de quedarse con la iglesia que habían levantado y de estar satisfechos con lo que habían logrado. El Señor permitió que la persecución cayera sobre Su iglesia, para dispersar a Sus representantes en el exterior, donde pudieran trabajar para otros. Estaban y varios otros cristianos murieron mártires de su fe; los miembros de la iglesia se dispersaron; y el evangelio fue proclamado con poder “en toda Judea, y en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.—Manuscrito 126, 1902, 11, 12 (Sermón, 11 de octubre de 1902.)

Lo que necesitamos es la comprensión de la Palabra de Dios. Necesitamos tener presentes los principios de esta obra, para que podamos proclamar la verdad en su pureza y armonía, tal como se da en las Escrituras.— Manuscrito 74, 1905, 3. (“Nuestro deber hacia los judíos”, Talk, 29 de mayo de 1902).

**Publicado el 17 de octubre de 1976.**

## **MR No. 510—Métodos para llegar a los incrédulos [363]**

En la providencia de Dios, los que llevan la carga de Su obra se han esforzado por dar nueva vida a los viejos métodos de trabajo, y también por inventar nuevos planes y nuevos métodos para despertar el interés de los miembros de la iglesia en un esfuerzo unido. para llegar al mundo. Uno de los nuevos planes para alcanzar a los no creyentes es la Campaña Misionera de Recolección de la Cosecha. En muchos lugares, durante los últimos años, esto ha resultado ser un éxito, trayendo bendiciones a muchos y aumentando el flujo de recursos hacia la tesorería de la misión. A medida que los que no son de nuestra fe se han familiarizado con el progreso del mensaje del tercer ángel en las tierras paganas, sus simpatías se han despertado y algunos han tratado de aprender más de la verdad que tiene tanto poder para transformar corazones y vidas. Se ha alcanzado a hombres y mujeres de todas las clases y se ha glorificado el nombre de Dios.

En años pasados, he hablado a favor del plan de presentar nuestro trabajo misionero y su progreso ante nuestros amigos y vecinos, y me he referido al ejemplo de Nehemías. Y ahora deseo exhortar a nuestros hermanos y hermanas a que estudien nuevamente la experiencia de este hombre de oración, fe y buen juicio, quien se atrevió a pedir ayuda a su amigo, el rey Artajerjes, para promover los intereses de la causa de Dios. Que todos entiendan que al presentar las necesidades de nuestro trabajo, los creyentes pueden reflejar la luz a los demás, solo cuando, como Nehemías en la antigüedad, se acerquen a Dios y vivan en estrecha relación con el Dador de toda luz. Nuestras propias almas deben estar firmemente cimentadas en el conocimiento de la verdad, si queremos ganar a otros del error a la verdad. Necesitamos ahora escudriñar las Escrituras diligentemente, para que, al conocer a los incrédulos, podamos sostenernos ante ellos [364].

Cristo como el ungido, el crucificado, el Salvador resucitado, testificado por los profetas, testificado por los creyentes, y por cuyo nombre recibimos el perdón de nuestros pecados.

Al exaltar la cruz del Calvario ante los demás, encontraremos que nos exalta a nosotros. Que cada creyente esté ahora en su lugar y en su suerte, captando la inspiración de la obra que Cristo hizo por las almas mientras estaba en

este mundo. Necesitamos aquí el ardor del cristiano que persevera hasta el fin, contemplando siempre a Aquel que es invisible. Nuestra fe debe tener una resurrección. Dondequiera que estemos, y cualesquiera que sean nuestras oportunidades, ya sean limitadas o extendidas, debemos ejercer una influencia positiva para el bien.

Para cumplir el propósito de Dios como colaboradores suyos, no es necesario que todos los creyentes trabajen de la misma manera o siguiendo líneas similares. No se deben establecer líneas precisas. Que el Espíritu Santo dirija a cada obrero; y que cada uno esté dispuesto a escuchar el consejo de aquellos que han sido escogidos para liderar las diversas actividades de la iglesia. Así, la verdad siempre estará en terreno ventajoso. Algunos pueden recomendar mejor la verdad, no mediante argumentos o palabras, sino viviendo los principios de la verdad, llevando una vida modesta y humilde como discípulos consecuentes del Cristo manso y humilde. Esto es especialmente cierto de aquellos que no pueden dar una razón inteligente de su fe, y de aquellos que tienen un celo que no es conforme al conocimiento. Tales creyentes deberían hablar menos en vindicación de nuestra fe, y estudiar más la Biblia, dejando que su conducta dé un testimonio elocuente del poder para el bien que la verdad ejerce sobre el corazón y la vida dispuestos. —[Manuscrito 2, 1914](#).

(“Esfuerzos consagrados para alcanzar a los no creyentes”, escrito a máquina el 5 de junio de 1914).

**Publicado el 18 de enero de 1977.**

## MR No. 511—Sanatorio de Battle Creek

[365]

Es hora de que pensemos sobriamente... Debemos leer la providencia de Dios en sus movimientos. Fue el Sanatorio de Battle Creek consumidos por el fuego para que los planes pudieran ser agrandados, mayores ¿Se levantan edificios y se hace más exhibición? ... Mis hermanos, dejen que su los planes de construcción sean reconsiderados.—Carta [128, 1902](#), pp. 2, 7. (Para el Comité de la Asociación General y la Junta Médico Misionera, 6 de julio de 1902.)

**Publicado el 26 de septiembre de 1977.**

[366]

## MR No. 512—Uso del Diezmo

Él [Kellogg] dice que si no se permite que los trabajadores médicos misioneros lleven el mensaje a las iglesias, separará el diezmo que se paga a la Conferencia para sostener la obra médico misionera. Debes llegar a un entendimiento y trabajar armoniosamente. Para él, separar el diezmo del tesoro sería una necesidad que temo mucho. Si este dinero del diezmo es pagado por los trabajadores a la tesorería, ¿por qué, pregunto, esa cantidad no debería asignarse a la realización de la [obra médica misionera?—Carta 51a, 1898](#), pág. 1. (A Uriah Smith y GA Irwin, 6 de junio de 1898.)

Os digo que si esperáis que la bendición de Dios descanse sobre vosotros, debéis poner en la tesorería aquello que sostenga los intereses de la causa en diferentes lugares... La cantidad que va de la Iglesia de Battle Creek al General La conferencia irá por las necesidades universales de la causa en los diferentes lugares donde debe edificarse [la obra.—Manuscrito 11, 1891, 6, 7](#). (“Comentarios en la reunión de la conferencia de Michigan”, 3 de septiembre de 1891.)

**Publicado el 18 de enero de 1977.**

## MR No. 513—Artículos para uso en la Revista del Ministerio [367]

Pecieron en el diluvio mayores inventos de arte y habilidad humana de los que el mundo conoce hoy. Las artes destruidas fueron más que las artes jactanciosas de hoy. Los grandes dones con los que Dios había dotado al hombre fueron pervertidos. Había oro y plata en abundancia, y los hombres buscaban constantemente superar a sus semejantes en ingenio. El resultado fue que hubo violencia sobre la tierra. El Señor fue olvidado. Esta raza longeva estaba constantemente ideando cómo podrían [competir] con el universo del cielo y tomar posesión del Edén.—Carta 65, 1898, pág. 3. (A los hermanos Griggs y Howe, escrito a máquina el 23 de agosto de 1898).

El maestro de la verdad debe estar de acuerdo con Cristo.—Carta 24, 1899, pags. 7. (Al hermano y la hermana Durland, 26 de marzo de 1896.)

**Publicado el 18 de enero de 1976.**

**MR No. 514—En Mensajes Seleccionados 3:337, y**  
Publicación de **Manuscrito No. 869**

## MR Núm. 515—Consejos sobre Trabajo Médico [368]

Entonces vi la falta de limpieza entre los observadores del sábado... Vi que Dios estaba purificando para sí mismo a un pueblo peculiar. Tendrá un pueblo limpio y santo en quien se deleitará. Vi que el campamento debía ser limpiado, o Dios pasaría y vería la inmundicia de Israel y no saldría con sus ejércitos a la batalla. Se apartaría de ellos con disgusto, y nuestros enemigos triunfarían sobre nosotros y quedaríamos débiles, en vergüenza y desgracia.

Vi que Dios no reconocería como cristiano a una persona sucia e inmundicia. Su ceño fruncido estaba sobre tales. Nuestras almas, cuerpos y espíritus deben ser presentados sin mancha por Jesús a Su Padre, y a menos que seamos limpios en persona y puros, no podemos ser presentados sin mancha a Dios.

Vi que las casas de los santos debían mantenerse ordenadas y limpias, libres de suciedad, inmundicia y toda inmundicia. Vi que la casa de Dios había sido profanada por el descuido de los padres con sus hijos y por el desorden y la suciedad allí. Vi que estas cosas debían encontrar una reprensión abierta, y si no había un cambio inmediato en algunos que profesaban la verdad en estas cosas, deberían ser expulsados del campamento.

Entonces vi las corrupciones de estos últimos días. Incluso algunos de los que profesan la verdad están corruptos y los mismos pecados existen ahora que existieron antes de la destrucción del mundo antiguo por un diluvio. El mundo está casi maduro ahora para la destrucción, como lo estaba entonces. Vi que cuando estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en matrimonio, vino el diluvio y se los llevó a todos. (Véase [Mateo 24:38](#), 39). Vi que los corazones de los jóvenes ahora están llenos con la idea de casarse. Algunos de ellos se vuelven desobedientes a sus padres, se vuelven lascivos y se casan sin el consejo [369] de sus padres o de la iglesia de Dios. Al no tener a Dios en todos sus pensamientos, al no inquirir si es conforme a Su voluntad o placer o no, no se casan para glorificar a Dios sino para satisfacer sus pasiones relajadas y sus lujurias depravadas. Pecados como estos trajeron la

inundó el mundo antiguo y destruyó a los pecadores que no quisieron tener a Dios en sus pensamientos. Los terribles pecados de estos últimos días traerán la furia sin mezcla de Dios sobre el mundo.

Entonces vi que se debe negar el apetito, que no se deben preparar alimentos ricos, y que lo que se gasta en el apetito se debe poner en la tesorería de Dios. Lo diría allí y aquellos que se negaron a sí mismos acumularían una recompensa en el cielo. Vi que Dios estaba purificando a su pueblo.

El orgullo y los ídolos deben ser dejados de lado. Vi que la comida rica estaba destruyendo la salud de los cuerpos, estaba arruinando las constituciones, destruyendo las mentes y era una gran pérdida de recursos.

Vi que muchos estaban enfermizos entre el remanente que se ha hecho así por complacer sus apetitos. Si deseamos buena salud, debemos cuidar especialmente la salud que Dios nos ha dado, negar el apetito malsano, comer menos comida fina, comer comida tosca y libre de grasa. Luego, mientras se sientan a la mesa para comer, pueden pedir de corazón la bendición de Dios sobre la comida y pueden obtener fuerza de la comida tosca y saludable. Dios se complacerá en bendecirlo en su gracia y será un beneficio para el receptor.

Vi que debemos orar como lo hizo Salomón: Dame de comer lo que me conviene" (Proverbios 30:8), y mientras hacemos la oración, actúala. Obtenga alimentos que sean sencillos y que sean esenciales para la salud, libres de grasa. Tal comida será conveniente para nosotros.

[370] Hay algunos observadores del sábado que hacen de sus vientres un dios. Desperdician sus medios en la obtención de alimentos ricos. Los tales, vi, si son salvos, sabrán lo que es una necesidad apremiante a menos que nieguen sus apetitos y coman para la gloria de Dios. Son pocos los que comen para la gloria de Dios. ¿Cómo pueden aquellos que tienen un pastel y una base de pastel llenos de grasa pedir la bendición de Dios y luego comer con la mira puesta únicamente en la gloria de Dios? Se nos ordena hacer todo para la gloria de Dios. Debemos comer y beber para Su gloria.—Manuscrito 3, 1854, 8-10. ("Testimonio para las iglesias del estado de Nueva York", 12 de febrero de 1854).

Una vez más, no dejes que prevalezca la idea de que el Retiro de Salud es un lugar donde los enfermos son sanados por la oración de fe. Hay instancias en las que esto se hará, y necesitamos tener fe en Dios constantemente. Que nadie piense que los que se han abusado de sí mismos y no se han cuidado inteligentemente pueden acudir a la Sanidad.

Retírate y sé sanado por la oración de fe, porque esto es presunción. Veo tan poca sabiduría, tan poco buen sentido común ejercido por algunos de nuestros hermanos que mi corazón está enfermo, dolorido y angustiado. No tienen ideas sensatas y no honran a Dios. Tienen necesidad de un toque divino. Si alguna vez prevaleciera la idea de que los enfermos pueden venir al Instituto para ser curados por la oración de la fe, tendréis allí tal estado de cosas que ahora no podréis discernir aunque os lo señale en el mejor inglés. idioma que podía dominar.

Hermanos, necesitamos más de Dios, mayor humildad.—Carta 57, 1886, págs. 2, 3. (A los hermanos Rice y Gibbs, 17 de diciembre de 1886).

Apenas hay una operación de la naturaleza pero encontraremos la referencia [371] hecho en la Palabra de Dios. La Palabra declara: “Él hace salir su sol” (Mateo 5:45), “Él hace brotar la hierba sobre los montes”. (Salmo 147:8.) “Él da la nieve como lana; Esparce la escarcha como ceniza” (versículo 16). “Cuando él da su voz , hay una multitud de aguas en los cielos... Hace los relámpagos con la lluvia, y saca el viento de sus tesoros” (Jeremías 10:13).

Estas palabras de la Sagrada Escritura no dicen nada de las leyes independientes de la naturaleza. Dios es el superintendente así como el creador de todas las cosas. El Ser divino se ocupa de sostener las cosas que ha creado. Dios tiene leyes que Él ha instituido, pero son sólo Sus siervos a través de los cuales Él produce resultados. Es Dios quien pone todo en orden y mantiene todas las cosas en movimiento.—Manuscrito 92, 1898, 5. (“La revelación de Dios”, mecanografiado el 6 de julio de 1898.)

“Entonces Jesús les habló otra vez, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:2).

Cuando Isaías predijo el nacimiento de Cristo, declaró: “Un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Eterno. Padre, El Príncipe de la Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre” (Isaías 9:6, 7 ). ).

Hablando de nuevo de Su obra y de sus resultados, dice: “Allí [372] Saldrá una vara del tronco de Jesé, y un Retoño brotará

crecer de sus raíces; y reposará sobre él el Espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Señor; y lo hará de entendimiento vivo en el temor de Jehová; y no juzgará según la vista de sus ojos, ni censurará según el oír de sus oídos; sino que juzgará al pobre con justicia, y corregirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el aliento de sus labios matará al impío. Y la justicia será el cinto de sus lomos, y la fidelidad el cinto de sus riñones. El lobo morará con el cordero, y el leopardo se acostará con el cabrito; y el becerro y el león joven y el engordado juntos; y un niño los pastoreará. Y la vaca y el oso apacentarán; sus crías se echarán juntas, y el león comerá paja como el buey. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la guarida de la cotorra. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:1-9).

Los que leen y escuchan los sofismas que prevalecen en esta época no conocen a Dios tal como es. Contradicen la Palabra de Dios y exaltan y adoran la naturaleza en lugar del Creador. Si bien podemos discernir la obra de Dios en las cosas que Él ha creado, estas cosas no son Dios. La voz de la naturaleza se escucha en su influencia sobre los sentidos. Su voz, declara la Palabra, se escucha hasta el fin del [373] mundo. La creación física testifica de Dios y de Jesucristo como el gran Creador de todas las cosas. “Todas las cosas fueron hechas por él; y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida; y la vida era la luz de los hombres” (Juan 1:3, 4). El salmista da testimonio: “Los cielos cuentan la gloria de Dios; y el firmamento anuncia la obra de sus manos. El día al día pronuncia palabras, y la noche a la noche transmite conocimiento. No hay palabra ni lenguaje, donde no se oiga su voz” (Salmo 19:1-3)....

Hay muchos problemas en nuestro mundo de hoy con respecto a que el Creador no sea un Dios personal. Dios es un ser, y el hombre fue hecho a Su imagen. Después de que Dios creó al hombre a Su imagen, la forma era perfecta en todos sus arreglos, pero no tenía vitalidad. Luego, un Dios personal, que existía por sí mismo, sopló en esa forma el aliento de vida, y el hombre

se convirtió en un ser vivo, que respira e inteligente. Todas las partes de la maquinaria humana se pusieron en movimiento. El corazón, las arterias, las venas, la lengua, las manos, los pies, las percepciones de la mente, los sentidos, fueron puestos bajo la ley física. Fue entonces cuando el hombre se convirtió en un alma viviente...

Este Dios vivo es digno de nuestro pensamiento, de nuestra alabanza, de nuestra adoración, como Creador del mundo, como Creador del hombre. Debemos alabar a Dios, porque fuimos creados maravillosa y maravillosamente. Nuestra esencia no se le escondió cuando fuimos creados en secreto. Sus ojos vieron nuestra sustancia, aunque imperfecta, y en su libro estaban escritos todos nuestros miembros cuando todavía no había ninguno de ellos. Sopló en nuestras narices el aliento de vida. La inspiración de Dios nos ha dado entendimiento. (Ver [Salmo 139:14-16](#); [Génesis 2:7](#); [Trabajo 32:8](#))....

El sistema se compone de diferentes partes adaptadas para trabajar armoniosamente , y dispuestas y proporcionadas de manera que formen un todo completo . Es el mal uso y la violación de las leyes de la naturaleza lo que mantiene [374] algunas partes de la maquinaria humana en acción, mientras que otras se debilitan por falta de uso. Dios quiere que todo el ser sea trabajado proporcionalmente, que cada parte de la maravillosa maquinaria actúe en armonía con las demás. Mientras Dios habla a los sentidos, diciéndonos que conservemos los órganos en su hermoso arreglo para que puedan servir a Dios y glorificar al dador, debemos hacer nuestra parte cultivando cada órgano en el orden de Dios. No debemos actuar de acuerdo con ideas y costumbres pervertidas, sino con la inteligencia que Dios nos ha dado. Debemos preservar la sencillez, mantener la forma y los movimientos naturales del cuerpo, y no educar la mente y el cuerpo para adaptarse a las costumbres y modas de esta era degenerada.

Este mundo es nuestra escuela educadora. El apóstol Pablo escribe: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es nuestro culto racional. Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta." ([Romanos 12:1](#), 2.) "Porque hemos sido hechos espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres". ([1 Corintios 4:9](#))

Todo el universo celestial está esperando alrededor del trono de Dios para oír Su voz y salir a ministrar a aquellos que serán herederos de la salvación. Están observando cada movimiento que se hace y están preparados para cooperar en toda buena obra, para el alivio de los que sufren y para la iluminación de aquellos que ignoran la verdad. El archienemigo está sobre la pista de cada alma, para que no sean vencedores por la sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio. Pero si hacemos del Señor nuestro maestro, [375] cuando Satanás venga como una inundación, el Espíritu del Señor levantará una estandarte para nosotros contra el enemigo.

Cada facultad dada por Dios debe ser usada sabia e inteligentemente. Cada parte de la maquinaria humana es del Señor, para ser usada, no bajo el dictado de Satanás, sino bajo el sabio consejo de Dios. Al hombre se le ha dado una obra que hacer, y para hacer esa obra, debe depender de Dios. Debe permitir que el Señor tome la supervisión de sí mismo y, habiendo pedido al Señor sabiduría, creer que se la dará. La promesa es: "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche; y se le dará. Pero que pida con fe, nada vacilante: porque el que vacila es como una ola del mar impulsada por el viento y sacudida. Porque no piense ese hombre que recibirá algo del Señor. El hombre de doble ánimo es inestable en todos sus caminos." (Jaime 1:5-8.)

Cada ser humano es importante para Dios. El apóstol dice: "Él nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor, habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por Jesucristo, según su beneplácito. de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados según las riquezas de su gracia; en lo cual ha abundado para con nosotros en toda sabiduría y prudencia; dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, que se había propuesto en sí mismo, para reunir todas las cosas en Cristo en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, tanto las que están en los cielos como las que están en los cielos. están en la tierra; aun en él: en [376] en quien también hemos obtenido herencia, siendo predestinados conforme al propósito de aquel que obra en todas las cosas según el

consejo de su propia voluntad: que seamos para alabanza de su gloria los que primero confiamos en Cristo... Alumbrados los ojos de vuestro entendimiento ; para que sepáis cuál es la esperanza a que os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder, que operó en Cristo cuando le resucitó de los muertos, y ponlo a su diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado y potestad y poder y señorío, y de todo nombre que se nombra, no sólo en este mundo, sino en el venidero.” (Efesios [1:4-21, 18-21](#))—[Manuscrito 117, 1898, 1-3, 5-9](#). (“Un Dios personal”, mecanografiado el 21 de septiembre de 1898.)

Encomienda la guarda de tu alma a Dios como a un fiel Creador. Alabad a Aquel que es la salud de vuestro rostro y vuestro Dios. El resultado favorable de nuestro trabajo proviene de Él tan ciertamente como si la bendición hubiera caído directamente del cielo. Debemos agradecerle como si el alivio hubiera sido directo e instantáneo.—[Carta 66, 1901, pags. 9](#). (A RM Kilgore, 26 de junio de 1901.)

Deseamos ver el poder sanador de Dios en este sanatorio. Que aquellos que están enfermos tengan esperanza y coraje para llevar sus casos al Maestro. Los ángeles de Dios están aquí. Mientras los médicos y los ayudantes están haciendo todo lo posible por ustedes, Cristo mismo es el Sanador de sus enfermedades. Él es quien combate la enfermedad que te has traído a ti mismo por un curso de acción imprudente y pecaminoso. Él, el Portador del Pecado, es el Único que puede combatir con éxito [\[377\]](#) la enfermedad. ¡Oh, conéctate con el Gran Médico! Él está listo para poner sus brazos eternos debajo [de ti](#).—[Manuscrito 102, 1901, 14](#). (Sermón, 21 de septiembre de 1901.)

En esta época del mundo es importante que cada familia comprenda la ciencia de la vida. El Señor suministra la maravillosa maquinaria del cuerpo humano y Él la mantiene en movimiento. Es parte del agente humano mantener esta maquinaria en un estado de pureza y solidez. Para hacer esto, se requiere un conocimiento inteligente de cada parte. Es una gran responsabilidad cuidar debidamente de todas las facultades dadas por Dios, para mantener todo el sistema en el orden más completo posible. — [Manuscrito 113, 1901, 3, 4](#). (“Canvassers Needed”, escrito a máquina el 4 de noviembre de 1901.)

Para tener verdadero éxito, el médico debe vivir en estrecha relación con Cristo. Debe abrigar un sentido constante de que él es uno de

los instrumentos escogidos del Señor, designados para llevar a los enfermos la palabra de vida, para declararles que si reciben a Cristo como Salvador personal, se les dará poder para llegar a ser hijos de Dios. Está en el poder de cada médico, en su trabajo por los enfermos, ser un maestro del evangelio, llevando a aquellos a quienes ministra, la cura segura para el pecado, señalándolos al Cordero de Dios, quien es el único que puede hacer que la salvación sea exitosa. tratamiento físico dado. En el lenguaje más simple debe hablar del Salvador, con el corazón lleno de anhelo por la salvación de aquel a quien le está hablando...

Si los médicos se dieran cuenta de ello, a menudo podrían hacer más para restaurar la salud de los enfermos atendiendo las necesidades del alma que [378] limitando sus esfuerzos al [cuerpo](#).—[Carta 275, 1903](#), pp. 7, 8. ( A “Mis hermanos que trabajan en Battle Creek”, noviembre de 1903.)

A menudo, uno y otro comentan: “¿Por qué depender tanto de los sanatorios? ¿Por qué no oramos por la curación milagrosa de los enfermos, como solía hacer el pueblo de Dios?”. En la historia temprana de nuestro trabajo, muchos fueron sanados por medio de la oración. Y algunos, después de ser sanados, siguieron el mismo curso en la indulgencia del apetito, que habían seguido en el pasado. No vivían ni trabajaban de tal manera que evitaran las enfermedades. No demostraron que apreciaban la bondad del Señor hacia ellos. Una y otra vez fueron llevados al sufrimiento por su propio curso de acción descuidado e irreflexivo . ¿Cómo podría glorificarse al Señor al otorgarles el don de la salud?

Cuando llegó la luz de que deberíamos tener un sanatorio, se dio claramente la razón. Había muchos que necesitaban ser educados con respecto a una vida saludable. Se debe proporcionar un lugar al que se pueda llevar a los enfermos, donde se les pueda enseñar cómo vivir para conservar la salud. Al mismo tiempo, se aclaró que los enfermos podían ser tratados con éxito sin medicamentos. Esta era la lección que debían practicar y enseñar los médicos y las enfermeras, y todos los demás trabajadores médicos misioneros. Las drogas debían desecharse, porque cuando se introducen en el sistema, su efecto posterior es muy nocivo. Muchos enfermos de fiebre han muerto como resultado de las drogas administradas. Podrían haber estado vivos hoy si se les hubiera dado tratamiento de agua por parte de aquellos competentes para administrarla....

[379] Las conferencias deben mantenerse diligentemente como un medio para enseñar a los pacientes cómo prevenir la enfermedad mediante un curso de acción sabio. Por

Por medio de estas conferencias se puede mostrar a los pacientes la responsabilidad que recae sobre ellos de mantener el cuerpo en la condición más saludable porque es la posesión adquirida por el Señor. La mente, el alma y el cuerpo se compran por un precio. "Vosotros no sois vuestros sino que comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios ([1 Corintios 6:19, 20](#))..."

Creo que he respondido a la pregunta: "¿Por qué no oramos por la curación de los enfermos, en lugar de tener sanatorios?" Está en juego la educación de muchas almas. En la providencia de Dios, se ha dado instrucción para que se establezcan sanatorios, a fin de que los enfermos puedan ser atraídos hacia ellos y aprendan a vivir sanamente.

El establecimiento de sanatorios es un arreglo providencial, mediante el cual se debe alcanzar a personas de todas las iglesias y familiarizarlas con la verdad salvadora para este tiempo.—[Carta 59, 1905](#), págs. 2, 3, 5, 8. (Al élder y a la señora John A. Burden, 4 de febrero de 1905).

En el pasado, se han cometido fallas decididas en las instituciones establecidas para el cuidado de los enfermos porque se ha abarrotado tanto negocio que se ha perdido de vista el objeto principal por el cual se establecieron nuestros sanatorios. Por lo tanto, se ha sufrido una gran pérdida. Debo exhortar a nuestro pueblo a que la proclamación de los principios de la verdad debe mantenerse prominente, como la principal línea de trabajo para la cual se instituyeron nuestros sanatorios.

El Señor pide que se le dediquen solemnemente los sanatorios que se establezcan. Nuestro objeto al establecer estas instituciones es que la verdad para este tiempo pueda ser proclamada a través de ellas. Para que esto pueda hacerse, deben conducirse en líneas rectas. En esto, los intereses comerciales no se deben amontonar para tomar el lugar de los intereses espirituales. Todos los días se llevarán a cabo ejercicios devocionales. A la Palabra de Dios no se le debe dar en ningún caso un lugar secundario. Quienes acuden a nuestros sanatorios para recibir tratamiento deben ver la Palabra de Dios, que es el pan de vida, exaltada por encima de todas las consideraciones terrenales comunes. Se ejercerá una fuerte influencia religiosa. Debe mostrarse claramente que la gloria de Dios y el enaltecimiento de Cristo se anteponen a todo lo demás.—[Carta 183, 1905](#), pág. 2. (Al élder y a la señora George I. Butler, 23 de junio de 1905.)

Esta mañana me desperté para repetir la instrucción que el Señor me ha dado con respecto a establecer sanatorios. Una y otra vez se me ha presentado este asunto....

Dondequiera que se da el último mensaje de amonestación combinado con la obra médica misionera y lecciones sobre los principios correctos de la vida, se ven resultados maravillosos. Nuestros sanatorios han de ser el medio de iluminar a quienes acuden a ellos para recibir tratamiento. Se debe mostrar a los pacientes cómo pueden vivir con una dieta de granos, frutas, nueces y otros productos de la tierra. Se me ha instruido que se deben dar conferencias regularmente en nuestros sanatorios sobre temas de salud. Se debe enseñar a las personas a descartar aquellos artículos de comida que debilitan la salud y la fuerza de los seres por quienes Cristo dio su vida. Se van a mostrar los efectos nocivos del té y el café. Se debe enseñar a los pacientes cómo pueden prescindir de aquellos artículos de dieta que [381] dañan los órganos digestivos. Estas cosas deben tratarse desde el punto de vista de la salud.—Carta 233, 1905, págs. 7, 9. (Al Dr. y a la Sra. D. H. Kress, 9 de agosto de 1905.)

Le dije a la gente cómo estábamos trabajando para establecer en varios lugares sanatorios para los enfermos. Les dije que Cristo era nuestro médico. Algunos nos preguntan: ¿Tienes poder para hacer milagros y sanar a los enfermos? Respondo, nunca he hecho un milagro en mi vida; pero he presentado a muchos que sufren en la fe a Cristo, y el poderoso Sanador ha reprendido la enfermedad y resucitado a los que sufren. Sólo Cristo puede sanar a los enfermos y resucitar a los muertos.—Carta 278, 1908, pág. 2. (A la hermana Kerr, 21 de febrero de 1908.)

Yo les diría a nuestros médicos, Nunca permitan que sus pacientes piensen que en el ser humano está el poder de curar a los enfermos. Debes depender mucho más de lo que has hecho de la cooperación del gran Médico en la obra de curar la enfermedad. Vuestra fe consiste en aferraros a la eficacia de Cristo para hacer efectivo el esfuerzo realizado por la recuperación de los enfermos.—Manuscrito 73, 1908, 1, 2. (“Consejos repetidos”, escrito a máquina el 19 de junio de 1908.)

El agente humano debe actuar inteligentemente en cooperación con el poder divino, usando los medios benéficos que Él [Dios] ha provisto, y trabajar en armonía con las leyes naturales. Hacer esto no es el menor obstáculo para el ejercicio de la fe.—Manuscrito 29, 1911, 6.

(“Fragmentos de la historia del Antiguo Testamento”, mecanografiado el 17 de noviembre de 1911.)

**Publicado el 18 de enero de 1977.**

## MR No. 516—Inspiración

[382]

El Señor no movió a usted por Su Espíritu Santo para escribir sobre la inspiración. Ese no fue tu trabajo. Si bien puede considerarlo como una luz, desviará a muchas almas y será un sabor de muerte para [algunos](#).—[Carta 21, 1888](#), pág. 4. (Al hermano Butler, 14 de octubre de 1888.)

**Publicado el 18 de enero de 1977.**

[383] **MR Núm. 517: Medita en Cristo, no en las faltas de los hombres**

El hermano Magan se fue con una copia de Willie escrita para una circular sobre la escuela de Berrien Springs. En él había algunas cosas que creo que sería mejor omitir. No nos detengamos en los capítulos oscuros de la experiencia de los adventistas del séptimo día. Presentan un cuadro desalentador y deprimente, y parecería como si Cristo, la Luz del mundo, no hubiera estado cerca para ayudar. No había necesidad de la escasez de conocimiento, no había ninguna razón por la cual se deberían haber cometido errores. Cristo era entonces, como siempre lo será, el Camino, la Verdad y la Vida. Estaba listo para ayudar, y nadie necesitaba haber cometido errores o errores graves.

El tiempo al que te has referido, un tiempo oscuro, desconcertante y desalentador, déjalo en el pasado. No hables de ello a menos que te obliguen a hacerlo. Hacer referencia a los peores rasgos de la experiencia de quienes ahora ocupan puestos de confianza en la obra de Dios, no beneficia a nadie. No invoquemos las sombras oscuras del pasado. Deja que el pasado quede donde está, con todas sus características objetables. Al presente debemos traer placer, esperanza y coraje.

Si hay quienes están permitiendo que el enemigo obtenga una ventaja sobre ellos, tentándolo para que los tiente y llevando a cabo sus planes, que esto no aparezca. Y no saques a relucir las acciones oscuras y no cristianas del pasado. El amado Salvador estuvo todo el tiempo invitando a aquellos que hicieron estas obras a dejar de deshonorar a Dios, y volverse a Él en busca de ayuda para hacer lo correcto.

En la actualidad tenemos clara evidencia de la obra engañosa y astuta de Satanás en las mentes humanas. Tenemos que hacer frente a este trabajo [384] con un esfuerzo decidido. Pero que las imágenes oscuras del pasado sean enterradas y que permanezcan enterradas. No nublemos la mente de nadie sacando a relucir estas representaciones. Traigamos en este momento toda la luz posible.

Pocos se dan cuenta del carácter peligroso de los sentimientos que nos toca enfrentar. He estado sobre el suelo. Se me han dado palabras claras para hablar con respecto a estos sentimientos engañosos y fascinantes.

Si no son más decididamente enfrentados y reprobados, las almas se perderán. No podemos darnos el lujo de ser engañados. Debemos señalar a nuestra gente los viejos hitos. Debemos obtener fuerza y valor de lo alto, para que podamos obedecer el mandato que me ha sido dado: “Encuétralo”.

“Vosotros sois los hijos de la luz y del día. No somos de la noche, ni de las tinieblas.” Cristo es el camino, la verdad y la vida. El problema con nosotros es que no avanzamos en el camino iluminado por el Sol de Justicia. Para caminar de esta manera, debemos recibir la fuerza del Dador de Vida. A medida que avanzamos en la obediencia a los mandatos de Cristo, Su luz brilla en nuestro camino y Su fuerza nos sostiene. Así avanzamos de fortaleza en fortaleza, de gracia en gracia, por la obediencia haciéndonos más y más semejantes a Cristo.

No debemos seguir la dirección humana. Cristo es nuestro Líder. En todo momento y en todo lugar, en todo tiempo de necesidad, encontraremos en Él una ayuda presente. Debido a que hay quienes profesan ser cristianos y deshonran a Cristo en pensamiento, palabra y obra, debemos dar una evidencia más clara que nunca antes de nuestra plenitud en Él. Debemos caminar a la luz de Su rostro. Cada uno de nosotros puede mostrar que Cristo es luz, y que en Él no hay tinieblas en absoluto. Si nos sometemos [385] a Su guía, Él nos conducirá desde el bajo nivel en el que el pecado nos ha dejado hasta las más altas alturas de la gracia.

No debemos oscurecer nuestra vida hablando de nuestras propias imperfecciones o de las imperfecciones de los demás. Debemos ser toda luz en el Señor.

De Cristo irradia toda verdad. Aparte de Cristo, la ciencia es engañosa y la filosofía es necedad. Aquellos que están separados del Salvador promoverán teorías que se originan en el astuto enemigo. La vida de Cristo se destaca como el contraste de toda ciencia falsa, todas las teorías erróneas, todos los métodos engañosos.—Carta 249, 1903, págs.

1-3. (A los hermanos Magan y Sutherland, 11 de noviembre de 1903).

**Publicado el 18 de enero de 1977.**

[386]

### MR No. 518—Ministerio en Equipo

Recibimos la carta del hermano Haskell la noche después del sábado. Nos alegró saber de usted que sus intereses están unidos como uno solo. Que el Señor bendiga esta unión, para que seáis una fortaleza y un apoyo mutuo en todo momento. Que la paz de Dios descansa sobre vosotros, es mi sincero deseo y ferviente oración. “Ve, ponte de pie y habla al pueblo todas las palabras de esta vida”. (Hechos 5:20.)

Me complace, hermano Haskell, que tenga una ayudante [Sra. Haskell]. Esto es lo que he deseado durante algún tiempo. La obra en la que estamos comprometidos nos ha hecho uno en Cristo Jesús para difundir el conocimiento de Jesucristo. Es vuestro privilegio tener felicidad en vuestra nueva relación mutua, en ministrar el evangelio a aquellos que están en tinieblas y en el error. Podemos simpatizar y unirnos en la gran obra que tú y yo amamos, y que es el gran objetivo que tenemos ante nosotros, la ampliación del reino de Cristo y la celebración de Su gloria. En todo lo que se refiere a esto estamos unidos en los lazos de la fraternidad cristiana, en compañía de las inteligencias celestiales.

Nunca estamos solos. Nunca podemos hacer el menor esfuerzo por el avance de la obra de Dios en nuestro mundo, pero el acto conmueve a todo el universo del cielo y nos hace colaboradores de Dios; unidos a los principados y potestades celestiales, todas nuestras simpatías son absorbidas. Así, nuestra fuerza y eficiencia han de estar unidas en el diseño de Cristo como Sus agentes conectados con la gran empresa para asegurar otras agencias y combinarlas con las que ya [387] están en funcionamiento, para restaurar la imagen moral de Dios en el hombre... Debido a la luz que me ha sido dada, estoy plenamente poseído por la convicción de que a través de sus agencias unidas, como instrumentos santificados, la luz se reflejará para la salvación de muchas almas que ahora están en tinieblas y error. Sé que no habéis vivido para vosotros mismos, sino para Aquel a quien amáis, a quien servís y adoráis.

Cada ángel está en su puesto, esperando la cooperación de los canales humanos para dar eficiencia y poder a la verdad en la restauración .

del hombre caído. Esta fue la obra de Cristo; este es nuestro trabajo. Los ángeles de Dios deben ser considerados como siempre presentes con el trabajador consagrado e interesado, estimulando, fortaleciendo y alentando perpetuamente los esfuerzos de los trabajadores en la tierra. Por el ojo de la fe estamos luchando a la vista de todo el universo del cielo. Hay mucha ayuda y fortaleza para nosotros en Dios, porque los instrumentos celestiales son poderosos. Su influencia divina está en todo lo que hacemos y todo lo que decimos para promover la gloria de Dios.

Estas agencias son abundantemente poderosas; sus esfuerzos con los esfuerzos humanos y por medio de nuestra fe derramarán una influencia suavizante y subyugadora sobre nuestro curso de acción. En la economía de Dios, todos los poderes del cielo cooperan con los obreros fervorosos y de todo corazón en este mundo para llevar adelante Su diseño de salvar a los perdidos. El reclamo de relación e influencia mutua no solo pasa de un miembro a otro de la iglesia militante, sino a través de toda la familia del cielo, uniendo ambos mundos para la salvación de un mundo que perece.—Carta 74a, 1897, pp. 1, 2 ( A SN Haskell y esposa, 1 de marzo de 1897).

Una cosa sé, si humillamos nuestro corazón ante Dios, si [388] busquemos permanecer en Cristo, tendremos una experiencia más elevada y más santa. **Habrà una cimentación de corazón a corazón...**

Esto no quiere decir que nuestros hermanos deben pisar exactamente nuestras huellas. La verdadera fe en Dios nos llevará a comprender que cada uno es un trabajador....

No debemos sostenernos en nuestras propias manos. Debemos dejarnos a nosotros mismos en las manos de Dios. Hemos estado perdiendo nuestra fe en lugar de aumentarla. “Estas señales seguirán a los que creen; En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán en nuevas lenguas; Tomarán en las manos serpientes; y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.” (Marcos 16:17, 18.)

Esta es una pequeña parte de lo que el Señor me ha revelado. Nuestra falta de fe es la razón por la que no hemos visto más del poder de Dios. Ejercemos más fe en nuestra propia obra que en la obra de Dios por nosotros. Dios desea que se haga todo lo posible para permitirnos estar de pie corazón con corazón, mente con mente, hombro con hombro. Esta falta de amor y confianza mutua debilita nuestra fe en Dios. Necesitamos orar como nunca hemos orado antes

para el bautismo del Espíritu Santo: porque, si alguna vez hubo un momento en que necesitamos este bautismo, es ahora.

No hay nada que el Señor nos haya dicho con más frecuencia que nos otorgaría, y nada por lo cual Su nombre sería más glorificado al otorgarnos, que el Espíritu Santo. Cuando participamos de este Espíritu, hombres y mujeres nacerán de nuevo. Habrá una presión firme juntos. Se verá una fe firme e inquebrantable en Dios.

[389] El Sol de Justicia estará en medio de nosotros, con salud en Sus alas. Las almas una vez perdidas serán encontradas, y traídas de vuelta y guardadas por el poder de Dios, a través de la fe para salvación, listas para ser reveladas en el último tiempo.—Carta 105, 1898, pp. 3, 4, 7. (Para SN Haskell y esposa, 28 de noviembre de 1898.)

Cuando reflejemos la imagen de Cristo, nos amaremos unos a otros como Él nos ha amado. No amaremos como amamos a nuestro prójimo, sino como Cristo nos amó. Es un avance para amar como Cristo amó. Esta es la perfección del carácter cristiano. Cuando podemos decir, Mi voluntad está totalmente sumergida en la voluntad de Dios, entonces entra la paz y el descanso.

Debemos tener ese amor, de lo contrario no podemos ser perfectos ante Dios. Podemos ser activos, podemos trabajar mucho, pero a menos que amemos como Cristo amó, nuestro candelero será quitado de su lugar...

Tenemos bastante poco del carácter de Cristo. Lo necesitamos en todas nuestras filas. Debemos revelar ese amor que moraba en Jesús. Entonces guardaremos el mandamiento [de que nos amemos los unos a los otros], que no guarda ni uno entre cien de los que afirman creer la verdad para este tiempo ...

La unidad perfecta debe existir en una diversidad de dones. Una unión de todos los dones es esencial. El gran mandamiento que Cristo ha dado es un mandamiento nuevo. Va más allá de amar a nuestro prójimo como nos amamos a nosotros mismos. Debemos amarnos unos a otros, "como yo", dijo Cristo, "os he amado". Esta experiencia debe ser obtenida por cada hijo de Dios. Todos deben combinarse en la obra, haciendo así que la obra no sea unilateral, sino un todo completo.—Carta 121, 1898, págs. 6-8. (A SN Haskell y esposa, 12 de diciembre de 1898.)

[390] Ahora, mi hermana, debo escribirte. Ya les he hablado antes acerca del espíritu de crítica que han acariciado. Al complacer este espíritu, te haces un gran daño a ti mismo y a los siervos de Dios... El Señor está disgustado contigo porque te exaltas a ti mismo y desprecias a otros a quienes Él ama y a quienes Él ha elegido para

hacer su obra especial. Él tiene sus agentes señalados, a través de los cuales obra... Tus palabras fueron de un carácter para menospreciar al siervo de Dios. Es atributo de Satanás criticar, acusar, menospreciar...

Los amo a ambos... Soy su amigo y siempre estaré dispuesto a ayudarlos si [puedo](#).—[Carta 1, 1899](#), pp. 1, 4, 5. (A la Sra. SN Haskell, 2 de enero de 1898.)

Tú y tu esposa debéis uniros en la obra, fortaleciéndoos el uno al otro....

Mostrar una confianza firme e inquebrantable en Dios. Sé siempre fiel a los principios. No vacile, hable decididamente de lo que sabe que es verdad y deje las consecuencias en [manos de Dios](#).—[Carta 105, 1899](#), págs. 1, 2. (A SN Haskell y esposa, 30 de julio de 1899).

Pienso en ti, pero es con placer, porque estás, creo y estoy seguro, al ir a América en este momento, haciendo la voluntad de Dios; y que el Señor los sostenga y bendiga en cada paso.— [Carta 221, 1899](#), pags. 1. (Para SN Haskell y esposa, agosto de 1899).

El Señor tiene un pueblo en nuestras iglesias en América, y tienen [391] convertirse, algunos de ellos, desalentados y confundidos. Pero di la verdad. El mensaje del tercer ángel es avanzar con poder, y traspasará las tinieblas morales, negras como el terciopelo... Camine con Jesús, hable con Jesús, y entonces tendrá luz, consuelo, amor y poder de su mejor Amigo. Oh, es tal privilegio: "El que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; mas el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna." ([Juan 4:14](#).) Necesitamos más fe. Los rayos brillantes del Sol de Justicia dispersarán toda nube oscura. Que el Señor Jesús los bendiga abundantemente, mi hermano y mi hermana. Te extraño mucho; pero quédate hasta que termines tu trabajo; entonces os daremos la bienvenida de nuevo, porque tenéis una gran obra que hacer. Qué reconfortante es saber que no necesitamos tropezar en nuestro camino en la oscuridad de la medianoche. Se siembra luz para los justos, y verdad y alegría para los rectos de corazón.—[Carta 218, 1899](#), 4. (A SN Haskell y esposa, 29 de noviembre de 1899.)

También se me ha mostrado que a las mujeres que trabajan con sus maridos se les debe pagar por su tiempo. Dios dice: Odio el robo para los holocaustos.—[Carta 168, 1899](#), pág. 4. (Al hermano Mountain, 25 de octubre de 1899.)

Los que presentan la idea de que los ciegos, los sordos, los cojos, los deformes, no recibirán el sello de Dios, no están hablando las palabras que les ha dado el Espíritu Santo. Hay mucho sufrimiento en nuestro mundo. A algunos el sufrimiento y la enfermedad les han sido transmitidos como [392] herencia. Otros sufren a causa de los accidentes. La causa y el efecto están siempre en operación en nuestro mundo, y siempre lo estarán...

No es nuestro servicio orar para que el cabello teñido se vuelva negro, o para que las canas, que Dios declara honorables, se vuelvan negras. Aquellos que ponen sus mentes a trabajar en esta dirección no están siguiendo para conocer al Señor. Están comenzando un curso que los conducirá al fanatismo más grande y que más deshonra a Dios. Nuestro trabajo es formar nuevos hábitos de pensamiento. A través de la fe en Cristo podemos hacer esto. Las propensiones naturales deben ser controladas. Las inclinaciones egoístas deben ser negadas. Una y otra vez, algunas cosas hostiles a la gracia y la reforma comenzarán a vivir. Una y otra vez seremos llamados al conflicto para luchar contra las tendencias hereditarias a ha

¿Qué enseñarán los ministros al pueblo?—Ciertamente no fábulas. Ciertamente no sus propias imaginaciones tontas, que pondrían un yugo doloroso sobre el cuello de las pobres almas. Tal yugo no lo ha formado Cristo. Molesta, trae inquietud, inquietud y desánimo. Llevar el yugo de Cristo trae descanso, paz, obediencia, porque su yugo es fácil y ligera su carga...

Nadie en este mundo está exento de calamidad, de desgracia y de aflicción. Pero si nuestros corazones son lavados en la sangre del Cordero, por más pobres y afligidos que estemos, tenemos el privilegio de ver en anticipación el gozo que será nuestro en el cielo. Entonces permita que las promesas de Dios sean recibidas y disfrutadas por fe. Que ninguno del pueblo de Dios crea las fábulas que algunos adelantan sobre el color del cabello. La idea de que las personas deformes deben ser sanadas para ser salvadas es una fábula originada por alguien que necesita limpieza interior antes de poder recibir el sello de Dios. En el gran día de Dios todos los fieles y verdaderos recibirán el toque sanador del divino Restaurador. El Dador de vida quitará toda deformidad y les dará vida eterna.—Carta 207, 1899, pp. 2, 3, 9, 10.

(A SN Haskell y GA Irwin, 15 de diciembre de 1899.)

No son los hombres aparentemente los más elocuentes, no son los jóvenes que no revelan la santificación de la verdad, los más eficaces para sembrar la semilla y recoger la cosecha.

El Señor te ha puesto en Nueva York [Ciudad] como Su artífice, para dar el mensaje a la gente, diciendo: “Venid, que ya todo está preparado.”...

Queridos hermano y hermana Haskell, me alegra mucho que Dios manifieste a través de ustedes su poder y su gracia a favor de la verdad. Espero que sean sostenidos, fortalecidos y bendecidos. Y seguramente lo serás si caminas humildemente con Dios. Ten buen ánimo. La providencia de Dios ciertamente abrirá vuestro camino y os dará preciosas victorias. Es nuestro deber colocarnos donde Dios ha indicado que debemos estar. Él estaba en su viaje a la ciudad de Nueva York, trabajando tal como ha estado trabajando para aquellos que no son de nuestra fe.—Carta 132, 1901, pp. 2, 7, 8. (Para SN Haskell y esposa, 7 de octubre de 1901).

Debes trabajar como Cristo trabajó. Trabajó en las sinagogas, y fue de un lugar a otro, encontrándose con la gente donde podía, en sus casas, a la orilla del mar, en los caminos y caminos. Nuestra manera de trabajar debe ser según el orden de Dios. La obra que se hace para Dios en nuestras grandes ciudades no debe ser según idea del hombre ...

Los obreros nunca deben hacerse un ídolo de sí mismos, sino que deben vestirse [394] Cristo Jesús obrando todos en armonía.—Carta 150, 1901, págs. 1, 2. (A SN Haskell y esposa, 2 de octubre de 1901.)

Hermano Haskell, al participar en la obra en la [ciudad] de Nueva York, debe contar con la ayuda de los mejores obreros que se puedan conseguir. Hágase un centro para la obra de Dios en esa ciudad inicua...

¿Cómo se hará la obra del Señor? En todo lugar al que se entre, se establecerá un fundamento sólido para una obra permanente. Se deben seguir los métodos del Señor. No es para ti que te dejes intimidar por las apariencias externas, por imponentes que sean. A ustedes les corresponde llevar adelante la obra tal como el Señor ha dicho que debe llevarse a cabo. Predica la Palabra, y el Señor por Su Espíritu Santo enviará convicción a la mente de los oyentes. La palabra es: “Y saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor, y confirmando la palabra con las señales que la seguían”. (Marcos 16:20.)

Los otros obreros deben hacer su parte, haciendo trabajo de casa en casa, dando lecturas bíblicas en las familias. Deben mostrar su crecimiento en la gracia mediante su sumisión a la voluntad de Cristo. Así obtendrán una rica experiencia. A medida que con fe reciban, crean y obedezcan las palabras de Cristo, se verá la eficacia del Espíritu Santo

en la obra de su vida. Se verá una intensidad de esfuerzo ferviente. Habrá una fe apreciada que obra por el amor y purifica el alma. El fruto del Espíritu aparecerá en la vida....

[395] El poder obrador de milagros de la gracia de Cristo se revela en la creación en el hombre de un corazón nuevo, una vida superior, un entusiasmo santo.— Carta 195, 1901, pp. 1, 3, 4. (Para SN Haskell y esposa, 23 de septiembre de 1901).

Es vuestro defecto tener poco amor en vuestro corazón por vuestros hermanos. Si fueras más expresivo en este punto, y tuvieras el espíritu del anciano siervo de Dios, Juan, cuyo corazón de amor se ejercitaba hacia sus hermanos, te encerrarías de tal manera en sus afectos que se desalentarían todos los celos. No se vistan con las vestiduras de pesadez y desconfianza y falta de confianza en sus hermanos. Consigue aquí la victoria, y entonces habrás barrido una gran barrera entre tú y ellos...

Crea para ti una atmósfera que sea fragante.—Carta 182, 1901, pp. 3, 4. (Para SN Haskell y esposa, 4 de noviembre de 1901).

La gran ignorancia sobre temas bíblicos hace que sea muy esencial que se haga la obra de casa en casa. Un aumento del conocimiento de Dios entre el pueblo y las oraciones sinceras y humildes que envían al cielo, son de más valor que los discursos públicos. Esta es una obra preciosa a la vista de Dios y en la estimación del pueblo. El buen ejemplo puesto en palabras y hechos contará para la gloria de Dios.—Carta 160, 1901, pág. 6. (A SN Haskell y esposa, 3 de noviembre de 1901).

El Señor ha abierto maravillosamente el camino ante ti y te ha dado evidencias de su gran amor y cuidado. Ahora alábenlo, y no revelen una debilidad que perjudique su influencia. Ayuda a los que [396] no han tenido la experiencia que tú has tenido, con palabras de aliento, como un padre, y deja que te ayuden. Pueden ayudarse unos a otros. Debemos recordar que el enemigo buscará desanimar a todo aquel que es colaborador de Dios.

Se me ha instruido que les diga que Dios los ama, y Él quiere que le expresen su amor... Trabajen con sus hermanos. Únase a ellos todo lo que pueda....

Cuando te sientas tan cansado que te sientas lleno de preocupaciones, preocupaciones y autocompasión, solo aléjate y descansa un rato. No te preocupes por ti mismo

los brazos de Jesús.—Carta [187, 1901](#), págs. 2, 3. (A SN Haskell y esposa, 29 de diciembre de 1901).

Les decía que existe el peligro de esperar demasiado de personas que no han tenido experiencia en el trabajo misionero. Tenga cuidado, en un lugar como la ciudad de Nueva York, de obtener la mayor tranquilidad posible. No exija que la mente se mantenga en el esfuerzo constantemente, sino que tenga algunos períodos para descansar. No se debe permitir que su cabeza se sobrecargue. Y la hermana Haskell no debe sentir que es su deber comprometerse con tanto trabajo que no pueda estar con su esposo más de lo que está...

Élder Haskell y esposa, no tenemos advertencias que darles para estimular el celo y la seriedad. No podrías contemplar este campo, o cualquier campo en su indignancia, sin poner tu hombro en la rueda. Pero la luz que me ha dado Dios es, que debéis considerar que si queréis servir a la obra, no debéis descalificaros física o moralmente por excederos. Mantente fresco, para que puedas educar a otros sobre cómo trabajar, y no te desanimas porque no puedes llevar toda la carga. El Señor no pone sobre *ustedes* cargas tan pesadas que no puedan llevarlas sin sacrificar sus capacidades mentales, morales y espirituales.—Carta [3, 1902](#), págs.

2, 4, 5. (Para SN Haskell y esposa, 1 de enero de 1902).

Un obrero puede ser un orador listo, otro un escritor listo, otro puede tener el don de la oración sincera, ferviente y ferviente, otro el don del canto. Otro puede tener un poder especial para explicar la palabra de Dios con claridad. Y cada don debe convertirse en un poder para Dios porque Él trabaja con el trabajador. A uno Dios le da palabra de sabiduría, a otro conocimiento, a otro fe. Pero todos han de trabajar bajo la misma Cabeza. La diversidad de dones lleva a una diversidad de operaciones, “pero es el mismo Dios que hace todas las cosas en *todos*.”—Carta [1, 1902](#), p. 2. (A SN Haskell y esposa, 18 de enero de 1902.)

El Señor te ha llevado a través de muchos lugares difíciles y difíciles. Y Él te ha dado la oportunidad de trabajar en conexión con tu esposa. Él os la ha dado para ayudaros, para que sea uno con vosotros, para que os cuide en su fuerza física más fuerte.

El Señor le ha dado a la hermana Haskell un conocimiento de las Escrituras para que, en los momentos en que ustedes sean llamados para descansar, ella pueda ocupar su lugar. Puedo ver que la buena mano del

Señor ha estado contigo. Él te sostendrá con su brazo fuerte, diciendo: “Apóyate en mí. Seré vuestra fortaleza y vuestra recompensa sobremanera grande.”—Carta 47, 1902, págs. 2, 3. (A SN Haskell y esposa, 5 de febrero de 1902.)

[398] La obra en el Gran Nueva York debe llevarse a cabo de una manera que represente adecuadamente lo sagrado y la santidad de la verdad de Dios. Se establecerán restaurantes vegetarianos, salas de tratamiento, escuelas de cocina. Se debe enseñar a la gente cómo preparar alimentos sanos. Deben ser educados mostrándoles la necesidad de desechar el té, el café y la carne. Debe haber habitaciones apropiadamente amuebladas, donde se pueda recibir a la gente y recibir instrucción religiosa.—Carta 49, 1902, pág. 12. (A SN Haskell y esposa, 5 de febrero de 1902.)

En este trabajo se utilizará una variedad de dones. Algunos trabajarán de una manera, otros de otra. El Señor desea que las ciudades sean trabajadas por los esfuerzos unidos de obreros de diferentes capacidades. Todos deben mirar a Jesús en busca de dirección, sin depender de la sabiduría del hombre, para que no se desvíen.

Aquel a quien el Señor le ha encomendado que no sumerja su identidad en ningún ser humano. Dios declara: “Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche; y se le dará. Pero pida con fe, no dudando nada. Porque el que vacila es como una ola del mar impulsada por el viento y sacudida. No piense, pues, ese hombre que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inestable en todos sus caminos.” (Jaime 1:5-8.)—Carta 17, 1902, págs. 4, 5. (A SN Haskell y esposa, 6 de febrero de 1902.)

Hay muchas clases de personas a las que llegar, y nadie debe sentir, cuando se envía a otro trabajador al lugar donde está trabajando, que contrarrestará lo que está haciendo.

[399] Los dones del élder [EE] Franke se necesitarán en las reuniones campestres, donde puede hacer una obra para la que Dios lo ha escogido. Dios quiere que Nueva York sea conmovida. Él tiene un mensaje para esta ciudad malvada. No sabemos qué hará Él para despertarlo. Pero él proporcionará los medios. Él sabe lo que es mejor. El juicio humano a menudo comete errores, pero el Señor Jesús nunca comete errores. Tengo fe en que el fuerte pregón se escuchará en el Gran Nueva York.

Los trabajadores de Nueva York deben actuar en sus diversas partes, haciendo todo lo posible para lograr los mejores resultados. Deben hablar de fe y presentar la verdad de tal manera que impresione a la gente. No deben limitar el trabajo a sus propias ideas particulares.

En el pasado, mucho de esto lo hemos hecho nosotros como pueblo, y ha sido un inconveniente para el éxito del trabajo. Dondequiera que vamos, nos encontramos con la inclinación a cometer este error. Recordemos que Dios tiene diferentes formas de obrar, que tiene diferentes obreros, a los que confía diferentes dones. Debemos ver Su propósito al enviar a ciertos hombres a ciertos lugares.

Dios desea usar los dones que tiene el élder Franke para despertar a las ciudades. En estas ciudades hay personas que no pueden ser excitadas por métodos ordinarios...

Dios quiere que nos ayudemos unos a otros, mediante la manifestación de la simpatía y el amor desinteresado. Hay quienes han heredado temperamentos y disposiciones peculiares. Pueden ser difíciles de tratar, pero ¿somos impecables? No deben ser menospreciados. Sus errores no deben convertirse en propiedad común. Cristo se compadece y ayuda a los que yerran en el juicio. Él ha sufrido la muerte por cada hombre, y por eso tiene un interés profundo y conmovedor en cada hombre.

Un hombre puede estar tratando de servir a Dios, pero las tentaciones internas [400] y desde fuera lo asaltan. Satanás y sus ángeles lo instan y lo persuaden a transgredir. Y tal vez caiga presa de sus tentaciones. Entonces, ¿cómo lo tratan sus hermanos? ¿Hablan palabras ásperas y cortantes, alejándolo más del Salvador? Qué espectáculo tan triste para Cristo y los ángeles.

Recordemos que estamos luchando y afanándonos, fallando en palabras y acciones para representar a Cristo, cayendo y levantándonos de nuevo, desesperados y esperando. Cuidémonos de tratar con dureza a aquellos que, como nosotros, están sujetos a la tentación y que, como nosotros también, son objeto del amor inmutable de Cristo.—Carta 171, 1902, pp. 2, 4. (Para SN Haskell, julio de 1902).

Es por orden del Señor que Sus siervos tengan dones variados. Es por su designación que hombres de mentes variadas son traídos a la iglesia, para ser colaboradores con él. Tenemos muchas mentes diferentes para conocer, y se necesitan diferentes dones. Los siervos de Dios deben trabajar en perfecta armonía. Doy gracias al Señor porque no todos somos exactamente iguales, mientras que todos debemos tener el mismo espíritu, el espíritu

que moraba en Cristo. El apóstol Juan no era lo mismo que el apóstol Pedro. Cada uno debía subyugar sus peculiaridades y suavizar su temperamento, para que pudieran ayudarse mutuamente mediante la creencia en la verdad y la santificación de ella...

¿Está dividido Cristo? No. Cristo que mora en el alma no peleará con Cristo en otra alma. Debemos aprender a soportar las peculiaridades de quienes nos rodean. Si nuestra voluntad está bajo el control de la voluntad de Cristo, ¿cómo podemos estar en desacuerdo con nuestros hermanos?

Si no estamos de acuerdo [401], podemos saber que es porque el yo necesita ser crucificado.

Aquel a quien Cristo hace libre es verdaderamente libre. No estamos completos en Cristo a menos que nos amemos unos a otros como Cristo nos ha amado. Cuando hagamos esto, como Cristo nos lo ha mandado, daremos evidencia de que estamos completos en él.—Carta 141, 1902, págs. 2, 3. (Para SN Haskell y esposa, 10 de septiembre de 1902.)

Estoy tan ansioso por escribirte como tú por escribirme. Esta tarde recibí una carta, hermana Haskell, que usted envió a Santa Elena. La hermana Peck me envió la carta que le escribiste. Me alegró mucho recibir estas cartas. Cada carta que me ha escrito ha sido leída con entusiasmo. No debes temer que no me interese; porque estoy profundamente interesado en cada migaja de noticias que envía.—Carta 153, 1902, pág. 5. (A SN Haskell y esposa, 27 de septiembre de 1902.)

Las gracias cristianas no se dan como adornos para ganar admiración, sino como talentos para ser usados en la realización de una obra para Dios.—Carta 16, 1903, pág. 2. (A SN Haskell y esposa, 1 de enero de 1903).

Tener la religión de Cristo, tener un asimiento firme de lo alto : este es el privilegio de todo médico. Todo médico que coopere con el Gran Médico tendrá habilidad y aptitud. Será capacitado para ministrar las necesidades del alma así como las del cuerpo. La salud tanto física como espiritual se obtiene a través de una fe pura e inquebrantable en Dios.

Todo médico verdaderamente convertido es la mano amiga de Dios. A través de la obra del Espíritu Santo, él es colocado en posesión de habilidad [402] y eficiencia. Que recuerde que su obra no es para glorificarse a sí mismo. Toda la gloria es del Señor.

Nadie tiene mayor necesidad de una conexión viva con el Señor Jesús que el médico. Él debe atesorar un sentido constante de

la importancia de las cosas espirituales. No puede permitirse el lujo de verse envuelto en transacciones comerciales comunes. No debe cargarse con responsabilidades que otros puedan llevar. Debe mantener su mente pura y clara, libre de asuntos mundanos comunes. Dios iluminará la mente de aquellos que estén dispuestos a ser educados por Él, aquellos que mantendrán firme hasta el fin el principio de su confianza. Los que se sometan al entrenamiento de Cristo serán guiados por la sabiduría suprema.—Carta 135, 1903, págs. 5, 6. (Para SN Haskell y esposa, 8 de marzo de 1903).

El Señor Jesús tiene interés en cada fase de Su obra. Les expreso mi pesar porque en algunos aspectos se han cometido errores en la distribución de los medios. Cuando se reduce el salario de un misionero que está haciendo la obra que Dios le ha encomendado, es porque se ha cometido un error por parte de hombres que no siempre tienen la mente de Cristo. El Señor hará que todas estas cosas cooperen para bien, aunque por el momento Sus siervos están molestos y muy desilusionados al estar cercados por todos lados.—Carta 127, 1903, pp. 2, 3. (Para SN Haskell, 1 de julio de 1903).

No puede haber verdadera oración sin verdadera fe. Sin fe es imposible agradar a Dios. La oración y la fe son los brazos con los que el alma se cuelga del cuello del amor infinito y se aferra a la mano del poder infinito.—Carta 301, 1904, pág. 4. (A SN Haskell y esposa, [403] 2 de noviembre de 1904.)

Si nos aferramos a las promesas de Dios, no fallaremos ni nos desanimaremos...

No debemos preguntarnos si somos apreciados o no apreciados. Con esto no tenemos nada que hacer. Mire la forma en que Cristo obró.—Carta 66, 1906, págs. 2, 3. (Para SN Haskell y su esposa, 10 de febrero de 1906).

Recibimos la carta que escribió la hermana Haskell y la he leído con mucho placer e interés. No me he sentido competente para aconsejarle dónde ubicarse, pero le hemos pedido al Señor que lo guíe y lo guíe en la selección del lugar correcto. Queremos fomentar esa sencillez que nos lleve a referir todas las perplejidades a Dios...

Hermano y hermana Haskell, sigamos mirando constantemente el lado positivo. Hablemos con fe y actuemos con fe, y tendremos fe.—Carta 96, 1906, págs. 1, 12. (A SN Haskell y esposa, 11 de marzo de 1906).

Me alegra que ustedes [SN Haskell y su esposa] estén llevando adelante el trabajo que han emprendido en San Bernardino. Creo que estás trabajando en armonía con la luz que me ha sido dada.

En tu trabajo entras en contacto con personas que necesitan sentir hambre y sed de justicia. La bendición del Señor estará con todos los que trabajen en armonía con sus planes.—Carta 192, 1906, pág.

2. (A SN Haskell y esposa, 8 de junio de 1906).

[404]

Élder Haskell, usted y su esposa están comprometidos en un trabajo excelente. El estudio de la Biblia prepara la mente y el juicio para someterse a sus demandas. La humildad de mente y corazón es de gran importancia. Debemos someternos alegremente a la voluntad de Dios expresada en Su palabra. La mente y el corazón serán santificados por la recepción de la verdad. A medida que se entrega el yo, habrá un deleite en hacer la voluntad de Dios. Habrá un espíritu de obediencia voluntaria.— Carta 320, 1906, pags.

3. (A SN Haskell y esposa, 14 de octubre de 1906.)

Se debería haber dado un tono mucho más elevado a la obra, ejerciendo una influencia más espiritual y saludable. El Señor no llama a la posición de pastor a aquellos que no llevan una carga por las ovejas del rebaño. Dios dice de los tales: “Fuiste pesado en la balanza, y fuiste hallado falto”.

Me complacería, élder Haskell, si usted y su esposa pudieran unirse a los trabajadores de California para guiar a nuestra gente en medio de los cambios y la agitación, la violencia y el crimen que se encuentran por todas partes. Manténganse firmes en el poder de Aquel que ve y sabe, y quien les permitirá dar a la trompeta un sonido certero. Trabaja inteligentemente, trabaja desinteresadamente. Pero no necesito decirte esto. No puede hacer otra cosa, con la experiencia que ha tenido y su conocimiento de la Palabra de Dios.— Carta 68, 1908, págs. 2, 3.

(A SN Haskell y esposa, 5 de febrero de 1908.)

La obra no debe verse obstaculizada como lo ha sido y el pueblo de Dios no debe desanimarse por el ejercicio indebido de la autoridad humana. Estas palabras del apóstol revelan claramente que a los siervos de Dios se les da una obra especial, [405] que debe hacerse según el Espíritu de Dios impresione el corazón y la mente del individuo. No todos tienen la misma forma de trabajo que hacer. Que los obreros levanten la voz de reprensión contra el gobierno presuntuoso sobre la herencia de Dios. Estamos seguros solo cuando individualmente nos comprometemos completamente con las obras de justicia. Entonces todo

miembros y hombres del mundo sabrán dónde estamos parados. Nuestras palabras y espíritu darán testimonio de la gloria de Dios.

En ningún caso los hombres que tienen responsabilidades sagradas deben tergiversar tanto el propósito del Señor con respecto a Su obra como para decirle arbitrariamente a un colaborador: No harás esto o debes hacer aquello. Por Su Espíritu Santo, el Señor impresiona a Sus obreros para que vayan a ciertos lugares y hagan una obra determinada. Él no desea que la mente humana se interponga para prohibir que se lleve a cabo ninguna obra que Él ha ordenado.—Carta 88, 1908, págs. 5, 6. (A HW Cottrell y SN Haskell, 16 de febrero de 1908.)

Si hay quienes se ven privados de los libros a causa del precio cobrado, entonces que se tome una contribución en beneficio de quienes no pueden comprar por sí mismos. Nuestras propias editoriales pueden ayudar en este asunto haciendo donaciones en beneficio de aquellos que, sin ayuda, no podrían conseguir los libros. Nunca, de palabra o de hecho, arrojemos sobre nuestras editoriales la reflexión de que no son fiables. Un gran principio está involucrado aquí.

Tendríamos todo el respeto a su larga relación con la obra ya sus años de experiencia que lo han convertido en uno de los pilares de la iglesia. Y aquellos que han tenido tal experiencia deben siempre tener en cuenta que deben actuar sabiamente para tener la alta estima que este conocimiento y esta experiencia [406] les reportan. Les pido que estudien cuidadosamente el primer capítulo de Santiago.

Os traerá luz y ánimo. Caminemos con cuidado y en oración ante el Señor, y Él nos guiará en todos nuestros caminos.—Carta 122, 1908, págs. 3, 4. (Para SN Haskell, 26 de abril de 1908).

Hay un asunto del que quiero hablarte. A veces os habláis palabras unos a otros en presencia de otros que no son sabios. Ustedes adoptan una forma un poco tentadora con los demás, y hablan palabras que no provocarán el amor y las buenas obras. No pretendes hacer daño con esto, pero es algo que no siempre será entendido por aquellos que lo escuchan. Te aconsejo que rompas con este hábito.

Usted y la hermana Haskell están unidos para hacer un trabajo sagrado. Ocupas puestos de gran responsabilidad. La hermana Haskell tiene pleno derecho a hablarle siempre con respeto. Sé que os honráis y respetáis unos a otros. Que este honor y respeto se revele en todas tus palabras. Que vuestras palabras y obras glorifiquen a Dios. Una palabra a la

sabio es suficiente. Vosotros sois obreros del Señor, colaboradores con Él. Siempre esfuérzate por encontrar Su aprobación. Hay muchas batallas para que pelees.

Te escribí estas palabras para que puedas estar en la verdadera dignidad moral que es tu privilegio mantener ante tus asociados.

**Hágales ver que se respetan y aprecian mutuamente. Entonces el Señor te mirará con aprobación, te reconocerá y te bendecirá.**

Tengo confianza en ustedes dos, y no quiero que aprecien nada en sus vidas que sea indigno, o que hagan algo que no harían si estuvieran en la presencia de Cristo.—Carta 212, 1908, pags.

1. (A SN Haskell y esposa, 15 de julio de 1908.)

[407]

Estoy sinceramente contento, hermano y hermana, de que puedan trabajar juntos con tanto éxito para la circulación de nuestras publicaciones. Este tipo de trabajo debe ser apreciado, no solo como algo que traerá un beneficio decidido a nuestra propia gente, sino porque estos libros y publicaciones periódicas contienen presentaciones claras de la verdad presente que ganarán a muchos para la preciosa fe que tenemos. Les diría, continúen ejerciendo su influencia para la circulación más amplia de nuestras publicaciones. Haga que las verdades que salen de nuestra prensa sean un poder para proclamar el mensaje para este tiempo.—Carta 38, 1909, pág. 2. (A SN Haskell, 11 de febrero de 1909.)

He recibido y leído sus cartas. Le agradezco sus arduos esfuerzos para escribirme. Escribes las mismas noticias que deseo escuchar. Me complace saber de usted y saber de sus exitosas reuniones. El buen informe es como agua fría para el alma sedienta. —Carta 104, 1910, pág. 1. (A SN Haskell y esposa, 18 de octubre de 1910.)

La madre nunca debe manifestar un espíritu precipitado en la corrección de su hijo. Debe adquirir el hábito de hablar en tonos suaves. Se producirán grandes cambios en nuestras familias donde se formen tales hábitos.

Hermano y hermana Haskell, ¿no podemos dar instrucciones a los padres en este sentido? Espero que hagas esto....

No deis largos discursos que os aburrirán....

Hay miles hambrientos del mensaje de pura verdad que santifica el alma.

En la hermana Haskell tienes una sabia maestra [408] de la verdad. Ambos tienen un amplio conocimiento de las Escrituras. Pero necesitarás confiar firmemente en Dios. El Señor nos llama como un

personas para ocupar una posición que es sin culpa delante de Él. Eres uno en el Señor. Cuídense a sí mismos ya su influencia, considerando que han de ser instrumentos del Señor para llevar adelante Su obra sagrada en la tierra.—Carta 64, 1911, pág. 3. (a SN Haskell y esposa, 31 de agosto de 1911.)

Usa tu habilidad para lograr movimientos decididos de reforma en las iglesias. Juntaos con los que son fieles como el acero a los principios del mensaje del tercer ángel, y el Señor será glorificado en la obra que se lleve a cabo. Que cada trabajador resuelva que no fallará ni se desanimará.—Carta 66, 1911, pp. 3, 4 N. Haskell y esposa, 28 de agosto de 1911.)

Nuestras obligaciones religiosas comienzan con el servicio fiel a Dios en la vida del hogar. Se me insta a dar un ferviente testimonio a los padres en público y en privado, para que sean inducidos a dedicar todas sus facultades al servicio santificado de Cristo. He recibido instrucciones de instar a nuestro pueblo a la necesidad de ser imbuidos del Espíritu de Dios. Este Espíritu enseñará a los creyentes a trabajar en armonía con Cristo cuando y dondequiera que se presente la oportunidad. A medida que se me han presentado diferentes familias entre nuestro pueblo, se me ha mostrado su gran necesidad del poder convertidor de Dios.

Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que pudiéramos tener un modelo de verdadera santidad. Que los padres estudien el modelo, para que lleguen a ser verdaderos colaboradores con Dios para la salvación de sus hijos.

La religión en el hogar es de vital importancia. Sobre los padres y [409] recae en las madres en gran medida la responsabilidad del molde de carácter que reciben sus hijos....

El trabajo que se hace en el hogar es un trabajo que en muchos casos decidirá el bienestar de los hijos por toda la eternidad. Si los padres deben descuidar algo, que no sea la obra de moldear el carácter a la semejanza divina...

Si los padres enseñan a sus hijos a comportarse de acuerdo con los principios de la Palabra de Dios, estos niños inconscientemente enseñarán a otros lo que significa ser cristianos. Mantengan los padres una verdadera dignidad cristiana ante sus hijos, y serán grandemente ayudados en su obra de edificar el reino de Cristo.—Carta 90, 1911, págs. 2-5. (A SN Haskell y esposa, 25 de octubre de 1911.)

Mi hermano y hermana, el Señor los ha sostenido hasta ahora; y Él continuará obrando para ti ya través de ti mientras caminas por fe. Lamento que no tenga toda la ayuda que cree que debería tener, pero no debe desanimarse por esto. Si te das cuenta de la grandeza de la confianza que se te ha encomendado, harás lo mejor que puedas y, habiendo hecho esto, dejarás el resto con tu Padre Celestial. El Señor no les pide que lleven cargas demasiado pesadas para ustedes. Él no ignora las preocupaciones que os pesan.

Conoce la esterilidad de los campos. Una y otra vez nos ha señalado su gran necesidad. Pero no lo honrarás estando demasiado ansioso. Da a Dios tu servicio fiel, y luego déjale a Él el trabajo que no puedes realizar. Él puede inspirar [410] a otros a trabajar desinteresada y alegremente en Su servicio para que estos lugares áridos se llenen de árboles de justicia.—Carta 18, 1912, pp. 2, 3. (Para SN Haskell y esposa, 12 de mayo de 1912).

**Publicado el 21 de junio de 1978.**

## MR Núm. 519—Cristo Administrador de Nuestras Instituciones

[411]

La obra de dirección debe dejarse en manos del gran Gerente, mientras que la obediencia a la palabra del Señor debe ser el objetivo de Sus obreros.

— [Carta 112, 1907](#), pags. 5. (A los Directores del Sanatorio de Nashville y de la Asociación de la Unión del Sur, 10 de marzo de 1907.)

Cristo es el Camino, la Verdad y la Vida. Cristo ha consagrado el sepulcro al pasar por la muerte. El Señor Jesús rompió las cadenas de la tumba y proclamó sobre el sepulcro abierto de José: “Yo soy la resurrección y la vida”. ([Juan 11:25.](#)) La tumba es consagrada por su presencia. Los pasos de Aquel que llevó la cruz se pueden rastrear en Su vida y testifican de Su carácter.—[Carta 103, 1898](#), págs. (A la hermana Peck, 21 de noviembre de 1898.)

Honramos a Dios y a nuestro Señor Jesucristo cuando descansamos en su amor. Eres uno de los testigos del Señor, a quien Él nunca dejará ni desampará. Se me ha instruido que les diga: Él ha perdonado todos sus pecados y se ha puesto sobre ustedes el manto blanco de Su justicia. Todo lo que Él requiere de ti ahora es que descanses en Su amor. Él te tiene bajo su custodia. Habéis peleado las batallas del Señor Jesucristo, habéis guardado la fe, y por lo demás os está guardada la corona de la vida, para que sea vuestra recompensa en aquel día en que la vida y la inmortalidad serán dadas a todos los que hayan guardado la fe y no han negado el nombre del Salvador.

Que tu mente esté nublada no es evidencia de que Cristo no sea tu precioso Salvador. Ahora que te ha llegado la infancia de la edad, Él te considera no menos como Su hijo. Vuestra vida religiosa da [\[412\]](#) su testimonio ahora como en el pasado. Habéis creído en la palabra de Dios, y en las perplejidades y pruebas habéis obrado conforme a esa palabra.

Como el apóstol, puedes decir: “He peleado la buena batalla, he acabado mi carrera, he guardado la fe; por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo. en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.” (2 [Timoteo 4:7, 8.](#))—[Carta 299, 1904](#), págs. 2, 3. (A la hermana Hare, 31 de octubre de 1904).

Si bien Cristo aceptó invitaciones a fiestas y reuniones, no participó de toda la comida que se le ofrecía, sino que comió tranquilamente lo que era apropiado para sus necesidades físicas, evitando las muchas cosas que no necesitaba. Sus discípulos fueron frecuentemente invitados con Él, y Su conducta fue una lección para ellos, enseñándoles a no complacer el apetito comiendo en exceso o comiendo alimentos inadecuados. Les mostró que se podían pasar porciones de la comida provista y elegir las porciones.

Cristo asistía a estas fiestas porque deseaba mostrar a los que se excluían de la sociedad de sus semejantes cuán equivocados eran sus actos. Él deseaba enseñarles que la verdad fue dada para ser impartida a aquellos que no la tenían. Si tenían la verdad, ¿por qué guardarla egoístamente para ellos mismos? El mundo está pereciendo por falta de la Verdad viviente.—Carta [67](#), 1905, págs. 3, 4. (A “Brethren and Sisters of St. Helena, California”, 18 de febrero de 1905.)

**Publicado el 18 de enero de 1977.**

**MR No. 520—Una oración de Elena G. de White**

[413]

Nuestro Padre celestial, venimos a Ti en este momento tal como somos, necesitados y dependientes, pero sabemos Señor, que Tú eres un Salvador compasivo. Tú has hecho un sacrificio infinito, para que podamos tener vida eterna, si solo cooperamos contigo. Te pedimos que lo pongas en nuestros corazones hoy, para renovar nuestro pacto contigo por medio del sacrificio. Ayúdanos este día para que podamos asirnos de Ti mediante una fe viva. Aparta de nosotros todo lo que nos separaría de Ti.

Padre nuestro, Tú sabes que te amamos. Vemos un mundo listo para perecer en el pecado, y no estamos preparados para trabajar contigo. Deseamos ser preparados para Tu servicio. Deseamos que el Espíritu Santo descienda sobre nosotros. Queremos que la oscuridad sea barrida de nuestros ojos, para que podamos tener la clara luz del entendimiento.

Pedimos Tu bendición sobre aquellos que se han levantado, para expresar su deseo de estar preparados para Tu venida. Al salir de este pabellón, que te busquen en ferviente oración. Que vayan en grupos, dos o tres, a buscarte. Tú has dicho que donde dos o tres se reúnan en Tu nombre, allí estarás Tú. Oh, dales un espíritu de súplica ferviente por el perdón de sus pecados, para que les digas: "Tus pecados te son perdonados".

Te pido que tengas piedad de cada alma temblorosa en esta congregación. Te pido, mi Salvador, que despiertes en el corazón de todo ministro del evangelio, de todo maestro y de todo el que profesa ser tu hijo, el deseo de tu Santo Espíritu, para que sean revestidos de poder, y que yendo de casa en casa, puedan proclamar tu verdad. Deja que Tu mensaje llegue a nosotros, para que podamos [414] despertar nuestra sensibilidad, para que podamos darnos cuenta del valor de las almas. Queremos que todos los que están aquí hoy sean salvos. Que la luz que brilla desde el trono de Dios brille en las cámaras de la mente y en el templo del alma.

Redentor misericordioso, Tú conoces a todos. He aquí algunos que están agobiados por cargas que han recaído pesadamente sobre

a ellos. Que se unan contigo. Que pongan su brazo en Tu brazo, y se aferren a Ti, el Poderoso, que has dicho: “Echa mano de Mi fuerza, para hacer las paces Conmigo; y él hará la paz conmigo.” (Isaías 27:5.) Estas son tus palabras; muéstrales cómo, Señor. Muéstreles cómo humillar sus corazones orgullosos. Muéstrales lo que significa quebrantar su voluntad ante Dios, y tomar Tu voluntad. Ayúdalos a arrojar sus almas desvalidas sobre los méritos de un Salvador crucificado y resucitado. Presente ante ellos la vida eterna. Permite que la dulzura de Tu Santo Espíritu entre en los corazones de Tus ministros, para que Tu amor misericordioso y derretido, se manifieste en su vida. Te pido que disipes todo lo que les impida trabajar por la salvación de las almas. Ponlo en sus corazones y mentes para hacer un pacto contigo por sacrificio. Incluso ahora, que el amor derretido de Cristo venga a nuestro medio. Ruego que escuchemos las palabras: “Mío eres tú , yo te he engendrado para mí mismo”.

Oh Señor, Tú sabes cómo actúan los poderes del mal. Vemos al mundo yendo a la perdición. Bautiza a tus ministros, bautiza a tus obreros con tu Espíritu Santo. Te pido que dejes que el amor y la misericordia caigan sobre esta congregación.

Ahora que la alabanza y la acción de gracias asciendan a Dios, porque has escuchado nuestra oración. Creemos en Ti, Señor. lávanos de toda [415] mancha de pecado. Límpianos y purifícanos, y déjanos comprender lo que significa perfeccionar la santidad en el temor de Dios. Te pido que pongas los pies de aquellos que han estado tropezando, en el camino correcto de Tu abnegación y sacrificio propio.

¿Qué podemos decir, Señor? Nosotros mismos somos débiles. Necesitamos tu poder. Vemos el trabajo que tenemos que hacer. Nos entregamos a Ti. Que tu bendición llegue a nosotros, y tu nombre tenga toda la gloria. **Amén.—Manuscrito 52, 1904, 15, 16.** (“Una súplica por la unidad”, Sermón, 22 de mayo de 1904.)

**Publicado el 18 de enero de 1977.**

## **MR Núm. 521—La Escritura es la clave de la Escritura** [416]

La Escritura es la llave que abre la Escritura. Las suposiciones de los hombres no valen nada. Debe ejercerse gran cuidado para que no se introduzcan falacias humanas. Todo estudiante debe ser educado para dar una exposición clara de la Palabra, de acuerdo con el ejemplo que Cristo ha dado en Su enseñanza. No dijo nada para satisfacer la curiosidad o estimular la ambición egoísta. No se ocupó de teorías abstractas, sino de lo que es esencial para el desarrollo del carácter; lo que ampliará la capacidad del hombre para conocer a Dios, y aumentará su poder para hacer el bien. Habló de aquellas verdades que se relacionan con la conducta de la vida, y que unen al hombre con la eternidad. Leemos que la gente común lo escuchó con alegría. El pueblo “se asombró de su enseñanza; porque su palabra era con poder.”

No necesitamos forzar nuestras mentes por alguna explicación inverosímil de las palabras de la Escritura. Así lo hicieron los maestros judíos. Citaron las ideas y tradiciones de los rabinos, confundiendo las mentes de sus oyentes. Enseñaron como doctrina los mandamientos de los hombres. No debemos buscar revelaciones que no hayan sido hechas en la Palabra de Dios. En la sencillez de Cristo debemos presentar la clara enseñanza de la Biblia. Los hombres que ocupan altos puestos de confianza en el mundo quedarán encantados con una declaración de la verdad bíblica clara y directa.—Carta [111](#), [1904](#), págs. 3, 4. (Al hermano Butler, 13 de marzo de 1904.)

**Publicado el 18 de enero de 1977.**

[417] **MR No. 522—Los profetas escribieron para nuestros tiempos**

Nunca estamos ausentes de la mente de Dios. Dios es nuestro gozo y nuestra salvación. Cada uno de los profetas antiguos habló menos para su propio tiempo que para el nuestro, por lo que su profecía está vigente para nosotros. “Todas estas cosas les sucedieron por ejemplo, y están escritas para nuestra amonestación, sobre quienes ha llegado el fin del mundo.” (1 [Corintios 10:11](#).) “No para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.” (1 [Pedro 1:12](#).) La Biblia ha sido su libro de estudio. Está bien así, porque es el verdadero consejo de Dios, y es el conductor de todas las santas influencias que el mundo ha contenido desde su creación. Tenemos el registro alentador de que Enoc caminó con Dios. Si Enoc caminó con Dios, en esa era degenerada justo antes de la destrucción del mundo por un diluvio, debemos recibir coraje y ser estimulados con su ejemplo de que no necesitamos contaminarnos con el mundo sino, en medio de todas sus influencias corruptoras y tendencias, podemos caminar con Dios. Podemos tener la mente de Cristo.

Enoc, el séptimo desde Adán, estuvo siempre profetizando la venida del Señor. Este gran evento le había sido revelado en visión. Abel, aunque muerto, siempre habla de la sangre de Cristo, la única que puede hacer perfectas nuestras ofrendas y dones. La Biblia ha acumulado y unido sus tesoros para esta última generación.

Todos los grandes eventos y transacciones solemnes de la historia del Antiguo Testamento se han estado y se están repitiendo en la iglesia en estos [418] últimos días. Está Moisés todavía hablando, enseñando la renuncia a sí mismo deseándose borrado del Libro de la Vida para sus semejantes, para que puedan ser salvos. David está liderando la intercesión de la iglesia por la salvación de las almas hasta los confines de la tierra. Los profetas aún están testificando de los sufrimientos de Cristo y la gloria que le seguirá. Allí se nos presentan con fuerza todas las verdades acumuladas para que podamos aprovechar sus enseñanzas. Nosotros

están bajo la influencia del todo. ¡ Qué clase de personas debemos ser a quienes se les ha dado toda esta rica luz de la herencia!

Al concentrar toda la influencia del pasado con la luz nueva y aumentada del presente, se otorga poder acumulado a todos los que seguirán la luz. Su fe aumentará y se pondrá en práctica en el tiempo presente, despertando una energía y un fervor intensamente aumentados, y mediante la dependencia de Dios por Su poder para henchir el mundo y enviar la luz del Sol de Justicia a los confines del mundo. tierra.

Dios ha enriquecido al mundo en estos últimos días en proporción con el aumento de la impiedad, si su pueblo tan solo se aferra de su don invaluable y une todos sus intereses con él. No debe haber ídolos preciados y no debemos temer lo que vendrá, sino encomendar la guarda de nuestras almas a Dios, como a nuestro fiel Creador. Él guardará lo que está encomendado a Su confianza.—Carta [74a](#), [1897](#), págs. 2-4. (Al hermano y la hermana Haskell, 1 de marzo de 1897).

**Publicado el 18 de enero de 1977.**

## MR No. 523—Ellen White sobre la muerte de James White

[419] Después de la muerte de mi esposo, uno de nuestros hermanos, que lo tenía en gran estima, dijo: “No dejen que lo entierren, sino oren al Señor para que lo resucite”. Dije: “No, no, aunque me doy cuenta de mi gran pérdida, no haré esto”. Sentí que había hecho su trabajo. Nadie más que yo sabía cuán grande era la carga que él había llevado en los esfuerzos que habíamos realizado para promover la verdad. Había hecho el trabajo de tres hombres. Noche tras noche, al comienzo de nuestro trabajo, cuando el avance parecía obstaculizado por todas partes, él decía: “Ellen, debemos orar. No debemos dejarlo ir hasta que nos demos cuenta del poder de Dios”. Se quedaba despierto durante horas y decía: “Oh, Ellen, estoy tan afligido. ¿Orarán por mí, para que no desfallezca ni me desanime? Juntos elevamos nuestras oraciones, con fuerte clamor y lágrimas, hasta que de sus labios salieron las palabras: “Gracias al Señor; Él me ha hablado de paz. Tengo luz en el Señor. No voy a fallar. Presionaré la batalla hasta las puertas. ¿Haría que él sufriera todo esto otra vez? No no. En ningún caso lo llamaría de su sueño reparador a una vida de trabajo y dolor. Descansará hasta la mañana de la resurrección.

Mi esposo murió en 1881. Durante el tiempo transcurrido desde entonces, lo he extrañado constantemente. Durante un año después de su muerte, sentí profundamente mi pérdida, hasta que el Señor, cuando estaba a las puertas de la muerte, me sanó instantáneamente. Esto fue en una reunión campestre celebrada en Healdsburg, aproximadamente un año después de la muerte de mi esposo. Desde entonces, he estado dispuesto a vivir, o dispuesto a morir, tal como el Señor ve que puedo glorificarlo [mejor](#).—[Carta 396, 1906](#), págs. 1, 2. (A la hermana Belden, 26 de diciembre de 1906).

**MR No. 524—En Manuscrito Publicación No. 1433**

## [420] **MR No. 525—Los efectos del consumo de carne en el hombre**

Hay mucho que se puede decir sobre la cuestión de la reforma pro salud, y algunas personas siempre están dispuestas a captar los aspectos más objetables y llamar la atención de aquellos que no están debidamente informados sobre el tema. Pero este curso no es sabio. En nuestras reuniones campestres [en Australia], todas las clases de personas están representadas, y debemos cuidar cada expresión que se relacione con cualquier cuestión de reforma, de lo contrario, alguien captará nuestras palabras y las usará imprudentemente. La cuestión de la templanza debe manejarse con cuidado.

Las grandes reuniones de nuestra gente nos brindan una excelente oportunidad para ilustrar nuestros principios, para educar a la gente, no solo con nuestras palabras, sino también con nuestra práctica. Hace algunos años en estas reuniones se habló mucho sobre la Reforma Pro Salud y los beneficios de una dieta vegetariana, pero al mismo tiempo se sirvió carne en las mesas del comedor. La fe sin obras está muerta; y la instrucción sobre la reforma pro salud, negada por la práctica, no causó la más profunda impresión. En las reuniones campestres en Victoria y Nueva Gales del Sur, los encargados eran educados tanto por la práctica como por los preceptos. Aunque han pasado unos pocos años desde que recibieron la verdad, adoptaron una posición noble a favor de los principios de la salud. No se proporcionó carne en la carpa comedor, pero se suministraron frutas, granos y verduras en abundancia. No podía dejar de estar complacido; porque el precepto y la práctica combinados tienen una influencia reveladora. Tanto los creyentes como los incrédulos hicieron preguntas en referencia a la ausencia de carne, y luego se expuso claramente la razón, que la carne no es el alimento más saludable...

[421] Una objeción muy seria a la práctica de comer carne se encuentra en el hecho de que la enfermedad se está extendiendo cada vez más entre la creación animal. La maldición a causa del pecado hace que la tierra gima bajo sus habitantes, y todo ser viviente está sujeto a la enfermedad y la muerte. Cánceres, tumores, enfermedades de los pulmones, del hígado, de los riñones, todos existen entre los animales que se utilizan para la alimentación.

Hasta los últimos años nunca hemos oído hablar de nada que se acerque a la variedad de enfermedades que ahora se manifiestan en la creación animal. Se afirma que de un rebaño de veinte cabezas de ganado, los inspectores aceptaron sólo dos; de otro rebaño de cien, sólo veinticinco fueron aceptados como sin enfermedad aparente. La única forma de evitar contraer enfermedades por el uso de carnes es desecharlas por completo. Las personas harán esto mucho más fácilmente si tienen un conocimiento inteligente de los peligros que acompañan al comer carne de animales muertos.

Mientras vivíamos en Granville, NSW, nos vimos obligados a pasar grandes corrales de ganado en nuestro camino a Sydney. A estos corrales son conducidos miles y miles de ovejas y vacas, para ser compradas y sacrificadas por los carniceros para consumo en las ciudades y pueblos. Las vistas que he presenciado al pasar hacia y desde Sydney han sido enfermizas. Leí en nuestro periódico diario que en una localidad se mataban diariamente tres mil ovejas, y se han matado hasta seis mil en un día. Se levantan grandes fábricas de conservas, en las que se conserva la carne, para ser enviada a Europa. La carne también se congela y se envía a mercados distantes.

Cuando el hermano Belden, mi secretaria y yo regresábamos del campamento de Ashfield a nuestra casa en Granville, vimos una gran manada de ganado en el camino frente a nosotros. Un animal, un enorme [422] buey, estaba de pie, hosco y desafiante, en medio de la calle delante de la manada. Un hombre a caballo, que tenía en la mano una señal de peligro, se detuvo cerca de la cabeza de este animal y gritó al hermano Belden: "Manténgase a la derecha y conduzca lo más rápido posible, y no puede atacar". Seguimos las instrucciones y seguimos nuestro camino con seguridad. Esta pobre bestia había viajado, oprimida por el calor y la sed, hasta que su naturaleza se vio forzada a una resistencia determinada a la voluntad del hombre, y se volvió ingobernable. Por lo tanto, era necesario que se exhibiera constantemente una bandera de señales de peligro, como advertencia a la gente, para que la bestia no atacara a los viajeros. En la misma manada algunos animales habían resultado heridos; algunos cojeaban. Una pobre criatura que sufría tenía ambos cuernos rotos cerca de su cabeza, y la sangre fluía de la herida. Algunos eran muy cojos y eran imágenes de una miseria brutal.

Sacados de los verdes potreros, y viajando fatigosos kilómetros por la calurosa y polvorienta carretera, estas pobres criaturas son conducidas a la muerte, para que los seres humanos puedan darse un festín con sus miserables cadáveres.

He visto grandes rebaños de ovejas, cientos y hasta miles en un rebaño. Algunos de estos rebaños siguieron al pastor y parecieron comprender adónde deseaba que fueran. No tenía látigo, ni perro, como generalmente vemos, pero cada vez que una oveja se descarriaba, hacía un ruido peculiar con la boca. Todas las ovejas parecían entenderlo, y todas se apretujaban juntas, siguiendo al pastor. Esto nos recordó a las ovejas que siguen al Verdadero Pastor. El afecto de los animales por el hombre parece acercarse tanto a la inteligencia humana que es un misterio. Necesitamos considerar estas cosas. Los animales fueron creados por Dios. Ven, oyen, usan sus órganos tan [423] fielmente como los seres humanos usan los suyos. Son criaturas de Dios. Y Su palabra declara: "El justo mira la vida de su bestia". ([Proverbios 12:10.](#))

Podría llenar páginas con descripciones de las vistas que he visto, el sufrimiento entre los animales que se van a utilizar como alimento. Cuando una oveja en un rebaño se acuesta y no puede levantarse, las otras saltan por encima o sobre ella a medida que avanzan. Un gran vagón de caja sigue al rebaño, y he visto a los conductores tomar las ovejas pesadas, cuando no pueden viajar más lejos, y brincarlas dentro del vagón, justo sobre sus espaldas. Y he contado no menos de ocho ovejas, unas ya muertas, y otras en agonías de muerte, tiradas al borde del camino, después que el rebaño había pasado. Pero no continuaré describiendo estos espectáculos repugnantes. Si antes de este tiempo no hubiera descartado el uso de la carne de animales muertos, ahora debería comprometerme a no comer más carne mientras se puedan obtener frutas y verduras.

Estamos viviendo tiempos críticos. Enfermedades de toda índole y tipo están afligiendo a la familia humana, y en gran parte son el resultado de subsistir con la carne enferma de animales muertos. Algunos que han tenido las consecuencias de una dieta de carne puesta delante de ellos no cambian. ¿Por qué? Porque han educado su gusto para disfrutar de la carne de los animales muertos, y ese gusto hay que complacerlo a toda costa. Y en lugar de preparar la carne de la manera menos objetable, muchos eligen la forma más objetable. La carne se sirve apestando a grasa, porque conviene al gusto pervertido. Tanto la sangre como la grasa de los animales se consumen como un lujo. Pero el Señor dio instrucciones especiales para que no se comieran. ¿Por qué? Porque su uso crearía una corriente de sangre enferma en el sistema humano. El [424] desprecio de las instrucciones especiales del Señor ha traído una variedad de

dificultades y enfermedades sobre los seres humanos.

Jesús, hablando desde la columna de nube, dio instrucciones especiales a los hijos de Israel, diciendo: “Estatuto perpetuo será por vuestras generaciones en todas vuestras habitaciones, que no comáis grosura ni sangre”. ([Levítico 3:17.](#)) “Y habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel, y diles: Ninguna grasa de buey, ni de oveja, ni de cabra comeréis.” ([Levítico 7:22, 23.](#)) “Porque cualquiera que comiere la grasa de la bestia, de la cual se ofrece ofrenda encendida a Jehová, la persona que la comiere será cortada de su pueblo. Además, ninguna sangre comeréis, ni de ave ni de animal, en ninguna de vuestras habitaciones. Cualquiera que sea el alma que comiere cualquier clase de sangre, incluso esa alma será cortada de su pueblo.” ([Levítico 7:25-27.](#))

Muchos lectores de la Biblia y creyentes profesos de la Biblia hacen exactamente lo que el Señor les ha dicho que no hagan, y luego sufren el resultado de su desobediencia. Dios no obra un milagro para prevenir las consecuencias de su insensatez. Si introducen en sus sistemas algo que no puede hacer buena carne y sangre, deben soportar el resultado de su desprecio por la palabra de Dios. Todos los que dicen amar y servir al Señor Jesús deben sentir que es su solemne deber escudriñar las Escrituras para ver cómo pueden ser hacedores de su palabra. Cristo dio su propia vida por un mundo que perece. “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” ([Juan 3:16.](#)) Dios es bueno con sus hijos, y ellos no comienzan a comprender su misericordia y su bondadoso cuidado por ellos.—[Carta 102, 1896.](#) (A O Tait, marzo de 1896.)